

Actuaciones arqueológicas en Cantabria: ARQUEOLOGÍA DE GESTIÓN 2004-2011

EDITORES:

ROBERTO ONTAÑÓN PEREDO

GUSTAVO SANZ PALOMERA



GOBIERNO
de
CANTABRIA

Edita: Gobierno de Cantabria, Consejería de Educación, Cultura y Deporte

Editores: Roberto Ontañón Peredo y Gustavo Sanz Palomera

Imágenes portada: Plano topográfico. Individuo 2. Reutilización de la sepultura de lajas en la Edad Moderna, Javier Marcos Martínez y Lino Mantecón Callejo.

D.L. SA 357-2014

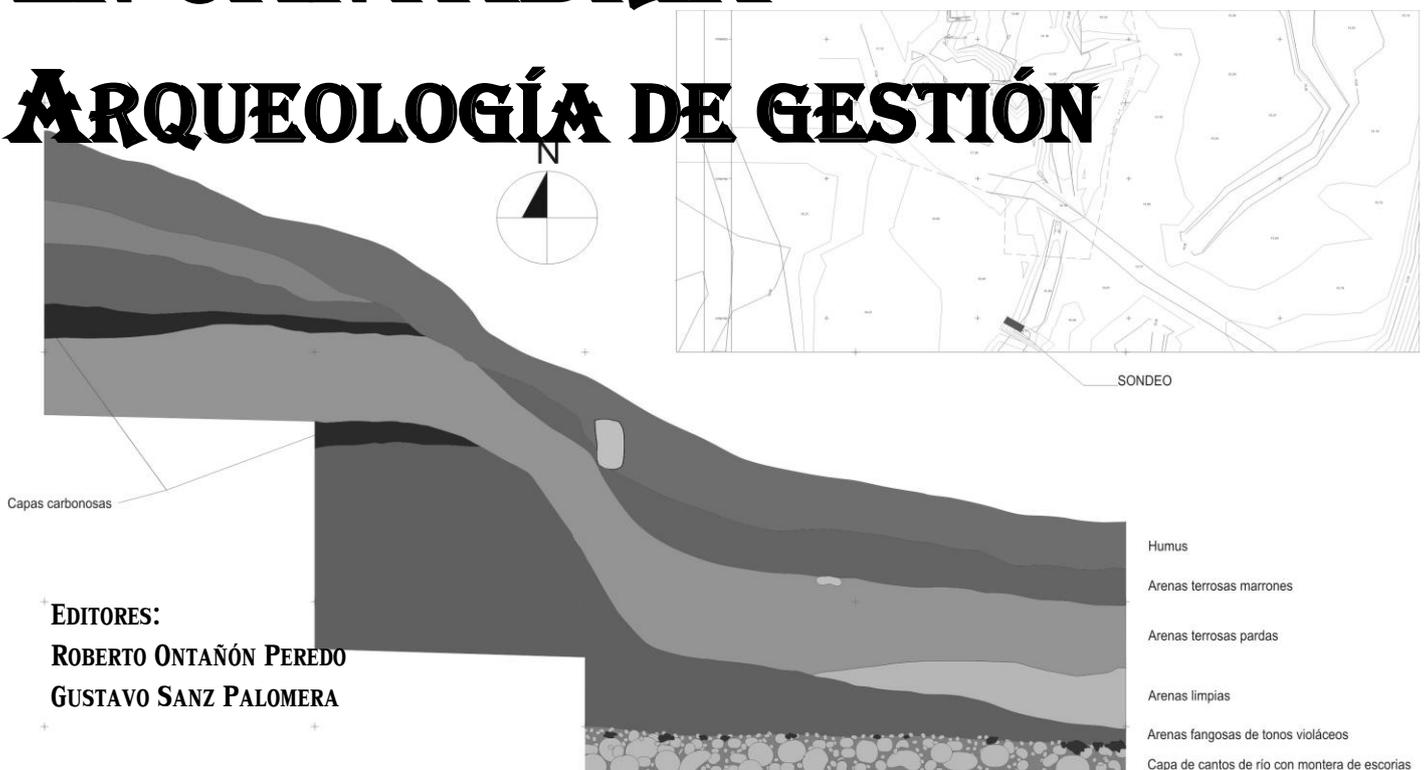
© De los textos e imágenes: Los autores

© De la edición: Gobierno de Cantabria, Consejería de Educación, Cultura y Deporte

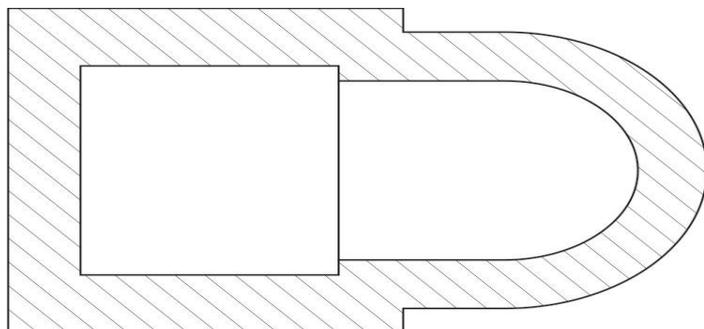
Los editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos que componen esta obra.

ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CANTABRIA

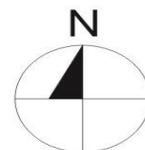
ARQUEOLOGÍA DE GESTIÓN



0 1 m



2004-2011



0 3 m



GOBIERNO
de
CANTABRIA

Hallazgo de un epígrafe romano en Rasines

Pedro García Gómez

Ramón Montes Barquín

José Manuel Morlote Expósito

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

En marzo de 2004, D. José Arozamena Vizcaya comunica al Ayuntamiento de Rasines el hallazgo casual de una piedra con letras grabadas –que el descubridor identifica ya como un potencial epígrafe antiguo–, en un monte próximo al barrio de Torcollano (Ojébar, Rasines), junto a la divisoria con Vizcaya.

Desplazado al lugar del hallazgo el secretario municipal, D. Pedro García Gómez (licenciado en Historia), localiza el mismo y advierte que la losa se encuentra parcialmente al descubierto. Considerando el posible interés arqueológico del hallazgo, desde el Ayuntamiento de Rasines se procede a informar a la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, quien solicita al gabinete de arqueología GAEM un informe técnico del hallazgo. Tras reconocer y verificar *in situ* el hallazgo, se certifica su interés arqueológico.

Informado el Servicio de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, y dado el peligro que supone dejar a la intemperie un elemento tan evidente, se procede a su recogida al objeto de evitar su pérdida y/o destrucción, y a su depósito (en cumplimiento de la normativa vigente) en el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.

Localización del hallazgo

La placa de piedra se encontraba tumbada y parcialmente cubierta por el tapín vegetal, en la cima de un pequeño altozano, entre los altos de Violedo y La Galupa, en el barrio de Ojébar (T.M. de Rasines) próximo a la divisoria de aguas entre los términos de Rasines y Trucíos.

No se observaron más vestigios relacionables con la pieza en cuestión en los alrededores. Únicamente cabe ser mencionada la existencia de minas abandonadas de aspecto antiguo en las inmediaciones del hallazgo (en la zona se registra el topónimo de “Alto de las Minas”).

Descripción de la pieza

Se trata de una placa de arenisca, roca abundante en los alrededores (donde es posible observar afloramientos de este tipo de material en forma de bancales). La cara superior se encontraba parcialmente cubierta por el tapín vegetal y presentaba la inscripción:

I · O · M ·

S · C · P

La pieza tiene unas dimensiones de 75 cm de anchura, 78 cm de altura y un grosor máximo de 12 cm. Ha sido tallada toscamente por los laterales, de tal forma que queda dividida en dos partes; una parte superior, en la que se localiza la inscripción, y una parte inferior –proximal–, toscamente conformada a modo de vástago.

El campo epigráfico se desarrolla en dos líneas, situadas en el tercio superior de la pieza. La escritura está realizada mediante surco profundo y las puntuaciones circulares incisas se sitúan a media línea, detrás de cada una de las letras, salvo en la letra P, donde ha desaparecido. La letra es capital, de dimensiones considerables y de fácil lectura. Su trascripción, en una primera valoración preliminar podría ser la siguiente:

(I)ovi (O)ptimo (M)aximo

A Júpiter, el mejor, el más grande.

La placa está dedicada al dios Júpiter, acompañada de los epítetos *optimus* y *maximus*. Las iniciales S C pudieran pertenecer a un dedicante o, quizás más probablemente, se correspondan con una fórmula predeterminada relacionada con el culto, como: *Sacrum Cura/Sub Cura/Sacra Cognoscens/Scribendum Curaverunt*.

La inicial P se corresponde, sin duda, con el verbo *poner*, con dos formas probables: *Posuit/Positum*. En una primera valoración, y como opinión preliminar, nos parecen altamente probables las fórmulas: *S(acrum) C(ura) P(ositum)/S(ub) C(ura) P(osuit)*.

Valoración

La localización de este nuevo epígrafe dedicado a Júpiter en el territorio oriental de Cantabria, constituye una nueva aportación al estudio de la religión y asimilación de cultos, durante el proceso de romanización del territorio de la antigua Cantabria.

En esta primera valoración del hallazgo, no obstante, no es posible determinar las motivaciones que provocaron la instalación en este lugar del epígrafe. Quizás pudiera tener relación con una explotación minera o ganadera del lugar, o simplemente su colocación se deba a la existencia de un lugar destacado en el paisaje, con una fuerte carga simbólica (se ubicaba junto a un importante conjunto megalítico).

La presencia del ara de la Cueva del Valle, no lejos del lugar de aparición de este epígrafe, o del yacimiento romano de los alrededores de la iglesia de San Andrés de Rasines, así como otros yacimientos del entorno geográfico del Asón (Santoña, distintas cuevas de Matienzo y Ramales...), parecen poner de manifiesto la importancia de esta cuenca durante la romanización.

Bibliografía

García Gómez, P.; Montes Barquín, R.; Morlote Expósito, J.M. y Muñoz Fernández, E. (2005): “La placa de arenisca dedicada a *Iupiter Optimus Maximus* de Rasines, un nuevo epígrafe romano en Cantabria”, *Altamira*, LXVII, 99-111.

Excavaciones de urgencia desarrolladas en el solar sito en la calle de la Rúa, nº 24

José Manuel Morlote Expósito

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Antecedentes

En la calle La Rúa nº 24 de la villa de Castro Urdiales, en pleno casco histórico, se ubica el solar en el que la empresa QUINORSA, S.L. planteó, a comienzos del año 2004, un proyecto de construcción que, con anterioridad, ya había registrado una intervención arqueológica de prospección que incluyó la realización de un sondeo arqueológico de 2x2 m. Esta actuación precedente determinó la presencia de restos de cronología romana (siglos I al IV d.C.), que incluían un muro y hasta 3 niveles arqueológicos. Como consecuencia, se propuso la ejecución de una serie de actuaciones previas a la autorización de obra en el solar, basadas en las siguientes recomendaciones técnicas:

Al ubicarse el solar en la zona con mayor potencial arqueológico de Castro Urdiales (zona A de las zonas de protección definidas en el P.E.R.I), se debía proceder a la excavación integral del resto de solar antes de proceder a la construcción del edificio proyectado.

Tras la excavación, y documentadas todas las estructuras que puedan aparecer, se procederá a cubrir el yacimiento con una capa de material que lo aisle de los cimientos del nuevo edificio, debiendo adecuarse la cimentación del mismo a las particularidades del yacimiento. En este sentido, deberá quedar expresamente prohibido el uso de cualquier solución técnica de cimentación que implique una afección a los restos romanos documentados en el subsuelo.

El proyecto debía incluir, por tanto, la excavación arqueológica integral de este solar de 80 m² (5,60 m de anchura por 14,30 m de longitud), la cubrición idónea de los restos que fuesen puestos al descubierto y el seguimiento de las labores de sellado del yacimiento, previo al inicio de las obras de construcción del edificio proyectado.

La intervención arqueológica

Tras la cuadrícula de la superficie del solar, a partir de una malla de 2 x 2 m en la que quedó integrado el sondeo preliminar (que pasó a denominarse cuadro D-3) se excavaron un total de 44 metros cuadrados. En los laterales del solar se reservó una banda de prevención, de 1 m de anchura, con el fin de garantizar la seguridad de la cimentación de las edificaciones circundantes.

Resultados obtenidos

a) Estratigrafía documentada.

- Nivel 0: Solera de cemento. Piso de la vivienda preexistente.

- Nivel I: 60 cm. Nivel muy revuelto, con escombros recientes, compuesto de mortero, fragmentos de tejas, tierra suelta y piedras.

- Nivel II: 20 cm. Nivel pardo muy oscuro –casi negro-, compuesto de limos con abundante materia orgánica. Entre los materiales encontrados hay algunos huesos (principalmente de *Bos taurus*), conchas, escorias de hierro y un bronce de pequeño tamaño y abundantes restos de cerámica (tanto *sigillata* como común romana).

- Nivel III: 30 cm. Nivel de color pardo oscuro, con abundantes carbones y tejas desechas –aparentemente por procesos de calor (¿incendio?)– que aportan al sedimento, puntualmente, un tono rojizo (rubefacción). Aportó abundante material cerámico romano, así como fragmentos de téglulas y téglulas *manmatas*. Pudiera tratarse de un nivel de incendio.

- Nivel IV: 40 cm excavados (continuaba en profundidad). Sedimento limo-arenoso con tendencia a irse haciendo más arcilloso hacia la base. Color pardo amarillento. Puede dividirse en dos tramos: el nivel IVa, de unos 10 cm, limo-arenoso pardo-amarillento claro, con aportes marinos. Parece que la superficie de este subnivel fue apisonada y el nivel IVb, limo arcilloso de color pardo amarillento procedente de la descomposición de las calizas del substrato.

b) Materiales arqueológicos recuperados.

Nivel II: Proporcionó gran número de materiales, en concreto 2072. Son muy numerosas las cerámicas, con 1363 fragmentos. Predominan las cerámicas comunes, con 946 fragmentos, frente a las *sigillatas*, con 416 fragmentos. Entre las *sigillatas* predominan la TSHT, seguida de la TSH de época alto-imperial, si bien también aparecen sudgálicas, hispánica brillante y *sigillata* clara. Además se hallaron vidrios, algunos objetos metálicos, materiales constructivos, fauna, etc.

Sin duda se trata de un nivel revuelto dado que aparecen materiales de distintos momentos, desde la época pre-Flavia hasta la época Bajo-Imperial, que son los mayoritarios, destacando la aparición de un número importante de TSHT de la forma 37 tardía, con algunos ejemplares prácticamente completos.

Nivel III: También proporcionó numerosos materiales, en concreto, 1297. Las cerámicas son muy numerosas, con 808 ejemplares, de los que 685 son de cerámica común, 159 de *sigillata* y 1 de lucerna. Entre la *sigillata* predomina la *sigillata* hispánica de época alto-imperial, seguida de la sudgálica, de la hispánica tardía y de la hispánica brillante. Además de cerámicas han aparecido vidrios, objetos metálicos, restos constructivos, restos de fauna, etc.

Los materiales se relacionan con los muros hallados en el yacimiento; además, en la base de este nivel se documentó un horizonte de quemas. Los materiales pertenecen a distintos momentos, desde época pre-Flavia hasta la Bajo-imperial, si bien los materiales altoimperiales son los más numerosos.

Nivel IVa: Proporcionó 773 restos, predominando las cerámicas con 499 fragmentos, con 416 fragmentos de cerámica común, 5 fragmentos de lucernas y 78 fragmentos de *sigillata*. La mayor parte de la *sigillata* es sudgálica, procedente en su mayoría de los talleres de Montans si bien hay importantes piezas del taller de La Graufesenque. Aparecen unos pocos fragmentos de TSH y 1 fragmento de *terra sigillata* hispánica brillante. Además han aparecido fragmentos de vidrios, algunos objetos metálicos, restos óseos, malacofauna, etc. La mayor parte de los materiales de este nivel son de época precolonial, de la primera mitad del siglo I d.C.

c) Estructuras inmuebles.

Se han documentado, esencialmente, tres tipos de estructuras:

- Muros de cronología romana –niveles IVa y III- (a los que habría que sumar un bordillo semicircular adosado a la esquina oriental del muro con orientación este-oeste, nivel III).
- Cubeta de combustión (nivel III), interpretada tentativamente como una “carbonera” destinada a producir carbón vegetal.
- Hoyos, de diversa naturaleza y dimensiones (niveles II y IVa). Dos de ellos pudieran corresponderse con la cimentación de sendos pilares de madera. Otro parece un “pozo” (de más de 50 cm de diámetro) de finalidad desconocida; afecta al muro con orientación norte-sur, destrozándolo parcialmente.

Se documentan tres muros; dos con orientación sur-norte, y un tercero con orientación este-oeste:

- Muro con orientación sur-norte. Cimentado en el nivel de base –IVa-, presenta una anchura media de 55 cm y conserva unos 55 cm de altura media. Está compuesto por sillares irregulares de caliza y muy ocasionalmente de arenisca, montados a hueso. Se han documentado 3,75 m lineales, si bien su desarrollo parece continuar por los cortes norte y sur.
- Muro con orientación este-oeste. Cimentado en la base del nivel III, posee una anchura media de 45 cm y conserva un alzado de unos 40 cm. Se trata de un muro de menor entidad que el anterior, igualmente armado a hueso a partir de sillares irregulares de caliza, y puntualmente con alguno de arenisca. Su desarrollo en planta ha sido documentado íntegramente, con 5,85 m lineales. En la parte occidental presenta un remate semicircular, compuesto de mortero y una hilada de sillares irregulares.
- Muro con orientación sur-norte anexo al muro este-oeste. Se ha documentado únicamente en 1,5 m lineales por 0,25 m de anchura (restos de su paramento oeste). Se ubica en el extremo oriental del muro este-oeste, y está unido a éste mediante un remate semicircular. Este muro fue arrasado prácticamente en su totalidad por un muro moderno perteneciente al edificio que hasta hace unos años se levantaba en el solar.

Valoración y primeras conclusiones

Los resultados arqueológicos han confirmado la existencia de varias fases de ocupación, todas ellas de cronología romana, con las siguientes implicaciones interpretativas:

1°. La primera ocupación (nivel IVa), quedaría enclavada en la primera mitad del siglo I d.C. En ese momento se armaría el muro con orientación norte-sur. Aparecen T.S. de origen sudgálico (procedentes de los talleres franceses de Montans y La Graufesenque). A pesar de la calidad de las cerámicas (en realidad vajillas de lujo), las estancias que delimita este muro carecen de piso (no se ha documentado indicio alguno que indique la presencia de pavimentos o solados, al margen de las arcillas apisonadas). Aparecen ya en este nivel las características ollas con el labio exvasado triangular de cerámica común del tipo *Aguarod 6*, que perviven a lo largo de toda la secuencia ulterior.

2°. El nivel III, que pudo haberse formado en época altoimperial (posiblemente desde finales del siglo I, hasta –quizás- el siglo III d.C.), comienza con un episodio de incendio que supone la ruina de un edificio precedente. Se aprecia un horizonte de aparente destrucción de la primigenia construcción, con la quema y desplome de su cubierta y la

conformación de un nivel de carbones y fragmentos de tégula e ímbrices. Tras este acontecimiento se produce la cimentación y construcción de un nuevo muro (el orientado este-oeste), a cuyos lados se disponen dos espacios, que han ofrecido abundantes restos cerámicos y constructivos, relacionables con estancias techadas con cubiertas de tégulas e ímbrices.

El nuevo muro parece separar dos estancias interiores de un edificio de naturaleza indeterminada (quizás una *domus*), donde se recuperan numerosos fragmentos de T.S.H. En esta fase se documentan, también, episodios de inundación y arrastre hídrico de materiales.

3º. El nivel II se formó en época bajoimperial, posiblemente desde finales del s. III, y sobre todo, durante los siglos IV y V d.C. En esta fase todos los muros van perdiendo su funcionalidad. Cabe la interpretación, incluso, de que buena parte de este nivel se corresponda con acumulaciones, por erosión y arrastre, de sedimentos y materiales romanos procedentes de otras áreas –más o menos cercanas-, habiendo perdido el lugar su carácter de asentamiento de hábitat.

4º. En resumen, estamos ante un pequeño rincón de un enclave urbano de época romana (*Flaviobriga*), que padeció diversos avatares (desconocemos si compartidos con el resto de la colonia, o simplemente puntuales), a lo largo de, al menos, 4 siglos.

El yacimiento parece que albergó parcialmente, al menos, hasta dos edificios sucesivos. El primero, anterior a la fundación de la colonia y posiblemente con perduración hasta bien entrado el siglo II d.C., habría sido pasto de las llamas.

El segundo, cuya génesis cabría buscarla entre finales del siglo I e inicios del II, parece que pudo estar activo incluso en el siglo III. Posteriormente, en un momento aún indeterminado (que podría ir desde finales del siglo III hasta bien entrado el IV), ésta segunda edificación también habría sufrido un proceso de abandono.

Los últimos momentos documentados no pueden ser relacionados con claridad con una edificación, y quizás respondan únicamente a una acumulación en el lugar de sedimentos contenedores de materiales tardorromanos.

Bibliografía

Montes Barquín, R., Morlote Expósito, J.M., Muñoz Fernández, E. y Gutiérrez Cuenca, E. (2006): “Excavaciones de urgencia desarrolladas en el solar sito en la calle de La Rúa, nº 24”, en Rasines, P. y Morlote, J.M. (Coords.): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*, Santander, 59-163.

Morlote Expósito, J.M., Montes Barquín, R., Muñoz Fernández, E. y Santamaría Santamaría, S. (2006): “Sondeo arqueológico preliminar y seguimiento arqueológico de las obras realizadas en el solar nº 24 de la calle de La Rúa”, en Ontañón, R. y Sanz, G. (Coords.) *Actuaciones arqueológicas en Cantabria. Arqueología de gestión 2000-2003*, Santander, 319-320.

Informe sobre el seguimiento arqueológico de las calicatas geotécnicas realizadas en las proximidades de la Mota de Trespalacios (Hinojedo, T.M. de Suances)

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Con motivo de la realización de una serie de calicatas geotécnicas que la empresa SONINGEO S.L. tenía previsto practicar en los alrededores del yacimiento arqueológico de La Mota de Trespalacios, fue requerida la realización de seguimiento arqueológico para este proyecto. Los sondeos formaban parte del estudio geotécnico previo a la ejecución de un proyecto de construcción de bloques de viviendas, programado en la finca en la que se ubica el yacimiento. Los trabajos de control arqueológico fueron realizados, en el año 2004, por técnicos arqueólogos del gabinete GAEM.

Localización y caracterización del yacimiento

La denominada mota de Trespalacios se sitúa en una finca próxima a la carretera Barreda-Suances, en la localidad de Hinojedo (T.M. de Suances). La finca ha sido tradicionalmente destinada a pradería de siega, discurriendo por el oeste de la misma el antiguo “camino real”, que algunos autores han identificado igualmente con el trazado de la calzada romana *Iuliobriga-Portus Blendium*.

La mota está rodeada de dos anillos con sus respectivos fosos, circulando un pequeño arroyo por el más exterior. El arroyo se sume a los pocos metros por una pequeña cavidad, situada junto al “camino real”, donde hace algunos años se localizaron fragmentos de cerámicas medievales, sin duda procedentes del propio enclave.

La mota fue localizada en 1980 por el C.A.E.A.P., siguiendo informaciones orales de los lugareños, siendo estudiada más recientemente por los arqueólogos L. Mantecón Callejo y J. Marcos Martínez.

Se trata de una fortificación medieval muy singular, con un montículo central de tierra sobre el que se alzaría la torre, probablemente de madera, si bien con la base y cimientos de piedra. La torre estaba rodeada por un complejo sistema defensivo, de anillos amurallados y fosos, uno de los cuales aprovecha una pequeña corriente de agua.

Localización y resultado del seguimiento arqueológico de las calicatas geotécnicas

Dada la presencia de este yacimiento medieval en la finca en donde se planteaba el estudio geotécnico referido, y con el objetivo de asegurar que el mismo (basado en la realización de catas de unos 3 x 1 m de superficie y profundidad variable, hasta alcanzar roca madre), no producía impactos sobre el yacimiento y/o otras evidencias relacionables, se procedió a la realización del seguimiento arqueológico en cada una de las calicatas realizadas.

A partir de fotografía aérea escala 1:10.000, y sobre el terreno, se procedió a la delimitación exacta del enclave arqueológico, labor un tanto complicada debido a la profusa vegetación que presentaba la finca.

Delimitado el perímetro del yacimiento, se determinó el lugar apropiado para la ejecución de las seis calicatas programadas, teniéndose en cuenta que cada cata debía coincidir con la ubicación posterior de los distintos bloques de viviendas que se habían proyectado en la finca.

Los sondeos 1, 2 y 3 fueron realizados en puntos inmediatos al perímetro de protección delimitado en torno al yacimiento, concretamente a unos 50 m. en línea recta de la situación de la antigua torre. Los tres sondeos restantes se efectuaron en diferentes puntos de la finca, si bien a una distancia mayor del enclave arqueológico.

Todas las calicatas fueron realizadas de forma mecánica mediante una pala retroexcavadora, que llegó a profundizar en algunos de los sondeos hasta los 3 m, punto en el que aparecía el contacto entre el *Horizonte C* de la estructura edáfica y la roca madre.

La mayoría de los sondeos resultaron estériles (sondeos 2, 4 y 5), habiéndose localizado únicamente los siguientes materiales:

-*Sondeo 1.* Fragmento pequeño de la parte inferior de una vasija lisa, con la base plana. Es de color pardo con el alma gris.

-*Sondeo 3.* Fragmento mesial de teja árabe.

-*Sondeo 6.* Se documentó un pequeño fragmento de cerámica correspondiente a la panza de una vasija lisa de color naranja y dos fragmentos mesiales de teja árabe.

Todos los materiales arqueológicos recuperados se localizaron en la capa húmica, en los primeros 20-30 cm de la secuencia edáfica.

Valoración

Los trabajos de control arqueológico llevados a cabo sobre las calicatas geotécnicas realizadas en las inmediaciones del yacimiento medieval de *Trespacios*, no han proporcionado indicios o evidencias arqueológicas de entidad, en especial indicios de naturaleza inmueble que pudieran ponerse en relación con el yacimiento medieval de Trespacios.

Se han localizado únicamente dos fragmentos de cerámica de aspecto medieval y tres fragmentos de teja.

De la aparición de estos materiales únicamente podemos inferir, como por otra parte parece razonable, que en torno al yacimiento se encuentren restos muebles relacionables con las actividades cotidianas desarrolladas en el mismo. La presencia del riachuelo, la propia actividad edáfica y la actividad antrópica deben haber diseminado en torno a la fortificación medieval restos que, actualmente, se presentan muy fragmentados, rodados y en bajas densidades.

Para concluir se puede afirmar que, si bien los elementos localizados en las calicatas geotécnicas son poco significativos desde el punto de vista arqueológico, la inmediatez y entidad de las estructuras que ocupan la finca hace factible la presencia de este tipo de evidencias materiales u otras relacionadas con dicho enclave arqueológico.

Debido a esto último, y como medida preventiva, se recomendó balizar el yacimiento mediante un perímetro de seguridad en torno al mismo. En definitiva, se trataría de delimitar el yacimiento antes del inicio de las obras. Por otra parte se establecía como imprescindible la realización del preceptivo seguimiento arqueológico ante cualquier intervención en la finca que supusiera remociones de terreno.

De esta forma, se garantizaría la preservación del enclave arqueológico y se aseguraría el control sobre las posibles afecciones al yacimiento o a posibles elementos del Patrimonio Cultural que pudieran aparecer en sus inmediaciones, durante la construcción de las viviendas proyectadas en la zona.

Inventario arqueológico municipal de Vega de Liébana

Gonzalo Gómez Casares

Ramón Montes Barquín

José Manuel Morlote Expósito

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Con motivo de la realización de la Carta Arqueológica del municipio de Vega de Liébana se realizó el inventario y catalogación de todos aquellos elementos de carácter arqueológico del municipio. Se revisó toda la bibliografía e información existente, trabajos en los que fue determinante la colaboración de G. Gómez Casares.

Los yacimientos arqueológicos

Actualmente se conocen en el término municipal de Vega de Liébana más de setenta yacimientos, de los cuales menos de la mitad han sido publicados (en su mayor parte estructuras megalíticas y necrópolis medievales).

La mayor parte de los yacimientos documentados durante la realización de la Carta Arqueológica de Vega de Liébana habían permanecido inéditos o se conocían únicamente por citas poco precisas. Todos ellos han sido reconocidos por G. Gómez Casares entre los años ochenta y noventa del pasado siglo.

En este trabajo se citan los nuevos enclaves:

Llan de la Peña (Dobarganes). Abrigo corrido abierto en las cuarcitas del Carbonífero, situado en la parte noroeste del castro de Llan de la Peña. El abrigo está orientado al este-noreste, midiendo 4,5 m de anchura por 3 m de profundidad. En la superficie del mismo aparecieron cantos y fragmentos de cerámica lisa medieval.

Pandebunu (Cucayo). Abrigo bastante amplio de 14,4 m de anchura por 3 m de profundidad, con el suelo totalmente llano. En la superficie del mismo se observan algunos restos de talla de sílex.

La Lomba (Dobarganes): Sierra Bora. Yacimiento prehistórico al aire libre situado en un rellano de ladera, ocupando unos trescientos metros cuadrados. Los materiales aparecen de forma concentrada, en el horizonte A de un suelo poco desarrollado sobre cuarcitas del Devónico y areniscas y lutitas del Carbonífero. Fue parcialmente destruido por la construcción de una pequeña presa de agua. Proporcionó industrias de sílex incluyendo algunos útiles. Neolítico/Calcolítico.

Majada de Enterrías (Dobarganes). Sierra Bora. Yacimiento prehistórico al aire libre situado en un rellano de ladera, en una majada ganadera. Es de limitada extensión aunque los materiales se han hallado de forma dispersa. Las piezas aparecen en el horizonte A de un suelo poco desarrollado sobre substrato de areniscas y lutitas del Carbonífero. Proporcionó restos de talla de sílex probablemente del Neolítico/Calcolítico.

Llan de Gutiérrez (Dobarganes). Sierra Bora. Yacimiento prehistórico al aire libre situado en un rellano de ladera. Los materiales aparecieron de forma dispersa, en el horizonte A de un suelo muy poco desarrollado sobre cuarcitas del Carbonífero. Ha proporcionado restos de talla generalmente de cuarcita, probablemente del Neolítico/Calcolítico.

Los Campos (Dobarganes). Sierra Bora. Yacimiento prehistórico al aire libre situado en una ladera suave cercana a la cima. Los materiales aparecieron de manera dispersa, en el horizonte A de un suelo desarrollado sobre conglomerados del Paleozoico. Proporcionó restos de talla y algunos útiles de sílex y cuarcita, posiblemente del Neolítico/Calcolítico.

Coturraso (Dobarganes/Enterrías). Sierra Bora. Yacimiento prehistórico al aire libre situado en la cima de Sierra Bora, junto a la necrópolis tumular de Combranda. Los materiales aparecen de forma dispersa, en el horizonte A de un suelo escasamente desarrollado sobre areniscas, lutitas y conglomerados del Carbonífero. Proporcionó restos de talla de sílex, probablemente del Neolítico/Calcolítico.

La Tejera (Enterrías). Yacimiento prehistórico al aire libre situado en un rellano de ladera, junto al arroyo de Lacebo. Los materiales han aparecido, de forma dispersa, en el horizonte A de un suelo desarrollado sobre pizarras y calizas arcillosas del Devónico. Ha sido afectado por la construcción de un pequeño embalse. Ha proporcionado numerosas industrias de sílex, con una punta de pedúnculo y aletas, raspadores, denticulados, etc. Neolítico/Calcolítico.

Freijones (Enterrías). Sierra Bora. Yacimiento prehistórico al aire libre situado en un rellano de ladera muy reducido. Los materiales han aparecido de manera dispersa, en el horizonte A de un suelo poco desarrollado sobre areniscas y lutitas del Carbonífero. Ha proporcionado restos de talla generalmente de sílex, probablemente del Neolítico/Calcolítico.

Palmedián (Campollo/Toranzo). Sierra Bora. Yacimiento prehistórico al aire libre situado en la cima de Sierra Bora, junto a la necrópolis tumular de Palmedián, ocupando una extensión muy limitada. Los materiales aparecen de forma dispersa, en el horizonte A de un suelo escasamente desarrollado sobre areniscas, lutitas, calizas y conglomerados del Carbonífero. Proporcionó restos de talla de sílex, probablemente del Neolítico/Calcolítico.

Majá del Garameu (Cucayo/Dobres). Yacimiento prehistórico al aire libre situado en una majada alta, en posición dominante. Los materiales aparecen de forma dispersa en el horizonte A de un suelo desarrollado sobre pizarras y areniscas del Devónico. Ha proporcionado restos de talla de sílex, posiblemente del Neolítico/Calcolítico.

Picu La Vega Tarna (Vejo). Túmulo dolménico situado en un rellano de ladera. Presenta un diámetro de 5 m en el eje norte-sur y 4,7 m en el este-oeste, con grandes bloques de arenisca en el lado sur. Tiene un amplio pozo de violación.

Palmedián 10 (Campollo/Toranzo). Sierra Bora. Túmulo dolménico situado en la necrópolis megalítica de Palmedián, en un rellano de la cima de la Sierra Bora. Túmulo compuesto por tierra y bloques de arenisca, de 6 m de diámetro. Presenta un amplio pozo de violación.

Los Hoyos (Toranzo). Sierra Bora. Túmulo dolménico situado en un rellano de la parte alta de la Sierra Bora. Mide 6,1 m en el eje norte-sur y 6,7 m en el eje este-oeste. Hacia el centro del mismo aparecen dos ortostatos hincados de la cámara sepulcral, de 0,85 y de 0,65 m.

Majada Nueva 5 (Campollo). Túmulo dolménico situado en la necrópolis megalítica de la Majada Nueva. Está formado por tierra y por bloques de arenisca. Presenta un diámetro de 6,5 m, con una altura de 0,7 m.

Brandes (Campollo). Túmulo dolménico situado en un llano utilizado como prado de siega. Presenta un diámetro de 13 m en el eje norte-sur y 11 m en el eje este-oeste y de 0,8 m de altura. Tiene un gran pozo de violación.

Majada de Los Cototos (Tollo). Túmulo dolménico situado en un rellano de ladera. La masa tumular está formada por tierras y por bloques de arenisca. Presenta un diámetro de 6,4 m en el eje norte-sur y 6,6 m en el eje este-oeste. Tiene un gran pozo de violación.

La Llana (Dobres). Despoblado bastante extenso situado en una majada de la ladera de un monte. Se observan restos soterrados de antiguas construcciones y varias estructuras tumuliformes formadas por bloques de arenisca, de 2 a 3 m de diámetro.

Piedra Llana (Dobarganes). Sierra Bora. Yacimiento situado en la ladera de Pico Jano, formado por 4 estructuras tumuliformes formadas por bloques de arenisca, de 3 a 4 m de diámetro.

Lintota (Campollo). Sierra Bora. Yacimiento situado en una ladera pronunciada. Tiene 8 pequeñas estructuras tumuliformes formadas por acumulación de bloques de arenisca de mediano y pequeño tamaño y de entre 3 y 4 m de diámetro.

Mata de Maredes (Campollo). Yacimiento extenso situado en un rellano de ladera, actualmente ocupado por un bosque de *Quercus pyrenaica*. En el yacimiento se observan los restos de un despoblado con antiguas construcciones soterradas realizadas con bloques de arenisca, además de varias estructuras tumuliformes formadas por acumulaciones de bloques de arenisca y de entre 2 y 3 m de diámetro.

Peña Bricia (Ledantes). Yacimiento situado en una majada ganadera. En el mismo hay restos de un despoblado, donde se observan los cimientos de antiguas construcciones de piedra, probablemente cabañas y chozos. Asimismo hay pequeñas estructuras tumuliformes formadas por acumulación de bloques de arenisca, de entre 2 y 3 m de diámetro.

Peñacastillo (Campollo). Castillo situado cerca de la cima de una peña destacada, en posición estratégica y dominante. En la ladera sur de la peña se conservan los arranques de los muros de un recinto rectangular realizado con bloques de arenisca.

Peña de Socastillo (Barrio). En la cima de una peña muy destacada e inaccesible hay noticias imprecisas sobre la existencia de paredes. En un rellano situado al sur de la peña se observan los restos soterrados de un antiguo castillo. En los años sesenta-setenta A. de La Lama realizó un sondeo no reglamentario donde aparecieron cerámicas medievales pintadas, estriadas y lisas.

Selanga (Dobarganes/Enterrías). Posible torre situada en un rellano de ladera, en posición estratégica. El edificio solamente conserva los arranques de los muros, realizados en sillarejo rústico de arenisca. Presenta una planta rectangular.

San Pedro ad Víncula (Dobarganes). Necrópolis aparecida en distintas obras realizadas en los últimos cincuenta años al sur de la iglesia parroquial. Se conoce la aparición de tumbas de lajas que conservaban los restos de los difuntos.

Ermita de Santa María de Manzaneda (Vejo). En la parte meridional de la ermita hace medio siglo aparecieron los restos de una necrópolis de tumbas de lajas que conservaban los restos humanos.

Ermita de San Quirico (Vejo). Hace unos treinta años en los alrededores de la ermita se hallaron tumbas de lajas con los correspondientes esqueletos.

San Martín (Pollayo). Necrópolis situada en una ladera poco pronunciada, donde hubo un antiguo edificio religioso. Se observan algunas tumbas de lajas cortadas en el talud de la carretera.

San Julián (Tollo). Necrópolis de tumbas de lajas aparecida al realizarse obras en el camino de acceso a la iglesia parroquial y durante la realización de labores agrícolas.

El Caramejón (Soberado). Hace ya algunos años, durante las obras para una canalización de aguas aparecieron tumbas de lajas.

Ermita de San Glorio (Vejo). La ermita se sitúa en un rellano de ladera, en las faldas de San Glorio. De la misma solamente se conservan los arranques soterrados de los muros. Tiene una nave rectangular de 10,5 m de longitud por 5 m de anchura, con un ábside también rectangular, de 2,8 m de longitud.

Ermita del Santo (Dobares). De la antigua ermita únicamente se conservan los muros del fondo del ábside, de planta rectangular, adosados a la tapia de un prado que hay junto a la carretera.

Ermita de San Cristóbal (Campollo). De la misma se conservan los arranques soterrados de los muros. Presenta una orientación oeste-este, con nave única rectangular y ábside semicircular, con unas dimensiones de 9 m de longitud por 6,8 m de anchura. Junto a la misma se observan los restos de paredes de sillería de arenisca. Probablemente formó parte de un antiguo monasterio alto-medieval.

Ermita de Toranzo (Toranzo). Pequeña ermita en estado ruinoso situada en un pequeño rellano de la parte baja de una ladera. Presenta una planta rectangular con contrafuertes laterales y un arco de entrada de medio punto. Mide 5 m de longitud por 2 m de anchura. Probablemente la fábrica actual fuera edificada en los inicios de la Edad Moderna.

Ermita de San Andrés de Tuñayo (Ledantes). Ruinas de una antigua ermita que únicamente conserva un montón de piedras de arenisca, último vestigio del monasterio medieval de San Andrés de Tuñayo.

Hallazgo de Salan (Enterrías). Hallazgo de un hacha pulida, que se conserva en el MUPAC.

Estudio de impacto sobre el registro arqueológico y rupestre de las cuevas de La Lastrilla y Juan Gómez, para el estudio de impacto ambiental del “Plan Especial de protección del entorno de la Punta Peña la Cubilla y el proyecto de apertura al público de la cueva de La Lastrilla, en Sámano (Castro Urdiales)”

Ramón Montes Barquín
José Manuel Morlote Expósito
Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría

Introducción

Al objeto de evaluar los potenciales impactos que sobre las cuevas de La Lastrilla y Juan Gómez pudiera tener el “Plan Especial de protección del entorno de la Punta Peña la Cubilla, en Sámano” y el “Proyecto de apertura al público de la cueva de La Lastrilla”, se llevó a cabo el presente estudio. Ambos proyectos estaban promovidos por la Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico del Ayuntamiento de Castro Urdiales. El trabajo consistió en la realización de un estudio pormenorizado de las manifestaciones rupestres de ambas cavidades (con evidencias poco claras en cuanto a su génesis y significado), y en la realización de dos sondeos, uno en cada uno de los vestíbulos de la cueva de La Lastrilla, orientados a confirmar la existencia de yacimiento arqueológico.

Documentación de las manifestaciones rupestres de las cuevas de La Lastrilla y Juan Gómez

Cueva de La Lastrilla

Una vez realizada la revisión visual de las expresiones conocidas, se realizó una toma de muestras para el estudio de pigmentos rojos de los motivos que presentaban dudas de atribución cronológica con el fin de determinar la composición de sus elementos traza y, de esta forma, intentar discriminar si se trataba de grafías prehistóricas o falsificaciones recientes. Se tomaron dos muestras en sendos paneles de la galería superior y otras dos en el panel de las manos de la galería principal (en una de las manos positivas y en un signo en forma de ángulo).

Los análisis de los colorantes dieron como resultado que, tanto los elementos que componían los pigmentos, como su espectro, se correspondían con los de otras muestras de materias colorantes de figuras paleolíticas confirmadas. Estos datos, sumados al estudio tecno-estilístico de las grafías, confirmaron plenamente la autenticidad de los motivos realizados mediante colorante rojo en esta gruta. Estos resultados consideramos que poseen una especial trascendencia, en especial en lo que respecta al panel de las manos en positivo, dado que desde su descubrimiento (a finales de los años 60 del pasado siglo), se habían planteado fuertes dudas sobre su autenticidad.

Cueva de La Hoz o de Juan Gómez

En esta cavidad se reconocieron dos nuevas grafías, situadas al fondo del vestíbulo y se documentó con detalle un signo anteriormente citado por el CAEAP:

1. Punto rojo situado debajo de una cornisa. Tiene aproximadamente 1,5 cm de diámetro. Se sitúa a unos 30 m de la boca principal, en la pared izquierda del fondo del vestíbulo. Inédito.

2. Pequeño panel formado por cuatro trazos cortos rojos en un saliente estalagmítico. Se sitúa en la pared izquierda, enfrente del signo anterior, a unos 35 m de la boca principal. Inédito.

3. Signo rojo, probablemente de tipo laciforme, formado por una línea larga vertical en cuyo extremo superior presenta un ensanchamiento hacia la derecha, en forma de arco, cuya parte superior se prolonga por la parte izquierda. La figura mide unos 30 cm de longitud por unos 7 cm de anchura en la parte superior y 3 cm la anchura del trazo vertical. Se sitúa a unos 35 m de la boca principal, en la pared derecha del fondo del vestíbulo.

Acerca del resto de manifestaciones anteriormente señaladas en la gruta (máscaras antropomorfas, posibles cuadrúpedos grabados...), y sin posibilidad ahora de extendernos mucho, debemos exponer que, a nuestro modo de entender, son de claro origen natural, y en cualquier caso, de compleja demostración empírica, más allá de trasnochados criterios de autoridad. Así, el supuesto cérvido con grandes astas situado en la sala donde desemboca la galería principal, a unos 8 m de la verja, habría sido realizado en un soporte muy inadecuado: una colada calcítica situada en la base de una columna, prácticamente a ras de suelo. El panel está colonizado por colonias de bacterias y está cubierto además por polvo humefactado depositado preferentemente en las microdiaclasas. La zona parece que fue objeto de una limpieza, probablemente cuando se “documentó” la figura, a pesar de lo cual aún conserva una pátina de suciedad notable. Según los autores del estudio, en este panel aparece la representación de un ciervo con grandes astas mirando hacia la derecha, el cual presentaría pecho, cabeza con ojo, una cuerna ramificada, línea cérvico-dorsal, vientre y patas traseras.

Analizada la figura con iluminación eléctrica y lupa binocular, resultó que la mayoría de las líneas grabadas que supuestamente la componen son naturales (microgrietas) y las tres ramificaciones del extremo del asta son, en realidad, un garrazo de oso. Por otra parte, interpretar la presunta representación en los términos en que fue publicada exige un apreciable esfuerzo y mucha buena voluntad, y ni así resulta fácil.

Respecto a las cuatro cabezas humanas de gran tamaño, un bisonte y un león de las cavernas, todas ellas grabadas/talladas/modeladas, o como quiera expresarse, sobre coladas estalagmíticas de gran desarrollo, resultaron todas ellas simples formas caprichosas de las concreciones. Con excelente iluminación eléctrica fue posible determinar que ni el “estilo” de las presuntas representaciones es asimilable a nada conocido como expresión gráfica rupestre paleolítica, ni mucho menos que los supuestos paralelos con las “máscaras” de Altamira aludidos sean aceptables. Un estudio detenido con lupa binocular permitió descartar, sin mucho lugar a la duda, indicio razonable alguno de manipulación antrópica en las coladas estalagmíticas que indujeran a plantear la existencia de tales manifestaciones.

Por lo que respecta a las manifestaciones rupestres pintadas, éstas de más clara atribución paleolítica, es preciso decir que se caracterizan por su sencillez, habiéndose catalogado únicamente tres unidades gráficas realizadas en ocre rojo, de color bastante intenso. Se sitúan en ambas paredes del vestíbulo principal, el situado en el extremo derecho de la entrada, en un área de penumbra. Han sido realizadas con un lápiz de ocre aplicado directamente sobre la pared con la excepción del punto probablemente realizado con un dedo manchado de color.

Los paralelos y cronología del conjunto es difícil de establecer, debido básicamente a lo sumario de las representaciones con la excepción del signo en disposición vertical, que desgraciadamente está afectado por una carburada y no presenta los contornos nítidos. Los puntos aislados y las rayitas son motivos que aparecen en numerosas cavidades, probablemente de distintos momentos, si bien son más comunes en los conjuntos pre-magdalenenses.

El signo complejo es más difícil de interpretar ya que, a primera vista, puede parecer un claviforme típico con protuberancia lateral en el tercio superior, del estilo a los conocidos en Cullalvera, Pindal o Niaux, aunque un examen más detenido induce a pensar más bien en que se trata de un laciforme. En contra de la consideración de claviforme están los siguientes hechos: la aparición del mismo de forma aislada (cuando este tipo de representaciones siempre aparecen formando hileras), su posición casi al exterior de la cueva (cuando los claviformes aparecen siempre en zonas interiores), el hecho de que la protuberancia no estaría rellena de color (estando formada por una línea curva que se prolonga por el extremo superior), el no estar asociado a otras representaciones, etc.

Sin duda, esta figura tiene más paralelos con los denominados laciformes, presentes en varios conjuntos premagdalenenses como Cudón (en donde se documenta una grafía muy similar), Calero II, El Pindal, Santuario Oriental de Tito Bustillo, y con más dudas, Balmori. Así, los laciformes carecen del relleno de la protuberancia, aparecen de forma aislada, se suelen asociar a puntos, etc. Si se admite, como es presumible, que se trate de un laciforme, las pinturas pudieran fecharse en un momento premagdalenense, quizás en el Gravetiense, momento en el que datan las pinturas de Calero II, Cudón y probablemente el Santuario Oriental de Tito Bustillo, con las que esta forma presenta los paralelos más ajustados.

Documentación del yacimiento arqueológico de la cueva de La Lastrilla

Desde que en la década de 1970 se publicaran las primeras referencias al yacimiento arqueológico de la cueva de La Lastrilla, la única intervención arqueológica realizada en la cavidad había sido la del Museo Regional, bajo la dirección de Regino Rincón Vila. Desgraciadamente, la galería superior que según las noticias existentes presentaba un excepcional depósito arqueológico, incluyendo niveles del Paleolítico Superior, fue vaciada por furtivos.

Se planteaba ahora una intervención en el presunto yacimiento arqueológico que consistía en la realización de dos sondeos de un metro cuadrado cada uno con el fin de conocer la estratigrafía de los principales depósitos sedimentarios de la cavidad, si es que estos se conservaban/existían: el situado en el vestíbulo principal y el que se encuentra en el vestíbulo superior.

El sondeo 1 fue practicado en el vestíbulo de la galería principal, junto a la cata realizada por R. Rincón. En concreto, a tres metros de la pared derecha y a cuatro de la verja de cierre, con orientación al norte magnético. Se practicaron 19 tallas de unos 10 cm cada una, alcanzándose una profundidad total de 192 cm, documentándose hasta 10 niveles, si bien los cinco primeros estaban revueltos. El nivel 6 proporcionó materiales del Calcolítico; el nivel 7 es el más rico de la secuencia, con materiales azilienses, una esquirola ósea fue fechada por AMS (GrA 31477) en 10370 ± 45 BP (12.301 ± 180 BP Cal); los niveles 8 y 9 proporcionaron materiales probablemente del Magdalenense y el nivel 10 ofreció materiales del Solutrense, entre los que una esquirola ósea fue datada por AMS (GrA-31478) en 18370 ± 70 BP (22018 ± 316 BP Cal).

El Sondeo 2 se practicó en el fondo del vestíbulo de la galería superior, en la zona más próxima a la boca que conservaba relleno sedimentario, con el fin de comprobar si restaba depósito arqueológico, tras las excavaciones furtivas realizadas en los años 70 del siglo pasado. Se documentó un nivel revuelto con algunos materiales seleccionados del Paleolítico Superior, procedentes de la antigua escombrera. Por debajo apareció un nivel arcilloso amarillento, prácticamente estéril, que únicamente proporcionó algunas esquilas óseas.

Valoración

Tras la realización de los trabajos arqueológicos de estudio y documentación en las cuevas de La Lastrilla y Juan Gómez, y de los posteriores análisis complementarios (C14, palinología, antracología, pigmentos ocres), se pudo determinar que:

- Ambas conservan depósito sedimentario contenedor de yacimiento arqueológico en sus bocas.
- Ambas conservan, en sus primeros 100 metros de desarrollo endo-kárstico, manifestaciones rupestres paleolíticas.
- La conservación de los yacimientos y de las manifestaciones rupestres de ambas cuevas es incompatible con el uso de sus áreas vestibulares y primeros metros de desarrollo interior para fines turísticos.

Por tanto, y en relación al proyecto de puesta en valor de la cueva de La Lastrilla, que incluiría la visita a la cavidad, el estudio de impacto sobre el patrimonio arqueológico no hacía recomendable el uso de las bocas naturales de estas cavidades como zonas de visita y/o tránsito, salvo que se tomaran las medidas de aislamiento oportunas.

La galería principal de La Lastrilla contiene un interesante depósito arqueológico del que se han documentado casi dos metros de potencia. La circulación intensiva de visitantes por esta galería afectaría directamente a la superficie de este yacimiento. La galería superior no conserva yacimiento arqueológico, pero sin embargo es la que contiene las manifestaciones rupestres. Por esta razón, tampoco resulta recomendable el paso continuado de visitantes por esta galería, que además es de reducidas dimensiones, por lo que el riesgo de alteración de las paredes en las que se encuentran las manifestaciones es mucho mayor. Lo mismo es aplicable a cualquier uso análogo en la Cueva de La Hoz o Juan Gómez.

Por todo ello se considera que el uso de las bocas naturales de estas cuevas como zonas de visita/tránsito, dentro del proyecto analizado, debe ser desechado, dado que puede provocar un impacto importante sobre los yacimientos arqueológicos y las manifestaciones rupestres, muy en especial las de la Cueva de La Lastrilla. En lo que se refiere al Plan Especial de protección del entorno de la Punta Peña La Cubilla, éste deberá recoger las medidas de protección precisas que aseguren un impacto nulo sobre las cuevas de La Lastrilla y de Juan Gómez, durante la ejecución del proyecto de apertura al público de la cavidad, ya que ambas contienen manifestaciones rupestres de adscripción paleolítica y deben quedar excluidas de este proyecto.

Bibliografía

Muñoz Fernández, E. y Montes Barquín, R. (coords.) (2006): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales*, Tomo III, Castro Urdiales, Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico del Exmo. Ayuntamiento de Castro Urdiales, 179-212, 213-224, 225-228, 253-266 y 267-273.

Restauración del tramo empedrado nº 1 de la calzada de Monte Fresneda (Los Corrales de Buelna)

José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín
Emilio Muñoz Fernández

Antecedentes

La conocida como “calzada de Monte Fresneda” se ubica en la ladera norte del monte Gedo, entre las localidades de Collado de Cieza y Los Corrales de Buelna, a la altura del barrio de La Contrina.

Después de que en 1998 la Asociación Cultural Olna pusiera en conocimiento de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte la existencia de este tramo de calzada, se procedió a su documentación arqueológica entre 1999 y 2000. Como resultado de esta intervención fue posible su documentación, así como su recuperación y su puesta en valor para uso socio-cultural. Además, y fruto de todo ello, se procedió a la inclusión de parte de este elemento (tramo encachado II) en el Inventario General de Patrimonio Cultural de Cantabria, (B.O.C. 19-09-2002), como Bien Inventariado.

En la declaración fue incluido el tramo superior de la calzada, de 529 metros de longitud, el mejor conservado, quedando fuera de esta protección el tramo I, el ubicado en la parte baja de la ladera del monte.

A finales del año 2002, y como consecuencia de las obras de la Autovía de la Meseta que se estaban llevando a cabo en la ladera del monte Fresneda, se comenzaron a registrar una serie de alteraciones en la conservación de este tramo I (inferior) de la calzada. Los informes técnicos realizados al respecto evaluaron arqueológicamente las afecciones y establecieron la necesidad de proyectar un plan de atenuación de impactos, que desembocara en una restauración arqueológica, una vez finalizara la actividad en el entorno y quedase estabilizada la ladera.

Los daños registrados en ese momento no implicaban en modo alguno la pérdida de los escasos restos constructivos que alberga este tramo I (diseminados a lo largo de unos 100 metros lineales), si bien se documentaron pequeños movimientos de posición producto de la apertura de grietas y de desplazamientos del terreno base, a favor de ladera.

En marzo de 2005 se realizó un proyecto de restauración de este tramo de calzada que abordaba, por un lado, el estado actual de conservación del tramo I (inferior) de la calzada de monte Fresneda, y por otro, las medidas de restauración precisas para devolver al mismo el aspecto que presentaba antes de que se produjeran en la zona algunos movimientos de ladera que han desembocado en una alteración superficial del terreno y una alteración parcial de los restos constructivos que, en este tramo, se conservan de la calzada.

Descripción del sector empedrado a restaurar

La calzada de monte Fresneda es un camino tradicional, de unos 2.140 m conservados, dentro del cual se conservan 2 tramos encachados (aunque con grados de conservación muy diferentes) denominados “sector empedrado” o “tramo” I – de 100 metros-, y “sector empedrado” o “tramo” II –de 529 metros-. El resto del trazado se presenta hoy en día como un

camino peatonal desarrollado sobre suelo geológico, no pudiéndose asegurar (en ningún caso con certeza), que formara parte de la calzada encachada original de la que únicamente restan estos dos tramos.

El tramo encachado II (el mejor conservado y con mayor desarrollo) se encontraba a más de 500 metros del punto más cercano de las obras de la Autovía, por lo que quedaba completamente fuera de las zonas de afección y en el mismo obviamente no se produjo ningún tipo de alteración.

El tramo I, que no posee ninguna protección legal específica, conserva, a lo largo de unos 100 m lineales, restos de encachado muy fragmentario y desigual. Se ubica a una cota de entre 170 y 200 m, y unos 80 m por encima de las obras de la autovía que tenían lugar en el vallejo del río Muriago. De este tramo son reseñables sus primeros 10 metros lineales (p.k. 800 a 810), sin duda los mejor conservados. Entre los p.k. 810 y 885 únicamente restan algunas losas aisladas y dos desagües transversales al sentido de la marcha.

Trabajos arqueológicos desarrollados en el sector empedrado a restaurar

Los trabajos se realizaron en dos fases:

Fase 1

Trabajos arqueológicos:

- Referenciación microtopográfica de los elementos constructivos de la calzada y numeración de los mismos.
- Documentación fotográfica y planimétrica de los elementos.
- Retirada ordenada y sistemática de los mismos.
- Acarreo y almacenamiento adecuado.
- Seguimiento arqueológico de las actuaciones de obra civil posteriores.

Obra civil:

- Retirada de arbolado, pinos esencialmente, que se ubican sobre la traza de la calzada y en el perímetro de la obra.
- Nivelación del terreno con maquinaria (pala excavadora), que incluyó la supresión del camino maderero y la atenuación de la pendiente.
- Creación de drenajes que encajaron la anárquica red de pluviales.

Fase 2

Obra civil:

- Apertura y compactación de la caja del trazado de la calzada, de 3 m de anchura.
- Reposición de arbolado, con especies autóctonas (roble esencialmente), en las zonas en las que fuera necesario.
- Compactación del terreno.

Trabajos arqueológicos:

- Reposición de los elementos constructivos de la calzada en su lugar original.
- Limpieza final de la calzada y su entorno inmediato.
- Balizado del tramo intervenido, con dos hitos en sus extremos.
- Instalación de panel didáctico explicativo del elemento y la intervención desarrollada.

Esencialmente, los trabajos realizados tuvieron dos aspectos bien diferenciados. Por una parte, se desarrollaron los trabajos puramente arqueológicos, y por otra, las tareas de estabilización de la ladera.

Los trabajos arqueológicos comenzaron con la realización de una minuciosa topografía del tramo a intervenir, que fue dividido en 17 sectores de 5 metros cada uno.

Los tramos fueron topografiados con el fin de obtener una microtopografía del empedrado que permitiera la correcta ejecución del proyecto. En varios planos se aportó una topografía de detalle de estos sectores, con situación de todos y cada uno de sus elementos constructivos conservados.

Los sectores 1 y 2, son los que mayor número de elementos originales conservaban, losas de arenisca esencialmente. Este tramo poseía una notable pendiente, y pese a las alteraciones del terreno, se ha mantenido prácticamente inalterado.

El sector 3 conservaba únicamente una línea central del empedrado original y algunas losas aisladas en el lateral, y presentaba una fuerte pendiente.

El resto de sectores únicamente conservaban, ya en el momento del descubrimiento de este tramo encachado -a finales de 1999-, losas aisladas. Las alteraciones recientes, consistentes en la ampliación de grietas del terreno, que ya existían cuando se documentó el tramo (debidas a la apertura de una pista maderera paralela y a la acción de un paleodeslizamiento en toda la ladera en la que se ubica), no han afectado significativamente a los restos constructivos aunque sí, obviamente, a la traza del camino.

En los sectores 8 y 16 se conservan dos canales de desagüe, realizados a base de losas hincadas, transversales al sentido de la marcha. Este tipo de drenajes son frecuentes en calzadas antiguas y se ubican en puntos en donde la escorrentía era especialmente fuerte.

A partir del sector 17 no se documentan restos constructivos originales, de hecho, la traza de la calzada se pierde y aparece un camino peatonal tradicional abierto directamente en el sustrato geológico, sin que se pueda afirmar que éste se corresponde realmente con el trazado antiguo.

Tras esta primera documentación se procedió, individualizando cada una de las losas con una sigla, a levantar el empedrado de cada sector.

Una vez levantado el empedrado quedó expedito el terreno sobre el que se localizaban los restos constructivos, el cual presentaba una inestabilidad cierta, derivada de diversos factores entre los que se pueden señalar la existencia de una caja (la pista maderera) que favorecía el desplazamiento de la ladera, la existencia de un paleodeslizamiento en la zona, el

drenaje de pluviales anárquico que se registra en la zona y adicionalmente la influencia que ejercía en la ladera ubicada sobre la calzada la instalación de un vertedero de estériles, que potencialmente pudo agravar los problemas anteriores.

Mediante máquina retroexcavadora y con un exhaustivo control arqueológico se procedió al saneamiento de la ladera y a la compactación del firme sobre el que posteriormente se reintegraría el empedrado de la calzada. Para la estabilización de la ladera se realizó el ataludado, tanto del desnivel que separa la calzada del bosque como del que caía sobre la pista maderera. Los cortes preexistentes eran excesivamente verticales, lo que provocaba la inestabilidad del terreno. Se procedió a equilibrar los taludes con el fin de que la plataforma preparada para instalar el empedrado dispusiera de total estabilidad.

En total, los trabajos afectaron a una superficie de unos 800 metros cuadrados, con un volumen de tierras intervenido que se ha estimado en unos 1.000 metros cúbicos.

Finalmente se procedió a la recolocación del empedrado en su posición original con la ayuda de la microtopografía realizada previamente y de las fotografías de detalle de cada uno de los sectores.

Una vez concluidos los trabajos de reposición se realizó una limpieza del encachado y de las zonas circundantes.

Valoración de la actuación

La actuación realizada ha permitido la consecución de dos objetivos; por un lado, se ha resuelto la inestabilidad de la ladera sobre la que se asienta el tramo I de la calzada, principal responsable de las alteraciones registradas. Por otra parte, se ha garantizado la conservación, en las debidas condiciones, de los escasos restos constructivos de la calzada que restan aún en la zona.

En último término se ha conseguido recuperar con esta intervención, el trazado original entre Los Corrales y Collado, en esta zona concreta.

Con todo ello se ha cubierto el objetivo inicial, que era devolver a este tramo de trazado un aspecto similar al que ofrecía con anterioridad a la plantación de pinos y a la apertura de la pista maderera paralela a la calzada, en gran medida responsables de los problemas que posteriormente se han registrado en la zona.

Estudio arqueológico para el Plan Especial de Protección y Reforma Interior (P.E.P.R.I.) del Conjunto Histórico de la Real Fábrica de Cañones de La Cavada

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Emilio Muñoz Fernández

Ramón Montes Barquín

Introducción

En el año 2004 la Real Fábrica de Cañones de La Cavada fue declarada Bien de Interés Cultural con la categoría de Lugar Cultural-Sitio Histórico (BOC 13-04-2004). En el año 2005 se procedió a la redacción del Plan Especial de Protección y Reforma Interior (P.E.P.R.I.) del conjunto, para lo cual fue necesario la elaboración de un catálogo de todos aquellos elementos históricos que formaban parte del mismo. Para la protección de dichos elementos se propusieron tres tipos de grados de protección (incluso para aquellas zonas sin elementos conocidos pero con un alto potencial para la aparición de restos), dependiendo del interés y de la conservación de los mismos. En el año 2009 quedó aprobado el PEPRI del Real Sitio de La Cavada (BOC 15-04-2009).

La Real Fábrica de Cañones de La Cavada

Las primeras instalaciones fueron realizadas en Liérganes en el año 1623, no siendo hasta el año 1637 cuando comenzó a construirse la Fábrica de La Cavada. En el año 1769, ambas fábricas fueron expropiadas por la Corona, iniciándose un proceso de declive que culminó en la venta de las instalaciones en 1861, si bien ya en el año 1840 estaban casi en ruinas y en ellas trabajaban tan sólo un puñado de operarios.

Según los cálculos realizados por J. Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, en las fábricas de La Cavada y Liérganes se produjeron 26.000 cañones útiles para el servicio, municiones de diversos tipos para realizar 6 millones de disparos; muchos millares de piezas destinadas a usos domésticos, comerciales, industriales o de lujo. En los hornos se fundieron 300.000 toneladas de mineral de hierro, 250.000 de carbón vegetal y 15.000 de piedra. Se produjeron 100.000 toneladas de hierro colado, elaboradas en unas 150 campañas de fundición. Se podaron más de 10 millones de árboles, asolándose 50.000 hectáreas de bosque. Se pagaron alrededor de 20 millones de jornales, con una inversión acumulada de aproximadamente 120 millones de reales de mediados del siglo XVIII.

Catálogo de elementos históricos de la Fábrica de Cañones de La Cavada.

Los elementos documentados y catalogados fueron los siguientes:

Puente de La Cavada. Puente de piedra de dos ojos, uno mucho más grande que el otro, en arco de medio punto, sobre el río Miera. Presenta tajamares y ha sido construido con piedras de sillería, que en los tajamares a veces se encuentran unidas con hierro colado realizado en la misma fábrica. Se asocia al camino de Valdelazón.

Muralla de la Fábrica. Muralla de buenas dimensiones, aproximadamente de unos 3 m de altura por 0,6 m de anchura, que rodeaba todo el complejo fabril y que en buena parte de su recorrido ha desaparecido. Se conservan varios tramos de los que el más importante es el que se encuentra junto a la carretera que desde La Cavada se dirige a Liérganes. En parte de este tramo se conservan cuatro aspilleras en hilera, situadas a 2 m de altura, con derrame hacia el interior. Ha sido realizado con mampuestos y sillares rústicos de caliza y con cantos de río y sillares rústicos de arenisca unidos con mortero. La muralla presentaba un trazado irregular, rodeando todo el complejo fabril. Por el sur y este llegaba hasta el río Miera. Por el norte discurría desde el Arco de Carlos III, que era el acceso principal al recinto, hasta la denominada Plaza de Arriba, delimitando a las viviendas de los operarios. Al comienzo de dicho tramo se encontraba la denominada Puerta de Ceceñas. Una vez rodeada la Plaza de Arriba se dirigía en dirección sureste hasta el canal y desde aquí hasta la denominada Puerta de Liérganes. Desde dicha puerta discurría en dirección sureste hasta el borde del cauce del Miera. A finales del siglo XVIII se amplió el trazado de la muralla a la otra margen del río, discurriendo desde las proximidades de la actual estación de ferrocarril hasta los retenes. En este tramo, la muralla se conserva bastante bien, con un alzado de unos 4 m de altura. Presenta varias troneras para armas de fuego, unas situadas aproximadamente a poco más de 1 m de altura y otras situadas a unos 2,5 m de altura.

Arco de Carlos III. Portalada principal de acceso al recinto fabril realizada en 1783 según el proyecto del arquitecto Francisco Solinís. Se trata de una portada neoclásica, con arco de medio punto entre pilastras, rematada por un frontón triangular. Bajo el mismo aparece una inscripción “CARLOS III REY. AÑO 1784”. Ha sido realizada con sillares soldados con coladuras de plomo y hierro.

Edificio situado junto a la carretera de Liérganes, entre el puente y el Arco de Carlos III. Edificio de gran tamaño y de planta rectangular con dos alturas, cuya función última se desconoce y que actualmente se utiliza como viviendas. La fachada principal presenta ocho ventanas rectangulares en el piso superior y pilastras adosadas que estructuran la fachada en múltiples tramos a lo largo del cuerpo inferior, con un vano de entrada hacia el centro, en arco de medio punto. Ambas plantas están separadas por una imposta lisa. El edificio es de mampostería encalada, habiéndose empleado la sillería en esquinales, vanos y en las pilastras. Fue construido a finales del siglo XVIII, no apareciendo en los planos históricos de la fábrica.

Casas de empleados y cuartel de artillería de la Plaza de Arriba. Se trata de dos manzanas de edificios de planta rectangular, el situado al norte tiene ocho viviendas y el situado al oeste cuatro, en la denominada Plaza de Arriba. Presentan fachadas muy sencillas, con vanos rectangulares y balcones volados de forja, dispuestos simétricamente. Presentan tejado a dos aguas, aunque el hastial está partido. Han sido realizadas en mampostería excepto en esquinales y vanos que son de sillería. Se sitúan en la parte más alta del pueblo, en la cima de una pequeña colina. Las casas, aunque anteriores, fueron muy reformadas a partir de 1770.

Despacho del receptor de materiales. Pequeña construcción de planta rectangular que ha sido profundamente modificada como vivienda. Ha sido realizada con mampostería excepto en los esquinales y vanos que son de sillería. Presenta ventanas y puerta rectangulares. Está muy restaurada y ha sido recreada en altura.

Almacén general de carpintería y almacén de leña. Se trata de varios edificios de planta rectangular, dispuestos en hilera, realizados en piedra de sillería, con tejado a dos aguas. En el situado en el extremo este, que es el más cercano al río, se observa en la fachada del hastial, un gran vano de entrada rectangular en el centro, actualmente tapiado, y dos vanos rectangulares grandes dispuestos simétricamente en sus costados.

Callejón de las Máquinas. En realidad se trata del extremo del canal situado al oeste del pueblo y se sitúa en pleno casco urbano, muy cerca de la Casa Principal. Se conserva un importante tramo del canal de aguas que se dirigía a los talleres, aunque actualmente está colmatado. El borde oriental del mismo está fabricado con piedras de sillería concertada, con los huecos para las antiguas fraguas, una de ellas con una fecha en la clave del arco de medio punto, del año 1801.

Canal aliviadero. Canales de agua situados al oeste de la antigua Fábrica. Se observan al menos dos, uno discurre desde el cauce del Miera hasta las murallas, desembocando en el canal anteriormente mencionado y que se encuentra en el interior de la Fábrica. Hacia la mitad de su recorrido se une a otro canal más reducido que procede de una surgencia sita en la colina existente al norte del río Miera. El canal principal mide unos 6 m de anchura en la parte alta, estando el cauce parcialmente colmatado. El fondo del canal, de poco más de 2 m de anchura, presenta paredes realizadas con cantos de río de arenisca unidos por argamasa. El canal procedente de la surgencia es más pequeño y está más colmatado, observándose en su cauce grandes cantos de río desplomados de las paredes del mismo.

Hornos de la Real Fábrica. Hornos de artillería (Santa Bárbara y Nuestra Señora del Pilar), carboneras, decavitación, fraguas, etc. Hornos de fundición de la Fábrica se situaban en distintos puntos del recinto. Así, en una finca existente entre la estación de ferrocarril y la Puerta de Carlos III, junto al río Miera, se hallaban los hornos reverberos y al noroeste de los mismos algunos de los altos hornos. Los otros altos hornos se hallaban al norte del Palacio. Los altos hornos están destruidos, aunque es muy probable que se conserven los cimientos soterrados. El edificio denominado Salón Sañudo del Real Sitio, actualmente usado como taller de coches, fue construido con los restos de la Fábrica.

Retenes de La Lastruca. Infraestructuras situadas en el cauce del río con el fin de retener los troncos que eran transportados por el río, desde su cabecera. Se conservan al menos parte de tres grandes estructuras de piedra, de las cinco que se indican en los antiguos planos. El mejor conservado presenta un zócalo de planta hexagonal realizado en piedra de sillería concertada, encima del cual se ha construido una estructura maciza realizada con cantos de río de mediano y pequeño tamaño, unidos por argamasa, de unos 4 m de altura en la parte mejor conservada, aunque su altura en origen probablemente fuera mayor. El borde del río presenta una pequeña estructura realizada con sillería concertada, posiblemente usada como embarcadero.

Gran Canal. Canal muy ancho y profundo realizado con piedra de sillería, que va desde la Presa Mayor, actualmente desaparecida, hasta los canales existentes en la Fábrica. Se conserva una parte importante del mismo desde el río Miera. Desde este punto el canal está totalmente relleno, aunque se observa su huella en las praderías, por lo que parte de su trazado puede seguirse. En otros puntos el mismo ha desaparecido por la construcción de una fábrica y de varias viviendas. El canal, de sección trapezoidal, mide en su parte superior unos 8 m de anchura y en su base unos 2,2 m. Tiene una altura de unos 5 m. El fondo del canal ha sido revestido en piedra de sillería, teniendo cada 5 m pequeños puentes de piedra de sillería desconcertada, de unos 0,8 m de anchura, con ojo único en arco muy rebajado.

El Palacio. Instalaciones fabriles (alojaba una carpintería, escuelas de mineralogía, metalurgia, matemáticas y dibujo) y antiguo palacio del intendente. Edificios organizados en forma de L y con patio interior. Los edificios conservados muestran en su fachada la compartimentación en módulos de su espacio interno. Presentan sencilla platabanda y pilastras muy planas cajeadas en el frente, que resaltan sobre la mampostería. En el cuerpo inferior aparecen arcos de medio punto. Está alterado por sucesivas reformas. Probablemente fueron construidos a mediados del XVIII.

Capilla de Santa Bárbara. Capilla con nave única rectangular y ábside semicircular. Posee un frontón con óculo. Ha sido realizada utilizando piedras de mampostería, que se completa con sillería en los ángulos y en el frontón. La capilla está reformada para su uso como vivienda. Data de finales del XVIII.

Escaleras que comunicaban el depósito de materiales con la Plaza de Arriba. Escaleras realizadas en piedra de sillería que se encuentran inmediatamente por debajo del Despacho del recibidor de materiales. Están parcialmente colmatadas de tierra.

Fragua. Fragua familiar del siglo XIX y por lo tanto posterior a la Fábrica, aunque en cierta manera sucesora de la misma, que ha permanecido en uso hasta la actualidad. Presenta planta rectangular, de un solo piso y tejado a dos aguas. Ha sido realizada con mampostería excepto en esquinales y vanos que son de sillería. Presenta la fachada en el hastial, estando enalada. Presenta una puerta rectangular en el centro, flanqueada por dos ventanas rectangulares, dispuestas en perfecta simetría. Se construyó adosada a la muralla.

Mesón de Carlos III. Gran edificación formada por varios elementos, que constituyeron una antigua venta que se situaba extramuros de la fábrica, aunque en las proximidades del Arco de Carlos III. La construcción ha sido profundamente reformada, restando pocos elementos originales. Así, en la fachada únicamente se observan -del edificio original- los cortavientos y los vanos rectangulares, entre los que destaca el de la puerta, que es de sillería.

Hito de la Real Fábrica. Hito de arenisca de aproximadamente un metro de altura, de sección cuadrada con los bordes achaflanados. En dos de sus caras presenta una R, sin duda alguna abreviatura de Real. El hito señalaba el límite noroeste de la Real Fábrica.

Carboneras. Gran depósito de carbones vegetales, de planta rectangular, cuyos muros son de piedra de sillería. Estaba construido a favor de ladera y presentaba una notable profundidad. Actualmente únicamente es visible parte del muro oeste del recinto.

Huerta del Ministro. Finca que formaba parte de las huertas de la Fábrica, en concreto la del Ministro o Intendente. El edificio principal era una casa de labranza de planta rectangular, un único piso y con tejado en plano inclinado. Ha sido construida a base de muros de mampostería unida con argamasa, excepto en los vanos, que son de sillería. Presenta únicamente vanos en la fachada, que está abierta en el hastial, con una entrada rectangular en posición disimétrica y dos pequeños vanos rectangulares a su derecha. Se encontraba en el ángulo suroeste de la finca, muy cerca de la puerta de Liérganes. La cerca o tapia que cierra la finca ha sido construida con mampostería unida con argamasa. En el interior de la finca también hay un lavadero realizado en mampostería unida con argamasa.

Bosque del Rey. Plantaciones de árboles destinadas a la producción de leña para la fábrica. Estas plantaciones se hallaban cercadas por una muralla baja, formada por mampostería unida por mortero. Se conserva una buena parte del

cercado del mismo, aunque en alzado únicamente se aprecia la esquina noroeste. El interior del recinto actualmente es usado como pradería.

Hito de la Real Fábrica del Bosque del Rey. Hito de arenisca de poco más de un metro de altura, de sección cuadrada con los bordes achaflanados. En dos de sus caras presenta una R, sin duda alguna abreviatura de Real. El hito señalaba el límite de la Real Fábrica.

Hornos de Artillería junto al Callejón de las Máquinas. Alto horno de gran tamaño, cuyas características se conocen por dibujos antiguos, actualmente desaparecido, aunque es muy probable que se conserven *in situ* los cimientos del mismo.

Huertas de las casas de los operarios y de los oficiales contadores. Se trata de tres parcelas con huertas situadas junto a las viviendas de los operarios, que en su tiempo se hallaban divididas en pequeñas parcelas de planta cuadrada. Estaban delimitadas por la muralla de la Fábrica. Además de las huertas había un edificio para las caballerizas situado por detrás del edificio para viviendas de los operarios que se encuentra al sur, actualmente en estado avanzado de ruina, una pequeña escalinata de piedra, al sur del edificio mencionado y un camino situado al norte de dicho edificio que atraviesa la cerca de piedra que unía las dos manzanas de casas.

Túnel de los talleres. Túnel situado por debajo del edificio de los talleres. Es ancho y alto, habiendo sido realizado en piedra de sillería. Presenta una pequeña abertura lateral y en el suelo varios rebajes por donde circularía el agua, destacando un gran rebaje central, donde giraría una rueda. Se colmata aproximadamente a los 25 m.

Túnel del canal. Se sitúa próximo al edificio y al túnel de los talleres, que correspondería a una prolongación del canal de las máquinas. Es mucho más estrecho que el túnel de los talleres, aunque de parecida longitud y discurre paralelo al mismo. En realidad se trata de la prolongación de un ramal del canal que recorre toda la fábrica. Está bien conservado aunque colmatado por escombros.

Canal de prolongación del denominado Callejón de las Máquinas. Canal de aguas que recorría el interior del recinto fabril, y que actualmente se halla totalmente colmatado. Se conservan únicamente los túneles, que constituían una de sus desembocaduras en el río y la entrada, actualmente cegada con bloques unidos por argamasa en la salida más oriental.

Talleres. Construcción de planta rectangular con dos alturas y con tejado a dos aguas. Ha sido realizado en piedra de sillería y mampostería, con vigas de roble. En las fachadas situadas en los lados occidental y oriental, y en el frente, se observan los antiguos vanos rectangulares de gran tamaño, de los cuales los inferiores servían, dado su gran tamaño, para meter por ellos los cañones. Encima de estos grandes vanos se disponían otros vanos grandes, que sirvieron de ventanas, simétricamente a los primeros. Los vanos están parcialmente tapiados.

Casa junto al Puente. Conjunto de viviendas de gran tamaño y de planta rectangular construido a finales del XIX sobre los restos de una antigua vivienda, probablemente de principios del XIX. Del edificio original únicamente se conserva la parte inferior, con muros de piedra con contrafuertes realizados en piedra de sillería. El elemento es posterior a los planos conservados de la Fábrica, aunque aparece en algunos dibujos de finales del siglo XIX.

Rampa de La Lastruca. Estructuras de gran tamaño realizadas en piedra de sillería situadas junto al río. Por un lado aparece un gran muro de contención de unos 5 m de altura, y por otro, un espigón con rampa construido al borde del río. Se trataba de un antiguo puerto fluvial usado para recuperar los troncos del río.

Presa de Valdelazón. Presa de gran tamaño situada en el cauce del río, que fue construida a base de grandes piedras de sillería concertada. Está deficientemente conservada, ya que gran parte de la misma está totalmente desmoronada, aunque se conserva uno de los contrafuertes y los bloques de sillería.

Canal de Valdelazón. Canal de agua que recorría toda el área de Valdelazón. Presenta gran profundidad, unos 5 m, y ha sido realizado en piedra de sillería, presentando cada pocos metros pequeños puentes macizos con arco rebajado, con el fin de estabilizar a los bordes del mismo. Discurría desde la Presa hasta un recodo del río. El canal se conserva en su totalidad, aunque una buena parte del mismo está totalmente colmatado, y en el tramo final se halla desmontado buena parte de una de las paredes.

Recinto de las cuatro máquinas de barreno de Valdelazón. Recinto de planta rectangular donde había cuatro máquinas para barrenar cañones, que estaba protegido por una cerca de piedra de considerable altura, aunque actualmente únicamente se conserva la base de dicho muro.

Talleres de Valdelazón. Actualmente se conservan dos edificios de dos alturas de finales del XVIII, que se sitúan en los extremos de la Fábrica y que hicieron en su época la función de talleres. Han sido realizados con mampostería, empleándose la sillería en esquinales y vanos. El situado en el extremo sur estaba adosado a la muralla.

Camino de Valdelazón. Camino de acceso al conjunto fabril de Valdelazón, que en su parte mejor conservada, presenta dos tapias que lo delimitan así como el suelo original de piedra y tierra. Una parte del antiguo camino ha sido asfaltada.

Seguimiento arqueológico de las obras de construcción de la empresa GFB de Cantabria, en Orejo (Marina de Cudeyo)

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín

Introducción

El presente artículo recoge los resultados de la actuación arqueológica llevada a cabo a lo largo del mes de agosto de 2005, con motivo de las obras de construcción de la factoría de la empresa *GFB de Cantabria* en la localidad de Orejo (Marina de Cudeyo).

Los trabajos realizados han consistido fundamentalmente en el seguimiento permanente de los movimientos de tierra efectuados durante las labores de eliminación de la tierra vegetal y desmonte del terreno, además del estudio y análisis de todos los materiales recuperados. El seguimiento arqueológico se llevó a cabo por técnicos arqueólogos de la empresa GAEM arqueólogos.

Localización y descripción de los trabajos arqueológicos

La zona en la que estaba prevista la construcción de estas instalaciones y que fue objeto del seguimiento arqueológico se encuentra ubicada en el barrio de La Estación, en Orejo. La finca cuenta con una superficie aproximada de 108.000 m²; linda por el norte con la estación de Orejo, al sur con fincas particulares y al este y oeste con caminos vecinales de acceso. Con anterioridad, la zona estaba ocupada por praderías de siega, en donde únicamente se localizaban tres viviendas unifamiliares.

El lugar presenta una morfología de suave pendiente con caída hacia la estación del ferrocarril de FEVE. Geológicamente aparece un suelo poco desarrollado formado, de techo a base, por una capa fina de *humus* que se apoya directamente sobre un horizonte de limos pardos dispuestos sobre arcillas varioladas del Triásico de las facies *Keuper* y *Muschelkalk*. La actuación arqueológica ha consistido fundamentalmente en la realización del seguimiento de todos los trabajos de decapado del suelo, que ha sido peinado sistemáticamente. Los materiales arqueológicos han aparecido durante los trabajos de desmonte de la cobertera vegetal, localizándose entre el *humus* y la capa de limos.

Resultado del seguimiento arqueológico

Los elementos documentados han sido los siguientes:

Carbonera 1

Se trataba del fondo de una carbonera de aproximadamente 1 m de diámetro y de unos 15 cm de profundidad, excavada en el substrato arcilloso. Se encontraba rellena de carbón vegetal.

Carbonera 2

Carbonera de aspecto muy similar a la anterior. Presentaba aproximadamente 1 m de diámetro y aparecía rellena de carbones vegetales.

Yacimientos arqueológicos de Orejo

En el área central de la zona afectada por las obras se ha localizado un pequeño conjunto de piezas prehistóricas, además de un fragmento de cerámica antigua de aspecto romano o medieval.

La mayor parte de estas piezas se hallaban situadas en la base de la ladera (yacimiento de Orejo I) y únicamente dos de ellas se localizaron en la parte alta de este pequeño altozano (Yacimiento de Orejo II), que aparecía muy erosionado y de donde es probable que procedan originariamente los materiales recuperados.

Orejo I

- Hendedor sobre lasca de decorticado primario de cuarcita, del tipo 0 de Tixier. Es de contornos regulares si bien el eje del útil es perpendicular al de la lasca, habiéndose suprimido el bulbo. Presenta retoques bifaciales en el borde derecho, e inversos en la parte proximal del borde izquierdo y en el talón. Tiene macrohuellas de uso en el filo transversal. Mide 123x84x43 mm.

- Raedera simple convexa sobre lasca secundaria rota con el talón cortical, de sílex escasamente patinado. Mide 23x25x9 mm.

- Lasca de decorticado secundario rota con el talón roto (de 33x26x12 mm), lasca de decorticado primario rota con el talón roto (de 28x19x9 mm) y 2 fragmentos de núcleos donde se han extraído lascas (uno mide 40x33x22 mm y el otro - con córtex- 32x25x21 mm). Las tres son de sílex.

- Lasca simple rota con el talón liso (de 55x58x22 mm), lasca de decorticado primario con el talón cortical (de 103x139x53 mm), lasca simple de borde de núcleo con el talón diedro (de 33x59x14 mm); de cuarcita.

- Lasca simple con el talón liso, de ofita (de 106x105x30 mm). Presenta melladuras recientes y está muy alterada por la erosión.

- Fragmento de cerámica realizada a torneta, con el fondo plano y con la unión a la panza oblicua. Es de color pardo con desgrasantes gruesos de cuarzo.

Orejo II

- Canto roto por el extremo, de cuarcita (mide 154x116x62 mm).

- Lasca simple con el talón liso, de ofita. Está fracturada en dos y presenta una intensísima pátina (mide 78x64x27 mm).

Valoración de los materiales hallados

Como resumen y valoración general de los materiales documentados durante el seguimiento habría que destacar los siguientes puntos:

- La colección recuperada es bastante homogénea en cuanto a las características tipológicas y a la pátina que presentan las piezas. Es posible que pertenezcan todas a un mismo momento de ocupación, quizás con la excepción de la raedera y del núcleo de sílex que probablemente sean más recientes.

- El elemento más representativo de todo el conjunto es el hendedor sobre lasca, útil muy característico de las industrias inferopaleolíticas y musterienses de la región.

- Los hendedores tipo 0 de Tixier, como el recuperado en esta colección, aunque suelen estar presentes tanto en los conjuntos del Paleolítico Inferior como en los del Medio, aparece con mayor frecuencia en los conjuntos inferopaleolíticos. El mismo, además, presenta características más propias del Paleolítico Inferior que del Musteriense dado que se trata de un ejemplar de bastante tamaño, poco regular, con el eje de la lasca perpendicular al eje del útil y con retoques de aspecto arcaico.

- La intensa pátina y el tamaño grande de la mayoría de las lascas recuperadas es una característica habitual en los conjuntos inferopaleolíticos documentados en la región.

- Las materias primas que aparecen en el yacimiento son la cuarcita, el sílex y la ofita. La ofita es poco frecuente en la naturaleza y se usa casi de forma exclusiva durante el Paleolítico Inferior y Medio, en especial en el área central de la región, en donde se conocen zonas de captación en los alrededores de Solares, muy cerca de este yacimiento. La ausencia de arenisca, roca muy usada durante el Paleolítico Inferior, posiblemente se deba a un error de muestreo, dado el exiguo tamaño del conjunto.

Valoración de la intervención

Los trabajos de control y seguimiento arqueológico durante los movimientos de tierras han permitido la localización de nuevos yacimientos prehistóricos, cuyos materiales son asignables a un momento antiguo del período Paleolítico, posiblemente el Paleolítico Inferior, si bien algunos de ellos caben ser adscritos a momentos más recientes. Además, se han documentado dos carboneras de cronología indeterminada, quizás asignables a la Edad Moderna.

Aunque los yacimientos prehistóricos documentados presentan un limitado número de efectivos líticos, es indudable su interés y valor arqueológico. Se trata de yacimientos de cronología paleolítica, cuyos materiales aparecen localizados en un contexto de suelo poco desarrollado sobre un horizonte de arcillas terciarias. Las características tecnológicas de estas piezas nos remiten a fases antiguas del Paleolítico.

Probablemente el conjunto recuperado sea una pequeña parte del conjunto depositado originariamente en estos yacimientos, ya que el suelo donde se hallaron los materiales se encuentra muy erosionado. De hecho, es probable que los materiales hallados en las zonas de la ladera procedan de la parte más alta, donde únicamente se recuperaron dos piezas.

Los restos aparecidos parecen pertenecer a asentamientos de corta duración, probablemente relacionados con el aprovechamiento al paso de recursos bióticos, y situados en la cima de una pequeña elevación dominante. Lo más singular de los enclaves es el contexto geológico en el que aparecen, arcillas del Triásico, donde rara vez se han conservado depósitos al no disponer de suelos bien desarrollados. Únicamente conocemos otro yacimiento en este tipo de contexto, el de Cabezón de la Sal, en un suelo con arcillas varioladas del Triásico.

La localización de estos yacimientos presenta un interés añadido si se tiene en cuenta el escaso número de asentamientos inferopaleolíticos documentados en esta parte de la región. De hecho, hasta ahora únicamente se conocían los de El Bosque (Entrambasaguas), a unos 5 km de distancia, y en un área inmediata, el yacimiento de Al Pie del Monte de La Garma (Omoño), que aportó escasos materiales, relacionados probablemente con las ocupaciones de las cuevas de La Garma A y La Garma -Galería Intermedia-.

Esta ausencia hay que relacionarla con el desmantelamiento de los suelos cuaternarios en la mitad oriental de la región. Los yacimientos conservados en la mitad occidental y los escasos preservados en la mitad oriental tienen como principal característica la presencia de capas de nodulizaciones de hierro, en ocasiones en los mismos horizontes en los que aparecen las industrias líticas.

También es interesante el hallazgo de dos estructuras de combustión del tipo carboneras, de época histórica. Este tipo de elementos apenas está documentado en la mitad oriental de la región, dato interesante si tenemos en cuenta que son relativamente frecuentes en la mitad occidental de Cantabria, donde una de ellas, localizada en la Peña Caranceja, fue fechada por C14 en el siglo XIII.

Informe sobre los sondeos arqueológicos realizados en el “Plan Parcial S.D.R-4. Regato Callejo” (Comillas)

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Ramón Montes Barquín
Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Con el objeto de complementar el estudio de impacto ambiental del proyecto “Plan Parcial S.D.R-4 “Regato Callejo” Comillas. Área 17 y Área 18” se realizó un informe arqueológico del proyecto. Este informe contemplaba la realización de unos sondeos arqueológicos en el relieve tumuliforme localizado dentro del área destinado a “Equipamiento Comercial”.

Los sondeos fueron realizados en mayo de 2005, por técnicos del gabinete GAEM, a petición de la empresa *Comillas Mar, S.A.*, promotora del proyecto.

Localización, descripción y resultados de los sondeos arqueológicos

El relieve tumular objeto de los sondeos arqueológicos se encuentra situado en el extremo norte de la finca destinada a “Equipamiento Comercial” dentro del Plan Parcial. El lugar se localizaba en una finca de morfología llana situada a las afueras del núcleo urbano de Comillas. La finca se encuentra en un cerro formado por lutitas y areniscas del Cretácico Inferior.

La actuación arqueológica consistió en la realización de dos sondeos, de 1 metro de ancho por 2 metros de largo cada uno, excavados de forma manual y con metodología arqueológica.

Los sondeos se encuentran dispuestos en dirección NE-SO, alineados en la misma horizontal, a una distancia de 6 metros.

Sondeo 1. Se realizó en el borde del relieve tumular. Se excavaron unos 80 centímetros de espesor hasta localizar el horizonte C del suelo, correspondiente a las arcillas de descomposición del substrato. Se diferenció un primer estrato de aproximadamente 25-30 cm de espesor, formado por materiales procedentes de relleno, donde se mezclan restos de arcilla con fragmentos de ladrillo macizo, piedras, teja, argamasa y cerámica, todo ello de aspecto moderno. Infrapuesto aparece un horizonte pardo-terroso, de unos 40 cm de grosor, en el que no se han localizado materiales arqueológicos. En la base comienza a aparecer el horizonte C, de color amarillo y, obviamente, estéril.

Sondeo 2. El sondeo se sitúa en el centro del relieve tumular, coincidiendo con una zona ligeramente deprimida. Se excavaron de forma manual unos 80-90 cm de profundidad, punto este en el que se localizó el nivel freático del suelo, concluyendo la excavación. Se trata de un nivel de relleno formado por tejas, ladrillos macizos, piedra y fragmentos de argamasa, mezclados con restos de arcilla y tierra. Todos los materiales son modernos.

Evaluación de impacto sobre el patrimonio cultural

Los sondeos arqueológicos realizados en el relieve tumular localizado en la finca destinada a “Equipamiento Comercial” dentro del Plan Parcial S.D.R.-4 Regato Callejo, han ofrecido resultados negativos.

Se han documentado, únicamente, durante los trabajos de excavación fragmentos de tejas, cerámica, ladrillos macizos, restos de argamasa, piedras, etc. Estos materiales, modernos y relacionados con la construcción, aparecen en ambos sondeos en un nivel de relleno. Sin duda, la presencia de estos materiales descarta la relación del relieve tumular documentado con los restos de un edificio o elemento de carácter histórico.

Se confirmó, de este modo, el origen moderno de la estructura, que podría estar relacionado, como señalaban algunos lugareños, con el cráter producido por la caída de una bomba durante la Guerra Civil. Este agujero habría sido utilizado posteriormente por los vecinos de la zona como zona de vertido y/o escombrera.

Hay que señalar, sin embargo, el hallazgo de materiales arqueológicos en la finca. Los materiales aparecen en superficie, en las inmediaciones del relieve sondeado, concretamente en la zona que ha sido desprovista de la cobertera vegetal. Estos materiales aparecen en un contexto edáfico, muy desmantelado, concretamente en un horizonte intermedio -del que no se conservan apenas vestigios-, situado entre la capa de humus y el horizonte C. Los materiales localizados son los siguientes:

- Núcleo irregular grande del que se han extraído lascas sobre canto de cuarcita marrón.
- Núcleo irregular del que se han extraído lascas sobre canto de cuarcita marrón.
- Lasca 2ª de borde de núcleo con el talón cortical de cuarcita marrón.
- Lasca 2ª de borde de núcleo con el talón cortical de cuarcita blancuzca.
- Pieza retocada de sílex procedente de Treviño, muy característico. Presenta retoques abruptos en un borde y en los extremos, y retoques profundos directos y dos escotaduras en el otro borde. Probablemente se trate de una piedra de fusil de una sola mecha. Este tipo de pieza de una sola mecha era utilizada para la caza.

Todas las piezas descritas son encuadrables en algún momento de la Prehistoria, sólo la piedra de fusil correspondería a la Edad Moderna. Los materiales prehistóricos recuperados, a pesar de ser escasos y poco característicos -hecho que dificulta su atribución cronocultural-, atestiguan la existencia en esta área de un asentamiento prehistórico, en la actualidad, prácticamente desaparecido.

Valoración final

Los resultados obtenidos en los sondeos concluyen que el relieve tumular objeto de estudio no tiene interés arqueológico. Sin embargo, la localización de algunos materiales arqueológicos en la finca, constató el interés arqueológico de la zona.

Como medida preventiva de atenuación de impactos se recomendó la realización de un seguimiento arqueológico durante los trabajos de desbroce de la cobertera vegetal, a fin de recuperar aquellos materiales que pudieran aparecer durante el desarrollo de las obras.

Seguimiento y control arqueológico realizados en la obra “abastecimiento de agua a Santander”

Silvia Santamaría Santamaría

José Manuel Morlote Expósito

Emilio Muñoz Fernández

Ramón Montes Barquín

Introducción

Con motivo de la ejecución del proyecto de construcción del “*Abastecimiento de Agua a Santander*” se realizó el seguimiento y control arqueológico de los trabajos, dentro del programa de atenuación y control de impactos sobre el Patrimonio Cultural. Los trabajos fueron contratados por la ingeniería *OMICRÓN-AMEPRO*, en cumplimiento de las directrices marcadas por el proyecto de construcción de dicha obra. El gabinete de arqueología *GAEM*, asumió la dirección y ejecución del programa de actuaciones en mayo de 2005.

El proyecto afectó a unos 45 kilómetros de desarrollo longitudinal y se articuló en seis tramos. El trazado discurrió por las zonas altas de la margen derecha del río Besaya, a excepción de los tramos I, que desde el pantano del Ebro cruza la divisoria de la Cordillera, y del tramo IV, que desde Anievas alcanza la cuenca media del río Pas a la altura de San Vicente de Toranzo.

El trazado atraviesa, de sur a norte, los términos municipales de Las Rozas, Campoo de Yuso, Campoo de Enmedio, San Miguel de Aguayo, Santiurde de Reinosa, Molledo, Arenas de Iguña, Anievas, Cieza, Santiurde de Toranzo y Corvera de Toranzo. Orográficamente, la cuenca alta y media del Besaya constituye un área de media montaña, caracterizada por el potente modelado fluvial, que ha producido encajonamientos y desniveles notables entre las cumbres y el fondo del valle.

Elementos del patrimonio cultural documentados durante el seguimiento arqueológico

Los elementos arqueológicos hallados son los siguientes:

Tramo I

- Raedera convergente convexa sobre lasca de cuarcita con el talón liso. Localizada en el PK. 0+400 (Las Rozas). La pieza tiene aspecto antiguo.
- Escotadura lateral inversa sobre lasca simple de sílex con el talón liso. Lámina simple de sílex rota con el talón roto. Localizadas en el PK. 1+200 (Villasuso).
- Lasca primaria de cuarcita con el talón cortical. Localizado en el PK. 2+000 (Villasuso).

Tramo II-1

- Entre los PK. 1+000/1+050 (San Miguel de Aguayo) se localizaron varios fragmentos de cerámicas de aspecto medieval: fragmento de la parte superior de un cuenco con carena alta, con el borde corto y ligeramente vuelto y el labio exvasado e inclinado plano, decorado con una línea incisa, de color ocre con el alma gris y con desgrasantes finos de mica; fragmento de la parte superior de un cuenco con el borde recto y el labio exvasado hacia el interior plano, es de color ocre con el alma grisácea y tiene desgrasantes finos de mica; fragmento de panza decorado con un estriado grueso e irregular, de color ocre-naranja con el alma grisácea y tres fragmentos de panza, uno de ellos de la parte inferior con carena y otro de la parte superior con el arranque del cuello, de color ocre-naranja y alma grisácea.

- Molino de mano barquiforme. Se trata de un canto de arenisca de 40x30 cm, que presenta la cara superior ligeramente cóncava con marcas de pulimento y el borde repiqueteado. Localizado en el PK. 1+040 (San Miguel de Aguayo).

- Cocino I. Localizado en las cercanías del PK. 1+040 en San Miguel de Aguayo. Se trata de una piedra de arenisca con forma irregular de aproximadamente 50x60x40cm, con una oquedad tallada en la cara superior. Es una pieza de aspecto muy tosco, apenas trabajada. Fue depositada en el Museo Etnográfico de Cantabria.

- Cocino II. Localizado en las inmediaciones del PK. 1+040 en San Miguel de Aguayo. De aspecto muy similar al cocino I, apareció localizado muy próximo a éste. Se trata también de un gran bloque de arenisca, de aspecto muy tosco, que presenta en la cara superior una concavidad poco profunda con forma oval. Depositado en el Museo Etnográfico de Cantabria.

- Canal de captación del molino de Juan Vidález (San Miguel de Aguayo). Se documentan los restos de un antiguo molino fluvial, prácticamente arruinado, del que se conserva únicamente una pequeña parte del canal de captación de agua. El canal, de escasa longitud y entidad, capta el agua de una surgencia cárstica próxima, conocida como Fuente de Juan Vidález. Del canal se percibe tan sólo uno de los lados, del que se distinguen algunos sillares de arenisca de factura tosca que se disponen a modo de una única hilada. Se aprecian, además, dos vados formados por mampuestos y lajas de arenisca que salvan la corriente de agua permitiendo su circulación. Las estructuras señaladas están integradas en muros linderos que dividen las fincas por donde discurre el riachuelo.

- Molino del río Hirvienza (Santa María de Aguayo). El molino se sitúa en la margen derecha del río y conserva parte del canal de captación de agua, un edificio de planta rectangular y, al menos, una rueda de molino metálica de las tres que funcionaron en origen. Presenta elementos de sillería en los esquinales del edificio y en el canal de captación y restos de sillarejo en los muros. El edificio ha sufrido modificaciones en época actual habiéndose utilizado para dichas reformas el ladrillo. Se desconoce su cronología exacta, si bien estuvo en uso hasta mediados del siglo XX.

- Estructura de combustión (San Miguel de Aguayo). Apareció en uno de los taludes acondicionados en un camino vecinal, en las inmediaciones del PK. 0+890. Está excavada en el suelo a modo de cubeta o fosa, de aproximadamente 3 metros de diámetro, en la que se aprecia un horizonte de piedras y arcillas rubefactadas relacionado con un momento de la combustión. Posiblemente pueda tratarse de un calero.

Tramo II-2

- Canto plano de arenisca con el borde pulido. 2 lascas de decortinado secundario de cuarcita. Núcleo de lascas sobre nódulo de hierro. Localizado en el PK. 2+400 (San Miguel de Aguayo-Embalse de Alsa).
- Canto de cuarcita de pequeño tamaño con marcas de pulimento en uno de los bordes. Localizado en el PK. 3+090 (San Miguel de Aguayo-Embalse de Alsa).
- Lámina simple de cuarcita con el talón suprimido. Localizado en el PK. 6+400 (San Miguel de Aguayo-Embalse de Alsa).
- Estructuras diversas. Localizadas en las inmediaciones de la Variante de Alsa, aunque ubicadas fuera de su trazado, aparecen diversas estructuras de piedra:
 - Se localizó una estructura de pequeñas dimensiones, con forma cuadrangular, compuesta por bloques y lascas de arenisca, algunas de ellas, hincadas.
 - Algo más distantes, y situadas en la cima de uno de los montes próximos, se localiza un conjunto de estructuras de piedra. La mayoría se concentran en la ladera norte de la cima, desde donde se ejerce un gran control visual sobre el valle medio del Besaya. En general presentan un tamaño reducido, son en su mayoría circulares y están realizadas con bloques y lascas de arenisca, algunas de ellas, dispuestas de forma vertical. Es posible que estas estructuras estén relacionadas con el cuidado y pastoreo de los rebaños.

Tramo III

- Yacimiento de Molledo. Yacimiento localizado a la altura del PK. 1+500, en un suelo muy erosionado. Los materiales son encuadrables en la Prehistoria Reciente. Se recuperan los siguientes: raedera sencilla cóncava sobre lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de sílex; fragmento de canto de arenisca con marcas de pulimento; 5 restos de talla de cuarcita (2 lascas simples -1 con el talón liso y 1 rota con el talón roto-, 1 lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, 1 laminilla simple de borde de núcleo con el talón liso y 1 núcleo sobre canto del que se han extraído lascas) y 2 restos de talla de cuarzo (2 lascas secundarias -1 con el talón cortical y 1 rota con el talón roto-).
- Carbonera. Situada en las inmediaciones del PK. 1+500. Se localizó en uno de los cortes de la pista. La estructura a modo de pequeña cubeta o fosa, de aproximadamente un metro de diámetro, en la que se aprecia una capa de arcillas rubefactadas de 15-20 cm de grosor. Su cronología es indeterminada, si bien este tipo de estructuras son muy frecuentes a partir de la Edad Moderna.
- Estructura de piedra. Se documenta en el PK. 3+500, en una zona alta y llana, una estructura de planta cuadrada que conserva únicamente los cimientos formados por bloques de arenisca. Es posible que se trate de un elemento relacionado con la ganadería de montaña.

Tramo IV

- Despoblado de Esponzues. Se localiza al sur de la localidad, en el paraje de Montezuco, a una cota aproximada de 350-400 m.s.n.m. Los restos aparecen en una finca vecinal denominada San Julián, situada en un promontorio que domina buena parte de la cuenca media del río Pas. La finca se encuentra delimitada por una cerca de piedra y cubierta de abundante vegetación. Se constató la presencia de diversas construcciones en el recinto, además de otros muros linderos y de un posible camino que conduciría hasta la finca desde el norte. Algunas de las estructuras identificadas – las menos- parecen estar excavadas en el suelo y conservar parte de su alzado. De la mayoría de las estructuras sólo es posible reconocer la planta, ya que se encuentran totalmente arruinadas. Se observa, además, la presencia de fragmentos de teja en torno a algunas de estas edificaciones así como algún bloque grande de arenisca con marcas de cantería. La tradición oral señala la presencia en esta finca de una ermita y de un cementerio con tumbas “como de mármol”. Posiblemente se trate de un yacimiento de origen medieval.

- Estructura denominada “Caballón del río Pas”. Se localiza en San Vicente de Toranzo un muro realizado a base de cantos rodados trabajados, en donde no se aprecian restos mortero o argamasa. El muro se localiza en la margen derecha del río Pas y discurre longitudinal a éste a lo largo de unas decenas de metros. La estructura apenas levanta un metro de altura en algunas zonas y presenta pequeños refuerzos laterales a modo de contrafuertes. La estructura, parece corresponder con un muro de contención o escollera, preparado para retener las crecidas del río Pas a su paso por San Vicente. Posiblemente estuvo en uso hasta la obra de encauzamiento del propio río.

Tramo V

- Cavernamiento del PK. 1+730. Cavidad de unos 3 m de diámetro y 5 de profundidad, abierta en la superficie del trazado por hundimiento del terreno. Se trata de un colapso producido en un caos de bloques por lo que las paredes de la sima originada son muy inestables. En el fondo del colapso se intuye una galería lateral, estrecha, con un desarrollo desconocido.

Medidas preventivas y correctoras de impacto desarrolladas

En un informe técnico realizado por el arqueólogo C. Fernández para la empresa adjudicataria del proyecto, con fecha del 9 mayo de 2005, se recogían 7 elementos del Patrimonio Cultural en el entorno inmediato al área de ejecución de las obras. El informe analizaba, asimismo, los potenciales impactos que la realización de las obras pudiera ocasionar sobre dichos elementos, y proponía una serie de medidas preventivas específicas a desarrollar durante la ejecución del proyecto. Las medidas adoptadas con motivo de los trabajos de control arqueológico fueron las siguientes:

Medidas adoptadas en la denominada vía romana del Escudo

La vía discurre en paralelo al camino de obra denominado “*Camino de acceso al Depósito de la Bifurcación*”.

El informe arqueológico previo señalaba que “la calzada se localiza a mucha distancia de las obras” y plantea como medida preventiva el balizado del elemento.

Iniciado el seguimiento arqueológico, se observó que las obras de construcción del “Camino de acceso al depósito de Bifurcación” habían cortado transversalmente la vía en varios puntos, dejando visible en algunos de los cortes el ancho de la caja o el empedrado del camino tradicional.

A fin de garantizar la conservación y minimizar la afección sobre los tramos afectados se adoptaron las siguientes medidas preventivas:

-Balizado y señalización vertical de los puntos afectados.

-Modificado del camino de obra en las inmediaciones de la calzada.

-Levantamiento topográfico/planimétrico.

- Se determinó la necesidad de mantener la cota superior del talud de la estación de bombeo en 867 metros, puesto que la ampliación del frente del talud podría afectar de forma directa al yacimiento de la Espina del Gallego (invadiendo su entorno de protección) y a la vía del Escudo (afectando a su trazado), e indirectamente generando problemas de estabilidad en la ladera que alteraran su estado de conservación actual.

Retirada y restitución del canal del molino de Juan Vidález

Dentro del área de afección de las obras se localizan los restos del canal de captación de agua pertenecientes a un molino actualmente desaparecido. Los trabajos de apertura de zanja afectaron parcialmente al canal que discurre transversal al trazado de la obra. En el transcurso de los trabajos se retiran algunos de estos bloques que son acopiados en las inmediaciones y balizados debidamente para su protección hasta la reconstrucción del canal.

Finalizados los trabajos se repusieron en su lugar original los sillares que habían sido retirados durante la ejecución de las obras. Los sillares han sido dispuestos longitudinalmente en uno de los bordes del canal a lo largo de aproximadamente 3 metros, teniendo en cuenta tanto su ubicación original como la disposición de los sillares que no habían sido afectados por las obras y que por tanto se encontraban localizados *in situ*.

Balizado y señalización del molino del río Hirviénza

Se procedió al balizado del elemento, antes del inicio de las obras, como medida preventiva que garantizara su conservación, puesto que se encuentra muy próximo a las obras del “Camino del Azud del Hirviénza”.

Seguimiento arqueológico

La principal labor del control arqueológico durante las obras de construcción del tramo fue el seguimiento diario de los movimientos de tierras.

Evaluación de impacto sobre el patrimonio arqueológico del desarrollo del proyecto

Las medidas preventivas y correctoras de impactos adoptadas dentro del protocolo de seguimiento y control arqueológico han garantizado el control y preservación del Patrimonio Cultural de las zonas afectadas por el proyecto de construcción.

El yacimiento arqueológico del Abrigo de “El Cuco” (Castro Urdiales). Intervención del año 2005

Pedro Rasines Del Río

Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira

Emilio Muñoz Fernández

Gaem arqueólogos

Silvia Santamaría Santamaría

Gaem arqueólogos

José Manuel Morlote Expósito

Gaem arqueólogos

Igor Gutiérrez Zugasti

University of York

Introducción

El abrigo de *El Cuco* se sitúa junto a la cueva de este nombre en Castro Urdiales (Cantabria), al pie de un farallón de calizas y calcarenitas masivas del Cretácico Inferior. Dista unos 350 m de la actual línea de costa.

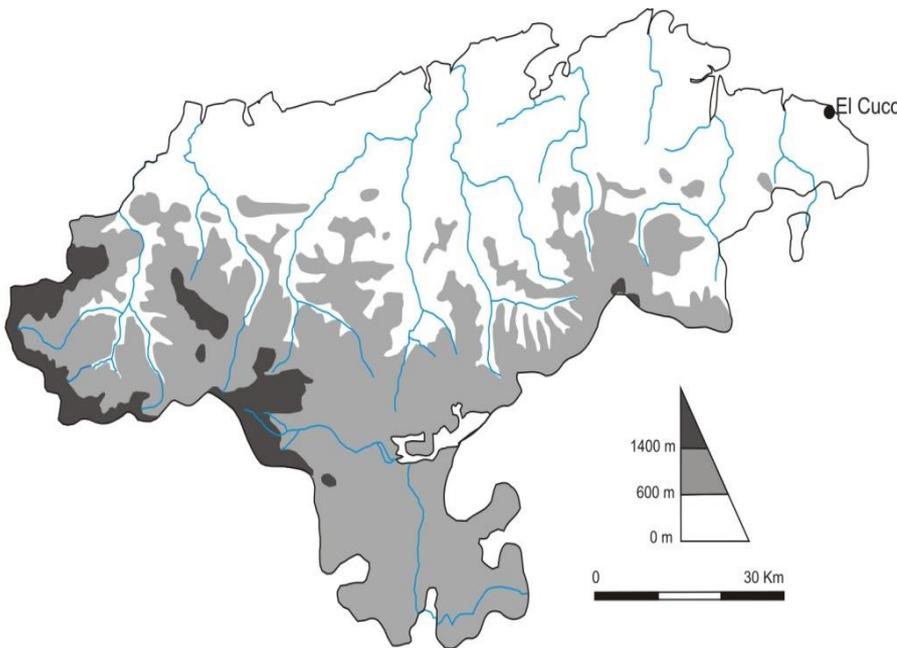


Figura 1. Situación del abrigo de *El Cuco*.



Figura 2. Abrigo de *El Cuco*.

El abrigo adopta forma de arco de unos 35 m de longitud. En sus extremos, se localizan sendas covachas.

En Octubre y Noviembre de 2005, realizamos dos sondeos arqueológicos, promovidos por el Ayuntamiento de Castro Urdiales y dirigidos por Pedro Rasines del Río (Muñoz *et alii*, 2007; Rasines y Muñoz, 2011 y 2013; Rasines *et alii*, 2010-2011 y 2011).

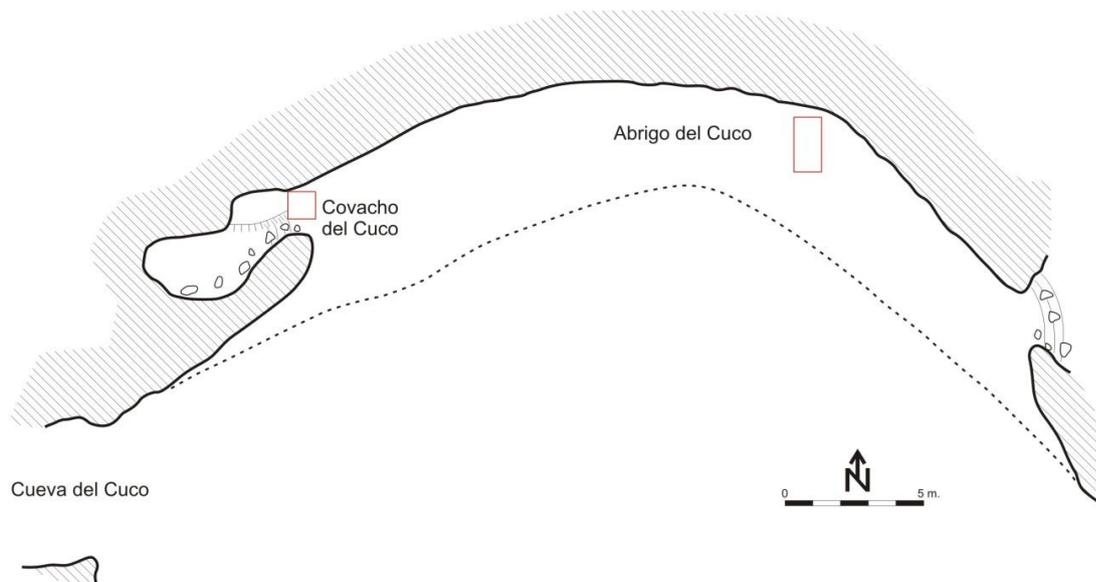


Figura 3. Levantamiento topográfico del abrigo de *El Cuco* y situación de los sondeos.

Estratigrafía

Uno de los sondeos se hizo en el mismo abrigo, con unas dimensiones de 2 x 1 m. En éste se alcanzó una profundidad de 254 cm, descubriéndose una de las estratigrafías más interesantes de la Cornisa Cantábrica para la investigación del Gravetiense. Han sido identificados catorce niveles. Los niveles III, IV y V han sido asignados al Gravetiense. A partir del nivel VII, se inicia la secuencia auriñaciense.

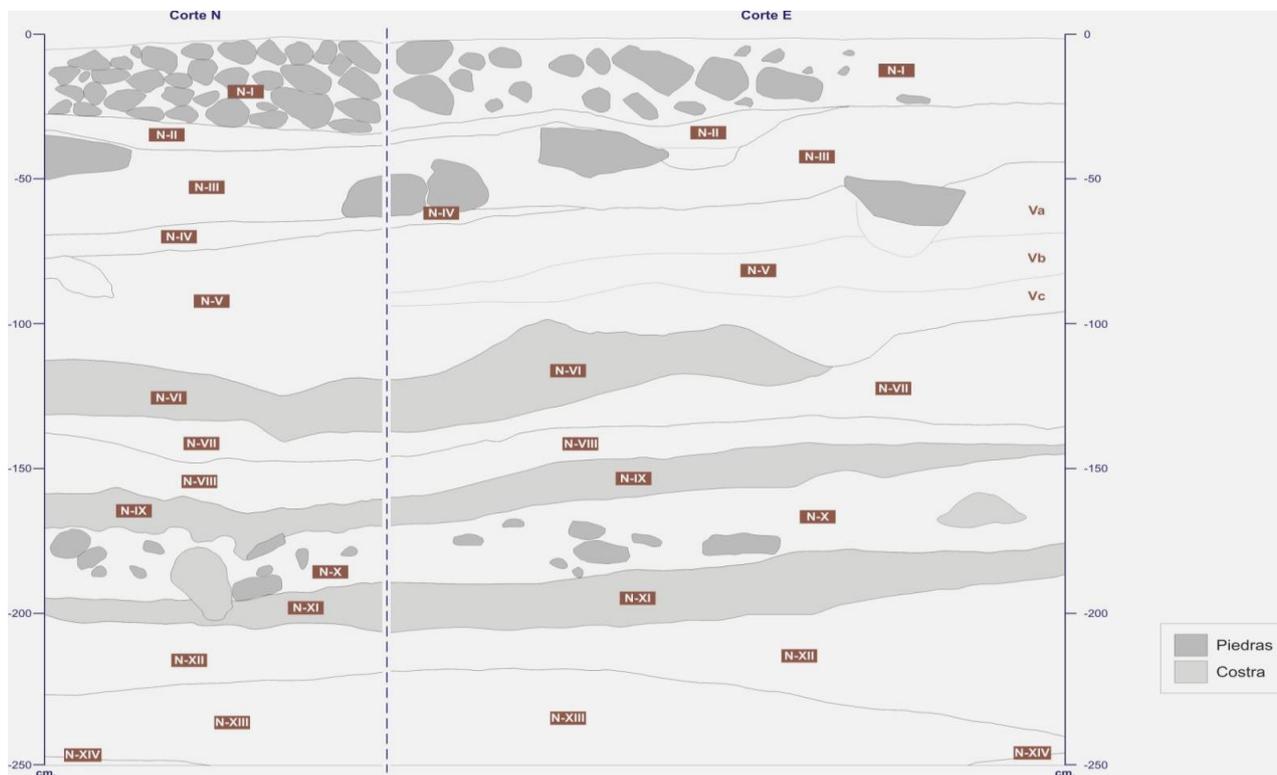


Figura 4. Secuencia estratigráfica del sondeo en el abrigo.

El otro sondeo se realizó en la covacha occidental, sobre una superficie de 1 x 1 m. Se excavó hasta una cota de 220 cm a partir del techo del nivel superior. Los niveles superiores corresponderían a los comienzos del Holoceno; el nivel C no se ha podido caracterizar, al limitarnos a una mera limpieza del corte. A partir del nivel D, se inicia la secuencia atribuible al Gravetiense.

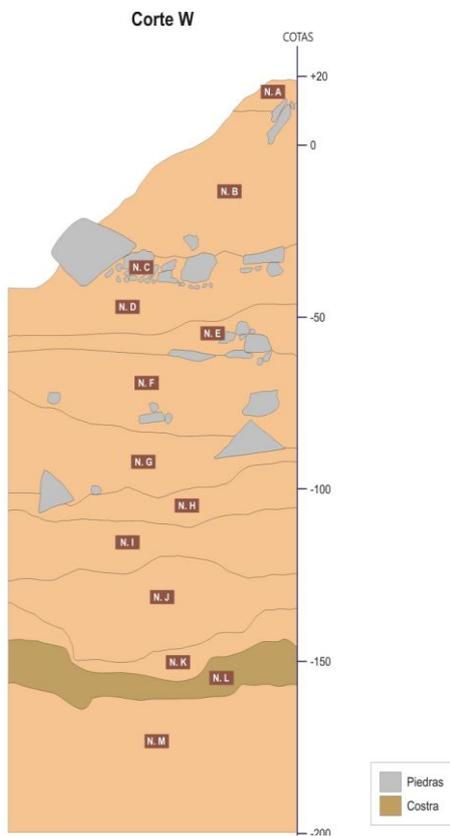
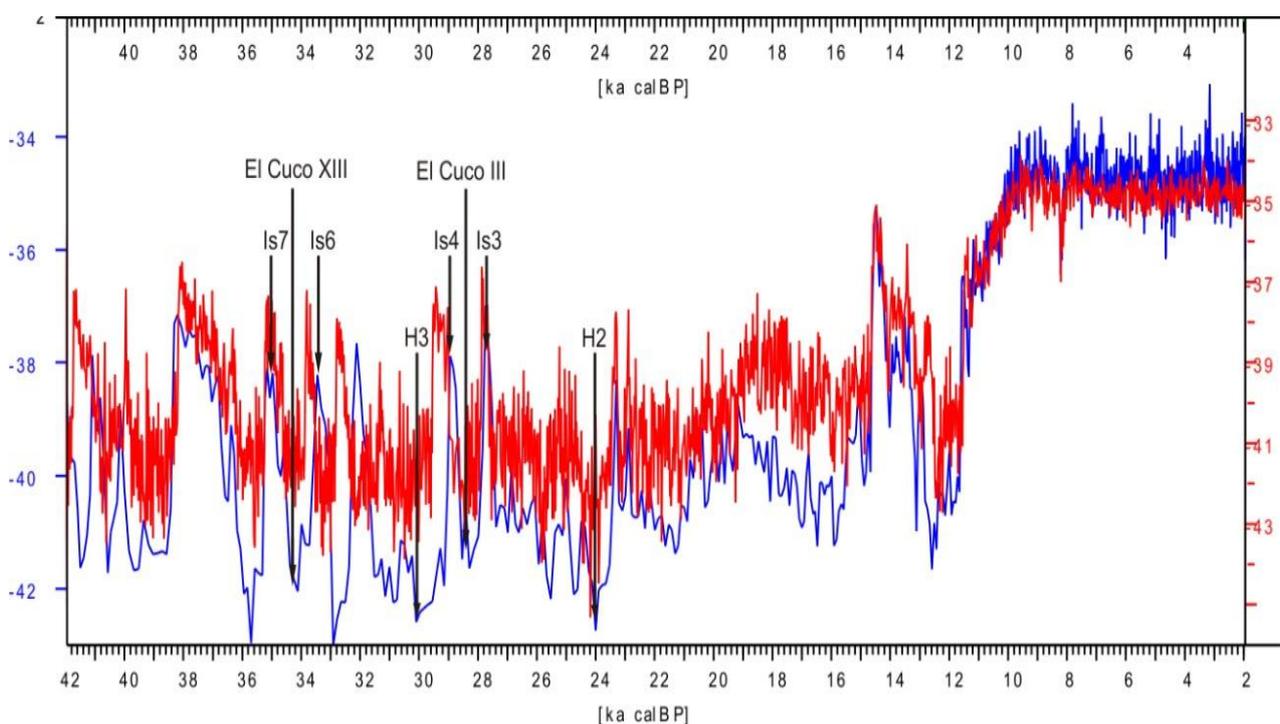


Figura 5. Secuencia estratigráfica del sondeo en la covacha.

Cronología y clima

Disponemos de dos fechas de ^{14}C AMS, obtenidas en el sondeo del abrigo, a partir de sendas esquirlas óseas. Las dataciones se han realizado en el Centrum voor Isotopen Onderzoek de Groningen (Holanda). La primera, que procede del nivel III, es de 23.400 ± 250 BP (GrA-32097), que calibrada con el programa CalPAL Hulu (versión marzo de 2007) (Weninger *et alii*, 2007) ofrece una cronología de 28.200 ± 200 cal BP. Esto nos remitiría a una fase avanzada del Gravetiense, coherente con el estudio de la industria lítica. La inserción de esta fecha en las curvas paleoclimáticas de variación de los isótopos del oxígeno $^{18}\text{O} / ^{16}\text{O}$ de los sondeos en el núcleo de hielo de Groenlandia GISP2 y GRIP remite el nivel III a una fase fría, entre los interestadios Dansgaard – Oeschger 3 y 4 (Rasines *et alii*, 2010-2011; Rasines y Muñoz, 2011 y 2013).

Figura 6. Situación de los niveles III (Gravetiense) y XIII (Auriñaciense) de El Cuco respecto a las curvas paleoclimáticas de variación de los isótopos del oxígeno $^{18}\text{O}/^{16}\text{O}$ de los sondeos en el núcleo de hielo de Groenlandia GISP2 (perfil azul) y GRIP (perfil rojo). Is3, Is4, Is6 – Is7: interestadios de Dansgaard / Oeschger 3, 4, 6 y 7. H2-H3: eventos de Heinrich 2 y 3.



La segunda, correspondiente al nivel XIII, es de $30.020 \pm 160 -150$ BP (GrA-32436)¹⁴ que, calibrada con el programa anterior, señala una cronología de 34.300 ± 160 cal BP. Nos hallaríamos, pues, en una fase evolucionada del Auriñaciense, con fuerte substrato perigordense, coherente con el estudio de la industria lítica.

El registro palinológico es muy escaso. Sugiere un paisaje abierto, con dominio de las herbáceas y moderadas presencias de pino, *Quercus caducifolia* y sauces, compatible con un clima riguroso en el que habitó el rinoceronte lanudo (*Coelodonta antiquitatis*), especie característica de estepa fría (Castaños y Castaños, 2007; Ruiz y Gil, 2007; Rasines *et alii*, 2011).

La inserción de esta fecha en las curvas paleoclimáticas de variación de los isótopos del oxígeno $18O / 16O$ de los sondeos en el núcleo de hielo de Groenlandia GISP2 y GRIP sitúa el nivel XIII en una fase fría, entre los interestadios Dansgaard – Oeschger 6 y 7 (Rasines *et alii*, 2011)

Industria lítica

Industria lítica gravetiense

El sílex es, con mucho, la materia prima predominante. Menos numerosas son algunas piezas elaboradas sobre cuarcita, ofita, caliza y otras materias. El tipo mayoritario es un sílex de color gris y probable procedencia local. Asimismo, muestra frecuencias estimables otro tipo de color negro, atribuible al Flysch y, seguramente, recogido en la zona de Kurtzia (Vizcaya), a unos 20 km de distancia en línea recta hacia el E.

Todas las fases de las cadenas líticas se encuentran documentadas y los restos de talla constituyen el grueso de la serie. Se realizaron, sobre todo, labores de retoque y reavivado de útiles.

Las características tipológicas más destacadas de la industria gravetiense son la práctica ausencia de puntas de La Gravette y de buriles de Noailles, el dominio de escotaduras, denticulados y raederas, la escasa frecuencia de las laminillas retocadas (con la salvedad del nivel III, en el que las laminillas Dufour atípicas tienen una cierta presencia) y la proporción superior de raspadores (raspadores atípicos y sobre lasca son los más representados) que buriles.

El mayor número de raspadores atípicos están conformados como raspadores en extremo de lámina o lasca simple, con talón ancho en el que se efectúa el retoque inverso.

El estudio estadístico permite apreciar algunas diferencias significativas entre los niveles III y V. Así, el número de denticulados es más del doble en el nivel V que en el III. Por el contrario, las laminillas Dufour sólo tienen un ejemplar en el nivel V frente a los 22 del nivel III (Muñoz *et alii*, 2007; Rasines *et alii*, 2010-2011; Rasines y Muñoz, 2011 y 2013).

¹⁴Fecha obtenida dentro del proyecto “Contexto cronológico y cultural del final del Paleolítico Medio en el norte peninsular” (HUM2004-04679).

| Tipo | D | E | F | G | H | I | J | K | L | M | Total |
|------------------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|------------|-----------|------------|-----------|----------|-----------|------------|
| 2. Raspador atípico | 2 | 1 | 1 | 0 | 8 | 4 | 15 | 0 | 0 | 0 | 31 |
| 5. Raspador pieza retocada | 0 | 1 | 0 | 0 | 2 | 2 | 1 | 0 | 0 | 0 | 6 |
| 8. Raspador sobre lasca | 4 | 1 | 1 | 0 | 4 | 1 | 2 | 1 | 0 | 1 | 15 |
| 11. Raspador carenado | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 |
| 12. Raspador carenado atípico | 1 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 |
| 13. Raspador alto en hocico | 1 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 1 | 4 |
| 14. Raspador plano en hocico | 1 | 0 | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 1 | 6 |
| 18. Raspador - pieza truncada | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 |
| 21. Perforador – raspador | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 |
| 23. Perforador | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 4 |
| 24. Perforador atípico | 2 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 3 | 0 | 0 | 0 | 7 |
| 26. Microperforador | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 |
| 29. Buril diedro de ángulo | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 30. Buril sobre rotura | 0 | 1 | 1 | 1 | 3 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 6 |
| 36. Buril truncatura cóncava | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 44. Buril plano | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 49 Punta de <i>La Gravette</i> atípica | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 58. Pieza con borde abatido total | 1 | 0 | 1 | 1 | 1 | 0 | 2 | 1 | 0 | 0 | 7 |
| 59. Pieza de borde abatido parcial | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 |
| 60. Pieza con truncatura recta | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 3 |
| 61. Pieza con truncatura oblicua | 3 | 1 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 3 | 0 | 0 | 9 |
| 62. Pieza truncatura cóncava | 1 | 0 | 0 | 1 | 1 | 2 | 1 | 0 | 0 | 1 | 7 |
| 65. Pieza retoques contin. en un borde | 29 | 15 | 23 | 21 | 30 | 24 | 43 | 0 | 3 | 6 | 194 |
| 66. Pieza retoques contin. en dos bordes | 4 | 1 | 4 | 3 | 6 | 4 | 10 | 1 | 1 | 1 | 35 |
| 67. Lámina aurifiaciense | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 74. Escotadura | 13 | 8 | 10 | 10 | 42 | 20 | 57 | 0 | 1 | 14 | 175 |
| 75. Denticulado | 8 | 3 | 3 | 9 | 13 | 15 | 20 | 0 | 0 | 0 | 71 |
| 76. Pieza astillada | 0 | 2 | 3 | 0 | 1 | 3 | 4 | 0 | 0 | 0 | 13 |
| 77. Raedera | 6 | 3 | 6 | 4 | 5 | 7 | 9 | 0 | 0 | 0 | 40 |
| 90. Laminilla <i>Dufour</i> | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 |
| 92. Diversos | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 3 |
| 93. Lámina retocada y apuntada | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| TOTAL | 80 | 39 | 60 | 53 | 122 | 87 | 173 | 10 | 5 | 27 | 656 |

Tabla 1. Útiles de la covacha de *El Cuco*, niveles D-M, según la tipología de Sonneville- Bordes / Perrot.

| | D | E | F | G | H | I | J |
|-------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| IG | 11,25 | 7,69 | 6,67 | 1,89 | 13,11 | 8,05 | 10,98 |
| IB | 0 | 5,13 | 1,67 | 1,89 | 4,10 | 0 | 0 |
| IP | 5 | 0 | 3,33 | 1,89 | 0 | 1,15 | 2,89 |
| IBd | 0 | 5,13 | 1,67 | 1,89 | 2,46 | 0 | 0 |
| IBt | 0 | 0 | 0 | 0 | 0,82 | 0 | 0 |
| IGA | 3,75 | 0 | 3,33 | 1,89 | 1,64 | 0 | 0,58 |
| IBdr | 0 | 100 | 100 | 100 | 60 | 0 | 0 |
| IBtr | 0 | 0 | 0 | 0 | 20 | 0 | 0 |
| IGAr | 33,33 | 0 | 50 | 100 | 12,5 | 0 | 5,26 |
| I Substrato | 33,75 | 41,03 | 36,67 | 43,40 | 50 | 51,72 | 52,02 |
| Ih | 1,25 | 0 | 1,67 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| GA | 3,75 | 0 | 3,33 | 1,89 | 1,64 | 1,15 | 0,58 |
| GP | 6,25 | 5,13 | 1,67 | 5,66 | 3,28 | 3,45 | 2,89 |

Tabla 2. Índices de la industria lítica gravetiense del sondeo “covacha” de *El Cuco* según el sistema de Sonneville- Bordes / Perrot. Siglas: IG = índice de raspador; IB = índice de buril; IBd = índice de buril diedro; IBt = índice de buril sobre truncatura retocada; IGA = índice de raspador aurifiaciense; IBdr = índice de diedro restringido; IBtr = índice de buril sobre truncatura retocada restringido; IGAr = índice de raspador aurifiaciense restringido; GA = grupo aurifiaciense; GP = grupo perigordense; IP = índice de perforador; ILam = índice de laminillas retocadas.

| Tipo | III | | V | |
|-----------------------------------------------|------------|------------|------------|------------|
| | n | % | n | % |
| 1. Raspador simple | 4 | 0,88 | 0 | 0,00 |
| 2. Raspador atípico | 12 | 2,63 | 29 | 6,52 |
| 3. Raspador doble | 1 | 0,22 | 1 | 0,23 |
| 5. Raspador pieza retocada | 3 | 0,66 | 3 | 0,67 |
| 8. Raspador sobre lasca | 18 | 3,94 | 15 | 3,37 |
| 11. Raspador carenado | 4 | 0,88 | 0 | 0,00 |
| 12. Raspador carenado atípico | 5 | 1,10 | 9 | 2,02 |
| 13. Raspador alto en hocico | 5 | 1,10 | 6 | 1,35 |
| 14. Raspador plano en hocico | 9 | 1,97 | 10 | 2,25 |
| 15. Raspador nucleiforme | 1 | 0,22 | 1 | 0,23 |
| 17. Raspador – buril | 1 | 0,22 | 0 | 0,00 |
| 18. Raspador - pieza truncada | 2 | 0,44 | 3 | 0,67 |
| 19. Buril – pieza truncada | 0 | 0,00 | 1 | 0,23 |
| 20. Perforador – truncatura | 1 | 0,22 | 0 | 0,00 |
| 21. Perforador – raspador | 0 | 0,00 | 5 | 1,12 |
| 22. Perforador – buril | 0 | 0,00 | 1 | 0,23 |
| 23. Perforador | 16 | 3,51 | 11 | 2,47 |
| 24. Perforador atípico | 13 | 2,85 | 6 | 1,35 |
| 25. Perforador múltiple | 2 | 0,44 | 3 | 0,67 |
| 28. Buril diedro desviado | 1 | 0,22 | 0 | 0,00 |
| 29. Buril diedro de ángulo | 1 | 0,22 | 0 | 0,00 |
| 30. Buril sobre rotura | 8 | 1,75 | 5 | 1,12 |
| 31. Buril diedro múltiple | 1 | 0,22 | 0 | 0,00 |
| 36. Buril truncatura cóncava | 1 | 0,22 | 0 | 0,00 |
| 38. Buril transversal sobre truncatura | 0 | 0,00 | 1 | 0,23 |
| 44. Buril plano | 1 | 0,22 | 2 | 0,44 |
| 58. Pieza con borde abatido total | 8 | 1,75 | 2 | 0,44 |
| 59. Pieza de borde abatido parcial | 0 | 0,00 | 2 | 0,44 |
| 60. Pieza con truncatura recta | 1 | 0,22 | 2 | 0,44 |
| 61. Pieza con truncatura oblicua | 14 | 3,07 | 10 | 2,25 |
| 62. Pieza truncatura cóncava | 4 | 0,88 | 7 | 1,57 |
| 63. Pieza truncatura convexa | 1 | 0,22 | 2 | 0,45 |
| 64. Pieza bitruncada | 5 | 1,10 | 1 | 0,23 |
| 65. Pieza con retoques continuos en un borde | 115 | 25,22 | 96 | 21,57 |
| 66. Pieza con retoque continuos en dos bordes | 27 | 5,92 | 16 | 3,60 |
| 74. Escotadura | 83 | 18,20 | 110 | 24,72 |
| 75. Denticulado | 28 | 6,14 | 58 | 13,03 |
| 76. Pieza astillada | 8 | 1,75 | 5 | 1,12 |
| 77. Raedera | 26 | 5,70 | 17 | 3,82 |
| 85. Laminilla de dorso | 2 | 0,44 | 1 | 0,23 |
| 88. Laminilla denticulada | 0 | 0,00 | 1 | 0,23 |
| 89. Laminilla con escotadura | 2 | 0,44 | 1 | 0,23 |
| 90. Laminilla <i>Dufour</i> | 22 | 4,82 | 1 | 0,23 |
| 92. Diversos | 0 | 0,00 | 1 | 0,23 |
| TOTAL | 456 | 100 | 445 | 100 |

Tabla 3. Útiles gravetienses del abrigo de *El Cuco*, niveles III y V, según la tipología de Sonneville-Bordes / Perrot. Número de efectivos y porcentajes.

| | III | IV-Va | Va | Vb | Vc |
|-------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| IG | 13,60 | 29,23 | 12,61 | 16,82 | 18,58 |
| IB | 2,85 | 1,54 | 0,90 | 0,93 | 2,65 |
| IP | 6,80 | 0 | 3,60 | 4,67 | 4,87 |
| IBd | 2,41 | 1,54 | 0 | 0,93 | 1,77 |
| IBt | 0,22 | 0 | 0 | 0 | 0,44 |
| IGA | 5,04 | 7,69 | 4,50 | 8,41 | 4,87 |
| IBdr | 84,62 | 100 | 0 | 100 | 66,67 |
| IBtr | 7,69 | 0 | 0 | 0 | 16,67 |
| IGAr | 37,10 | 26,32 | 35,71 | 50 | 25,58 |
| I Substrato | 31,80 | 44,62 | 46,85 | 41,12 | 42,04 |
| Ih | 5,7 | 1,54 | 1,80 | 0,93 | 0,44 |
| GA | 5,04 | 9,23 | 4,50 | 8,41 | 4,87 |
| GP | 7,68 | 4,62 | 8,11 | 5,61 | 5,31 |

Tabla 4. Índices de la industria lítica gravetiense del sondeo “abrigo” de *El Cuco* según el sistema de Sonneville- Bordes / Perrot.
 Siglas: IG = índice de raspador; IB = índice de buril; IBd = índice de buril diedro; IBt = índice de buril sobre truncatura retocada; IGA = índice de raspador auriñaciense; IBdr = índice de diedro restringido; IBtr = índice de buril sobre truncatura retocada restringido; IGAr = índice de raspador auriñaciense restringido; GA = grupo auriñaciense; GP = grupo perigordiense; IP = índice de perforador; ILam = índice de laminillas retocadas.

Industria lítica auriñaciense

La exposición detallada de la industria lítica auriñaciense se encuentra en Muñoz *et alii*, 2007: 74 – 106. El único nivel de este período fechado (30.020 + 160 -150 BP), hasta ahora, es el XIII. Ha proporcionado una serie lítica dominada por el sílex. Los útiles más frecuentes son las escotaduras (28,48 %) y los denticulados (11,39 %), además de una apreciable representación de raederas (3,80 %). Los raspadores son poco abundantes (IG = 6,33) y los buriles escasos (IB = 2,53), alcanzando el índice de perforador (IP = 5,69) un valor apreciable. Las piezas truncadas (5,06 %) tienen una presencia considerable. Las piezas con retoques continuos sobre un borde (26,58 %) y sobre dos bordes (6,33 %) alcanzan magnitudes relevantes (Muñoz *et alii*, 2007: 97-104; Rasines *et alii*, 2011).

| | |
|-------------|-------|
| IG | 6,33 |
| IB | 2,53 |
| IP | 5,69 |
| IBd | 1,90 |
| IBt | 0,63 |
| IGA | 3,80 |
| IBdr | 75 |
| IBtr | 25 |
| IGAr | 60 |
| I Substrato | 44,30 |
| ILam | 1,27 |
| GA | 3,80 |
| GP | 6,33 |

Tabla 5. Índices de la industria lítica del nivel XIII del abrigo de *El Cuco* (Auriñaciense) según el sistema de Sonneville- Bordes / Perrot.
 Siglas: IG = índice de raspador; IB = índice de buril; IBd = índice de buril diedro; IBt = índice de buril sobre truncatura retocada; IGA = índice de raspador auriñaciense; IBdr = índice de diedro restringido; IBtr = índice de buril sobre truncatura retocada restringido; IGAr = índice de raspador auriñaciense restringido; GA = grupo auriñaciense; GP = grupo perigordiense; IP = índice de perforador; ILam = índice de laminillas retocadas.

| Tipo | Nº |
|-----------------------------------------------|-----|
| 2. Raspador atípico | 2 |
| 8. Raspador sobre lasca | 2 |
| 12. Raspador carenado atípico | 1 |
| 14. Raspador plano en hocico | 5 |
| 22. Perforador - buril | 1 |
| 23. Perforador | 4 |
| 24. Perforador atípico | 3 |
| 25. Perforador múltiple | 1 |
| 29. Buril diedro de ángulo | 1 |
| 30. Buril sobre rotura | 2 |
| 38. Buril transversal sobre truncatura | 1 |
| 57. Pieza con muesca | 1 |
| 58. Pieza con borde abatido total | 1 |
| 60. Pieza con truncatura recta | 1 |
| 61. Pieza con truncatura oblicua | 7 |
| 65. Pieza con retoques continuos en un borde | 42 |
| 66. Pieza con retoque continuos en dos bordes | 10 |
| 74. Escotadura | 45 |
| 75. Denticulado | 18 |
| 76. Pieza esquirlada | 1 |
| 77. Raedera | 6 |
| 78. Racleta | 1 |
| 84. Laminilla truncada | 2 |
| TOTAL | 158 |

Tabla 6. Útiles del nivel XIII del abrigo de *El Cuco* (Auriñaciense), según Sonnevile- Bordes / Perrot.

Industria gravetiense sobre materias duras animales

En el nivel III (gravetiense) del abrigo, los hallazgos se limitan a un punzón de asta de sección circular, largo y estrecho, levemente curvado; un fragmento de costilla pulida con un borde redondeado a modo de espátula; dos fragmentos de *Antalis* y varias esquirlas óseas con marcas de procesado (una lasca ósea, dos esquirlas con marcas de descarado y una esquirla con una muesca lateral inversa).

En el nivel Va destaca el hallazgo, bajo un bloque calizo y dentro de una mancha de ocre que teñía el sedimento, de una serie de conchas ornamentales, impregnadas de ocre, que sugiere que se trata de un elemento ornamental compuesto.



El conjunto estaba integrado por un ejemplar de *Littorina littorea*, 5 de *Littorina obtusata* y uno del género *Littorina* perforados, además de 31 fragmentos del género *Antalis* que corresponden al menos a 13 individuos.

Figura 7. Conjunto de conchas ornamentales del Gravetiense de *El Cuco*.

Fauna

La distribución de la fauna se resume en las tablas y gráficos siguientes.

Niveles gravetienses del abrigo

En la composición del registro faunístico se observan diferencias apreciables entre los niveles III y Vc. En el primero domina el ciervo, seguido de gran bóvido y algunos restos de caballo, cabra montés y lobo; mientras que, en el nivel Vc, el taxón más representado es *Bovini* y, después, el ciervo y la cabra, registrándose, además, un resto de caballo y otro de rinoceronte lanudo.

| | III | IV | Va | Vb | Vc | TOTAL |
|------------------------|----------|----------|----------|-----------|-----------|-----------|
| <i>Equus caballus</i> | 1 | - | - | - | 1 | 2 |
| <i>Bovini</i> | 7 | 3 | - | 8 | 16 | 34 |
| <i>Capra pyrenaica</i> | 1 | 1 | - | - | 7 | 9 |
| <i>Cervus elaphus</i> | 17 | 1 | 2 | 7 | 12 | 39 |
| <i>Coelodonta a.</i> | - | - | - | - | 1 | 1 |
| <i>Canis lupus</i> | 1 | - | - | - | - | 1 |
| TOTAL | 1 | 5 | 2 | 15 | 37 | 86 |

Tabla 7. Distribución de los macromamíferos en los niveles III-V.

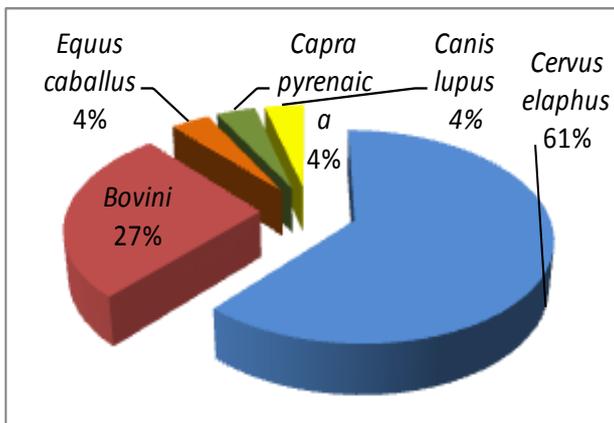


Figura 8. Distribución porcentual de los macromamíferos del nivel III.

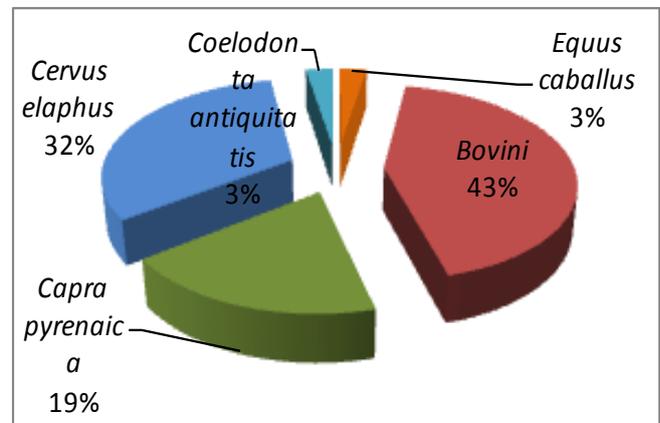


Figura 9. Distribución porcentual de los macromamíferos del nivel Vc.

Patella vulgata está representada por 19 fragmentos en Va, 12 en Vb y 13 en Vc. También se ha identificado en el Vc un fragmento de *Antalis* sp. El estudio, con detalle, de la malacología del abrigo y la covacha se efectúa en Muñoz *et alii* (2007), Rasines *et alii* (2013) y Gutiérrez *et alii* (en prensa). Asimismo, se han hallado restos de peces, moluscos y crustáceos (Muñoz *et alii* 2007: 152-158).

Niveles gravetienses de la covacha

En los niveles atribuidos al Gravetiense del sondeo "covacha" (niveles D-J) encontramos los gasterópodos marinos y terrestres que se recogen en la siguiente tabla.

| Gasterópodos marinos | A | | B | | D | | E | | F | | H | | J | |
|--------------------------------------|-----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI |
| <i>Littorina littorea</i> | | | | | | | | | 3 | 1 | | | | |
| <i>Nassarius reticulatus</i> | | | | | 1 | 1 | | | | | | | | |
| <i>Osilinus lineatus</i> | | | | | 1 | 1 | | | | | | | 1 | 1 |
| <i>Patella</i> sp. | | | 3 | 1 | 3 | 1 | 2 | 1 | 4 | 1 | | | 1 | 1 |
| <i>Turritella</i> sp. | | | | | 1 | 1 | | | | | | | | |
| Total Gasterópodos marinos | | | 3 | 1 | 6 | 4 | 2 | 1 | 7 | 2 | | | 2 | 2 |
| Gasterópodos terrestres | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI | NR | NMI |
| <i>Cepaea nemoralis</i> | 20 | 2 | 4 | 1 | | | | | | | | | | |
| <i>Elona quimperiana</i> | 2 | 1 | 1 | 1 | | | | | | | | | | |
| <i>Stylommatophora</i> | | | | | | | | | | | 3 | 1 | | |
| Total Gasterópodos terrestres | 22 | 3 | 5 | 2 | | | | | | | 3 | 1 | | |
| TOTAL | 22 | 3 | 8 | 3 | 6 | 4 | 2 | 1 | 7 | 2 | 3 | 1 | 2 | 2 |

Tabla 8. Distribución de la malacología en el sondeo de la covacha.

Nivel XIII (*Auriñaciense*)

El ciervo (*Cervus elaphus*) domina el registro faunístico, como resulta habitual en los yacimientos de esta época de la Cornisa Cantábrica. Con menor presencia aparecen los grandes bóvidos (*Bovini*), el rinoceronte lanudo (*Coelodonta antiquitatis*), caballo (*Equus caballus*) y rebeco (*Rupicapra rupicapra*). También se han identificado lobo (*Canis lupus*), pantera (*Panthera pardus*) y dos micromamíferos: topo europeo (*Talpa europea*) y *Apodemus* sp. (Castaños y Castaños, 2007: 162-169; Muñoz *et alii*, 2007: 158).

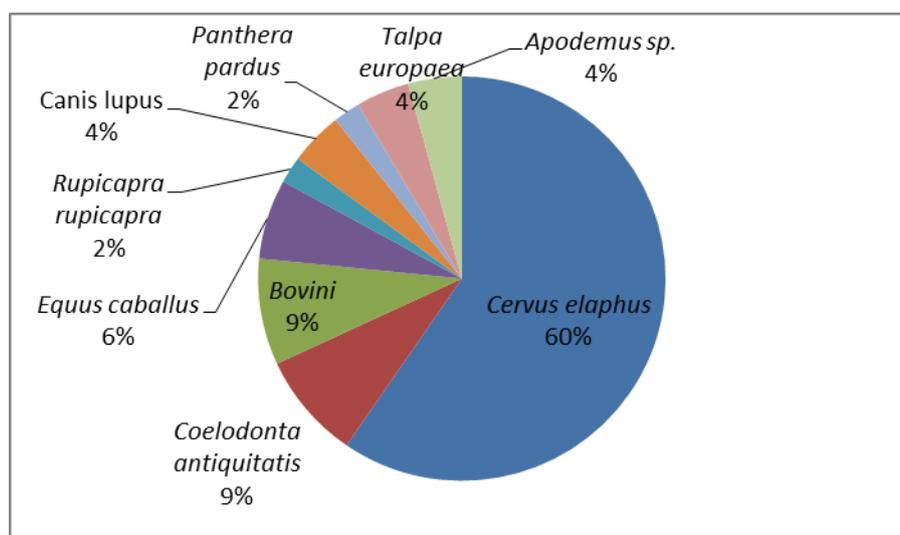


Figura 10. Distribución porcentual de los mamíferos del nivel XIII.

El hallazgo de *Cepaea nemoralis* puede responder al refugio de una población reducida de esta especie, al abrigo de un microclima favorable que mantiene cierta tasa de humedad.

Resulta muy interesante la localización, en este nivel, de *Patella vulgata*. El hallazgo de ejemplares del genero *Patella* en los niveles X a XIII constituye la mayor acumulación de moluscos y la primera evidencia clara de recolección y consumo de estos recursos documentada durante el Auriñaciense, tanto en la región cantábrica, como en la fachada atlántica europea.

| Gasterópodos marinos | NR | %NR | NMI | %NMI | Peso (gr) |
|------------------------------------------|-----------|-------------|------------|-------------|-------------------|
| <i>Patella vulgata</i> (Linné 1758) | 2 | 2,9 | 2 | 15,4 | 6,7 |
| <i>Patella</i> sp. | 20 | 29,4 | 1 | 7,7 | 2,7 |
| Total Gasterópodos marinos | 22 | 32,4 | 3 | 23,1 | 9,4 |
| Gasterópodos terrestres | NR | %NR | NMI | %NMI | Peso (gr.) |
| <i>Cepaea nemoralis</i> (Linné 1758) | 38 | 55,9 | 8 | 61,5 | 0,4 |
| <i>Cochlostoma</i> sp. | 1 | 1,5 | 1 | 7,7 | |
| <i>Elona quimperiana</i> (Férussac 1821) | 6 | 8,8 | 1 | 7,7 | |
| Total Gasterópodos terrestres | 45 | 66,2 | 10 | 76,9 | 0,4 |
| No identificable | 1 | 1,5 | | | |
| TOTAL | 68 | 100 | 13 | 100 | 9,8 |

Tabla 9. Representación de taxones de moluscos en el nivel XIII del abrigo de *El Cuco*.

Bibliografía

Castaños, P. y Castaños, J. (2007): “Estudio de la fauna del Abrigo de *El Cuco*”, en Muñoz Fernández, E. y Montes Barquín (coords.): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y arte rupestre paleolítico en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla*, Excmo. Ayuntamiento de Castro Urdiales, 161-170.

Gutiérrez Zugasti, I., Cuenca-Solana, D., Rasines del Río, P., Muñoz Fernández, E., Santamaría Santamaría, S. y Morlote Expósito, J.M. (en prensa): “The role of shellfish in hunter-gatherer societies during the early Upper Palaeolithic: a view from *El Cuco* rockshelter, Northern Spain”, *Journal of Anthropological Archaeology*.

Muñoz Fernández, E., Rasines del Río, P., Santamaría Santamaría, S. y Morlote Expósito, J.M. (2007): “Estudio arqueológico del abrigo del Cuco”, en Muñoz Fernández, E. y Montes Barquín (coords.): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y arte rupestre paleolítico en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla*, Excmo. Ayuntamiento de Castro Urdiales, 15-160.

Rasines del Río, P. y Muñoz Fernández, E. (2011): “Los niveles gravetienses del abrigo de “El Cuco” (Castro Urdiales. Cantabria)”, *Coloquio Internacional El Gravetiense Cantábrico, Estado de la Cuestión*, Museo de Altamira, 20-22 de Octubre de 2011, Preactas, 37-38.

Rasines del Río, P. y Muñoz Fernández, E. (2013): “Los niveles gravetienses del abrigo de *El Cuco* (Castro Urdiales. Cantabria)”, *Pensando el Gravetiense. Coloquio Internacional Gravetiense Cantábrico*, Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira, 241-263.

Rasines del Río, P., Muñoz Fernández, E., Santamaría Santamaría, S., Morlote Expósito, J.M. y Gutiérrez Zugasti, I. (2010-2011): “Paleoambiente en el nivel III (Gravetiense) del abrigo de *El Cuco* (Castro Urdiales. Cantabria)”, *Santunola* XVI-XVII, 37-44.

Rasines del Río, P., Muñoz Fernández, E., Santamaría Santamaría, S., Morlote Expósito, J.M. y Gutiérrez Zugasti, I. (2011): “Aproximación paleoambiental al nivel XIII (Auriñaciense) del abrigo de *El Cuco* (Castro Urdiales. Cantabria)”, *Kobie Serie Paleoantropología* n° 30, 31-42.

Ruiz Zapata, M.B. y Gil García, M.J. (2007): “Paleoambiente en el abrigo de *El Cuco*”, en: Muñoz Fernández, E. y Montes Barquín (coords.): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales, tomo III. Arqueología y arte rupestre paleolítico en las cavidades de El Cuco o Sobera y La Lastrilla*, Excmo. Ayuntamiento de Castro Urdiales, 171-177.

Seguimiento y control arqueológico realizados en el Depósito Regulador de Cortiguera (T. M. de Suances) del proyecto “Autovía del Agua”

Ramón Montes Barquín
José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Las obras de construcción del depósito regulador de Cortiguera del proyecto “*Autovía del Agua*”, contaron con control arqueológico por parte del gabinete de arqueología GAEM, a petición de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. Dicho seguimiento fue realizado entre los meses de febrero de 2006 y abril de 2008.

El seguimiento, centrado en las labores de vigilancia diaria de los movimientos de tierra, fue adoptado como medida preventiva de impacto que garantizase la recuperación y estudio de los yacimientos y restos aislados de carácter histórico que quedaran al descubierto durante la realización de la obra. Además, el seguimiento tenía como prioridad la no afección a los elementos conocidos del Patrimonio Cultural situados en las inmediaciones del trazado.

Trabajos desarrollados

Las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo han consistido, básicamente, en el seguimiento diario de todos los movimientos de tierra efectuados en el área de instalación de dicha estructura y del camino de servicio complementario. Se ha procedido, asimismo, ya en una fase posterior, a la documentación y análisis de los materiales localizados durante el seguimiento. Los trabajos realizados se detallan a continuación:

- Localización planimétrica de los yacimientos arqueológicos conocidos (con especial atención a la cueva de Las Brujas), que pudieran encontrarse situados en las inmediaciones del depósito regulador y del área de afección de las obras.
- Inspección de los movimientos de tierra ejecutados tanto en el emplazamiento donde irá situado el depósito regulador como en el camino de servicio dispuesto en torno a dicha superficie.
- Control de los trabajos de excavación llevados a cabo dentro del área acotada y que han afectado al sustrato rocoso calizo.
- Recuperación, documentación y estudio de los materiales arqueológicos aparecidos durante el seguimiento.

Resultados del seguimiento arqueológico

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar un yacimiento de cronología prehistórica y documentar *in situ* los restos de una fosa de combustión o carbonera.

Yacimiento arqueológico de El Caspano

Caracterización del enclave

El yacimiento se localiza en una colina dominante ubicada al sur de la localidad de Suances, en una zona conocida como “El Caspano”. Geológicamente, el entorno donde se ubica el yacimiento está formado por areniscas y calcarenitas del Cretácico Superior, lo que favorece la formación de dolinas y cuevas en superficie. Es en este mismo ambiente donde se localiza la cercana cueva de Las Brujas, declarada Bien de Interés Cultural con definición de su entorno de protección.

Los materiales prehistóricos aparecen en un contexto edáfico, un suelo de desarrollo incompleto formado a partir de la descomposición del substrato calcáreo. Se constata que los materiales de aspecto más antiguo han aparecido -algunos de ellos *in situ*-, en la zona de contacto entre los horizontes A y el C, probablemente porque el horizonte B parece haber sido arrasado por procesos erosivos naturales. Algunas piezas, que crono-culturalmente caben ser adscritas a un período cultural más reciente, se recuperaron en el horizonte A.

Análisis de los materiales arqueológicos

La serie recuperada está formada por 73 piezas líticas, 61 de las cuales han sido catalogadas como elementos característicos del Paleolítico Inferior. El resto de piezas recuperadas corresponderían a una fase a caballo entre el Neolítico y el Calcolítico.

En el primer conjunto es destacable la alta frecuencia de útiles, algunos de ellos muy representativos de las primeras etapas del poblamiento regional, como son un pico triedro, los hendedores, un canto tallado bifacial, o los útiles sobre lasca, además de los yunques y percutores. En total, en este grupo se documentaron 19 útiles, que suponen el 31,15% del total de la industria del mismo.

Los hendedores sobre lasca son los útiles más representados, predominando los de Tipo 0 de Tixier, con el filo oblicuo y poco retocados. Es un tipo de útil muy característico de los conjuntos del Paleolítico Inferior evolucionado, al igual que sucede con el canto trabajado, o *chopping-tool*, que presenta un filo sencillo y también es una pieza característica de este tipo de conjuntos.

Entre los útiles realizados sobre lasca aparecen piezas de gran interés, caso de una punta musterriense y una pseudo-*Levallois*, dos raederas sencillas convexas, una lasca con escotadura, un cuchillo de dorso natural o una lasca retocada. Las puntas son elementos muy característicos de un momento muy evolucionado del Paleolítico Inferior. La presencia de los cantos usados como yunques y del canto usado como percutor confirma la idea de que en el yacimiento se efectuaron labores de talla.

El 68,85% de las piezas de este primer lote se corresponden con restos de talla. Entre las lascas predominan las secundarias, seguidas a continuación por las de decorticado primario. Son poco frecuentes las lascas simples y las de borde de núcleo. Además, se han recuperado 6 núcleos, todos ellos irregulares excepto uno de tipo N.U.P.C. (núcleo unidireccional de plano de percusión cortical)

La materia prima más usada es la cuarcita, 75,41% de la serie, seguida de la arenisca (14,75%) y el sílex (8,20%). El cuarzo (1,64%) es anecdótico. El segundo lote, obtenido en el horizonte A y asignable al Neolítico/Calcolítico es más parco, con únicamente 12 piezas apenas patinadas. Se han clasificado 5 útiles de pequeño formato, 3 útiles sobre canto y 4 restos de talla.

Los útiles más representativos son un trapecio y un raspador inverso realizado en el talón de una lasca, ambos de sílex. Además, aparecen en la muestra un denticulado de sílex y dos lascas de cuarcita con retoques marginales en un borde. Los útiles sobre canto son también muy característicos, con una mano de molino de arenisca, un canto de cuarcita con el borde pulido y un canto de arenisca con la cara inferior parcialmente pulida. Los restos de talla son muy escasos, habiéndose contabilizado únicamente cuatro ejemplares realizados en cuarcita y en sílex.

Valoración del conjunto

Del análisis de los materiales se deduce que la colección obtenida está bien conservada, dado que las piezas presentan los filos conservados, no hay evidencias de rodamiento (desplazamiento del material), si bien se aprecia una conservación diferencial en lo referido a las pátinas, en función de la materia prima. Así, mientras que las piezas de arenisca y sílex están ligeramente patinadas, los útiles de cuarcita se presentan completamente “frescos”.

El conjunto más antiguo pertenecería, sin muchas dudas, a una fase evolucionada del Paleolítico Inferior, plausiblemente dentro del interglacial Riss-Würm (Eemiense). Se trata de un conjunto con abundante utillaje y algunos restos de talla, entre los cuales abundan los núcleos escasamente explotados. La presencia de este tipo de materiales, además de los yunques y percutores aparecidos, refuerza la hipótesis de estar ante un yacimiento en posición primaria en el que se han realizado algunas labores de talla básicas (obtención de lascas).

La industria, especialmente la macroindustria (hendedores sobre lasca, picos triedros bifaciales y *chopping-tool*), así como algunos de los útiles realizados sobre lascas (punta musteriense y pseudo-*Levallois*) y la falta de industria laminar, son caracteres tecnomorfológicos muy representativos del período cultural indicado.

Lo mismo sucede con la materia prima, donde predominan las cuarcitas y las areniscas procedentes de cantos de origen fluvial, ajustándose a los parámetros establecidos para este período en otros conjuntos paleolíticos de la región.

Nos encontramos, por tanto, ante un pequeño asentamiento -posiblemente de corta duración-, muy similar a otros muchos conocidos en el entorno inmediato como son el yacimiento del Faro de Suances, La Masera, El Hondal, etc.

La colección atribuida al Neolítico/Calcolítico presenta varios útiles característicos: un trapecio, un raspador inverso en el talón, una mano de molino, un canto con los bordes pulidos y un canto con una cara parcialmente pulida. El trapecio es un geométrico relativamente frecuente en los conjuntos post-paleolíticos, que aunque aparece desde el Mesolítico (Abrigo de Barcenillas) es muy común durante el Neolítico y Calcolítico Antiguo. Los cantos pulidos y la mano de molino son también propios de ambas fases. Igualmente se trataría de un pequeño asentamiento en la cima de una pequeña colina muy dominante. Este tipo de yacimientos es también muy frecuente en el área inmediata, donde encontramos los yacimientos del Castro de La Masera, Monte Cildá, Monte Barbecha, etc.

Carbonera

Se han documentado en el transcurso del seguimiento los restos de una carbonera o fosa de combustión. La estructura fue localizada en el cuadrante sureste del área abierta, a penas iniciados los movimientos de tierra que afectaban a los niveles superiores del suelo.

Presentaba un diámetro de aproximadamente 80 cm y estaba formada por un nivel de carbón vegetal, por debajo del cual y a modo de cubeta, aparecía un nivel terroso que debido al proceso de combustión se había rubefactado, adquiriendo una intensa tonalidad rojiza.

Este tipo de estructuras, documentadas en la región desde finales de la Edad Media, y muy frecuentes desde la Edad Moderna hasta prácticamente la actualidad, estaban destinadas a la obtención rápida de carbón, a partir de elementos vegetales.

Bibliografía

Santamaría Santamaría, S., Montes Barquín, R., Morlote Expósito, J.M. y Muñoz Fernández, E. (en prensa): “El yacimiento arqueológico al aire libre de “El Caspano”, Cortiguera (T.M. Suances, Cantabria)”, *Santuola* XVIII.

Seguimiento y control arqueológico del Tramo Arnüero-Santoña del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Ramón Montes Barquín
Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Las obras de construcción del tramo Arnüero-Santoña del proyecto “*Autovía del Agua*”, contaron con control arqueológico realizado por el gabinete de arqueología GAEM, a petición de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. El seguimiento fue realizado entre los meses de febrero de 2006 y agosto de 2008. En su desarrollo el trazado atraviesa los municipios de Arnüero y Argoños.

El seguimiento consistió en las labores de vigilancia diaria de los movimientos de tierra y fue adoptado como medida preventiva de impacto que garantizase la recuperación y estudio de los yacimientos y restos aislados de carácter histórico que quedaran al descubierto durante la realización de la obra. Además, el control de las obras tenía como prioridad la no afección a los elementos ya conocidos del Patrimonio Cultural situados en las inmediaciones del trazado.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

El trazado discurre de oeste a este, a lo largo de 8 km y 300 m, desde el municipio de Arnüero hasta la localidad de Argoños. La canalización comienza en el paraje conocido como El Gurugú, en Arnüero, y discurre hacia el este por la ladera norte de la Sierra del Molino de Viento. Tras cruzar la CA-141, se dirige hacia la localidad de Castillo, la cual rodea por el norte. Desde aquí, el trazado atraviesa la zona de La Llama y alcanza el Monte Mijedo, que es bordeado por la cara sur. Finalmente, y tras atravesar de nuevo la CA-141, se dirige a la marisma de Jado, ya en Argoños.

Geológicamente, los materiales atravesados por el trazado son fundamentalmente calizas y margas del Aptiense y Albiense (Cretácico Inferior) que afloran de manera puntual, bien como pequeños resaltes rocosos, bien como cuetos de cierta altura que favorecen la formación de cavernamientos.

Sobre estos sustratos rocosos se desarrollan suelos de tipo arcillo-limoso (arcillas de descalcificación) con un espesor variable, con un buen potencial para la conservación de evidencias arqueológicas.

Elementos del Patrimonio Cultural localizados en la traza durante el seguimiento

El seguimiento y control arqueológico ha permitido localizar diversos artefactos líticos en diferentes puntos del trazado. Los materiales localizados se describen a continuación:

PK. 5+570 (Arnüero). Raedera lateral denticulada sobre lasca secundaria de sílex rota, con talón cortical.

PK. 5+580 (Arnuelo). Lasca simple de sílex con retoques astillados bifaciales en un borde.

PK. 6+960 (Argoños). Lasca simple de sílex con el talón puntiforme y retoques astillados directos en un borde.

PK. 7+100 (Argoños). Lámina secundaria de borde de núcleo con el talón cortical y retoques abruptos directos en un borde, de sílex. Lasca simple de sílex con intensa pátina blanquecina; tiene varios golpes de buril y retoques laterales directos. Fragmento con córtex de sílex.

PK. 7+300 (Argoños). Lasca secundaria con el talón cortical de sílex gris.

Además, durante los trabajos se localizan en torno al trazado elementos que por su naturaleza inmueble se documentaron *in situ*. Son los siguientes:

PK. 0+900 (Arnuelo). Cueva de reducidas dimensiones, de unos tres metros de longitud. Presenta un desarrollo longitudinal descendente y actúa como sumidero de un manantial próximo que es aprovechado para dar servicio a un lavadero situado en las inmediaciones de la cueva.

PK. 1+750 (Arnuelo). Calero en estado de ruina excavado en el suelo que presenta alrededor un anillo formado por materiales, algunos de ellos rubefactados, provenientes del derrumbe de las paredes.

Valoración de los elementos del Patrimonio Cultural localizados durante el seguimiento arqueológico

En el trazado han aparecido 7 piezas líticas con interés arqueológico, todas ellas de cronología prehistórica.

Todos los artefactos están realizados en sílex y la mayoría de ellos presentan pátina. De ellos, cinco son útiles: una raedera, un buril, dos piezas astilladas y una lámina con retoques abruptos. Los más determinantes son el buril y la lámina con retoques abruptos, puesto que son útiles característicos del Paleolítico Superior.

A pesar del limitado número de piezas recuperadas y de su escaso valor diagnóstico, el hallazgo de estos materiales prehistóricos presenta cierto interés, no solo por el hecho de indicar que en el área cercana pudieran existir yacimientos arqueológicos todavía no detectados, sino por aparecer en una zona donde no se tenía constancia de la presencia de yacimientos prehistóricos.

En cuanto al calero, señalar que al igual que la mayoría de los que aparecen en la región, son construcciones realizadas en piedra, generalmente de planta circular, excavadas en el suelo y de varios metros de profundidad. Su finalidad es la producción de cal viva por calcinación de la roca caliza y la producción obtenida era destinada a la construcción. Se trata de elementos muy habituales en época preindustrial y que han sido usados tradicionalmente hasta fechas recientes (principios del siglo XX).

Por último, y en lo referente a la cavidad, señalar que fue revisada ante la posibilidad de que contuviera restos de ocupaciones humanas o restos paleontológicos. Pudo comprobarse que se trataba de una formación natural que actuaba de sumidero de una surgencia cercana y que carecía de interés arqueológico.

Seguimiento y control arqueológico realizados en el Depósito Regulador de Val de San Vicente y de la ETAP Río Deva del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Las obras de construcción del Depósito Regulador de Val de San Vicente y de la ETAP Río Deva (T.M. Val de San Vicente), del proyecto “*Autovía del Agua*”, contaron con el seguimiento y control arqueológico del gabinete de arqueología GAEM. La obra, promovida por la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria, se llevó a cabo en el mes de abril del año 2006.

El seguimiento se centró en las labores de vigilancia diaria de los movimientos de tierra y fue adoptado como medida preventiva de impacto que garantizase la recuperación y estudio de los yacimientos y restos arqueológicos aislados que quedaran al descubierto durante la realización de las obras.

Descripción del lugar y datos arqueológicos previos

Los trabajos para el nuevo depósito regulador se centraron en la parcela aneja al antiguo depósito. Dicha parcela se localiza en una colina situada al sur de la localidad de Molleda, en una zona alta desde la que se domina buena parte del municipio, junto a la antigua carretera nacional 621.

En esta zona predominan los materiales calcáreos, que corresponden en su totalidad al Cretácico Inferior. Aparecen estratificados formando bandas de unos 80 cm de espesor entre las cuales aparecen arcillas intercaladas procedentes de la descomposición de la roca madre. A techo de este nivel arcilloso aparece el sustrato vegetal. El tipo de relieve señalado favorece la presencia de cavidades en la zona, así como el desarrollo de suelos evolucionados de origen pleistocénico, lo que hace de este paraje un lugar excepcional para la localización de yacimientos arqueológicos, dato corroborado por la presencia en la zona del yacimiento de San Pedro de Las Baheras o el nuevo yacimiento documentado en el transcurso del seguimiento arqueológico.

En la denominada “Mies de Molleda”, situada en la vega del río Deva, se ubica la nueva estación de bombeo, desde donde parte la conducción de agua que une esta instalación con el depósito regulador. Geológicamente, encontramos materiales sedimentarios de origen aluvial, formados por arenas finas y cantos muy seleccionados.

Resultados del seguimiento arqueológico

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar un nuevo yacimiento de cronología prehistórica:

Yacimiento del Depósito de Agua de Molleda

El yacimiento se localiza en el altozano donde se ubica el nuevo depósito regulador, desde el que se domina buena parte de la cuenca baja del río Deva. Las piezas aparecen, de forma dispersa, en la zona de contacto entre la cobertera vegetal y el nivel arcilloso que aparece intercalado entre los paquetes calizos.

En el yacimiento aparecieron 13 piezas líticas, con tan solo 2 utensilios retocados:

- Lasca secundaria rota con el talón liso, de sílex con intensa pátina lechosa. Presenta un denticulado lateral directo en un borde y dos escotaduras contiguas directas en el otro borde.
- Lasca secundaria de borde de núcleo de cuarcita que presenta retoques marginales directos en un borde.

Además, se documentaron los siguientes restos de talla:

- 1 lasca secundaria con el talón liso de sílex negro.
- 1 núcleo irregular del que se han extraído lascas de sílex con pátina diferencial.
- 4 lascas secundarias con el talón liso (dos de ellas rotas).
- 1 fragmento de lasca secundaria.
- 1 lasca primaria rota con el talón cortical.
- 1 núcleo discoidal con córtex.
- 2 núcleos irregulares con córtex; todos ellos de cuarcita.

Entre las lascas predominan las secundarias y aparecen, de forma testimonial, 1 lasca primaria y 1 de borde de núcleo. De los núcleos recuperados 3 están realizados a partir de cantos de cuarcita y 1 es de sílex. Todos ellos son núcleos irregulares, excepto uno que es discoidal. En cuanto a los útiles, aparece un denticulado que presenta además dos escotaduras, y una lasca con retoques marginales. La materia prima está caracterizada por el predominio de la cuarcita, con presencia de sílex.

Valoración arqueológica

Del análisis de los materiales se deduce que la colección en general está bien conservada, si bien se trata de un pequeño conjunto con escaso número de piezas definitorias que permitan adscribir con precisión el yacimiento a un periodo cultural determinado.

Se trata de un conjunto caracterizado fundamentalmente por el predominio de los restos de talla, la presencia de un núcleo con talla centrípeta y el predominio de las cuarcitas. A los caracteres tecno-morfológicos señalados se suma la falta de elementos laminares, parámetros que permitirían tentativamente adscribir la serie a un momento antiguo del Paleolítico.

Nos encontraríamos, por tanto, ante un pequeño asentamiento, posiblemente de corta duración, muy similar a otros yacimientos conocidos en el entorno inmediato (yacimientos de San Pedro de Las Baheras) que aprovecharía los recursos naturales del entorno del río Deva y de la zona costera en la que se encuentra.

Seguimiento y control arqueológico del Tramo Deva - Nansa del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Las obras de construcción del tramo Deva-Nansa del proyecto “*Autovía del Agua*”, contaron con el control arqueológico del gabinete de arqueología GAEM, a petición de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. El seguimiento fue realizado entre los meses de febrero y noviembre del 2006.

Los trabajos, centrados en las labores de vigilancia diaria de los movimientos de tierra, fueron adoptados como medida preventiva de impacto que garantizase la recuperación y estudio de los yacimientos y restos aislados de carácter histórico que quedaran al descubierto durante la realización de la obra. Además, el seguimiento tenía como prioridad la no afección a los elementos conocidos del Patrimonio Cultural situados en las inmediaciones del trazado.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

El trazado discurre íntegramente por el municipio de Val de San Vicente. Comienza en el denominado *Depósito Regulador de Val de San Vicente*, situado al pie de la antigua nacional 621, en la localidad de San Pedro de las Baheras. Desde aquí se dirige, en dirección este, hacia la localidad de Helgueras, atravesando una zona con relieves bastante marcados, cubiertos de praderías y bosques, donde predominan relieves cársticos derivados del substrato calizo del Eoceno.

Desde Helgueras el trazado se dirige hacia Prio, aprovechando un camino carretero, que a la altura del paraje de El Jairal sigue dirección noroeste, para cruzar el Nansa a la altura del barrio de La Tesna, en Muñorrodero. En esta área aparecen calizas del Terciario, profundamente karstificadas.

Durante los trabajos de reconocimiento del trazado se localizan en la cuenca del río Nansa los restos de dos molinos fluviales, cuya fábrica responde a modelos constructivos de mediados del siglo XIX y principios del XX.

El molino situado en la margen izquierda, en el paraje conocido como Sobaño, se encuentra en estado de semi-ruina. Conserva parte del alzado del edificio principal, el sistema de ruedas y el canal de captación de agua. Este molino se localiza al sur de la traza, en torno al PK. 3+200 aproximadamente, y queda fuera del área de afección de las obras.

El molino situado en la margen derecha, en Muñorrodero, es conocido como Molino de Miguelón. Conserva el edificio principal y el canal de captación de agua que llega hasta el barrio de La Tesna, en donde enlaza con el río Nansa a través de un pequeño muro de contención o dique.

Elementos del Patrimonio Cultural localizados en el trazado

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar diversos hallazgos arqueológicos, de cronología prehistórica, a lo largo de la traza. Los elementos recuperados, todos ellos útiles líticos, son los siguientes:

- Núcleo irregular sobre canto de cuarcita del que se han obtenido lascas. PK. 0+950. San Pedro de Las Baheras.
- Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso y con retoques alternos en un borde, de cuarcita. PK. 1+250.
- Núcleo irregular sobre canto de cuarcita del que se han extraído lascas. PK. 2+300.
- Núcleo irregular sobre canto de cuarcita del que se han extraído lascas. PK. 2+450. Helgueras.
- Lasca primaria rota con el talón cortical de cuarcita. PK. 2+600.
- Mano de molino rota sobre canto de arenisca. PK. 2+650.
- Núcleo *Levallois* sobre canto de cuarcita. PK. 2+710.
- Núcleo irregular sobre canto de cuarcita donde únicamente se ha extraído una lasca. PK. 3+000.
- Lasca secundaria con el talón liso de cuarcita. PK. 3+000.
- Lasca secundaria rota con el talón cortical de cuarcita. PK. 3+000.
- Lasca simple de borde de núcleo con el talón suprimido de sílex. PK. 3+000.

Además, se documentaron dos acumulaciones de tejas y tierra rubefactada que estarían relacionadas, muy posiblemente, con el uso tradicional de tejas en la zona:

- En la zona conocida como “La Tejerona” (PK. 1+320) se localizan, durante los trabajos de desbroce, fragmentos de tejas y tierra rubefactada. Los restos se concentran en un radio de unos 2 m, comprobándose durante los trabajos de apertura de la zanja que se trata de una acumulación de restos de escasa entidad que se limitan a los niveles superficiales del suelo. No se observa en el trazado ni en las inmediaciones ninguna estructura que pudiera estar relacionada -o corresponderse- con la antigua tejera.

- En el paraje de “La Tejera” (PK. 1+510) se localizan en superficie restos de tejas, tierra rubefactada y fragmentos de piedra caliza y arenisca. En superficie los restos aparecen dispuestos en un radio de 1 m aproximadamente. Mientras, en uno de los cortes despejados al hacer la zanja se aprecia que dicho nivel presenta un espesor de 10-15 cm y se prolonga un par de metros, sin que se aprecie ninguna estructura de la antigua tejera.

Por último, los trabajos de control realizados han permitido documentar algunos pequeños cavernamientos, de origen natural, aparecidos en zonas calizas del trazado. Las inspecciones realizadas constatan la falta de interés arqueológico y/o paleontológico, descartando, por lo tanto, su valor desde el punto de vista del Patrimonio Cultural. Son los siguientes:

- PK. 0+300 (San Pedro de Las Baheras). Cavernamiento en la base de la zanja abierta. A través de una oquedad de 35-45 cm se accede a una estancia de un metro de altura por dos metros de longitud con algunas formaciones estalagmíticas. Tiene un desarrollo impracticable en dirección este-oeste.

- PK. 2+900. Pequeño cavernamiento no practicable. La oquedad presenta en superficie 20-25 cm de abertura y un desarrollo aproximado de un metro en dirección oeste.

Valoración de los elementos documentados

Se han documentado un total de quince elementos con valor patrimonial durante los trabajos de control y seguimiento del tramo Deva-Nansa.

Elementos de interés arqueológico

Se han recuperado 11 útiles líticos dispersos a lo largo de los aproximadamente cuatro kilómetros de recorrido que presenta el trazado.

Únicamente en la zona comprendida entre los parajes de El Jairal y Sobaño, a la altura del PK. 2+200/3+000, se observa una leve concentración de materiales líticos, tal vez relacionada con la presencia en las inmediaciones de algún yacimiento arqueológico no documentado a fecha de hoy.

De los artefactos líticos recuperados, 7 presentan características tecno-tipológicas propias de momentos antiguos de la Prehistoria, concretamente del Paleolítico Antiguo. De las piezas analizadas destaca la presencia de un núcleo *Levallois*, elemento muy característico de esta fase.

Los cuatro elementos restantes, la mano de molino y las tres lascas localizadas en el PK. 3+000, nos remiten a momentos más reciente de la Prehistoria. Sin embargo, la escasez de materiales y sus características técnicas, poco definitorias, no permiten concretar más su cronología, que podría estar comprendida entre el Paleolítico Superior y el Calcolítico.

Análisis de los elementos históricos

Se han documentado a lo largo del trazado cuatro lugares con interés histórico-etnográfico. Los elementos de mayor entidad son los molinos de Sobaño y Miguelón, ambos en la cuenca del río Nansa. Como ya se ha indicado, se trata de molinos maquileros utilizados para la producción de harinas, al menos desde mediados del siglo XIX, y hasta mediados del XX, como señala la fábrica constructiva de ambos edificios y la tradición popular.

Ambos edificios conservan el canal de captación de agua y el sistema de ruedas. En el caso del molino de Sobaño la estructura del edificio se encuentra en estado de semirruina. El molino de Miguelón conserva una estructura con tres cuerpos en buen estado, con sillería en los esquinales y ventanas.

En cuanto a los restos de tejas y tierra rubefactada aparecidas en el trazado, hay que señalar que en la zona en la que han aparecido estas evidencias se conservan los topónimos “La Tejera” y “La Tejerona”. La presencia de estos topónimos confirmaría la existencia de este tipo de elementos en la zona, con las que estarían relacionados los restos documentados. Este tipo de estructuras son frecuentes en la región desde la Edad Media hasta época Contemporánea.

Seguimiento y control arqueológico del Tramo Ribamontán al Mar - Arnuelo del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín

Introducción

Las obras de construcción del tramo Ribamontán al Mar-Arnuelo del proyecto en fase de ejecución “Autovía del Agua”, contaron con control arqueológico por parte del gabinete de arqueología GAEM, a petición de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. Dicho seguimiento fue realizado entre los meses de febrero de 2006 y febrero de 2008. En su desarrollo el trazado atraviesa los municipios de Ribamontán al Mar, Bareyo, Meruelo y Arnuelo.

El seguimiento, centrado en las labores de vigilancia diaria de los movimientos de tierra, fue adoptado como medida preventiva de impacto que garantizase la recuperación y estudio de los yacimientos y restos aislados de carácter histórico que quedaran al descubierto durante la realización de la obra. Además, el seguimiento tenía como prioridad la no afección a los elementos conocidos del Patrimonio Cultural situados en las inmediaciones del trazado.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

El trazado proyectado discurre, de oeste a este, a lo largo de casi 7,5 km, desde el municipio de Ribamontán al Mar hasta el término municipal de Arnuelo.

La canalización arranca del barrio de Las Encinas, en Carriazo (Ribamontán al Mar), desde donde se dirige a las localidades de Güemes y Bareyo, ambas en el término municipal de Bareyo. Finalmente cruza el río Campiazo para discurrir por San Miguel de Meruelo (T.M. de Meruelo) y llegar a la localidad de Arnuelo.

En este recorrido el trazado atraviesa una zona de relieves suaves donde destaca el modelado del terreno debido a la acción de arroyos y ríos, alternando los promontorios que no rebasan la cota de los 150 m y las vaguadas.

Los materiales atravesados por el trazado se pueden dividir en dos grandes grupos, en función de sus características litológicas. Por un lado, tenemos los materiales consolidados (substrato rocoso), y por otro, los materiales sin consolidar (recubrimientos), que aparecen representados fundamentalmente por suelos cuaternarios.

El substrato rocoso está formado por materiales del Cretácico Superior (Cenomaniense Inferior), con una litología caracterizada por la presencia de calizas con intercalaciones de margas y de arenas.

En cuanto a los suelos cuaternarios, que aparecen a modo de recubrimiento superficial sobre el substrato rocoso, indicar que son tanto suelos aluviales como suelos de descalcificación. La presencia de estos suelos cuaternarios hace que la zona presente cierto potencial para la conservación de evidencias arqueológicas.

Elementos del Patrimonio Cultural localizados en la traza durante el seguimiento

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar diversos materiales líticos en diferentes puntos del trazado.

1. PK 5+490 (Meruelo). Lasca secundaria con el talón cortical, de sílex gris tableado.
2. PK. 5+620 (Meruelo). Lasca simple rota con el talón liso, de cuarcita gris-marrón, de aspecto fresco.
3. PK. 5+720 (Meruelo). Denticulado lateral directo sobre lasca primaria rota con el talón cortical, de cuarcita gris de aspecto fresco.
4. PK. 5+900 (Meruelo). Lasca secundaria de borde de núcleo de sílex.
5. PK. 5+960 (Meruelo). Denticulado lateral directo sobre lámina simple de borde de núcleo rota con el talón liso, de sílex.

Además, se localizó en Güemes, a la altura del PK. 1+400 y a aproximadamente 50 cm por debajo de la cobertera vegetal, una hilera de ladrillos machihembrados de forma rectangular con un agujero circular en su interior. Los ladrillos miden 42 cm de largo por 9 cm de grosor en su parte más ancha y 7 cm en la zona más estrecha. Los mismos son de buena calidad y están ensamblados con mortero. Se ubican en la falda sur, a media ladera, del monte que se sitúa al norte de la barriada de casas barrocas del Gargollo.

Valoración de los elementos arqueológicos localizados

En el trazado únicamente han aparecido 5 piezas líticas con interés arqueológico, todas ellas sin duda prehistóricas. Tres de los elementos están realizados en sílex y dos en cuarcita. Destaca la presencia de dos útiles dentro de este pequeño lote de materiales, en concreto dos denticulados, uno sobre lasca primaria de cuarcita y otro sobre una lámina simple de borde de núcleo de sílex.

El hallazgo de estos materiales prehistóricos tiene cierto interés, dado que, por un lado, indican que en el área cercana pudieran existir yacimientos arqueológicos todavía no detectados, y por otro, por el hecho de que no se conocían yacimientos y/o indicios arqueológicos en el municipio de Meruelo, hasta la localización de este reducido lote lítico.

En cuanto a la conducción detectada en Güemes, se desconoce la cronología exacta y su función concreta, si bien los ladrillos presentan evidencias de haber tenido circulación de agua en su interior. Es probable, por lo tanto, que se trate de una conducción de agua destinada a dar servicio a la barriada de casas situada en las inmediaciones o a canalizar alguna surgencia de agua próxima.

Seguimiento y control arqueológico del Tramo Ribamontán al Monte - Ribamontán al Mar del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín
Silvia Santamaría Santamaría

Introducción

Las obras de construcción del tramo Ribamontán al Monte-Ribamontán al Mar del proyecto “Autovía del Agua”, contaron con control arqueológico por parte del gabinete de arqueología GAEM, a petición de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. Dicho seguimiento fue realizado entre los meses de febrero de 2006 y febrero de 2008. En su desarrollo el trazado atraviesa los municipios de Ribamontán al Monte y Ribamontán al Mar.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

El trazado proyectado discurre, de oeste a este, a lo largo de casi cinco kilómetros longitudinales, desde el municipio de Ribamontán al Monte hasta el término municipal de Ribamontán al Mar.

La canalización arranca del depósito de agua sita en el pueblo de Suesa. En este punto, el trazado conecta con el tramo anterior de Villaescusa-Ribamontán al Monte, y desde aquí parte hacia el municipio de Bareyo, atravesando el trazado en su desarrollo el núcleo urbano de Carriazo por el sur.

En su recorrido la traza atraviesa una zona de suaves relieves donde destaca el modelado por la acción de arroyos y los promontorios cubiertos de praderías y masas boscosas de repoblación. Asimismo, la presencia de suelos evolucionados de origen pleistocénico hace que la zona presentara, *a priori*, cierto potencial para la aparición de evidencias prehistóricas en este tipo de contextos sedimentarios.

Materiales arqueológicos localizados en la traza durante el seguimiento

Los trabajos permanentes de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar varios yacimientos arqueológicos y diversos artefactos líticos aislados en diferentes puntos del trazado proyectado:

Yacimiento de Suesa (PK. 0+120)

- Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de sílex gris-blancuzco. Presenta retoques astillados en el extremo.
- Lámina secundaria rota con el talón diedro, de sílex con pátina blanca. Presenta retoques marginales directos en ambos bordes.

- Canto roto de arenisca con huellas de percusión en el extremo reservado y en uno de los bordes por haber sido usado como percutor y huellas de percusión en el centro de una de las caras planas por haber sido usado como yunque. Además tiene huellas de pulimento en uno de los bordes.

- Lasca –cuchillo- de dorso natural con el talón liso de sílex.

- 2 lascas simples (1 con el talón liso con intensa pátina lechosa y 1 rota con el talón roto de color gris), 4 lascas secundarias (1 completa con el talón suprimido de sílex calcedonítico con pátina lechosa y 3 rotas: 1 con el talón cortical con pátina lechosa, 1 con el talón liso gris y 1 con el talón roto de sílex calcedonítico), 3 lascas simples de borde de núcleo (con el talón liso y pátina lechosa), 1 lasca secundaria de borde de núcleo (con el talón liso), 16 lascas simples de fractura (con pátina lechosa), 55 lascas secundarias de fractura (con pátina lechosa), 4 fragmentos de nódulos (con pátina lechosa) y 1 núcleo *Levallois* (con patina lechosa); todos ellos de sílex.

- 1 lasca secundaria (con el talón liso), 1 lasca de retoque, 1 núcleo discoidal (muy pequeño y con una cara reservada) y 1 núcleo irregular (con córtex del que se han extraído lascas); todos ellos de cuarcita gris de gran calidad.

- 1 lasca simple de fractura de cuarzo.

- 6 cantos (1 completo, 2 rotos y 3 fragmentos) de arenisca.

Hallazgos del PK. 0+200. 3 lascas simples de fractura, 8 lascas secundarias de fractura y 2 nódulos rotos, todos ellos de sílex con intensa pátina lechosa. 1 canto de arenisca.

Hallazgos del PK. 0+300. Lámina simple rota con el talón diedro de sílex con patina lechosa. Presenta una escotadura lateral inversa en un borde y retoques marginales alternos en el otro.

Hallazgos del PK. 0+310. Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de sílex calcedonítico con pátina blanca y lasca secundaria de fractura de sílex con pátina lechosa.

Hallazgo del PK. 0+ 650. Lasca primaria con el talón cortical de cuarcita. Presenta retoques simples directos en el borde distal.

Hallazgo del PK. 0+ 660. Lasca primaria muy grande de cuarcita con el talón cortical. Presenta amplios retoques laterales inversos.

Hallazgo del PK. 0+700. Lasca simple de borde de núcleo rota con el talón liso de sílex. Presenta un denticulado bifacial en el extremo distal.

Hallazgo del PK. 0+790. Lasca secundaria rota de fractura, de sílex.

Hallazgo del PK. 0+820. Lasca simple con el talón liso de sílex gris con pátina blancuzca. Presenta retoques marginales directos en un borde.

Hallazgo del PK. 0+850. Núcleo irregular con córtex de sílex.

Hallazgo del PK. 0+950. Hendedor sobre lasca secundaria de cuarcita del tipo II de Tixier. El eje de la lasca se corresponde con el eje del útil, presentando el talón liso y el bulbo conservado. Presenta retoques simples directos en ambos bordes, que son cortantes.

Hallazgo del PK. 0+980. Lasca secundaria con el talón cortical, de sílex con intensa pátina lechosa.

Estudio de los materiales arqueológicos localizados

Se analizan, a continuación, los materiales aparecidos durante el seguimiento arqueológico atendiendo a las características tecno-tipológicas que presentan.

El yacimiento de Suesa

El yacimiento de Suesa se localiza en el municipio de Ribamontán al Mar. Con referencia a la traza del proyecto los materiales aparecieron entre los PK. 0+120 y 0+300, si bien la mayoría de los artefactos líticos hallados se concentran entre los PK. 0+120/200 de la obra.

El paraje donde aparece el enclave es un pequeño rellano situado en la ladera este de una colina de 75 m de altura que se sitúa en el entorno próximo del río Miera, entre los núcleos urbanos de Ribamontán y Cubas. Los materiales aparecen en un suelo desarrollado sobre calizas, en el contacto entre la cobertera vegetal y un horizonte edáfico (horizonte B) de color pardo-amarillento de escaso desarrollo, superpuesto al sustrato rocoso. En el yacimiento se han recuperado 93 piezas líticas, de las cuales el 86,02% son de sílex, el 8,60% de arenisca, el 4,30% de cuarcita y el 1,07% de cuarzo.

Todos los sílex, a excepción de dos de color gris, proceden del propio lugar, en donde aparecen grandes nódulos rotos posiblemente explotados con tecnología prehistórica. En general, son sílex calcedoníticos de buena calidad, si bien la mayoría aparecen con una pátina intensa de color blanco. El resto de las materias primas localizadas proceden de cantos rodados, probablemente recogidos en el río Miera o en las terrazas pleistocénicas formadas por el río.

Los restos de talla localizados en el yacimiento son lo más abundante, habiéndose recuperado 76 ejemplares que representan el 81,72% del total de restos líticos hallados en el enclave. Aparecen, además, 6 nódulos rotos de sílex y 7 cantos de arenisca.

Entre los restos de talla predominan las lascas secundarias y las simples, la mayor parte de las mismas de fractura. También aparecen algunas lascas simples de borde de núcleo. Únicamente se ha localizado una lasca de retoque de cuarcita. Los núcleos suponen el 3,94% de los restos de talla, destacando dos núcleos, uno *Levallois* y otro discoidal, ambos muy típicos, uno de sílex y el otro de cuarcita. La colección no es laminar, con un índice de 1,33, ni es facetada, teniendo un índice de facetaje bajo, tanto el estricto (0) como el amplio (9,09).

En cuanto a los útiles, son poco numerosos, representando el 4,30% del material lítico recuperado, y en general son poco representativos. Aparece una lasca con retoques astillados, una lámina con retoques marginales, una lasca secundaria de dorso natural y un canto roto de arenisca con huellas de haber sido usado como percutor, como yunque en el centro de una de las caras y con pulimento en el borde reservado.

A pesar del limitado número de efectivos recuperados en el yacimiento, la colección parece corresponder a un taller prehistórico de cronología musteriense, donde se han aprovechado de forma intensiva las afloraciones de sílex existentes en el lugar, que son de magnífica calidad.

La atribución al período Musteriense se justifica por la intensa pátina de la mayor parte de las piezas (lo que indica un lapso temporal amplio de permanencia en el contexto edáfico), la presencia de núcleos discoidales y *Levallois* (muy característicos de este período) y el predominio absoluto de las lascas frente a los productos laminares.

Los restos aparecidos se ajustan, por tanto, a los parámetros que definen los yacimientos considerados “de tipo taller”, caracterizados por ser enclaves donde afloran las materias primas en bruto, en este caso el sílex, y por haberse realizado en los mismos labores de talla primaria. Estos “talleres” son utilizados por los grupos prehistóricos como lugares de adquisición de materias primas, que son transformadas *in situ* en una primera fase y cuyo procesado genera núcleos, lascas de fractura y de decorticado, además de ser común la presencia de yunques y percutores, necesarios para su procesado.

Los elementos y productos aparecidos en el yacimiento de Suesa están relacionados con una primera fase de producción de la cadena operativa lítica y con la primera manipulación de los artefactos líticos.

Materiales líticos dispersos en el trazado

En la zona de Suesa, y de forma dispersa entre los PK. 0+650 y 0+950 del trazado, aparece un pequeño lote de materiales líticos también de factura prehistórica. Los materiales aparecieron durante el desbroce de la cobertera vegetal, en un nivel edáfico de color pardo-amarillento de escaso desarrollo que aparece entre el humus y el horizonte de descomposición del sustrato rocoso.

Se localizan 11 piezas líticas dispersas a lo largo de 300 metros longitudinales del trazado. Ocho de las piezas recuperadas son de sílex, todas con intensa pátina blanquizca, destacando la presencia de tres útiles. Las tres piezas restantes son útiles de cuarcita, destacando la presencia de un hendedor sobre lasca del tipo II de Tixier.

El escaso número de los materiales líticos recuperados, así como la dispersión que existe entre ellos, determina que no se pueda hablar en este caso de yacimiento arqueológico en sentido estricto, si bien todos los elementos caben ser adscritos –no sin alguna reserva-, al tecno complejo Musteriense.

De las piezas recuperadas en este lote, el hendedor es la pieza más significativa, puesto que este tipo de útil únicamente aparece durante el Paleolítico Inferior y Medio. El hecho de que el hendedor presente cierta regularidad en la forma y en la talla (tipo II de Tixier), que este realizado en cuarcita de buena calidad, que el eje del útil corresponda con el de la lasca, que el filo presente forma de tejado, y que tenga retoques simples directos en ambos bordes, induce a situarlo en una producción evolucionada dentro del Paleolítico Antiguo.

Bibliografía

Muñoz Fernández, E., Morlote Expósito, J.M., Santamaría Santamaría, S. y Montes Barquín, R. (en prensa): “Nuevos contextos geoarqueológicos al aire libre del Paleolítico Medio en Cantabria”, *Santuola* XVIII.

Seguimiento y control arqueológico del Tramo Val de San Vicente - San Vicente de la Barquera del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín

Introducción

Las obras de construcción del Tramo Val de San Vicente-San Vicente de la Barquera del proyecto en fase de ejecución “*Autovía del Agua*”, contaron con el pertinente control arqueológico por parte del gabinete de arqueología GAEM, a petición de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. El mismo fue realizado entre los meses de febrero de 2006 y enero de 2007. En su desarrollo el trazado discurre por los municipios de Val de San Vicente y San Vicente de la Barquera.

El seguimiento, centrado en las labores de vigilancia diaria de los movimientos de tierra, fue adoptado como medida preventiva de impacto que garantizase la recuperación y estudio de los yacimientos y restos aislados de carácter histórico que quedaran al descubierto durante la realización de la obra. Además, el seguimiento tenía como prioridad la no afección a los elementos conocidos del Patrimonio Cultural situados en las inmediaciones del trazado.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

El trazado proyectado discurre en dirección este, desde la localidad de Muñorrodero (T. M. Val de San Vicente), hasta el pueblo de La Acebosa (T. M. San Vicente de La Barquera).

La canalización arranca en la vega del río Nansa, en Muñorrodero, para dirigirse hacia la localidad de Serdio aprovechando el trazado de la carretera local que une ambas localidades. En esta zona el trazado atraviesa un paraje de marcados relieves calizos modelados sobre materiales del Eoceno. Desde Serdio, el trazado se dirige hacia La Acebosa, paralelo a un camino vecinal que a la altura del paraje de Peña Mayordoma sigue dirección noreste durante aproximadamente un kilómetro, cruzando el río Gandarilla para finalizar en la localidad de La Acebosa.

El tipo de relieve señalado favorece la presencia de cavidades en la zona, donde es frecuente encontrar testimonios arqueológicos correspondientes a ocupaciones humanas de la Prehistoria, tal y como sucede en la conocida e inmediata Cueva de la Fuente del Salín. Asimismo, la presencia de suelos de origen pleistocénico hace que la zona presente un reseñable potencial para la aparición de evidencias prehistóricas en este tipo de contextos sedimentarios.

En el entorno del trazado se localizan una serie de elementos del Patrimonio Cultural. Así, en la margen derecha del río Nansa, en Muñorrodero, hay los restos de dos molinos fluviales construidos entre mediados del siglo XIX e inicios del XX, el de Miguelón, situado a la altura del PK. 0+260 de la obra, y el de Muñorrodero, a la altura del PK. 0+400, ambos en ruinas. En torno al PK. 0+820 se localiza la cueva de la Fuente del Salín, en Muñorrodero, declarada Bien de Interés

Cultural en el año 2000. Dos cavidades más con interés arqueológico se localizan en la zona inmediata al trazado, la cueva del Cueto y la cueva de la Fuente de la Cueva. Por último, en las inmediaciones del PK. 2+940 se localiza la ermita de San Julián, en estado ruinoso, fechada en el siglo XVI.

Dado que el trazado de la canalización coincidía con el entorno de protección de la cueva de la Fuente del Salín se realizó un informe previo donde se propusieron una serie de medidas técnicas para la compaginación de las obras con la protección de la cavidad y de su entorno.

Elementos del Patrimonio Cultural localizados en torno al trazado

Los trabajos diarios de seguimiento y control arqueológico han permitido detectar y recuperar varios artefactos líticos en diferentes puntos del trazado, generalmente en horizontes edáficos muy desmantelado (especialmente en horizontes B), situados entre la cobertera vegetal y el sustrato calizo. Los materiales recuperados son:

- Lasca primaria con filo transversal y con el talón cortical, rota por un lateral, grande y con macrohuellas de uso en un borde, de arenisca. Localizada en el PK. 2+100 del trazado de la obra (Serdio).
- Lasca secundaria rota con el talón cortical de cuarcita. PK. 3+000 (Serdio).
- Lasca primaria con el talón cortical de cuarcita. PK. 3+100 (Serdio).
- Lasca secundaria con el talón cortical de cuarcita. PK. 3+400 (Serdio).
- Lasca secundaria rota con el talón cortical de cuarcita. PK. 3+400 (Serdio).
- Núcleo del tipo N.U.P.C. aunque con una única extracción por la cara inferior, sobre canto de cuarcita. PK. 3+800 (Serdio).
- Raedera sencilla convexa carenada realizada sobre una lasca simple de sílex blanco. PK. 4+140 (Serdio).
- Hendedor sobre lasca secundaria de cuarcita del Tipo II de Tixier. Tiene el filo roto. PK. 4+140 (Serdio).
- Núcleo sobre canto rodado de cuarcita. PK. 6+420 (La Acebosa).
- Núcleo sobre canto rodado de cuarcita. PK. 6+940 (La Acebosa).

Además de los materiales descritos, se han localizado -a la altura del PK. 3+260/300 del trazado-, un conjunto de piezas de características tecno-tipológicas muy similares, denominado yacimiento de Serdio, que ocupa una extensión de apenas 20-30 metros longitudinales sobre la loma oeste del cueto calizo a los pies del cual se encuentra esta localidad. Los materiales localizados en este enclave fueron los siguientes:

- Hendedor Tipo I de Tixier sobre lasca secundaria de cuarcita de gran tamaño y bastante regular. Presenta talón cortical y el eje del útil corresponde con el eje de la lasca. Presenta retoques simples en el extremo proximal del borde derecho y alternos en el izquierdo, teniendo ambos bordes cortantes.

- Lasca secundaria con el talón liso, rota por el extremo, de cuarcita. Presenta un denticulado marginal lateral directo y una escotadura clactoniense transversal directa.
- Núcleo *Levallois* de lascas, con córtex, de cuarcita.
- Núcleo irregular roto con córtex, de lascas, de cuarcita.
- Lasca simple rota con el talón suprimido, de cuarcita.
- Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de cuarcita.
- Canto de cuarcita con el borde pulido.
- Fragmento de panza de una vasija cerámica hecha a mano. Tiene desgrasantes gruesos de cuarzo y finos de mica. El interior es grisáceo y el exterior pardo.

Valoración arqueológica de los materiales localizados en torno al trazado

En las labores de seguimiento se hallaron 18 piezas prehistóricas. De estos elementos, diez han aparecido en diferentes puntos del trazado de forma aislada. Entre los materiales recuperados destaca la presencia de dos útiles, un hendedor sobre lasca y una raedera realizados en cuarcita y sílex, respectivamente. Además, aparecen 3 núcleos y 4 lascas de cuarcita, y 1 lasca de arenisca. Los materiales analizados presentan cierta homogeneidad en cuanto a sus características tecno-tipológicas, pudiendo adscribirse todas las piezas a un momento antiguo de la Prehistoria, concretamente al Paleolítico Antiguo.

En cuanto al yacimiento de Serdio, hay que señalar que si bien el número de elementos recuperados es escaso, sí se observa en esta zona una mayor concentración de artefactos líticos respecto al resto del trazado. Los materiales aparecen en un contexto de suelo muy erosionado, donde el sustrato calizo aparece muy cerca de la superficie, conservándose éste de forma residual entre los afloramientos rocosos y la cobertera vegetal.

Los materiales recuperados podrían corresponder a un yacimiento en origen más amplio y actualmente desmantelado por la acción erosiva, o bien ser la zona marginal de un yacimiento situado en las inmediaciones del trazado, no documentado a fecha de hoy. De los artefactos líticos recuperados, 6 presentan características tecnológicas propias del Paleolítico Antiguo. Se trata de un hendedor sobre lasca, un denticulado, dos núcleos y dos lascas, realizados todos a partir de cantos de cuarcita. Destaca la presencia del hendedor sobre lasca y del núcleo *Levallois*.

Los dos elementos restantes, el canto de cuarcita con el borde pulido y el fragmento de cerámica, nos remiten a un momento más reciente de la Prehistoria. Sin embargo, la escasez de los materiales recuperados y las características técnicas de los mismos, poco definitorias, no permiten concretar más su cronología, que podría estar comprendida entre el Neolítico y la Edad de Hierro.

La situación estratégica del yacimiento, desde el que se controla tanto la franja litoral como la zona baja del valle del Nansa, hace de éste un lugar apropiado para el asentamiento de grupos humanos cazadores-recolectores.

Seguimiento y control arqueológico del Tramo Villaescusa - Ribamontán al Monte del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Las obras de construcción del tramo Villaescusa-Ribamontán al Monte del proyecto en fase de ejecución “Autovía del Agua”, contaron con control arqueológico por parte del gabinete de arqueología GAEM, a petición de la Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua, de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. Dicho seguimiento fue realizado entre los meses de febrero de 2006 y abril de 2009.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

En su desarrollo, el trazado atraviesa los municipios de Villaescusa, Medio Cudeyo, Marina de Cudeyo, Ribamontán al Monte y Ribamontán al Mar. El mismo discurre, en dirección oeste-este, desde las proximidades del puente de San Salvador, en la localidad de Liaño (Villaescusa), hasta la localidad de Suesa (Ribamontán al Mar). La canalización atraviesa zonas llanas y de relieves suaves, generalmente muy antropizados, donde predominan las margas, calizas, calcarenitas, ofitas, arcillas, yesos y materiales aluviales.

Elementos arqueológicos localizados durante el seguimiento de la obra

Los trabajos de seguimiento y control han permitido localizar dos nuevos yacimientos prehistóricos al aire libre en el municipio de Marina de Cudeyo, además de una necrópolis de época medieval en Medio Cudeyo y de diversos artefactos líticos aislados en diferentes puntos del trazado.

En el caso de la necrópolis, el hecho de encontrarnos ante un elemento inmueble, que además se encontraba situado dentro de la zona de afección de las obras, determinó la necesidad de adoptar, en un primer momento, otro tipo de medidas preventivas complementarias al seguimiento arqueológico y, en una fase posterior, medidas correctoras que paliaran el impacto que la ejecución de la obra supondría sobre el yacimiento. Los resultados de ambas intervenciones fueron recogidos en informes arqueológicos específicos.

Necrópolis de La Ermita (Heras, T. M. Medio Cudeyo)

Se localiza en una finca emplazada al este de la carretera CA-145, en la localidad de Heras, a la altura de la Granja-Escuela de Heras y a escasos 100 m del arroyo Cubón. La parcela, dedicada tradicionalmente a labores de cultivo, ha conservado hasta hoy el topónimo de “La Ermita”.

Los trabajos de excavación de urgencia realizados permitieron delimitar la extensión de la necrópolis, en el eje este-oeste (el que poseía la zanja de la canalización), concentrándose las tumbas en un espacio longitudinal de 35 m, entre los P.K. 4+674 y 4+710 de la obra (la anchura de la zona excavada arqueológicamente –coincidiendo con la anchura de la zanja- fue de 3 m).

En total han sido 24 las tumbas de lajas documentadas. Todas se encontraban orientadas este-oeste y realizadas con piedras de caliza margosa. Tanto las propias tumbas como los escasos restos humanos recuperados presentaban diferentes grados de conservación. Especialmente mal conservados se encontraban los restos óseos, así como algunas tumbas que habían sido alteradas por las labores agrícolas modernas. No aparecieron materiales directamente asociados a los enterramientos, si bien se hallaron fragmentos de cerámicas, fragmentos de conchas y clavos de hierro.

Yacimiento de El Rongal (Orejo, T. M. Marina de Cudeyo)

Pequeño conjunto de materiales líticos documentados entre los P.K. 7+525/ 7+750 de la obra, en el paraje denominado El Rongal (Orejo, T.M. de Marina de Cudeyo), en una finca con ligera pendiente hacia el oeste. Los materiales aparecieron durante la retirada de la cobertera vegetal, en un horizonte edáfico muy erosionado, por debajo del cual aparece un substrato de calcarenitas. Se recuperaron las siguientes piezas:

- PK. 7+525. Lasca secundaria rota con el talón liso de sílex.
- PK. 7+530. Fragmento de núcleo con córtex y raedera doble con retoque abrupto sobre lasca secundaria de borde de núcleo; ambas de sílex.
- PK. 7+610. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto de sílex con pátina blanca, lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto de sílex con pátina blanca y lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex.
- PK. 7+615. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón liso de sílex y lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical de sílex con una escotadura transversal inversa y retoques abruptos en el talón.
- PK. 7+660. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de arenisca.
- PK. 7+680. Lasca simple rota con el talón roto de sílex y un fragmento del cuello de una vasija medieval muy pequeña, con el borde exvasado y labio convexo, de color gris, con desgrasantes muy finos de mica.
- PK. 7+720. Lámina secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto de sílex rojizo.
- PK. 7+750. Núcleo grande con córtex, procedente de un nódulo ligeramente rodado, de donde se han extraído lascas, de sílex.
- PK. 7+600/700. Lasca secundaria con el talón liso de sílex, lasca secundaria rota con el talón liso de sílex con intensa pátina blanca, lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso de sílex con pátina lechosa, lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto de sílex con pátina blanca, tres lascas secundarias de borde de núcleo rotas con el talón roto de sílex, núcleo irregular con córtex de lascas de sílex, escotadura lateral directa sobre lasca simple de borde de núcleo rota con el talón roto de sílex y lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical de cuarcita gris.

Yacimiento de Solabesa (Agüero, T. M. Marina de Cudeyo)

Conjunto de materiales localizados entre los P.K. 8+870/9+100 de la obra, en la localidad de Agüero. Los materiales aparecen en el horizonte B de un suelo muy desarrollado, en la ladera de una pequeña afloración kárstica junto al río Miera, en una zona muy rica en sílex naturales.

- PK. 8+870. Canto con dos extracciones en un extremo y con huellas de percusión en el extremo reservado por haber sido usado como percutor, de arenisca.
- PK. 8+880. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de sílex con pátina blanca, lámina simple de borde de núcleo rota con el talón liso de sílex con pátina blanca, núcleo irregular de lascas con córtex de sílex calcedonítico y truncatura oblicua sobre lasca simple de borde de núcleo con el talón liso de sílex con pátina blanca-marrón.
- PK. 8+980. Núcleo irregular con córtex de sílex grisáceo.
- PK. 9+000. Lasca secundaria con el talón diedro de sílex Aptiense de aspecto fresco.
- PK. 8+900/9+100. Cuchillo de dorso natural con el talón liso de sílex Aptiense, lasca secundaria de borde de núcleo con el talón roto de sílex Aptiense con dos escotaduras laterales inversas, raedera de cara plana con el dorso adelgazado sobre una lasca secundaria de borde de núcleo de sílex negro, fragmento de lámina secundaria de borde de núcleo de sílex, lasca secundaria con el talón cortical de sílex, cuchillo de dorso natural con el talón cortical de sílex negro, lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto de sílex y lasca primaria rota con el talón roto de lutita.

Materiales arqueológicos aparecidos de forma aislada en el trazado

En diversos puntos de la traza, y durante la retirada de la cobertera vegetal, se han recuperado diversos artefactos líticos. Los materiales aparecidos de forma aislada son los siguientes:

- PK. 4+900. T. M. Medio Cudeyo. Lasca simple de borde de núcleo de sílex con escotadura lateral directa.
- PK. 8+600. T. M. Marina de Cudeyo. Lasca simple con el talón liso de sílex calcedonítico con retoques astillados.
- PK. 8+650. T. M. Marina de Cudeyo. Lasca secundaria de borde de núcleo de fractura de sílex con patina lechosa.
- PK. 8+680. T. M. Marina de Cudeyo. 2 lascas secundarias de borde de núcleo de fractura de sílex con pátina lechosa.
- PK. 10+246. T. M. Ribamontán al Monte. Fragmento de sílex acaramelado con intensa pátina blanquecina. Fragmento grande de sílex gris, con diferentes planos de fractura y pátina diferencial.
- PK. 10+320. T. M. Ribamontán al Mar. Fragmento de sílex marrón de aspecto fresco.
- PK. 10+320. T. M. Ribamontán al Mar. Fragmento de sílex rojizo.

Análisis de los yacimientos y del material arqueológico recuperado

Sin duda, de los yacimientos localizados en estos trabajos el más interesante es la denominada “necrópolis de La Ermita” (Heras). Como ya se ha indicado, en la misma se efectuaron excavaciones de urgencia, en las que se exhumó la

parte afectada de la necrópolis, lo que permitió documentar un buen número de tumbas de lajas de cronología Alto-medieval.

Por su parte, el yacimiento de El Rongal ha proporcionado 22 piezas líticas, además de un borde de cerámica medieval. Se trata de un yacimiento situado en la ladera de una pequeña elevación, de cuya cima presumiblemente proceden los materiales. Los restos aparecen en los horizontes A y B de un suelo muy desmantelado, inmediatamente por debajo del humus superficial.

La mayoría de las piezas están realizadas en sílex, todos ellos de tipo calcedonítico y son fundamentalmente restos de talla; además se hallaron algunas cuarcitas y areniscas. Entre los restos de talla predominan las lascas secundarias de borde de núcleo, seguidas de las lascas secundarias y de los núcleos, todos ellos irregulares. Solamente se han hallado 3 útiles, una raedera doble con retoques abruptos y dos lascas con escotadura, una de ellas transversal. La mayoría de las piezas son atribuibles al tecno-complejo Musteriense, dada la aparición de una raedera muy característica, la materia prima utilizada, la pátina de las piezas, etc. Probablemente las piezas pertenezcan a una pequeña ocupación de hábitat, muy desmantelada por la erosión, que en origen debió de situarse en el altozano situado al este de la traza.

En el yacimiento de Solahesa se han localizado 15 piezas, todas ellas de sílex calcedonítico, con las únicas excepciones de un canto de arenisca y una pieza de lutita. El yacimiento se encuentra en una ladera sobre el curso bajo del río Miera. Los materiales se hallaron en el horizonte B de un suelo muy desarrollado donde aparecían gran número de fragmentos de nódulos de sílex calcedoníticos, algunos de buen tamaño.

Predominan los restos de talla, entre los que son más frecuentes las lascas que las láminas y los núcleos. Entre los escasos útiles destaca una raedera de cara plana con el dorso adelgazado, habiendo además presencia de cuchillos de dorso natural, una truncatura, una pieza con escotaduras y un núcleo sobre canto usado como percutor. Si bien el número de efectivos es escaso y en general poco característico, creemos que el lote es encuadrable en el tecno-complejo Musteriense, dado el contexto geológico y la presencia de lutita. La aparición de este enclave en un área muy rica en sílex naturales refuerza la idea de que se trataría de un taller de sílex.

En cuanto a los hallazgos aislados, no son especialmente relevantes, si bien confirmarían la presencia de comunidades prehistóricas en la zona y, en algún caso puntual, indicarían la presencia de yacimientos cercanos al trazado, todavía no localizados.

Bibliografía

Muñoz Fernández, E., Morlote Expósito, J.M., Santamaría Santamaría, S. y Montes Barquín, R. (en prensa): “Nuevos contextos geoarqueológicos al aire libre del Paleolítico Medio en Cantabria”, *Santuola XVIII*.

Santamaría Santamaría, S., Morlote Expósito, J.M., Montes Barquín, R. y Muñoz Fernández, E. (2010): “Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis “La Ermita” (Heras, T.M. de Medio Cudeyo)”, *Altamira LXXIX*, 101-128.

Nuevos yacimientos arqueológicos localizados durante la realización de la Carta Arqueológica de Entrambasaguas

José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín
Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría

Introducción

La realización de la Carta Arqueológica de Entrambasaguas partió del interés por parte de este ayuntamiento por disponer de un inventario actualizado del Patrimonio Arqueológico municipal que recopilara toda la información disponible sobre los yacimientos arqueológicos del municipio trasmerano.

Para la realización de la misma se efectuaron varias salidas de campo con el fin, por un lado, de precisar la situación exacta de los yacimientos anteriormente conocidos, y, por otro, para revisar el estado de conservación de los mismos. Además, se efectuó una prospección general de todo el municipio de carácter superficial/visual. Durante dichas salidas se reconocieron dos nuevas cavidades con yacimiento, y fue posible documentar una tercera (cueva de Las Injanas III o Los Picardos), citada con anterioridad si bien permanecía inédita. Además de las tres cuevas se localizó un túmulo megalítico en el mismo límite municipal con Riotuerto, comprobándose posteriormente que dicho monumento funerario se encontraba dentro del término municipal de éste último municipio.

Para la realización de la Carta Arqueológica de Entrambasaguas se revisó toda la bibliografía existente así como los distintos catálogos y cartas arqueológicas de la región.

La prospección fue articulada a partir de polígonos de un kilómetro cuadrado, tomando como referencia previa los numerosos trabajos bibliográficos que sobre los yacimientos del municipio se habían realizado con anterioridad.

El conocimiento previo

El primer yacimiento reconocido en el municipio de Entrambasaguas data de finales del siglo XIX, cuando E. de la Pedraja descubre la cueva de la Fuente del Francés, con un interesante yacimiento paleolítico. Desafortunadamente la mayor parte del depósito desapareció durante las obras de acondicionamiento de la cueva para las visitas.

A principios del XX se reconoció la cueva de La Iglesia o de San Pedro, si bien prácticamente pasó inadvertida para la investigación, y únicamente fue citada de forma tangencial por J. Carballo, quien señala la presencia de industrias auriñacienses. De esta cavidad se conserva en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid un molar de rinoceronte lanudo. En los años cincuenta la cueva fue explorada por el equipo de camineros de la Diputación.

Este mismo equipo reconoce la cueva de Riocueva, donde practica un sondeo del que recuperan industrias que clasificaron como paleolíticas, si bien dichas investigaciones pasaron desapercibidas hasta el redescubrimiento de la cavidad por parte del Seminario Sautuola, quienes igualmente realizaron sondeos, publicando parcialmente sus resultados.

A principios de los años ochenta del siglo pasado, R. Bohigas reconoce la necrópolis de San Vicente de Entrambasaguas y el yacimiento de Mizmaya, durante los trabajos de campo realizados para su tesis doctoral sobre los yacimientos medievales de Cantabria.

Con todo, el reconocimiento de la mayor parte de los yacimientos conocidos se debe al C.A.E.A.P. equipo que a comienzos de los años ochenta da a conocer buena parte de los yacimientos en distintos artículos.

En los años noventa un equipo de la Universidad de Cantabria coordinado por P. Arias Cabal y R. Ontañón Peredo realizó sondeos arqueológicos en las cuevas de la Cuesta de La Encina y Los Murciélagos.

Con todo ello, con anterioridad a la elaboración de la Carta Arqueológica de Entrambasaguas, se conocían un total de 25 yacimientos arqueológicos en el término municipal.

Tras la realización de este inventario, el número de yacimientos catalogados en el municipio pasó a ser de 28, de los que 21 son yacimientos en cavidades, 6 son yacimientos prehistóricos al aire libre, además de un asentamiento castreño (yacimiento también con estructuras medievales) y una necrópolis medieval.

Los nuevos yacimientos documentados

Durante la realización de la Carta Arqueológica se documentaron cuatro nuevos yacimientos arqueológicos, las cuevas de La Injanas I, II y III y el túmulo dolménico de Fuentecil, si bien este último resultó estar ubicado en el colindante término de Riotuerto.

Cueva de Las Injanas I (El Bosque). Sumidero estacionalmente activo de unos 300 m de desarrollo que se abre en el borde septentrional de un cueto calizo cubierto de encinar. Se sitúa en la margen izquierda del río Aguanaz, por debajo del alto donde se asienta la iglesia de El Bosque.

Presenta tres entradas casi contiguas. La principal, de 2 m de altura por 4 m de anchura y orientada al este, da acceso a un vestíbulo recto en cuya pared derecha se abren dos galerías que desembocan en las entradas secundarias, orientadas al norte. En la pared izquierda del vestíbulo hay una galería colgada a 1,3 m del suelo, de escaso desarrollo, donde se observa un depósito arqueológico. El vestíbulo se prolonga por una galería de buenas proporciones, con varios cambios de rumbo, de donde parten algunas galerías que se obstruyen a los pocos metros.

El yacimiento, como ya se ha indicado, se encuentra en la pequeña galería colgada de la pared izquierda del vestíbulo, que está parcialmente rebajada. Junto a la pared derecha de la entrada hay un testigo de unos 60 cm de potencia con espesos niveles de arenas, apareciendo a unos 25 cm de la superficie un nivel arcilloso-arenoso donde se observa una lámina simple de sílex gris de buena calidad.

Cueva de Las Injanas II (El Bosque). Se encuentra a unos 35 m al oeste de la anterior, en la base del mismo cueto y junto a una dolina parcialmente colmatada con rellenos terrígenos procedentes de la obra de la Autovía del Cantábrico. Se trata de un sumidero fósil con cuatro entradas. La boca principal, orientada al noroeste, está casi colmatada por los rellenos, midiendo 1,5 m de anchura. Da acceso a una galería en forma de laminador de 10 m de longitud por 2 m de anchura, en cuya pared derecha se abren tres bocas muy reducidas. La galería principal presenta una bifurcación, con dos

galerías casi paralelas, la principal de 8 m de longitud. En el fondo del vestíbulo, y junto a la pared derecha, se halló un fragmento de buen tamaño de cráneo humano.

Cueva de Las Injanas III o de Los Picardos (El Bosque). Caverna que se localiza a unos 100 m al oeste de la anterior. Se trata de una reducida caverna fósil con una boca de 1 m de altura por 3 m de anchura, orientada al noreste, que comunica con un vestíbulo de 9 m de longitud por 3 de anchura. Al fondo del mismo, la caverna gira hacia la izquierda a través de un laminador de 7 m de anchura que a los 5 m se hace impracticable. La caverna había sido descubierta y catalogada por B. Malpelo García e I. Castanedo Tapia.

En la superficie del vestíbulo se observaron restos de talla de sílex, cuarcita y una pieza de lutita, cerámicas a mano (lisas y con aplicación de barro plástico) restos óseos (algunos de ciervo) y conchas marinas (*Phorcus lineatus*, *Patella intermedia* y *Patella vulgata*).

Túmulo de Fuentecil (Barrio de Arriba, Riotuerto). Túmulo situado en el paraje de Fuentecil, junto al límite municipal entre Riotuerto y Entrambasaguas. Se encuentra en una zona llana utilizada como prado de siega. Presenta un contorno circular de unos 6 m de diámetro, levantando poco más de un metro de altura. En el centro del mismo presenta el característico pozo de violación. Las herbáceas no dejan ver la composición del monumento, probablemente realizado con un relleno de tierras y piedras. Tampoco se observaron indicios de los ortostatos de la cámara.

Este elemento presenta un gran interés dada la escasez de megalitos en el valle del Miera, donde solamente se conocen otros dos (El Cueto, en Anero y Hoyo Maza, en Angustina).

Seguimiento y control arqueológico del proyecto “Red de suministro de agua al Polígono industrial El Besaya”

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico realizados por GAEM fueron contratados por la empresa SIEC. S.A., con motivo de la obra de canalización de agua acometida desde la localidad de Vispieres (T.M. Santillana del Mar) hasta el nuevo polígono industrial “El Besaya”, ubicado en los terrenos de la mina AZSA (T.M. de Reocín). Las obras comenzaron en agosto de 2006, prolongándose hasta el año 2007.

El seguimiento, centrado en las labores de vigilancia diaria de los movimientos de tierra, fue adoptado como medida preventiva de impacto que garantizase la recuperación y estudio de los yacimientos y restos aislados de carácter histórico que quedaran al descubierto durante la realización de la obra. Además, el control de las obras tenía como principal objetivo la no afección a los elementos conocidos del Patrimonio Cultural situados en las inmediaciones del trazado.

Descripción geo-arqueológica del trazado

El trazado, de aproximadamente 3 km de desarrollo longitudinal, discurre en dirección norte-sur desde la ETAP (Estación de Tratamiento de Agua Potable) situada en Vispieres, hasta la estación de bombeo que se ubica en Reocín. La canalización de agua arranca de la estación situada en un promontorio dominante, en la localidad de Vispieres. Desde allí desciende hacia el barrio del Cristo (Villapresente), atravesando una zona de praderías. El trazado continúa hacia el río Saja, salvando primero el núcleo de población de Villapresente, y posteriormente, y una vez vadeado el río, el núcleo de La Veguilla.

El trazado alcanza la rotonda que une la carretera nacional 634 con la autovía A-8. A partir de aquí, y a lo largo de unos 300 m, discurre paralelo a la traza de la autovía por una zona de pastizales, hasta alcanzar un paso inferior donde la canalización hace un quiebro para dirigirse a La Helguera. Desde este punto, y prácticamente hasta la estación de bombeo de Reocín, el trazado discurre por caminos vecinales y por los antiguos terrenos de la mina de AZSA.

Geológicamente, el trazado atraviesa zonas de margas, calizas arcillosas y calcarenitas del Cretácico Superior. Además, aparecen materiales aluviales y terrazas formadas por el río Saja, de cronología cuaternaria. En los depósitos sedimentarios aluviales y sustratos calizos sobre los que se desarrollan suelos pleistocénicos, es frecuente la localización de materiales arqueológicos. Así, en torno al trazado aparecen varios yacimientos arqueológicos que actualmente están documentados y recogidos en la Carta Arqueológica de Cantabria.

Elementos del Patrimonio Cultural localizados

Durante la realización de las obras se halló un nuevo yacimiento arqueológico y varios hallazgos aislados:

Yacimiento del Cristo

El yacimiento se localiza en Villapresente, en una pequeña vaguada situada al sur de la iglesia del barrio de El Cristo. Los materiales aparecen de forma dispersa en un suelo desarrollado sobre sustrato calizo, que conserva de forma residual restos de una terraza desmantelada del río Saja. Ofreció los siguientes elementos:

- Hendedor sobre lasca simple de cuarcita del tipo II de Tixier. Presenta retoques bifaciales en los dos bordes. El eje del útil se corresponde con el de la lasca y tiene el bulbo conservado.
- Hendedor sobre lasca secundaria de cuarcita del tipo II de Tixier, reutilizado, presentando retoques en el filo transversal. Tiene retoques simples directos en un borde y dorso natural en el otro. El eje del útil se corresponde con el de la lasca y tiene el bulbo conservado.
- Hendedor sobre lasca secundaria de arenisca muy alterada, por lo que es algo dudoso. El eje del útil coincide con el eje de la lasca, teniendo el bulbo conservado. Presenta algún retoque lateral.
- *Chopper* distal con dos levantamientos, de cuarcita. Presenta marcas de percusión en el extremo reservado por haber sido utilizado como percutor.
- Lasca *Levallois* rota, con retoques marginales directos en un borde y con el talón diedro, de cuarcita.
- Lasca secundaria con el talón cortical de cuarcita. Presenta dos escotaduras laterales directas.
- Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón liso, de cuarcita. Presenta una escotadura lateral inversa.
- 1 lasca simple rota con el talón liso, 1 lasca secundaria rota con el talón roto y 2 núcleos del N.U.P.C., de cuarcita.
- 2 lascas secundarias (una completa con el talón cortical y una rota con el talón diedro) y 1 lasca primaria rota con el talón cortical, de arenisca.

Materiales dispersos

En la zona de Vispieres, en la finca conocida como “La Balata”, se han localizado 5 artefactos líticos. Los materiales aparecen dispersos a lo largo del trazado, generalmente en un horizonte edáfico muy desmantelado (horizonte B), situado entre la cobertera vegetal y el sustrato base:

- Hendedor sobre lasca simple de ofita del tipo II de Tixier. El eje del útil se corresponde con el de la lasca y presenta retoques bifaciales en un borde y simples inversos en el otro.
- Núcleo irregular sobre canto de cuarcita que presenta tres lascados dispersos. Presenta huellas de golpeo en un extremo por haberse usado como percutor.

- 2 lascas secundarias (una de ellas con el talón cortical) de sílex.

- Lasca secundaria rota con el talón cortical, de arenisca.

En el barrio de “El Cristo”, de Villapresente, en una finca situada a pie de un camino carretero por el que se accede hasta Vispieres, se localizó una lasca secundaria rota con el talón liso de cuarcita.

En la zona de la Veguilla, y coincidiendo con la situación del yacimiento de La Veguilla I –ubicado en la terraza fluvial T3 del río Saja-, se han localizado los siguientes materiales:

- Hendedor sobre lasca secundaria de cuarcita, del tipo II de Tixier.

- Lasca secundaria rota con el talón liso, de sílex.

Al final del trazado en una finca colindante a las antiguas minas de Reocín apareció una lasca simple rota con talón liso, de cuarcita.

Otros elementos de interés

En una finca particular de La Veguilla se documentó una cavidad próxima al trazado, abierta en calizas del Cenomaniense. Tras su inspección no se detectó interés arqueológico.

Valoración arqueológica

Se ha documentado un nuevo yacimiento arqueológico en la zona de Villapresente y nueve piezas líticas dispersas a lo largo del trazado.

El yacimiento localizado en el barrio El Cristo ha proporcionado un número muy limitado de materiales líticos, realizados a partir de cantos de cuarcita y arenisca, todos ellos muy representativos del Paleolítico Inferior regional. Destaca la presencia de hendedores sobre lasca, de núcleos de la técnica del N.U.P.C. (núcleo unidireccional de plano de percusión cortical) y de una lasca *Levallois*. Es muy probable que los materiales recuperados en este lugar estén relacionados con el yacimiento documentado en el entorno próximo, denominado “Villapresente”. Dadas las concentraciones de materiales en el área habría que pensar, bien en un yacimiento en origen más amplio situado en el entorno inmediato del río Saja (y que actualmente aparece desmantelado por la acción erosiva), o bien en una red de pequeños yacimientos.

La situación estratégica de este enclave, desde el que se controlaría los recursos naturales del río Saja (y situado además a escasos kilómetros de la costa), hacen de éste un lugar de hábitat apropiado para los cazadores-recolectores del Paleolítico, hecho corroborado por la presencia en este entorno de otros yacimientos de reconocida importancia científica como son los de las cuevas de La Lora -o de La Clotilde- (Quijas) y Altamira (Santillana del Mar).

Entre los materiales aparecidos de forma dispersa destacan los dos hendedores sobre lasca. Los materiales analizados presentan cierta homogeneidad en cuanto a las características tecno-tipológicas que presentan, pudiendo adscribirse casi todas las piezas a un momento antiguo de la Prehistoria (Paleolítico Inferior), a excepción de los dos sílex localizados en La Balata que podrían estar relacionados con ocupaciones prehistóricas más recientes.

Informe arqueológico sobre los sondeos realizados en la necrópolis de San Martín (Ontón, T.M. de Castro Urdiales)

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

A principios del año 2006, unos vecinos de la localidad de Ontón hallaron una estela discoidea y varios restos humanos en un huerto de su propiedad, hallazgos que comunicaron al Ayuntamiento de Castro Urdiales. Éste, a su vez, lo notificó a la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria.

El lugar de aparición de los vestigios se localiza en el barrio de San Martín, en un altozano próximo al alto de Saltacaballo, junto a la antigua carretera nacional Santander-Bilbao. La aparición de una estela discoidea, de clara cronología medieval, y de numerosos restos humanos hacía pensar en un yacimiento medieval de tipo necrópolis, que debería estar asociado a un antiguo edificio religioso que daría nombre al barrio, actualmente desaparecido.

La inspección del lugar determinó la necesidad de realizar unos sondeos arqueológicos con el objetivo de confirmar la existencia de la necrópolis, documentar sus características y determinar las medidas necesarias para su conservación.

Los sondeos ofrecieron resultados positivos, apareciendo una necrópolis formada por tumbas de inhumación excavadas en el suelo y dispuestas de una manera canónica. Las mismas ofrecieron numerosos restos humanos, recuperándose además algunos restos arqueológicos, fundamentalmente cerámicas.

Una vez sondeado y caracterizado el yacimiento se procedió a la cubrición de las calicatas con el sedimento extraído en las mismas.

Trabajos arqueológicos de campo desarrollados

A lo largo del mes de junio de 2006 se realizaron tres sondeos arqueológicos de 4 m² cada uno.

Se documentó una estratigrafía muy sencilla, formada por tres niveles:

Nivel A. Entre 0 y 30 cm. Zona revuelta por las labores agrícolas en la que aparecían preferentemente numerosos restos humanos muy fragmentados. Se compone de sedimento terroso-arcilloso, muy suelto de color marrón oscuro.

Nivel B. De 30 a 50 cm aproximadamente. Nivel arqueológico no alterado por el arado en el que se conservaban las inhumaciones. Es un nivel de tierra arcillosa de color marrón.

Nivel C. A partir de 50 cm. Nivel geológico que se había visto alterado en superficie por la excavación de las fosas más profundas. Se trata de caliza margosa muy deleznable.

Resultados de los sondeos arqueológicos

En los tres sondeos practicados se localizaron inhumaciones simples excavadas directamente en el suelo.

Sondeo 1

Se practicó en el extremo sur de la parcela, en el lugar donde había aparecido la estela discoidea. Se documentaron 7 inhumaciones parcialmente conservadas, distribuidas en dos filas de enterramientos paralelos y orientados de oeste a este. Por este motivo se recuperó únicamente el esqueleto post-craneal en la fila más occidental (con la excepción de un enterramiento completo) y la parte superior del esqueleto, aproximadamente desde los hombros, en la fila oriental del sondeo. Además, se recuperaron 6 monedas y varios clavos, algunos de ellos pudieran ser pertenecientes a enterramientos en ataúd.

Sondeo 2

Se practicó en la zona central del huerto, al norte del sondeo 1. Proporcionó 7 inhumaciones en fosa, todas ellas en una misma fila de enterramientos. Como ocurría en el sondeo 1, únicamente el cráneo quedaba fuera del mismo. En el corte este del sondeo se documentaron dos calotas craneales, con toda probabilidad pertenecientes a otra fila de inhumaciones. La orientación de las tumbas era oeste-este. Junto a los enterramientos se recuperaron unos fragmentos de cerámica pintada y tres monedas. Destaca la aparición de un crucifijo de plomo de época barroca colocado sobre el tronco de uno de los esqueletos.

Como ocurría en el sondeo 1, las tumbas inferiores habían sido parcialmente excavadas en el substrato natural de caliza margosa, fácilmente deleznales en su parte superior.

Sondeo 3

Se realizó a seis metros al oeste de los anteriores. Se localizaron 5 inhumaciones, todas ellas incompletas. No proporcionó ningún material arqueológico. Aunque las inhumaciones se distribuían en una misma fila situada en la parte oeste del cuadro, los individuos se disponían en dos direcciones. Dos inhumaciones estaban dispuestas con la misma orientación que el resto de la necrópolis (oeste-este), mientras que tres enterramientos se encontraban ligeramente desplazados, en dirección noroeste-sureste. La mayoría de las inhumaciones estaban parcialmente alteradas.

Valoración de los trabajos desarrollados en la necrópolis de San Martín de Ontón

El yacimiento de San Martín de Ontón (Castro Urdiales) es sin duda una necrópolis que tuvo que estar asociada a una antigua fábrica religiosa, actualmente desaparecida. Se sitúa muy cerca y al este del alto de Saltacaballo, junto al antiguo “camino real”, en un rellano de ladera, donde debió de situarse el primitivo núcleo rural de Ontón.

En el yacimiento se practicaron tres sondeos de 4 m², en los que se localizaron 18 inhumaciones simples. Las mismas se disponían de forma ordenada, en hileras, especialmente en los dos primeros sondeos. Los muertos se encontraban de

forma canónica, con orientación oeste-este, acostados boca arriba, con la excepción de tres del sondeo 1 cuya cabeza estaba dispuesta hacia la izquierda, mirando hacia el norte.

Si bien las tumbas están orientadas de oeste a este, en algunas ocasiones presentan pequeñas variantes, como las tres inhumaciones del sondeo 3 orientadas de noroeste a sureste.

Las inhumaciones aparecen con los antebrazos flexionados, en diferentes disposiciones. Las piernas y los pies aparecen estirados, generalmente cruzados, a excepción de tres individuos del sondeo 3 cuyos pies aparecen en paralelo. Las inhumaciones de los dos primeros sondeos se disponían en dos hileras muy apretadas, mientras que en el sondeo 3 los individuos aparecen de forma más dispersa.

Los sondeos 1 y 2 quizás se sitúen donde estuvo el antiguo edificio religioso, como parecen indicar varios hechos significativos: la disposición en hileras de las inhumaciones, la cronología tardía de las mismas, la aparición frecuente de fragmentos de teja, argamasa y revoco, o la abundancia de material numismático.

En cuanto a la cronología de la necrópolis, creemos que debió tener un amplio desarrollo cronológico, al menos desde la época Bajomedieval hasta la Edad Moderna. Ninguna de las inhumaciones halladas es de época Altomedieval ya que, además de no aparecer las clásicas tumbas de lajas, los enterramientos no se disponían de forma canónica, con los brazos estirados y pegados al cuerpo, adoptando posturas bien documentadas en enterramientos bajomedievales y de la Edad Moderna, con los brazos cruzados, a veces sobre el pecho.

Además han aparecido materiales bajo-medievales, como algunas monedas, entre las que destaca un óbolo de Alfonso X. También parecen ser bajo-medievales varias de las cerámicas aparecidas, especialmente las pintadas. La estela, aunque presenta patrones decorativos de origen alto-medieval, probablemente sea tardía, como parece indicar su gran grosor.

Durante la época Moderna, y hasta fechas muy tardías, se mantuvo plenamente vigente la necrópolis, como demuestran dos hallazgos muy significativos: el Cristo perteneciente a un crucifijo hallado en la inhumación número 8, de estilo barroco, y el hallazgo de abundante material numismático de los siglos XVI y XVII. Es interesante al respecto la aparición de monedas portuguesas y navarras, frecuentes en distintos yacimientos costeros de la región. Así, han aparecido monedas portuguesas del siglo XV en Castro Urdiales, Laredo, Mies de San Juan de Maliaño y Santander, y monedas navarras del siglo XVI en la Mies de San Juan de Maliaño.

Concluyendo, en San Martín de Ontón se ha documentado una interesante necrópolis de larga duración, fechable desde la época Bajomedieval hasta momentos avanzados de la Época Moderna. Se trataría de la necrópolis asociada a una fábrica religiosa de la que únicamente resta el topónimo. El yacimiento se situaba muy cerca del antiguo camino real que unía las villas de la costa Cantábrica, donde debió de situarse el primitivo núcleo rural de Ontón.

Bibliografía

Morlote Expósito, J.M., Montes Barquín, R., Santamaría Santamaría, S. y Muñoz Fernández, E. (en prensa): "Sondeos arqueológicos realizados en la necrópolis de San Martín de Ontón (T.M. Castro Urdiales)", *Santuola* XVI-XVII.

Documentación, sondeos arqueológicos y evaluación de impacto sobre el patrimonio cultural del proyecto de construcción de un edificio en la calle la Rúa, nº 18 (Castro Urdiales)

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Antecedentes

En la calle de La Rúa nº 18 de la villa de Castro Urdiales se ubicaba un edificio de 2 alturas, en avanzado estado de ruina, para el cual se presentó un proyecto de demolición y otro de edificación para uno nuevo.

Dado que este solar se localiza dentro de la zona de protección del Conjunto Histórico de la localidad de Castro Urdiales (1996), como zona A (con existencia probada de restos arqueológicos) de las zonas de protección definidas en el P.E.R.I. (2001) de esta localidad, la empresa promotora, RÚA 3000 S.L., solicitó al gabinete de arqueología GAEM la realización de un estudio arqueológico, en cumplimiento de la normativa legal vigente, tanto a escala local como autonómica.

El estudio arqueológico consistió en la realización de dos sondeos estratigráficos, el primero de 2 x 2 m y el segundo de 2 x 1 m, en dos puntos solar.

El objetivo de la actuación fue, en primer lugar, determinar la existencia o no de elementos del Patrimonio Arqueológico en la finca objeto de estudio, y en segundo término, determinar las medidas a adoptar al objeto de poder compatibilizar el desarrollo del proyecto de construcción con la debida conservación y correcta gestión del Patrimonio Cultural.

Localización y características del solar

El solar se localiza en el número 18 de la calle La Rúa, en pleno centro del casco histórico de Castro Urdiales y en una zona cercana al puerto. El edificio es de planta rectangular, con una superficie de unos 180 m² (15x12 m). El solar se alinea con el resto de edificaciones históricas de la calle de La Rúa y hace esquina con el pasadizo del Cantón de La Rúa.

Resultados obtenidos

Los sondeos se llevaron a cabo en la zona central de la edificación, y fueron realizados utilizando procedimientos manuales.

Estratigrafía documentada:

La estratigrafía documentada en el sondeo 1 fue la siguiente (suma de los cortes: norte y este):

- *Nivel I:* Entre 10 y 20 cm de potencia. Solera de hormigón y suelo de ladrillos. Piso de la vivienda preexistente. Época Contemporánea.
- *Nivel II:* Entre los 10-20 cm de la superficie hasta los 65-68 cm de la superficie. Nivel con tierras grisáceas. Revuelto.
- *Nivel III:* Entre los 65 cm y 100 cm de la superficie. Nivel pardo muy oscuro compuesto de limos con abundante materia orgánica. Revuelto.
- *Nivel IV:* Entre los 100 y 120 cm de la superficie. Este nivel se restringía a la parte noroeste del cuadro. Nivel de color pardo oscuro, con abundantes carbones y tejas muy fragmentadas. Revuelto.
- *Nivel V:* Entre 65 y 85 cm de la superficie, aproximadamente. Aparecía en la mitad sureste del cuadro, protegido por un muro de piedra. Sedimento limo-arcilloso de color pardo-amarillento, con abundantes bloques calizos. Es el más rico en evidencias materiales de todo el yacimiento y el que se encuentra mejor conservado. Romano.
- *Nivel VI:* Entre los 100-120 hasta los 160 y los 185 cm de la superficie en el cuadro. Es de textura arcillosa, a veces con cubetas con abundantes carbones. En la mitad oriental del cuadro el nivel VII entra en cuña con un buzamiento muy acusado este-oeste de pequeñas plaquetas de arenisca. También se halló la base de un pequeño canal cubierto por sillarejos de buen tamaño dispuestos en horizontal y delimitados por placas de arenisca y una tégula clavadas en vertical. Esta estructura medía 115 cm de longitud por 32 cm de anchura
- *Nivel VII:* Entre los 80-85 cm hasta los 185 cm de la superficie. Aparece restringida a la esquina sureste del cuadro, estando cubierto de bloques algunos de buenas dimensiones, hasta terminar en una especie de tosco empedrado, donde se dio por finalizado el sondeo en éste área. Proporcionó escasos materiales romanos.
- *Nivel VIII:* Entre los 160-185 y 196-217 cm de la superficie. Es un nivel con un substrato arcilloso de color pardo, con abundantes carbones. Proporcionó escasas evidencias de época romana.
- *Nivel IX:* Entre 197-216 hasta 225 cm aproximadamente de la superficie. Substrato natural de arenas amarillentas de origen marino.

En el sondeo 2, realizado en la parte oriental del solar, no se hallaron materiales de interés, apareciendo únicamente materiales revueltos de época actual. En la parte norte del sondeo, ocupando más de un metro cuadrado, se documenta una atarjea de época moderna, muy comunes en el casco histórico de Castro Urdiales, que se encontraba en uso.

Comentario sobre los materiales arqueológicos recuperados

En el sondeo 1 se diferencian dos zonas. En la esquina sureste aparece una estratigrafía bien conservada, mientras que en el resto del cuadro los niveles estaban más alterados y eran sensiblemente más pobres.

En la esquina sureste se documenta un muro, del que únicamente se ha conservado la hilera de cimentación (fundación). Tiene una longitud de 130 cm por 35 cm de anchura y se encuentra a 63-78 cm de la superficie. El muro cruza el sondeo en dirección suroeste-noreste, y estaba realizado con sillarejo de arenisca unido por argamasa.

En el estrato que se situaba al sureste del muro se recuperaron numerosos fragmentos de cerámica romana, tanto común como *sigillata*, vidrios, fauna, etc., todo ello fechado en el siglo II d.C.

En la base de la secuencia de esta zona aparece un relleno de bloques hasta alcanzar un tosco enlosado, probablemente para asentar los cimientos. En dicho relleno se hallaron escasos materiales, con cerámicas entre las que destaca un fragmento del borde de mortero de *Terra sigillata* sudgálica perteneciente a la forma Ritterling 12 procedente del taller de Montans, restos constructivos y fauna. El fragmento comentado se fecha entre los reinados de Tiberio y Claudio.

Los materiales aparecidos en el resto del sondeo son mucho más escasos y menos significativos. Los estratos superiores estaban revueltos, habiendo proporcionado algunos materiales romanos. Los niveles inferiores estaban mejor conservados si bien se han hallado materiales tanto del siglo II como de la época bajo-imperial, destacando el hallazgo de tres monedas de bronce (tres sestercios), todas del siglo II.

Valoración de los resultados y evaluación de impacto

Los sondeos arqueológicos han documentado la existencia de la base de un muro de época romana, en el subsuelo del solar. Por debajo aparece un relleno de bloques dispuestos a hueso. Además, se detectó otra estructura que ha sido interpretada como un pequeño canal, formada por bloques a hueso y limitados por fragmentos de placas de arenisca y tégulas.

La cronología del yacimiento se puede establecer, a partir de los restos cerámicos aparecidos, en al menos tres momentos. Así, en el relleno de la parte sureste del sondeo aparecieron materiales del siglo II. Por debajo se detecta un relleno de bloques con escasos materiales pertenecientes a un momento más antiguo, que por algunas de las cerámicas se puede centrar en la dinastía Claudia. Tanto en el resto de niveles romanos, como en el relleno posterior, han aparecido materiales más heterogéneos, con piezas del siglo II d. C. y de época bajo-imperial.

El segundo sondeo, realizado en la parte oriental de la vivienda, resultó estéril, probablemente porque los rellenos arqueológicos se vieron afectados por la construcción de una atarjea en época moderna. En el corte del sondeo aparece directamente por debajo de un relleno sub-actual, la arena marina.

Recomendaciones aportadas

Se considera que el desarrollo de la obra puede ser perfectamente compatible con la protección y conservación de los restos romanos, dado que la edificación proyectada no va a llegar a las cotas donde se encuentran los niveles intactos de esa época, teniéndose no obstante que tomar una serie de medidas que garanticen el aislamiento del registro arqueológico romano de la base del nuevo edificio.

Por ello y atendiendo al hecho de que el solar se ubica en la zona con mayor potencial arqueológico de Castro Urdiales (zona A), consideramos preciso recomendar la no construcción de zapatas profundas de cimentación para el nuevo edificio proyectado, y en cualquier caso nunca por debajo de los primeros 50 cm.

De esta forma se garantiza la no afección al yacimiento romano. En el caso de que sea preciso profundizar por debajo de los 50 cm de profundidad, respecto al suelo actual, habría que realizar una excavación integral del resto de solar antes de proceder a la construcción del edificio proyectado.

En este sentido, deberá quedar expresamente prohibido el uso de cualquier solución técnica de cimentación que implique una afección a los niveles con restos romanos del subsuelo.

Bibliografía

Morlote Expósito, J. M., Santamaría Santamaría, S., Muñoz Fernández, E. y Montes Barquín, R. (2006): “Sondeos arqueológicos en el solar nº. 18 de la calle la Rúa”, en Rasines Del Río, P. y Morlote Expósito, J. M. (coords.): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales. Tomo I. Ventanas a Flaviobriga*, Castro Urdiales, Concejalía de Medio Ambiente y Patrimonio Arqueológico de Castro Urdiales, 165-189.

Estudio del estado de conservación del conjunto de yacimientos arqueológicos con arte rupestre no abiertos al público de la Comunidad Autónoma de Cantabria: la Cueva del Molinón I (Miengo, Cantabria)

*Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín
José M. Morlote Expósito*

Introducción

Con motivo de la realización del proyecto “Estado actual de conservación del conjunto de yacimientos con manifestaciones rupestres no abiertos al público, en la Comunidad de Cantabria”, encargado por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria en 2006 al primero de los firmantes, fue posible la realización de algunas fotografías (a partir de las cuales se realizan los calcos sintéticos del presente trabajo) de una serie de grabados parietales -conocidos desde principios de la década de los 80 del pasado siglo-, de la cavidad de El Molinón I (también conocida como “Cueva del Cueto de Mogro”, “Cueva de Viteri” o “Cueva de Cueto Grande”). El proyecto permitió revisar el estado y las condiciones de conservación de un total de 62 yacimientos con arte rupestre (de diversas cronologías y caracteres), si bien únicamente en este caso se detectaron resultados arqueológicos de alguna entidad.

Aunque se conocía la existencia de grabados rupestres en la Cueva del Molinón I, durante la realización de la visita para determinar el estado de conservación de la gruta (accesos, presencia de basuras, problemáticas generales de conservación, necesidades para su protección, etc.) se pudo identificar, entre las líneas incisas reseñadas con anterioridad, la presencia de varias representaciones de animales de cronología incuestionablemente paleolítica.

Ello motivó, de manera inmediata, la limpieza de la gruta y el cierre de sus bocas por parte del Servicio de Patrimonio Cultural. Precisamente, éste era uno de los objetivos del proyecto, evaluar el estado de los diversos enclaves con presencia de manifestaciones rupestres, mal conocidas y/o documentadas, al objeto de establecer las actuaciones precisas -en cada caso- para su preservación.

Confirmada la génesis y naturaleza de las expresiones de la gruta, se procedió a incorporar el yacimiento a la Carta Arqueológica de Cantabria, para lo cual se cumplimentó la ficha técnica oportuna. Ulteriormente, y de cara a realizar la presente publicación, se han utilizado las fotos disponibles para realizar unos calcos básicos. No obstante, no se ha realizado aún un estudio sistemático de la cavidad que rastree sistemáticamente sus paredes y techos y evalúe adecuadamente el yacimiento y las expresiones rupestres, por lo que esta aportación posee un valor muy preliminar.

La Cueva del Molinón, localización y descripción

La cavidad se abre en la ladera occidental de un reducido -pero bien visible- cueto calcáreo situado en la margen meridional del estuario del río Pas, junto a los restos de un antiguo molino de mareas del que únicamente restan partes de su presa y restos muy perdidos de la fábrica del molino, no lejos del casco rural de Mogro.

Se trata de un espacio endokárstico más bien reducido. Posee una boca de 1,5 m de altura por 1 m de anchura, orientada al S-SE que da acceso a un vestíbulo ligeramente descendente de 5 m de longitud por 1,7 m de anchura. En el fondo del vestíbulo, se gira a la izquierda a través de una galería de 10 m de desarrollo por 1,7 m de anchura. Desde este punto se gira de nuevo hacia la izquierda por una galería ligeramente ascendente de unos 14,5 m de longitud por 1,7 m de anchura, hasta alcanzarse una segunda boca, muy reducida, que se orienta al este.

Al fondo del vestíbulo, en un pequeño corte del suelo, miembros de los grupos CAEAP y GEIS C/R³ apreciaron, en 1983, la presencia de un estrato de unos 15 cm de potencia con abundantes esquirlas óseas de aspecto prehistórico, mientras que en la superficie de la primera parte de la galería inmediata se documentó un fragmento de una olla de perfil en "S", probablemente de cronología Tardo-antigua. Igualmente, en ese momento se apreciaba la existencia de algunos grabados incisos finos en las paredes de la cavidad, si bien no se identificaron representaciones figurativas.

El registro parietal observado

Verificando la descripción disponible, en la visita realizada en 2006 por los firmantes se fue comprobando la existencia de los elementos arqueológicos anteriormente descritos, localizándose también los paneles con grabados en la galería ligeramente ascendente que desemboca en la segunda boca, es decir, la situada más al norte.

Al objeto de verificar si los mismos podían ser identificados realmente como grabados prehistóricos, fueron examinados con detenimiento, observándose la presencia de diferentes líneas que cabían ser identificadas como partes de representaciones figurativas. No se observaron evidencias de pintura rupestre.

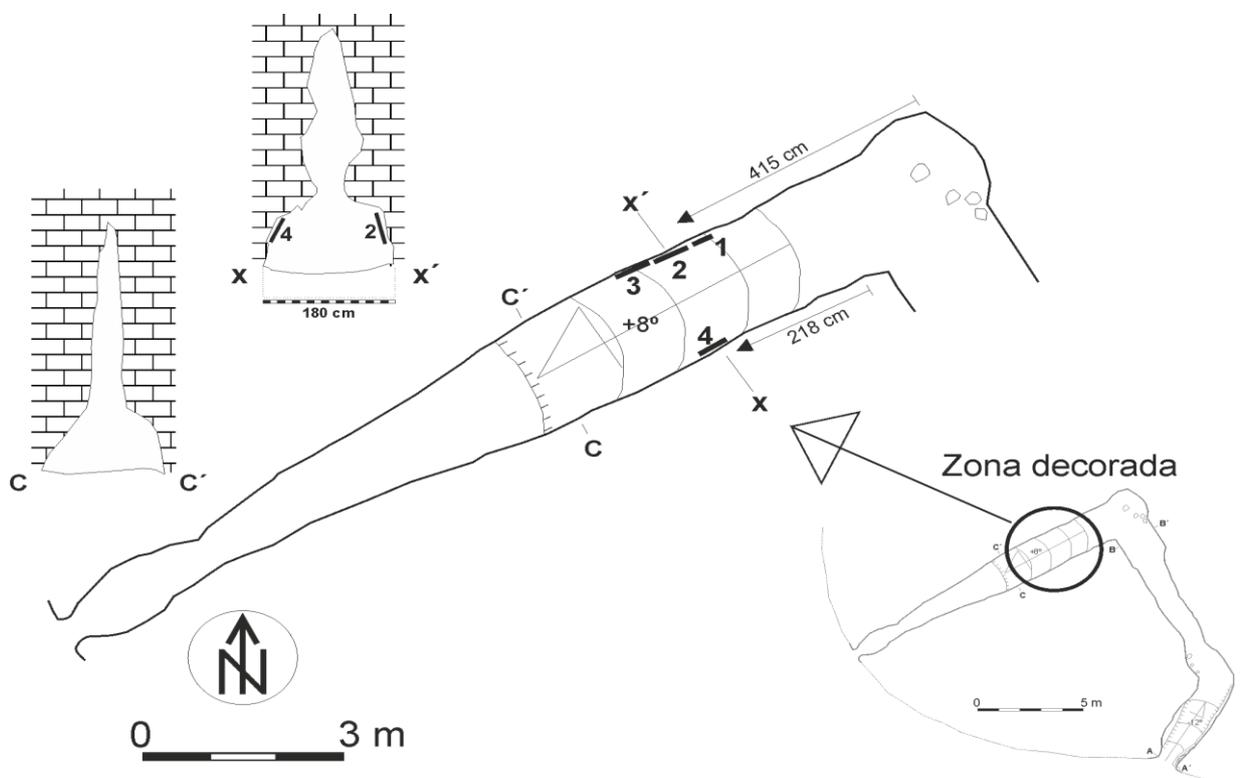


Figura 1. Topografía de la cueva del Molinón I.

³ Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica y Grupo de Espeleología e Investigaciones Subterráneas Carballo-Raba, respectivamente.

Los grabados se distribuyen en cuatro pequeños paneles, tres ubicados consecutivamente en la pared derecha – separados por precipitados calcícticos verticales que, en ocasiones, recubren parcialmente a los grabados-, y un cuarto enfrente, en la pared izquierda.

Todos ellos se localizan a escasa altura del suelo actual de la gruta, estando delimitados, en su parte superior, por un resalte de la pared –a 100 cm del suelo- que delimita el espacio inferior de la galería de la estrecha diaclasa superior, y por una grieta transversal horizontal ubicada a unos 75 cm del suelo. La base de los paneles se ubica entre 30 y 50 cm del suelo actual, por lo que es preciso sentarse –casi tumbarse- para poder observarlos cómodamente.

Los tres paneles de la pared derecha presentan una grieta horizontal hacia su mitad, lo cual subdivide el espacio disponible –ya de por sí de pequeño tamaño-. La roca encajante presenta una capa de decalcificación bastante agrietada, especialmente en el sector inferior del panel 2.

Los grabados habrían sido realizados sobre esta capa, en origen dura, sobre la cual se habrían desarrollado con posterioridad los diversos espeleotemas (microcoladas, regueros calcícticos verticales, películas finas de calcita, etc.). Esta cuestión resulta de gran interés, por cuanto abre la posibilidad de poder obtener fechas *ante quem* a partir de la datación de los espeleotemas por el método de la series de Uranio.

La descripción sumaria de los grabados, organizados en los paneles descritos, es la siguiente:

Panel 1

Se ubica en la pared derecha, siendo el más próximo –en el sentido de la marcha- a la entrada a la galería norte, desde la parte anterior –meridional- de la gruta. Mide aproximadamente 55 cm de ancho. Presenta únicamente líneas casi verticales, muy finas y parcialmente concrecionadas. Se distinguen, al menos, hasta 3 líneas paralelas de 32, 14 y 23 cm de longitud (de derecha a izquierda), estando su base a tan solo 37 cm del suelo. Las tres líneas parecen corresponderse con un mismo motivo (unidad gráfica 1).

Panel 2

Se localiza inmediatamente a continuación del anterior, y separado de éste por una ancha precipitación calcítica vertical. Se trata del panel con mayor número de trazos incisivos y de representaciones figurativas. Los grabados se inscriben en un reducido espacio situado entre 23,5 y 65 cm del suelo actual, con una anchura total de casi 50 cm. La pérdida de la capa de decalcificación sobre la que se realizaron las figuras, en especial en su tramo inferior, hace compleja la lectura de los motivos, a lo que se añade el hecho de que sean grabados de trazo fino y no muy profundo.

De arriba hacia abajo, son discriminables las siguientes unidades gráficas:

u.g.2. Representación de cabeza, cuernos y cuello de un ejemplar de cabra montés. Se trata de una figura muy sumaria –casi esquemática-, que mira hacia la izquierda, con unas dimensiones de unos 15 cm de larga por 10 de alta. Se superpone a la figura siguiente, aprovechándose la línea del lomo trasero de la u.g.3. como línea inferior del cuello de la que nos ocupa.

u.g.3. Representación de posible cérvido – actualmente acéfalo- mirando hacia la izquierda, del cual se observan toda la línea cervico-dorsal, los cuartos traseros –con dos patas-, y el vientre, que se funde con los cuernos de la figura siguiente. Quizás pudo tener cabeza en origen, la cual habría quedado recubierta por precipitaciones calcíticas, pero no es posible constatarlo a simple vista. Posee unas medidas totales de 14,5 por 9 cm.

u.g.4. Representación de cabeza, cuernos, pecho, dos patas delanteras (sumariamente representadas mediante 3 líneas oblicuas de 9 cm) y parte del lomo de una cabra montés que mira hacia la izquierda. Mide 11 cm de ancho por 30 cm de alto, presentando dos cuernos curvos hacia atrás con convención análoga a la de la cabeza de cáprido anterior. Son visibles las patas delanteras, el cuello y la cabeza, en la que lo más reseñable es la representación de un ojo, con forma almendrada. Se trata de la figura de más sencilla lectura y observación. Cabría la posibilidad de que tuviera tren trasero, estando en realidad representada toda la figura (muy desmañada), pero las líneas que actuarían como lomo, pata trasera, vientre y zona inguinal pudieran formar parte en realidad de otro motivo, cuestión que no ha podido discriminarse.

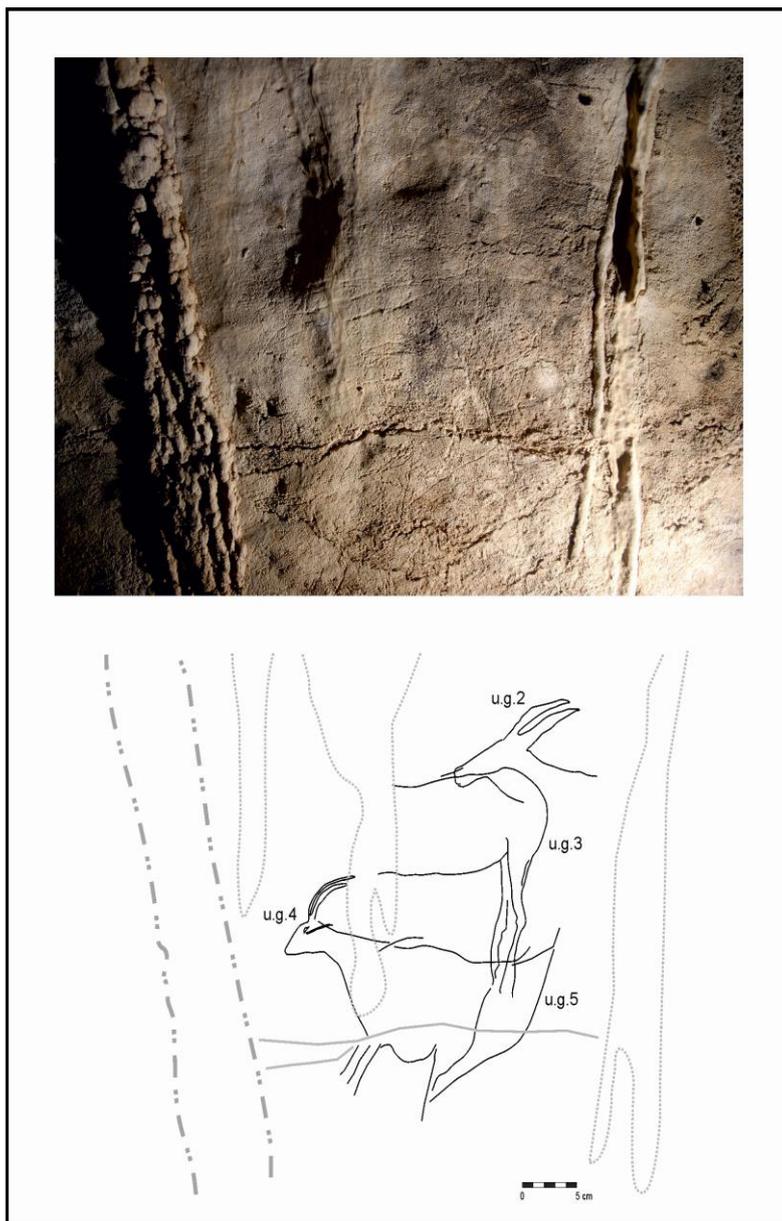


Figura 2. Representaciones del Panel 2.

u.g.5. Trazo anguloso de 24 cm que, aparentemente, no tendría relación con partes de las figuras anteriores.

Panel 3

A continuación del panel anterior y separado del mismo por concreciones calcíticas verticales, se localiza un reducido espacio que prácticamente llega al suelo (una línea grabada queda a tan solo 6 cm del suelo actual), alcanzando en su parte superior los 60 cm. La anchura del panel sería de unos 50 cm. Presenta capas livianas de calcita precipitadas desde la zona superior que habrían recubierto en buena medida una representación de un cuadrúpedo del que solo es visible su parte central -lomo y línea del vientre-.

u.g.6. Conjunto de tracitos verticales -incisos y muy finos- paralelos, de entre 6 y 3 cm situados en la parte superior del panel, sobre la unidad posterior (algunos de los tracitos corta la línea cérvico-dorsal de la u.g.7). Se aprecian al menos 8 tracitos, si bien alguno está velado por calcita. Ocupan, en horizontal, una superficie de 14 cm.

u.g.7. Posible representación del tronco de un cuadrúpedo masivo, con aparente indicación de pata delantera y cuyos trenes anterior y posterior habrían quedado recubiertos por velos calcíticos (si bien esta cuestión no está clara). Consta de líneas sinuosas, la superior de 15 cm de desarrollo, que a modo de una línea cérvico-dorsal de bóvido (¿bisonte?), presentaría una giba no muy prominente mirando hacia la izquierda. La inferior, de 11 cm, parece corresponderse con la línea del vientre del animal, con el arranque de una pata a la izquierda. En la zona de la posible giba presenta dos tracitos horizontales. Todas las líneas presentan trazo fino poco profundo, repasado en algunas zonas sin llegar a conformar un auténtico trazo estriado.

u.g.8. Motivo en forma de “Y” realizado a base de trazos repetidos, finos y poco profundos, sin llegar a ser estriado. Prácticamente llega al suelo actual de la cavidad. Podría tratarse también de algún tipo de signo, o insinuar una parte anatómica de animal. Mide unos 20 cm de alto por 15 de ancho.

Panel 4

Se localiza justo enfrente del panel 2, en la pared izquierda de la galería. Situándose entre 12 y 32 cm del suelo, con una anchura no superior a los 20 cm. Se presenta como un reducido espacio con algunos precipitados blanquecinos que recubren en buena medida los grabados.

u.g.9. Se compone de un grupo de líneas oblicuas, entrecruzadas, de pequeño tamaño, en trazo fino y poco profundo, que aparentemente no conforman representación figurativa alguna.

Valoración preliminar del conjunto

Lo observado se presenta como un conjunto espacialmente concentrado y muy homogéneo, tanto en la técnica (grabados finos realizados a buril), como en la temática (pequeños cuadrúpedos con diferentes trazos inconexos no figurativos alrededor, quizás pruebas de buril en algún caso). La superposición (concentración) de motivos, incluso el aprovechamiento de una misma línea para representar dos partes anatómicas de dos animales distintos abogarían, junto con la unidad técnica y formal del registro, hacia un conjunto de carácter sincrónico y unitario.

Únicamente se han observado representaciones figurativas en los paneles 2 y 3 de la pared derecha, en donde aparecerían –con cierta seguridad- un total de 4 representaciones, todas ellas parciales, de animales orientados hacia la izquierda (en dirección al fondo de la galería, en donde se abre actualmente una muy reducida boca al exterior).

La identificación de los taxones representados es relativamente nítida en el caso de las cabras (en especial el caso de la u.g.4), y bastante más problemática en el resto, en donde tentativamente hemos considerado que podría tratarse de un cérvido (¿acéfalo?), en el caso de la u.g.3 del panel 2, y de un bóvido en el caso de la u.g.7 del panel 3 (cuyas partes anterior y posterior quizás estarían recubiertas por precipitados calcíticos).

En los paneles 1 y 4 únicamente se documentan líneas sin que puedan identificarse motivos, animales o signos, mínimamente estructurados. La técnica empleada se basa en el uso de buriles y el desarrollo de trazos finos y poco profundos que parece no buscar, precisamente, la “visibilidad” de las manifestaciones.

Respecto a la cronología del conjunto, y exponiendo de antemano la posibilidad de aplicar a este registro parietal métodos de datación de espeleotemas que, al menos, fijen una cronología *ante quem*, podemos exponer nuestro convencimiento de que se trata de un conjunto asignable al Magdaleniense (posiblemente medio o superior), a partir de sus convenciones de representación.

El Molinón en su contexto regional inmediato

En Cantabria se conocen un apreciable número de cavidades con conjuntos de grabados –más o menos naturalistas- de reducidas dimensiones y aislados espacialmente⁴. Este sería el caso de los registros de las cuevas de El Linar, Cualventi (marmita del techo de la Covacha), Sovilla, El Juyo, Los Moros de San Vitores, El Risco, Cobrante, El Otero y Cueva Grande. En todas ellas los grabados constituyen el único registro gráfico, con la excepción de Cualventi donde también aparecen pinturas rojas premagdalenienses y Los Moros de San Vitores con algunos discos rojos de cronología incierta. Cobrante presenta, por su parte, un panel segregado con dos ciervas (una cabeza y una representación completa) de buen tamaño.

Estas cuevas presentan conjuntos reducidos de grabados incisos. Los grabados son generalmente finos o filiformes, si bien pueden aparecer algunos grabados algo más gruesos, caso de la Cueva del Risco. Son generalmente simples y únicos, aunque ocasionalmente aparecen trazos repetidos de contorno, y diversas modalidades de raspados y bandas de estriado (como en Sovilla), apareciendo también las típicas cabezas estriadas de cierva en Juyo y Cobrante, si bien la del Juyo se completa con un grabado de trazo más grueso.

Todas las estaciones consideradas presentan una serie de características bastante comunes, como son:

- Se distribuyen por la zona central y oriental de Cantabria, faltando en el resto del Cantábrico. Esta distribución probablemente se deba a un error de prospección, dado que son conjuntos de muy difícil detección. De hecho, únicamente la cueva de Cobrante se conocía desde los años sesenta, habiendo sido documentado el resto más recientemente.

- Son conjuntos interiores, aunque de acceso sencillo, sin que se conozcan conjuntos exteriores. Las manifestaciones rupestres se encuentran en zonas próximas al vestíbulo de la cavidad, aunque en zonas más bien de completa oscuridad.

- En todos los casos se trata de cavidades habitables, generalmente con vestíbulos aptos que poseen relleno arqueológico. Todas ellas presentan ocupaciones del Magdaleniense excepto las cuevas del Molinón I (cuyo yacimiento nunca ha sido prospectado y se desconoce su composición), Los Moros de San Vitores (con un yacimiento mal conocido donde al menos han aparecido materiales del Auriñaciense clásico, incluyendo las típicas azagayas de base hendida) y

⁴ Creemos que también existen en conjuntos con grandes acumulaciones –diacrónicas- de registro parietal, como puede ser el caso de El Castillo y quizás La Pasiega, en donde discriminarlos resulta más complejo.

Cobrante (con una importante secuencia del Paleolítico Superior que, en la zona documentada, no incluye niveles del Magdaleniense (es plausible que existan en otros lugares del vestíbulo distintos al excavado, dado el tamaño del sitio).

- Las representaciones se distribuyen en pequeños paneles, no apareciendo motivos segregados del resto de las representaciones.
- La mayor parte de las grañas se sitúan en espacios más bien angostos, como hornacinas, pequeñas salitas y/o galerías laterales, fondos de las grutas, etc., de escasa visibilidad, fuera del eje del tránsito de la cueva.
- Las figuras son, por lo general, muy poco visibles, precisándose luz rasante y una cierta pericia para ser vistas.
- Se trata de conjuntos con muy pocas representaciones naturalistas, variando desde dos figuras únicamente, como en los casos de El Juyo, El Otero y Cueva Grande, hasta las 9 reconocidas en El Linar.
- La temática es bastante similar en todos los conjuntos, predominando las cabras y los cuadrúpedos indeterminados, seguidos muy de lejos por las ciervas. Los bisontes y los caballos, a pesar de su abundancia en los conjuntos cantábricos, son poco frecuentes, con la única excepción de Sovilla (que quizás es la que más se aparta del resto estilísticamente). No hay uros y aparecen algunos animales menos frecuentes como el rebeco (El Linar), el reno (Sovilla) y el ciervo (Cobrante y quizás El Linar, si bien las representaciones son muy sumarias y pudieran tratarse de otros cérvidos). Los antropomorfos están presentes en dos de los conjuntos, El Linar, con una venus acéfala y Cobrante con dos antropomorfos.

| | Caballo | Bisonte | Cierva | Cabra | Otros | Cuadrúpedo indeterminado | Antropomorfo | Total |
|-----------|---------|---------|--------|-------|-------|--------------------------|--------------|-------|
| Linar | - | 1 | - | 3 | 2 | 2 (?) | 1 | 9 |
| Cualventi | - | - | 1 | 3 | - | 1 | - | 5 |
| Molinón | - | - | - | 2 | - | 2 | - | 4 |
| Sovilla | 2 | 1 | 3 | - | 1 | 1 | - | 8 |
| Juyo | - | - | 1 | 1 | - | - | - | 2 |
| Moros | 1 (?) | 1 | - | - | - | 2 | - | 4 |
| Risco | - | - | - | 2 | - | 1 (?) | - | 3 |
| Cobrante | 1 (?) | - | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 | 7 |
| Otero | - | - | - | 2 | - | - | - | 2 |
| Grande | - | - | - | 1 | 1 | - | - | 2 |
| Total | 4 | 3 | 6 | 15 | 5 | 10 | 3 | 46 |

Tabla 1. Representaciones naturalistas en los conjuntos de grabados comentados.

- Los motivos naturalistas están acompañados generalmente de motivos lineales, y únicamente en la cueva de Los Moros aparecen dos signos “cerrados”.
- Un aspecto a valorar es el tratamiento sumario de las cabras y de los cuadrúpedos indeterminados, frente a las demás representaciones, mucho más detallistas, especialmente las ciervas.
- Se trata de conjuntos muy homogéneos, técnica y estilísticamente, probablemente ejecutados por un único autor. Solamente los grabados del Risco son técnicamente muy diferentes al resto, siendo las figuras de esta última cavidad muy sumarias y atípicas.

- Todas las estaciones son atribuibles al Magdaleniense, si bien es probable que algunas pertenezcan al Magdaleniense Inferior/Medio, como Cualventi (aparecieron en una galería sellada por niveles del Magdaleniense Inferior/Medio), El Juyo, Los Moros y Cobrante, otras estaciones son atribuibles al Magdaleniense Superior, como Linar y Sovilla.

Excavación arqueológica en el yacimiento de La Verde (Herrera de Camargo)

Ramón Montes Barquín
José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández

Introducción

En el proyecto de construcción del Tramo Cacedo-Parbayón, de la Autovía Ronda de La Bahía, se recogían una serie de medidas de atenuación de impacto sobre el Patrimonio Cultural afectado por el trazado. Entre estas medidas se establecía la necesidad de realizar sondeos arqueológicos y una posterior excavación, previos al inicio de las obras de remoción del terreno, en el punto del trazado donde se encontraba el yacimiento prehistórico de La Verde. Este enclave, que registró una excavación sistemática entre 1992 y 1995 que permitió definir sus caracteres geoarqueológicos y composición arqueológica, podía aún conservar zonas fértiles.

Como es sabido, el yacimiento de La Verde se localiza en la localidad de Herrera de Camargo, al sur de la actual rotonda que conecta la autovía con las carreteras comarcales CA-307 y CA-308. En este punto fue documentada, ya en los años 80 del pasado siglo, la presencia de una importante red de asentamientos prehistóricos, por lo que era necesaria la realización de una campaña de sondeos para detectara zonas de potencial concentración de materiales, intervención esta que completaría los trabajos de excavación en extensión de 1992-95. Tras la realización de los 17 sondeos, se documentó una zona fértil, inmediatamente al sur de la denominada Zona III de las excavaciones precedentes.

Los sondeos y excavaciones arqueológicas fueron realizados en el año 2007 por el gabinete de arqueología GAEM.

Los sondeos arqueológicos

Se realizaron 17 sondeos arqueológicos de unas dimensiones de 2 x 1 m cada uno, que fueron planteados sobre el terreno en cinco áreas diferenciadas de la zona.

Área 1. Parque de Maquinaria del Gobierno de Cantabria

En esta área se practicaron cuatro sondeos (nº 1, 2, 3 y 4). El sondeo 1 se realizó a 30 m de la antigua calicata situada al sur de la Zona I de las excavaciones de los años noventa. Los otros tres sondeos se realizaron, con la misma orientación que el primero y con una separación entre ellos de 4 m.

Los sondeos número 1 (donde se alcanzó los 33 cm de profundidad) y 4 (34 cm), resultaron estériles. El sondeo 2 (con 36 cm) y el 3 (con 35 cm) proporcionaron algunos indicios arqueológicos, casi en superficie. Así, se recuperaron 6 piezas de sílex en el horizonte A: 1 lasca simple de borde de núcleo con el talón liso y con retoques marginales directos en un borde, 1 lasca simple con el talón liso, 2 lascas simples de borde de núcleo con el talón liso —una de ellas rota—, 1 lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso y 1 fragmento de núcleo irregular patinado.

Área 2. Junto a Zona III de las excavaciones arqueológicas de 1992-95

En esta área se practicaron cuatro sondeos (números 5, 6, 7 y 8). El sondeo 5 se realizó a 13 m al sur de la zona excavada en los años noventa. Los demás sondeos se realizaron al este, con una separación entre ellos de cuatro metros.

Todos los sondeos fueron positivos arqueológicamente, por lo que se decidió practicar en éste área una excavación arqueológica en extensión.

Área 3. Junto a la Zona I de las excavaciones arqueológicas de 1992-95

Se practicaron cuatro sondeos (9, 10, 11 y 12), en la pequeña pradería existente entre el Parque de Maquinaria de Diputación y la CA-308.

Los sondeos alcanzaron entre los 75 y los 82 cm de profundidad y en todos ellos se documentó, por debajo de la capa húmica, la arcilla de decalcificación, producto de la descomposición de la roca.

Proporcionaron 8 piezas de sílex de aspecto fresco englobadas en las arcillas rojizas existentes por debajo de la capa de humus. Su clasificación es: 1 raspador sobre lasca con el frente muy amplio de buena factura, realizado sobre una lasca simple con el talón suprimido, 1 lasca simple de borde de núcleo con el talón liso con una escotadura lateral directa, 1 lasca simple con el talón liso con retoques astillados en ambos bordes, 2 lascas simples rotas con el talón roto, 1 lasca secundaria con el talón suprimido, 1 lasca simple de borde de núcleo con el talón liso y 1 núcleo irregular con córtex donde se han extraído lascas.

Los materiales, como ocurre con los aparecidos en el Parque de Maquinaria, se relacionan estrechamente con el pequeño poblado del Calcolítico hallado en las excavaciones de los años noventa, pudiendo interpretarse la aparición de los mismos como perteneciente a un área marginal del mencionado poblado.

Área 4. Zona sur de las excavaciones arqueológicas de 1992-95

En esta área se practicaron, igualmente, cuatro sondeos (13, 14, 15 y 16).

En todos ellos (excepto en el sondeo 13 donde bajo el humus aparecían directamente las arcillas del horizonte C) aparecía, bajo el tapín vegetal, una capa de arcillas rojizas con pequeñas nodulizaciones de hierro, por debajo de la cual había arcillas pardo-amarillentas con abundantes y gruesos nódulos férricos hasta alcanzarse las arcillas amarillentas de base.

Todos los sondeos resultaron estériles, con excepción del 13, donde se hallaron 4 piezas líticas muy patinadas: 1 denticulado transversal directo sobre lasca secundaria con el talón cortical de cuarcita, 1 lasca primaria con el talón cortical de arenisca, 1 lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical de arenisca y 1 núcleo irregular de sílex.

Área 5. Finca sita al sur de la zona arqueológica excavada en 1992-95

En esta área se practicó un único sondeo, el nº 17, de 2 m², que alcanzó los 50 cm de profundidad. Por debajo del humus apareció una capa de arcillas rojizas con pequeñas nodulizaciones de hierro (horizonte A); a los 35 cm se documenta

un estrato con arcillas pardo-amarillentas con nódulos gruesos de hierro (horizonte B), y por debajo arcillas amarillentas (horizonte C).

En el estrato con nódulos gruesos se hallaron algunas piezas de tipología inferopaleolítica: 1 extremo distal de hendedor sobre lasca de tipo 0 de Tixier de cuarcita, 1 lasca simple rota con el talón roto de sílex, 3 lascas secundarias rotas con el talón cortical -1 de sílex, 1 de cuarcita y 1 de arenisca-, 1 lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto de sílex y 2 fragmentos sin córtex menores de 1,5 cm de sílex.

La excavación arqueológica

Tras la realización de los sondeos se determinó la necesidad de abordar una excavación integral de urgencia de la superficie situada entre la antigua excavación realizada en los años noventa, zona III, y el área 3 de los actuales sondeos.

Se delimitó una superficie de 12 x 18 m, mediante cuadros de 2 x 2 m, ajustados al planteamiento de la retícula de las anteriores excavaciones y se siguió la misma nomenclatura utilizada para la denominación de los cuadros.

En total se excavaron 44 cuadros completos y parte de otros 2, lo que sumaron una superficie total de 181 m², que complementaron los casi 300 m² excavados entre 1992 y 1995.

Las industrias recuperadas en esta excavación se clasifican, siguiendo el método bordesiano, de la siguiente manera:

Restos de talla

| | Sílex | Cuarcita | Arenisca | Ofita | Total |
|--------------------------------|-------|----------|----------|-------|-------|
| 1. Lascas simples | 7 | 1 | 1 | - | 9 |
| a. Completas | 2 | - | - | - | 2 |
| b. Rotas | 5 | 1 | 1 | - | 7 |
| 2. Lascas 2ª | 12 | 2 | 4 | - | 18 |
| a. Completas | 3 | 1 | 1 | - | 5 |
| b. Rotas | 9 | 1 | 3 | - | 13 |
| 3. Lascas 1ª | - | 1 | 2 | - | 3 |
| a. Completas | - | - | - | - | - |
| b. Rotas | - | 1 | 2 | - | 3 |
| 4. Lascas simples de b. de n. | 10 | 2 | 2 | - | 14 |
| a. Completas | 3 | 2 | - | - | 5 |
| b. Rotas | 7 | - | 2 | - | 9 |
| 5. Lascas 2ª de b. de n. | 10 | - | 4 | - | 14s |
| a. Completas | 6 | - | 3 | - | 9 |
| b. Rotas | 4 | - | 1 | - | 5 |
| 6. Láminas 2ª | - | 1 | - | - | 1 |
| a. Completas | - | - | - | - | - |
| b. Rotas | - | 1 | - | - | 1 |
| 7. Laminillas simples | 1 | - | - | - | 1 |
| a. Completas | - | - | - | - | - |
| b. Rotas | 1 | - | - | - | 1 |
| 8. Fragmentos menores de 1,5 m | 4 | - | - | - | 4 |
| a. Sin córtex | 3 | - | - | - | 3 |
| b. Con córtex | 1 | - | - | - | 1 |
| 9. Núcleos | 1 | 1 | 2 | - | 4 |
| a. Irregulares | 1 | - | 1 | - | 2 |
| b. Irregulares rotos | - | 1 | 1 | - | 2 |
| 10. Fragmentos de placa | - | 1 | - | - | 1 |

| | | | | | |
|----------------------------------|----|----|----|---|----|
| 11. Cantos | - | 3 | 15 | - | 18 |
| a. Completos | - | - | 4 | - | 4 |
| b. Completos muy pequeños | - | - | 2 | - | 2 |
| c. Rotos | - | - | 1 | - | 1 |
| d. Rotos pequeños | - | - | 1 | - | 1 |
| e. Fragmentos | - | 3 | 4 | - | 7 |
| f. Fragmentos de cantos pequeños | - | - | 3 | - | 3 |
| Total | 45 | 12 | 30 | - | 87 |

Facetaje

| | Facetado | Diedro | Cortical | Liso | Suprimido | Roto | Total |
|---------|----------|--------|----------|------|-----------|------|-------|
| Lascas | - | 3 | 26 | 19 | 1 | 27 | 76 |
| Puntas | 1 | - | - | - | - | - | 1 |
| Láminas | - | 1 | - | - | - | 1 | 2 |
| Total | 1 | 4 | 26 | 19 | 1 | 28 | 79 |

Lista de útiles sobre lasca de F. Bordes

| | | Sílex | Cuarcita | Arenisca | Ofita | Total |
|----|------------------------------------|-------|----------|----------|-------|-------|
| 5 | Punta pseudo- <i>Levallois</i> | - | 1 | - | - | 1 |
| 15 | Raederas doble biconvexa | - | - | 1 | - | 1 |
| 25 | Raederas sobre cara plana | - | - | 1 | - | 1 |
| 27 | Raederas con dorso adelgazado | - | - | 1 | - | 1 |
| 34 | Perforador | - | 2 | - | - | 2 |
| 42 | Escotadura | 2 | 2 | - | - | 4 |
| 43 | Denticulado | 3 | 1 | 2 | - | 6 |
| 45 | Lasca con retoque sobre cara plana | - | 1 | - | - | 1 |
| 50 | Lasca con retoque bifacial | - | - | 1 | - | 1 |
| 54 | Escotadura en el extremo | - | - | 1 | - | 1 |
| | Total | 5 | 7 | 7 | - | 19 |

Útiles bifaciales

| | Sílex | Cuarcita | Arenisca | Ofita | Total |
|------------------------|-------|----------|----------|-------|-------|
| Bifaces | - | - | 5 | - | 5 |
| a. Ficron | - | - | 2 | - | 2 |
| b. Subtriangular | - | - | 1 | - | 1 |
| c. Amigdaloides | - | - | 2 | - | 2 |
| Hendedores sobre lasca | - | - | 7 | 1 | 8 |
| a. Tipo 0 de Tixier | - | - | 7 | - | 7 |
| b. Tipo II de Tixier | - | - | - | 1 | 1 |
| Total | - | - | 12 | 1 | 13 |

Otros útiles

| | Sílex | Cuarcita | Arenisca | Ofita | Total |
|------------|-------|----------|----------|-------|-------|
| Percutores | - | - | 1 | - | 1 |
| Total | - | - | 1 | - | 1 |

Se recuperaron un total de 120 piezas líticas en 181 metros cuadrados de excavación, lo que supone una densidad de 0,66 piezas por metro cuadrado. Esta densidad es mucho más baja que la obtenida en la Zona III durante las excavaciones de los años noventa (4,5 piezas por m²).

Las industrias aparecidas son muy similares a las halladas en las excavaciones precedentes, y muy características del Paleolítico Inferior regional.

Materiales de superficie

Además de lo anterior, en la superficie de la zona, y durante las labores de seguimiento, se hallaron diversas piezas: 3 hendedores sobre lasca del tipo 0 de Tixier en arenisca, 1 raedera sobre cara plana realizada en una lasca primaria de arenisca, 1 rabot sobre cantito de cuarcita, 1 cuchillo de dorso natural de cuarcita, 1 lasca secundaria rota con una escotadura lateral directa de arenisca, 1 lasca primaria rota de cuarcita con una escotadura clactoniense inversa, 1 lasca simple rota con dos escotaduras clactonienses contiguas alternas de sílex, 1 fragmento de metate de arenisca, 10 lascas secundarias (5 de sílex -2 con el talón cortical, 1 liso, 1 puntiforme y 1 roto-, 2 de cuarcita -1 con el talón cortical y 1 liso- y 3 de arenisca -1 con el talón cortical y 2 con el talón roto-), 1 lasca simple de borde de núcleo rota de cuarcita (con el talón liso), 5 lascas secundarias de borde de núcleo (3 de sílex -con el talón cortical-, 1 de arenisca -con el talón roto- y 1 de cuarzo -con el talón cortical-), 1 núcleo irregular de cuarcita y 4 cantos (1 de cuarcita y 3 de arenisca -1 roto-).

Documentación integral de la cueva del Sordo o Cabrajía (Revilla, Camargo). Autovía Ronda de la Bahía, tramo Cacicedo-Parbayón

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín

Introducción

Dentro de las medidas de atenuación de impacto recogidas en el proyecto de construcción del tramo Cacicedo-Parbayón, de la Autovía Ronda de La Bahía, se recogía la intervención arqueológica en la cueva del Sordo.

El informe de Impacto sobre el Patrimonio Cultural del proyecto de construcción, realizado con fecha 10 de enero de 2000, recogía la existencia de yacimiento arqueológico en la superficie de esta minúscula cavidad, por lo que, como medida de atenuación de impacto se establecía la necesidad de realizar la excavación integral de la misma con anterioridad al inicio de las obras de remoción del terreno. Esta medida permitiría la documentación del yacimiento arqueológico, tras la cual podrían acometerse las labores de apertura de la traza.

Excavación de la cueva del Sordo

La cueva del Sordo o de Cabrajía se encontraba en la mies de Revilla, en la base de un reducido resalte calizo situado entre las localidades de Revilla y Camargo.

Se trata de una muy pequeña cavidad con dos bocas orientadas al este. Éstas se unen en un reducido vestíbulo del que parten dos galerías que siguen la dirección sureste-noroeste. La situada más al norte se colapsa a los 2 m, mientras que la galería principal continúa unos 7 m, colapsándose igualmente por limos en su tramo final. Toda la cavidad es de reducidas dimensiones, tanto en horizontal como en altura; no superando en ninguna zona de su desarrollo el 1,20 m de altura.

La cueva fue localizada durante las prospecciones llevadas a cabo para la realización del Estudio de Impacto Ambiental del proyecto, y en ella se hallaron entonces una serie de materiales indicativos de la presencia de yacimiento arqueológico.

Estos materiales eran: lasca simple de borde de núcleo de sílex con retoques simples directos en un borde, lasca simple de borde de núcleo de sílex, fragmento de molino plano de arenisca y 3 esquirlas óseas muy reducidas calcinadas.

Los trabajos arqueológicos en la cueva del Sordo se desarrollaron entre los días 14 y 31 de mayo de 2007. Tras el balizado de los alrededores de la cavidad se procedió a la limpieza de la superficie y a la realización de una topografía en detalle de la misma.

Posteriormente se estableció un sistema de referencia, tanto horizontal (mediante la cuadrícula del yacimiento), como vertical (estableciendo un nivel cero que permitiera la toma de cotas). Los cuadros, de 1 m², se establecieron mediante un eje cartesiano orientado al norte, siendo identificados con números (n-s) y letras (e-w).

En total se excavaron 23 cuadros (A1, A2, B1, B2, B3, B4, B5, C2, C3, C4, C5, D2, D3, E2, E3, E4, F3, F4, G3, G4, G5, H4 y H5), si bien la superficie real intervenida alcanzó únicamente los 15 m².

La excavación comenzó con la realización de tres sondeos estratigráficos: dos en el centro del vestíbulo (cuadros B3 y C3) y otro en el centro de la galería principal (cuadro E3). Con estos sondeos se pretendía conocer la composición del relleno sedimentario de la cavidad y establecer así los criterios de excavación del resto de cuadros.

El sedimento extraído de la cavidad fue cribado en el exterior mediante cedazos de 5 mm y 2 mm de luz. La estratigrafía documentada en los sondeos fue la siguiente:

Cuadro B3: Se profundizaron 93 cm desde la superficie inicial:

- Nivel I. Entre 0-15 cm. Nivel de revuelto superficial con sedimento muy suelto. Proporcionó 2 fragmentos de cerámica lisa a torno.

- Nivel II. Entre 15-93 cm. Nivel de arcillas rojizas de descalcificación, similar a las aparecidas en los desmontes del exterior de la cueva. En la base el sedimento se va haciendo más limoso y progresivamente más amarillento. Estéril.

Cuadro C3: Se alcanzaron los 130 cm de profundidad desde la superficie:

- Nivel I. Entre 0-40 cm. Nivel revuelto con sedimento muy suelto, formado por un limo arcilloso de color pardo. Proporcionó materiales de aspecto moderno entre los que destaca una moneda del Gobierno Provisional (1870), algunas esquirlas óseas, un fragmento de cerámica a torno, así como varios restos de osamenta de vacuno que no fueron recogidos.

- Nivel II. Entre 40 y 130 cm. Nivel de limos de color pardo amarillento con abundantes nodulizaciones de manganeso que se va haciendo más húmedo hacia la base. Este nivel se formó en unas condiciones de estancamiento de aguas. Estéril.

Cuadro E3: En este cuadro se alcanzó una profundidad de 84 cm desde la superficie inicial. Proporcionó la siguiente estratigrafía:

- Nivel I. Entre 0-20 cm. Estrato alterado con sedimento muy suelto, de color pardo, con algunos bloques de caliza. Proporcionó dos esquirlas óseas y una laminilla de sílex.

- Nivel II. Entre 20 y 84 cm. Nivel de limos de color pardo amarillento con abundantes nodulizaciones de manganeso que a veces aparecen formando una capa continua. Este nivel se formó en unas condiciones de estancamiento de aguas. Estéril.

Una vez realizados los sondeos se procedió a la excavación integral de la cavidad, desde la boca hasta el fondo. Se determinó excavar todo el nivel superficial y la parte superior del nivel II, los primeros 20 cm, para garantizar que se

excavaba todo el sedimento con potencial arqueológico. Al ser la superficie de la cueva irregular, las profundidades alcanzadas variaron desde los 25 cm en el cuadro B5 hasta los 125 cm en el cuadro H5.

Inventario de los materiales recuperados

La excavación del depósito sedimentario permitió documentar realmente muy pocos materiales, todos ellos pertenecientes al nivel I, superficial, excepto el material hallado en el cuadro G4, que procede de un pequeño testigo pegado a la pared.

Cuadro B5:

- 2 esquirlas óseas.
- Tibia/peroné y falange de herbívoro.
- Hueso no identificable.

Cuadro B2:

- Fragmento de cerámica a torno correspondiente a una panza lisa de color ocre con el alma grisácea. Tiene desgrasantes muy finos de mica.

Cuadro B3:

- 2 fragmentos de cerámica a torno perteneciente a una panza lisa de color ocre con el alma grisácea. Presenta desgrasantes finos de mica.

Cuadro C2:

- Fragmento de cerámica a torno perteneciente a una panza con dos líneas muy finas incisas en disposición horizontal de color ladrillo con el exterior pardo-negrusco. Presenta desgrasantes finos de mica.
- Fragmento de cerámica realizada a torno perteneciente a la parte inferior de una vasija de pequeño tamaño. Tiene la base plana y la unión a la panza cóncava, y es de color ocre.

Cuadro C3:

- Fragmento de hueso de *félis catus* (?) y esquirla ósea.
- Moneda de 10 céntimos de cobre del Gobierno Provisional de 1870.
- Fragmento del cuello de una vasija muy reducida, con el borde recto y el labio afinado convexo. Ha sido realizada a torno, es de color marrón-rojizo con el alma gris y presenta desgrasantes finos de mica.

Cuadro E3:

- 2 esquirlas óseas quemadas.

- Laminilla secundaria de sílex, con el talón liso. Tiene pátina blanquizca.

Cuadro F3:

- Lasca simple de borde de núcleo con retoques astillados de sílex con pátina blanquizca.

Cuadro G4:

- Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso con retoques astillados de sílex gris.
- Lasca simple rota con el talón liso de sílex con pátina blanca.

Resultados de la excavación arqueológica

Los datos aportados por la excavación han sido muy limitados, ya que prácticamente todo el contenido arqueológico de la cavidad había desaparecido, al parecer durante un acondicionamiento de la cueva como refugio antiaéreo, durante la Guerra Civil. Únicamente se han podido documentar testigos muy exiguos, parcialmente concrecionados, en la pared izquierda del fondo de la cueva (en los cuadros G4 y H4). En dichos testigos se observa un nivel limoso de color marrón, en cualquier caso con escasísimas evidencias.

Durante las excavaciones únicamente se hallaron 4 piezas de sílex y algunos huesos y esquirlas óseas, poco significativas, a lo que habría que añadir las dos piezas de sílex, la mano de molino y las esquirlas óseas quemadas localizadas en superficie durante los trabajos preliminares. Los materiales líticos son dos lascas con retoques astillados, una lasca retocada y una laminilla secundaria. Mayor interés presenta la mano de molino, si bien la asociación con el resto de los materiales no pudo ser establecida.

Sin duda la cueva contuvo un pequeño nivel de ocupación prehistórica, muy pobre en evidencias, quizás un hábitat puntual. Este nivel habría sido vaciado con anterioridad, restando únicamente evidencias en el nivel superficial y en algunos pequeños testigos conservados adheridos a la pared izquierda de la galería. Si la mano de molino, como parece probable, procediera de dicho nivel, éste habría que encuadrarle probablemente en un momento antiguo de la Prehistoria Reciente, Neolítico-Calcolítico, horizonte muy abundante en el contexto inmediato.

En la capa de revuelto superficial se hallaron algunas cerámicas a torno, poco significativas cronológicamente y una moneda de 10 céntimos de cobre, posiblemente relacionados con la utilización de la cueva como refugio durante la Guerra Civil.

Por debajo, se documentó un espeso nivel, muy uniforme, con limos amarillentos y rico en nódulos de manganeso, producto de inundaciones periódicas de la cavidad. Este nivel, que forma la base de la secuencia, es ya totalmente estéril.

Seguimiento y control arqueológico del proyecto: obras complementarias del saneamiento de la Bahía de Santander (Arco Sur)

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín

Introducción

El proyecto de estas obras ha afectado a una amplia zona del Arco Sur de la Bahía de Santander. El trazado de la obra de saneamiento discurría por las localidades de Elechas, Gajano, Pedreña, Pontejos, Rubayo, Setién (T.M. de Marina de Cudeyo), Heras, San Salvador y Santiago (T.M. de Medio Cudeyo), hasta su incorporación a la depuradora de Suesa (Ribamontán al Mar).

Las obras han supuesto la construcción de dos interceptores generales y ocho colectores principales que articulan las redes interiores de saneamiento de estos municipios y su conducción hasta la *EDAR de Suesa* (Ribamontán al Mar), cuya ampliación también se incluye en este proyecto.

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico llevados a cabo por *Gaem arqueólogos* fueron solicitados por *Gescan S.L.*, encargada de realizar el control medioambiental de la obra. Los trabajos arqueológicos se realizaron desde junio de 2007 hasta marzo de 2009.

Elementos arqueológicos localizados en el trazado

La mayor parte de los materiales recuperados aparecieron de forma dispersa, generalmente en horizontes edáficos muy desmantelados (horizontes A y B) situados entre la cobertera vegetal y el substrato calizo.

Los materiales aparecidos se describen a continuación, tomando como referencia los PK. de los diversos Interceptores y Colectores trazados.

Materiales arqueológicos aislados localizados en la traza

Interceptor 1. Tramo 4. San Andrés-Setién.

- PK. 0+150. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de sílex calcedonítico. Lasca simple rota con el talón roto, de sílex con intensa pátina blanca.

-PK. 1+060. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso de sílex calcedonítico.

-PK. 1+200. Núcleo irregular del que se han extraído lascas de sílex con pátina blanca.

-PK. 1+250. Lasca simple de borde de núcleo rota, de sílex con intensa pátina blanca. Denticulado lateral inverso sobre lasca secundaria de borde de núcleo rota, de sílex con intensa pátina blanca.

Interceptor 1. Tramo 5. Setién-Suesa

- PK. 0+110. Nódulo roto de sílex. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex.
- PK. 0+170. Nódulo roto de sílex.
- PK. 0+380. Nódulo roto de sílex. Lámina simple de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex.

Interceptor 2. Tramo Puente de Heras-San Andrés

Entre los PK. 1+860 y 1+880 se localizó el siguiente material:

- 2 lascas secundarias de borde de núcleo con el talón cortical, de sílex calcedonítico.

Colector Pedreña-Elechas

- En el modificado 3 de este colector, junto a la estaca del PK. 0+80, en superficie se halló una mano de molino sobre canto de arenisca.

- A la altura del PK. 0+450 de ese mismo modificado se localizó una lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, con una escotadura transversal directa, de sílex negruzco.

- PK. 1+100 del antiguo trazado del colector Pedreña-Elechas. Núcleo irregular de sílex calcedonítico con córtex, del que se han extraído lascas.

- PK. 1+540. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, de sílex calcedonítico.

Colector Pontejos-Elechas

- PK. 0+320. Lasca de retoque de sílex blanquecino.

- PK. 0+380. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, de sílex gris.

- PK. 1+020. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex con intensa pátina blanca.

- PK. 1+150. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón liso, de sílex con intensa pátina blanca.

- PK. 1+200. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de sílex de color marrón-grisáceo.

- PK. 1+280. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, de sílex calcedonítico, de aspecto fresco. Fragmento de panza de color gris, medieval.

- PK. 2+950. Lasca secundaria con el talón liso, de sílex con pátina blanca.

Colector de Santiago

- PK. 1+050. Lasca simple rota con el talón roto, de sílex de aspecto fresco.

Colector de Pedreña

- PK. 0+420. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón puntiforme, de sílex.
- PK. 0+750. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex grisáceo.

Yacimientos arqueológicos localizados en la traza

Yacimiento de La Torre (Rubayo, Marina de Cudeyo)

Localizado entre los PK. 1+630/1+700 del “Interceptor 2. Puente de Heras-San Andrés”. Durante el desbroce de la traza, en el nivel de tierra vegetal, se hallaron los siguientes materiales:

- Lasca simple de borde de núcleo rota con el talón roto, con dos escotaduras contiguas directas en un borde. Es de sílex calcedonítico y tiene pátina diferencial.
- Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto. Presenta varias escotaduras directas. Es de sílex calcedonítico y tiene pátina diferencial.
- Lasca simple rota con el talón roto, lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, lasca secundaria con el talón liso con dos lascados recientes y núcleo irregular con varios planos de lascado, todas ellas de sílex con intensa pátina lechosa.

Yacimiento de Mies de Campo (Pedreña)

Localizado entre los PK. 1+380/1+420 del “Colector Pedreña-Elechas” un pequeño lote de materiales compuesto por:

- Bec ladeado directo sobre lasca simple rota con el talón liso, de sílex, con intensa pátina blanca.
- Raedera simple convexa, ligeramente denticulada, sobre lasca secundaria de borde de núcleo, de sílex con intensa pátina blanca.
- Raedera transversal convexa sobre lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, de cuarcita gris.
- Lasca simple con el talón suprimido, de sílex de aspecto fresco. Tiene retoques alternos en un borde.
- 3 núcleos irregulares (2 con córtex y 1 con extracciones de lascas y laminillas).
- Laminilla simple rota con el talón roto.
- 2 nódulos rotos, de sílex.

Yacimiento de Yace (Setién)

Se localizó en torno al PK. 0+860 del “Interceptor 1. Tramo 4. San Andrés-Setién” un lote de artefactos líticos de sílex compuesto por: una lasca simple de borde de núcleo con un bec atípico en el talón, una lasca simple, dos lascas secundarias, tres lascas secundarias de borde de núcleo y un fragmento de nódulo de sílex.

Yacimiento de la Ensenada de San Bartolomé (Elechas)

Localizado entre los PK. 3+280/3+300 del “Colector Pontejos-Elechas”:

Se documentaron numerosos fragmentos de tégulas e ímbrices, fragmentos de cerámica romana, entre los que destacaban uno de *sigillata hispánica* tardía y el borde de una olla del tipo 712 de A. Martínez Salcedo, varios fragmentos de cerámicas medievales y un clavo de hierro.

Relacionados con este yacimiento, se localizaron además algunos materiales aislados en el “Interceptor 1. Tramo 1. Ensenada de San Bartolomé-Marisma del Conde”. En concreto, tras la reposición de la zanja entre el PK. 0+000 y 0+100 se localizaron algunos materiales constructivos romanos. En torno al PK. 0+255 también se hallaron materiales constructivos y algunas cerámicas de época romana.

Valoración arqueológica de los materiales localizados

Se han recuperado 204 elementos arqueológicos en el trazado, en concreto: 58 piezas líticas, 42 fragmentos de cerámica, 103 fragmentos de materiales constructivos (todos ellos romanos salvo uno medieval) y 1 clavo de hierro.

A continuación se hace una valoración de los materiales aparecidos en los diferentes yacimientos:

Yacimiento de la Ensenada de San Bartolomé

Las obras afectaron al borde de un pequeño relieve calcáreo situado junto a la misma orilla de la ensenada. En la parte oriental de este resalte hay una plataforma de donde posiblemente proceden los materiales. En la misma ensenada, en áreas batidas por el mar, aparecen fragmentos de tégulas romanas.

Además de los restos de época romana, que son la gran mayoría, en el yacimiento han aparecido además materiales prehistóricos (posiblemente de la Prehistoria Reciente) y de época medieval.

Yacimiento de la Mies de Campo

El escaso material aparecido procede del horizonte B de un suelo poco desarrollado.

La presencia de dos raederas, así como el hecho que prácticamente todos los materiales presenten una pátina muy intensa, permiten adscribir este conjunto, con dudas, al musteriense. Aparece una laminilla de fortuna, que aunque también presenta intensa pátina blancuzca, podría ser un elemento ajeno al resto del conjunto.

Yacimiento de La Torre

El yacimiento de La Torre ha proporcionado únicamente 6 piezas líticas, todas ellas de sílex, en el horizonte A de un suelo poco desarrollado.

Se trata de un conjunto poco expresivo, de época prehistórica aunque de cronología imprecisa. A juzgar por la pátina de las piezas, los materiales pudieran pertenecer a dos momentos cronológicos distintos. Los que presentan una pátina

muy intensa pudieran ser musterienses, mientras que el resto, poco patinados, podrían corresponder a la Prehistoria Reciente. Con todo, el escaso número de efectivos no permite una caracterización efectiva del yacimiento.

Yacimiento de Yace

Los materiales, poco característicos, proceden del horizonte A de un suelo muy desmantelado. El sílex es de procedencia local, de tipo calcedonítico y presenta un aspecto fresco. Este yacimiento había sido atribuido a la Prehistoria Reciente.

Materiales dispersos

El resto de los materiales han aparecido de forma aislada a lo largo del trazado de la obra. Se trata generalmente de restos de talla de sílex, entre los que destacan algunas piezas en torno al PK. 1+250 del “Interceptor 1. Tramo 4. San Andrés-Setién”, atribuibles al Musteriense. Es reseñable, además, la mano de molino localizada en el PK. 0+080 del “Colector Pedreña-Elechas”.

Bibliografía

Muñoz Fernández, E., Santamaría Santamaría, S., Montes Barquín, R. y Morlote Expósito, J.M. (2011): “El yacimiento romano-medieval de la Ensenada de San Bartolomé (Elechas, Medio Cudeyo) y el poblamiento romano de la costa de Cantabria”, *Altamira* LXXX, 341-396.

Seguimiento y control arqueológico realizado en la obra “Autovía Ronda de la Bahía”. Tramo Cacicedo - Parbayón

Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín

Introducción

Los trabajos del seguimiento arqueológico del tramo Cacicedo-Parbayón de la Autovía del Cantábrico fueron realizados por la el gabinete de arqueología GAEM, por encargo de la U.T.E Sacyr-Cavosa, entre marzo de 2007 y diciembre de 2008. Además del seguimiento arqueológico regular, fue necesario un estudio arqueológico y espeleológico del monte Peñas Blancas, que apenas ofreció resultados positivos, así como varios sondeos y excavaciones arqueológicas previas al inicio de las obras.

De norte a sur, el trazado se inicia en la localidad de Cacicedo, donde enlaza con el tramo Peñacastillo-Cacicedo, y discurre a lo largo de casi 6 kilómetros, cruzando el valle de Camargo, hasta la localidad de Parbayón.

Medidas preventivas/correctoras adoptadas durante la construcción del tramo

Estudio espeleológico y arqueológico del macizo calizo de Peñas Blancas

Se catalogaron 11 cavidades. Únicamente la denominada sima del Monte Moro 2 se localizaba en el mismo trazado de la autovía, aunque carecía de interés arqueológico.

Sondeos arqueológicos previos a la construcción del tramo en Revilla

Se realizaron sondeos arqueológicos en las áreas de presunción arqueológica de los yacimientos de Debajo del Mazo B, Debajo del Mazo C, La Huerta de La Mies de Revilla y en el Campo de cultivo detrás de las canteras del Mazo. Todos estos sondeos proporcionaron resultados negativos, por lo que no fueron necesarias medidas complementarias, salvo el seguimiento arqueológico exhaustivo de estas zonas.

Excavación arqueológica de la cueva de Cabrajía o del Sordo

La cavidad habría proporcionado algunos materiales de aspecto prehistórico en superficie. Se realizó una excavación integral del depósito, dado que el proyecto de obra contemplaba la desaparición del pequeño cueto calizo en el que se abría la cueva.

Excavación arqueológica del yacimiento de La Verde

En esta interesante zona arqueológica se realizó un programa de sondeos y una posterior excavación de urgencia, previa al comienzo de las obras de construcción del tramo.

Elementos del patrimonio cultural hallados durante el seguimiento arqueológico

Durante el seguimiento arqueológico se pudieron localizar un buen número de yacimientos arqueológicos, especialmente en la cubeta de descalcificación de La Verde (Herrera de Camargo). Los materiales aparecen en un suelo desarrollado sobre las calizas del Cretácico Inferior. Por debajo del humus superficial aparece un horizonte A, de tonalidad oscura y poco desarrollado, al que sigue un horizonte E, zona de contacto entre los horizontes A y B, con nodulizaciones muy finas y poco compactas de hierro. Por debajo aparece el horizonte B, con abundantes nodulizaciones de hierro. Por último, se documenta el horizonte C procedente de la disolución de la roca caliza de base.

Yacimiento del Cementerio de Revilla (Revilla)

Situado en una llanura utilizada tradicionalmente como pastizal, en las proximidades del cementerio de Revilla. Los materiales aparecen entre los P.K. 2+420/2+640 del proyecto. Proporcionó materiales musterienses y probablemente del Neolítico/Calcolítico.

Yacimiento de Peñas Blancas II (Camargo)

Yacimiento situado en la cima del monte Peñas Blancas, desde donde hay un gran dominio visual del valle de Camargo y de la Bahía de Santander. Los materiales aparecen entre los P.K. 3+280/3+350 de la obra, recuperándose algunas piezas dispersas atribuibles al Paleolítico Inferior y al Paleolítico Superior.

Yacimiento del Cementerio de los Paragüeros -o Arruti- (Herrera)

Se sitúa en el borde de la cubeta kárstica La Verde, al pie del macizo calcáreo de Piedras Blancas. Los materiales aparecen entre los P.K. 3+600/3+680 de la obra. Proporcionó un conjunto de materiales líticos del Paleolítico Inferior.

Yacimiento La Verde E (Herrera)

La Verde E se sitúa al oeste del trazado de la carretera Revilla-Igollo, siendo el yacimiento más conocido del conjunto. Se realizaron sondeos y una excavación de urgencia en la que se documentaron materiales del Neolítico/Calcolítico y sobre todo del Paleolítico Inferior.

Yacimiento La Verde C o entre Río Bolado II y La Verde (Herrera)

Yacimiento de cierta extensión ubicado muy cerca de los yacimientos de La Verde E y del Río Bolado II, en la zona central de la cubeta de descalcificación de La Verde. Los materiales aparecen entre los P.K. 4+100/4+280 de la obra. En el mismo se recuperaron materiales del Paleolítico Inferior y probablemente del Neolítico/Calcolítico.

Yacimiento Río Bolado (Herrera)

El yacimiento se localiza en una zona de relieve suave, prácticamente llana, en la margen derecha del arroyo Bolado y dentro de la cubeta de descalcificación de La Verde. Fue localizado en el año 2001 con motivo de los trabajos de seguimiento de las obras del gasoducto Camargo-Gajano. Los materiales aparecen al este del trazado, en las inmediaciones de los P.K. 4+300/500 de la obra. Los materiales son atribuibles al Paleolítico Inferior y al Neolítico.

Yacimiento de Río Bolado II (Herrera)

Localizado en la cubeta de descalcificación de La Verde, en la margen derecha del arroyo Bolado. Los materiales aparecen entre los P.K. 4+300/4+400 del trazado de la obra. En el mismo se hallaron materiales del Paleolítico Inferior y del Neolítico/Calcolítico.

Yacimiento de Cortina o Finca Sur de la carretera del Río Bolado (Herrera)

De extensión muy limitada, se localizó en una finca al sur de la carretera que atraviesa el barrio de La Verde (Herrera) y al este del cauce del río Bolado. Los materiales aparecen en una zona llana de la cubeta de descalcificación de La Verde. El material aparece entre los P.K. 4+620/4+680 del trazado. Proporcionó un pequeño conjunto lítico atribuible al Paleolítico Inferior y al Neolítico/Calcolítico.

Yacimiento de Mies de Carreto (Herrera)

Situado en una finca al norte de la carretera que atraviesa el barrio de La Verde y que une las vías autonómicas CA-307 y CA-310. Se sitúa en el fondo de la cubeta de descalcificación de La Verde. Los materiales aparecen entre los P.K. 4+780/4+850 de la obra. En el yacimiento se localizaron escasos materiales que han sido atribuidos provisionalmente al Paleolítico Inferior y al Neolítico/Calcolítico.

Yacimiento de La Portilla o Mies de Igollo (Igollo)

Yacimiento extenso situado en la mies de Igollo, al este de la carretera que une Herrera con Igollo, en el fondo de la cubeta de descalcificación de La Verde. Los materiales aparecen entre los P.K. 5+200/5+420 de la obra. Los restos aparecen en un horizonte edáfico poco definido y revuelto por la acción del arado y han sido atribuidos al Paleolítico Inferior y al Neolítico/Calcolítico.

Yacimiento de Rebollar o de Cacicedo (Cacicedo)

De extensión limitada, se encuentra en la localidad de Cacicedo. Los materiales aparecen en un pequeño resalte calizo, entre los P.K. 5+700/5+773 del trazado de la obra. Las piezas han aparecido en un horizonte edáfico muy desmantelado, entre el humus y las arcillas de base. Ha sido atribuido a un momento antiguo del Paleolítico y al Neolítico/Calcolítico.

Hallazgos arqueológicos dispersos en la traza

En diversos puntos del trazado se hallaron materiales arqueológicos aislados, en concreto, 52 piezas líticas, entre las que destacan varios metates, además de 2 fragmentos de cerámica a torneta.

Al margen de todo lo enumerado, se localizó un pequeño puente sobre el arroyo Bolado, a unos 120 metros al este del P.K. 4+400, fuera de la zona de afección de las obras, en Herrera de Camargo. Se trata de un puente de reducidas dimensiones que presenta un arco rebajado de ladrillo macizo apoyado sobre muros de piedra de sillería, que se extienden hacia los laterales formando dos pequeños contrafuertes en el terreno. Probablemente fuera realizado en el siglo XIX, a juzgar por los ladrillos, aunque pudiera tener un origen anterior.

Valoración de los yacimientos y materiales arqueológicos

En el seguimiento arqueológico de las obras de construcción de este tramo de la Autovía del Cantábrico se ha podido documentar un importante número de yacimientos, además de abundantes materiales aislados, pertenecientes a una amplia cronología.

Materiales del Paleolítico Inferior han aparecido en los yacimientos de Peñas Blancas II, Cementerio de Los Paragüeros, La Verde E, La Verde C, Río Bolado, Río Bolado II y La Cortina. Se documentan generalmente en el horizonte B de suelos desarrollados sobre sustratos calizos. Todos ellos, salvo los enclaves de Peñas Blancas y Rebollar (que se sitúan en dos pequeños resaltes calizos), se localizan en el fondo del valle.

Se trata de asentamientos con un número bastante limitado de artefactos líticos, siempre por debajo del centenar de piezas, a excepción del yacimiento de La Verde E. Este yacimiento está formado por varios asentamientos acumulados, probablemente por distintas ocupaciones de corta duración.

La composición industrial de los conjuntos de este período es muy monótona. Las materias primas empleadas básicamente son la arenisca, el sílex y la cuarcita, procedentes en su mayoría de zonas próximas a los asentamientos. Tecnológicamente, en la mayoría de las colecciones analizadas están presentes todas las fases de producción de las cadenas líticas. La cronología establecida para este tipo de yacimientos, basándose tanto en la composición industrial de las colecciones como en el contexto geológico, es el interglaciar *Riss-Würm*.

El periodo Musteriense es mucho menos frecuente, habiéndose localizado únicamente en el yacimiento del Cementerio de Revilla. Se trata de un pequeño asentamiento situado en la cubeta de descalcificación de Revilla, en un contexto de suelo desarrollado sobre roca caliza. En el mismo, y frente a los yacimientos del Paleolítico Inferior, apenas ha sido usada la arenisca, predominando los artefactos de sílex y de cuarcita. Presenta algunos útiles característicos.

También el Paleolítico Superior es un período mal representado, puesto que únicamente se ha podido atribuir al mismo una pequeña parte de los materiales recuperados en el yacimiento de Peñas Blancas II. Proporcionó dos útiles, un raspador carenado de sílex y un compresor, ambos útiles muy característicos de este período.

De las primeras etapas productivas (Neolítico/Calcolítico) encontramos evidencias en los yacimientos de La Verde A, C y E, Río Bolado, Mies de Carreto y Rebollar y, con dudas, en el Cementerio de Revilla, la cueva de Cabrajía, Río Bolado II, Cortina o Portilla, a los que hay que sumar buena parte de los hallazgos aislados. Se trata de yacimientos de pequeña extensión, generalmente con un número limitado de efectivos (a excepción del Río Bolado con 271 piezas líticas). Todos los yacimientos se sitúan en el fondo del valle. Probablemente se trata de pequeños hábitat relacionados con prácticas agrícolas y ganaderas.

Los materiales de época histórica documentados en el trazado son muy escasos y se reducen a varios fragmentos cerámicos medievales y al puente de pequeñas dimensiones datado en el siglo XIX.

Sondeos arqueológicos en la calle la Mar nº 25 (Castro Urdiales)

Emilio Muñoz Fernández
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín
Silvia Santamaría Santamaría

Antecedentes

En la calle La Mar nº 25 de la villa de Castro Urdiales se localiza un solar de 275 m², de planta rectangular (11 m de anchura por 25 m de longitud). El solar se alinea perfectamente con el resto de edificaciones históricas de la calle de La Mar. En el solar se levantaba un edificio en ruinas para el que se planteó un proyecto de demolición y de nueva edificación de viviendas.

El solar se localiza en pleno centro histórico, en la zona de protección del Conjunto Histórico, dentro de la denominada zona A (con existencia probada de restos arqueológicos) de las zonas de protección definidas en el P.E.R.I. En cumplimiento de la normativa vigente, la comunidad de propietarios solicitó en el año 2007 a GAEMarqueólogos la realización del estudio arqueológico del solar.

Objetivos y metodología de la actuación

El objetivo de la actuación era, en primer lugar, determinar la existencia de elementos del patrimonio arqueológico en el solar, y en segundo término, establecer las medidas a adoptar al objeto de poder compatibilizar el desarrollo del proyecto de construcción con la debida conservación y correcta gestión del Patrimonio Cultural.

La metodología del estudio arqueológico ha tenido dos aspectos. Por un lado, se realizó una prospección arqueológica integral del solar que ofreció resultados negativos. En este punto es de destacar que se procedió a la limpieza de un fragmento del muro interior de la fachada ante la comunicación por parte de algunos vecinos de que podía encontrarse allí el antiguo muelle del siglo XVII. Se pudo constatar la inexistencia de estructuras portuarias.

Por otro lado, se planteó la realización de cuatro sondeos estratigráficos manuales de 4 m² cada uno, en diferentes puntos del solar.

Resultados de la intervención arqueológica

Los sondeos se llevaron a cabo en el centro de cada una de las dos partes en que se divide la edificación.

En primer lugar se excavaron los primeros niveles de escombros modernos, de forma controlada y con un detenido análisis de los sedimentos retirados, hasta alcanzar los niveles arqueológicos de la secuencia. Se profundizó un total de 206 cm en los sondeos 3 y 4, y 40 cm en los sondeos 1 y 2, con el fin de obtener unos cortes estratigráficos que documentaran tanto las ocupaciones antrópicas como los depósitos geológicos.

Estratigrafía documentada

De los cuatro sondeos arqueológicos realizados, únicamente el sondeo 3 proporcionó materiales arqueológicos de interés. El sondeo 4 estaba totalmente alterado por la construcción de dos muros y por rellenos modernos.

En los sondeos 1 y 2, realizados en el fondo del solar a una cota más baja, se localizaron muros modernos. Solamente uno de los muros, situado en el extremo norte y de trazado oblicuo al resto podía ser más antiguo, si bien es posible que también sea de cronología moderna, dada la factura del mismo y el tipo de mortero utilizado. En todos los casos los muros arrancan del nivel freático.

La estratigrafía documentada en el sondeo 3 es la siguiente:

Nivel 1: Entre 0 y 90 cm de la superficie. Nivel revuelto con escombros modernos. Hacia la mitad del nivel se observa una solera de ladrillo.

Nivel 2: Entre 66 y 90 cm de la superficie. Nivel formado por un relleno de cantos de origen marino.

Nivel 3: Entre los 74 y 120 cm de la superficie. Nivel pardo con materiales revueltos. Ha proporcionado escasos materiales medievales y modernos.

Nivel 4: Entre 100 y 140 cm de la superficie. Nivel de relleno discontinuo de arcilla amarilla con restos de rubefacción (nivel 4a). En la esquina suroeste del sondeo aparece un pozo relleno de bloques y escoria de hierro que llega hasta los 190 cm (nivel 4b). Es estéril.

Nivel 5: Entre 96 y 166 cm de la superficie. Nivel arcilloso pardo oscuro, ligeramente húmedo, con algunos bloques pequeños de caliza. En el extremo derecho del corte sur presenta un lentejón de color negro. Ha proporcionado materiales romanos de arrastre.

Nivel 6: Entre 142 y 184 cm de la superficie. Nivel arcilloso de color pardo, a veces con cubetas con abundante carbón, con bloques de tamaño medio de caliza. Presenta algunas arenas. Tiene bastantes fragmentos de carbones vegetales. Ha proporcionado escasos materiales romanos de arrastre.

Nivel 7: Entre 166 y 206 cm de la superficie. Nivel pardo claro más arenoso y húmedo que los precedentes. Presenta fragmentos de carbón. En la esquina izquierda del cuadro tiene un lentejón de arena. Está en contacto con el nivel freático. Proporcionó materiales romanos altoimperiales.

Materiales arqueológicos recuperados

De los sondeos realizados, el nº 3 es el único que conserva diferentes niveles estratigráficos que permiten interpretar las distintas fases de ocupación habidas en el solar.

Así, por debajo de más de un metro de escombros y suelos modernos se encuentra el *Nivel 3*, que ha proporcionado materiales medievales y de la Edad Moderna. Entre los primeros destaca la aparición de un fragmento de borde con asa pintado, característico de un momento pleno-medieval y una moneda de un dinero fechada en el siglo XIII. Los materiales

de la Edad Moderna son más numerosos, habiéndose recuperado una moneda de los siglos XVI-XVII y abundantes cerámicas, tanto de loza fina (de finales del siglo XVII-principios del XVIII), como de cerámica vidriada y esmaltada.

Mayor interés presentan los niveles inferiores, 4, 5 y 6, que han aportado únicamente materiales romanos.

El Nivel 4 proporcionó abundantes fragmentos de cerámica, tanto *sigillata* como común romana, restos constructivos (tégulas y ladrillos), fragmentos de vidrio, objetos metálicos de bronce y uno de plomo, y abundantes restos de fauna. Entre los restos paleontológicos dominan los de vacuno, si bien están presentes también los restos de cerdo y de ovicaprino, todos ellos característicos de la cabaña ganadera romana.

Los restos malacológicos son abundantes, abundando especialmente las ostras, como ocurre en la mayor parte de asentamientos romanos, además de lapas y caracolillos. Se recuperaron también restos de un pez indeterminado y conchas de *Helix aspersa*, especie muy ligada al cultivo de huertos y que aparece en la Península desde la época romana.

La cerámica localizada es abundante y variada, correspondiendo 22 fragmentos a *terra sigillata*, que supone el 36,66% del total de las cerámicas recuperadas en este nivel. Aparecen 4 fragmentos muy reducidos de *terra sigillata sudgálica* (18,18%), entre los que destaca un fragmento de fondo quizás del tipo 15/17 y un fragmento del cuerpo de una copa probablemente del tipo 27, quizás del taller de La Graufesenque. Estos fragmentos se fechan en el siglo I d.C., a partir de la época de Tiberio y hasta los comienzos de la época Flavia. Hay 10 fragmentos de *terra sigillata hispánica* (45,45%), de los que destacan 4 decorados (uno con metopas y dos con círculos). Estos fragmentos corresponden cronológicamente a momentos avanzados del siglo I d.C., desde la época Flavia, hasta finales del siglo II. Por último, hay 8 fragmentos de *terra sigillata hispánica tardía* (36,36%) entre los que destaca un fragmento de cuenco del tipo 8. Estas producciones son características de la época bajoimperial.

La cerámica común es más abundante habiendo aparecido 38 ejemplares, entre los que destaca un fragmento del cuello de un lebrillo con decoración interior.

La mayor parte de los materiales (cerámicas y restos constructivos) presentan señales de rodamiento, hecho este que, unido a lo heterogéneo de la colección cerámica recuperada (con materiales alto y bajoimperiales), confirman el carácter postdeposicional de este nivel, con materiales sin duda arrastrados de zonas próximas.

El Nivel 5 es más pobre en materiales arqueológicos, siendo la mayoría de los mismos cerámicos, aunque también aparecen restos constructivos (de tégulas e ímbrices y un fragmento de ladrillo). Además hay una única pieza de bronce, algunos restos paleontológicos (de toro y cerdo) y malacológicos (dominando las ostras) y 1 *Helix aspersa*.

Este nivel ha proporcionado 14 fragmentos cerámicos, 3 *terra sigillata hispánica tardía* y 11 fragmentos de cerámica común romana, entre los que destacan dos fragmentos del borde de ollas del tipo 701a de A. Martínez Salcedo. El escaso conjunto recuperado es de época bajoimperial y al igual que sucede con el nivel anterior los materiales presentan huellas de haber sido arrastrados.

El Nivel 7, último de la secuencia estratigráfica documentada, y ya en contacto con el nivel freático, es mucho más rico en restos cerámicos, no habiendo aparecido prácticamente otro tipo de materiales salvo un fragmento de ladrillo, y algunos restos paleontológicos (*Bos taurus*) y malacológicos aislados.

Se han hallado 58 fragmentos de cerámica, 14 de los cuales son *terra sigillata hispánica* (24,13%), 6 de ellos decorados. Cuatro de estos fragmentos corresponden a una vasija del tipo 37 decorada con círculos, otro de los fragmentos a una vasija tipo 29 también decorada con círculos y el otro a una vasija indeterminada decorada con un motivo vegetal. La mayoría de los fragmentos decorados pertenecen a un momento antiguo del denominado estilo de círculos, ya que aparecen pequeños círculos con botón central y círculos concéntricos, todos ellos con barnices de muy buena calidad, se fechan, probablemente, a finales del siglo I. Los fragmentos de *terra sigillata hispánica tardía* localizados en este nivel son muy escasos, tan solo 2 fragmentos de panza lisos (3,44%), por lo que pudieran ser elementos intrusivos de otros niveles.

La cerámica común romana es mucho más abundante con 42 ejemplares (72,41%). De éstos destacan 14 fragmentos de una jarra del tipo 804 de A. Martínez Salcedo, tipo que ha sido fechado en la segunda mitad del siglo I d.C., y dos fragmentos de vasos, uno del tipo 502 y el otro del tipo 504. El primero de ellos, aparece desde finales del siglo I hasta la primera mitad del II, y el segundo, menos característico, desde finales del siglo I hasta el siglo IV.

Sin duda la mayor parte de los materiales localizados en este nivel se adscriben cronológicamente al período situado entre finales del siglo I d.C. y principios del siglo II d.C.

Recomendaciones técnicas aportadas

Una vez valorados los resultados de los sondeos arqueológicos efectuados en el solar se pudo confirmar la existencia de yacimiento de cronología romana relacionable con la colonia Flaviobriga, con 3 fases crono-estratigráficas. Era por tanto necesario establecer una serie de medidas técnicas a tener en cuenta para posteriores actuaciones en el solar.

Dado que los niveles arqueológicos conservados (niveles 4, 5 y 6) aparecen a partir de los 115 cm, muy por debajo del nivel del suelo actual de la calle La Mar, se determinó que podía acometerse cualquier actuación por encima de esa cota, siempre que contara con un seguimiento arqueológico. En caso de que fuera preciso cimentar por debajo de esta cota sería necesario realizar una excavación arqueológica.

En el caso de la zona este de la parcela, donde el suelo actual ya se encuentra a unos 2 metros por debajo de la superficie de la calle La Mar, sería necesario excavar arqueológicamente aquellas zonas en las que se fuera hacer movimientos de tierra para la cimentación.

Seguimiento y control arqueológico de la “Línea Eléctrica a 400 Kv. Penagos - Güeñes”

*Carmen San Miguel Llamosas
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín*

Introducción

Los trabajos de control y seguimiento arqueológico formaron parte del programa de atenuación de impacto sobre el Patrimonio Cultural llevado a cabo con motivo de la ejecución del proyecto “Línea eléctrica a 400 kv Penagos-Güeñes”. En este caso concreto se analizan los resultados de la ejecución del proyecto en su tramo correspondiente a su trazado por la Comunidad de Cantabria, entre la subestación de Penagos y el límite provincial con Vizcaya. Asimismo, se ha realizado el seguimiento arqueológico de la línea entre la torre 60 de la línea Penagos-Güeñes y la subestación de Udalla, ejecutada dentro del mismo proyecto.

Este programa fue contratado al gabinete de arqueología Gaem por Red Eléctrica de España S.A.U. Los trabajos de control y seguimiento arqueológico fueron ejecutados desde el 13 de agosto de 2007 hasta el 30 de marzo de 2010.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

El trazado de la línea Penagos-Güeñes en la Comunidad Autónoma de Cantabria discurre en dirección oeste-este desde las proximidades de la localidad de Penagos hasta el límite provincial con Vizcaya. A lo largo de este recorrido la línea eléctrica recorre la mitad oriental de la Comunidad de Cantabria, atravesando los valles del Miera, Asón y Agüera. Es un área de terrenos en general abruptos, de media montaña, con variadas litologías y formas de relieve.

La primera parte del recorrido afecta a los municipios de Santa María de Cayón, Penagos y Liérganes. El trazado atraviesa colinas de escasa altitud, por debajo de la cota de 500 m de altura, donde dominan las areniscas del Cretácico Inferior. Es una zona poco apta para la conservación de yacimientos prehistóricos, al carecer de zonas con estructuras edáficas bien desarrolladas. Tampoco hay zonas calcáreas, las cuales generalmente presentan buenas condiciones de conservación de suelos.

Desde el término municipal de Liérganes, el trazado se dirige, por el sur de los municipios de Riotuerto, Entrambasaguas y Solórzano, hacia Ruesga. En el municipio de Liérganes aparecen en el sustrato calizas del Aptiense (Cretácico Inferior), por lo que es esta un área muy propicia para la aparición de cavidades, debido al fuerte desarrollo kárstico.

El trazado continúa por el sur de los municipios de Riotuerto, Entrambasaguas, Solórzano y norte del municipio de Ruesga, atravesando calizas arenosas con intercalaciones de margas y de areniscas, del Aptiense-Albiense, también del Cretácico Inferior, donde los fenómenos kársticos continúan aportando el principal potencial arqueológico.

A su paso por la localidad de Matienzo (T.M. de Ruesga), y por el municipio de Voto, aparecen calizas con rudistas, del Cretácico Inferior, en las que se han formado abundantes espacios endokársticos. El trazado por el municipio de Ampuero discurre por zonas con un menor potencial para la aparición de elementos arqueológicos, ya que se trata de suelos muy erosionados y con escaso desarrollo edáfico.

Más adelante, en el municipio de Rasines, aparece una estrecha capa de calizas grises y dolomías del Triásico-Jurásico, y espesos niveles de calizas con rudistas del Cretácico Inferior, que llegan hasta el País Vasco. De nuevo es una zona con sistemas kársticos muy desarrollados y abundantes cavidades, además de suelos en general muy desarrollados, propicios para la conservación de yacimientos.

Desde Rasines, la traza se dirige hacia el noreste por las proximidades del límite entre Cantabria y Euskadi, a lo largo de los municipios de Guriezo y Castro Urdiales. Es una zona en la que el principal potencial es la aparición de estructuras megalíticas en las zonas altas de los cordales montañosos.

Trabajos arqueológicos desarrollados

Los trabajos realizados han consistido básicamente en:

- Reconocimiento del trazado, previo a los trabajos de movimientos de tierra, y localización planimétrica de los yacimientos arqueológicos conocidos que pudieran estar situados en el área de afección de las obras.
- Inspección de los movimientos de tierra ejecutados con motivo, tanto de los trabajos de desbroce y apertura de los accesos, como de las obras de apertura de las zapatas de cimentación de los apoyos.
- Control de vibraciones en la cueva de Cobrante (San Miguel de Aras, T.M. de Voto). Se procedió a acompañar a técnicos del C.S.I.C en la instalación de los equipos de medición en la cueva y su posterior retirada tras las mediciones.

Dado que buena parte del trazado de la línea eléctrica discurre por terrenos de litología caliza, uno de los aspectos más importantes del seguimiento ha sido la inspección de aquellos cavernamientos que, tanto durante la apertura de las zapatas de cimentación, como de los accesos a las mismas, han quedado al descubierto. En ninguno de estas formaciones se han detectado restos de interés arqueológico. Los cavernamientos revisados han sido los siguientes:

- Cueva T19. En el acceso a la torre 19, en un lateral de la pista, se detectó un pequeño covacho impracticable de unos 2/3 metros de desarrollo.
- Sumidero T20/21. Junto a la pista a las torres 20 y 21 se inspeccionó un sumidero, prácticamente cegado de sedimento.
- Cueva T20/21. En un lateral de la pista a la torre 20 se detecta una pequeña cavidad impracticable.
- Cueva T45 (Cavernamiento de la cueva del Pílon). Durante la apertura de la pista de acceso a la torre 45 se detectó un cavernamiento de unos 5x3 metros que continuaba a través de una sima-grieta con corriente de aire. Se revisó entonces una cavidad existente unos 80 metros por debajo de la pista (Cueva del Pílon), comprobándose que su desarrollo y

dirección parecían coincidir con el cavernamiento abierto en la pista. Se decidió reponer el terreno y replantear la pista unos metros hacia el norte para no afectar a la cavidad.

- 299 cave. Esta cavidad había sido localizada y catalogada por la *Expedición Británica a Matienzo*. La pista se replanteó para discurrir al norte de la cueva y evitar de ese modo alguna afección.

- Sima T45.1. En el borde de una de las curvas de la pista de acceso a la torre 45 apareció una grieta-sima, impracticable, que fue de nuevo cubierta para no ser afectada.

- Sima T45.2. Unos 10 metros más adelante, en el desmonte de la pista, se localizó una sima que probablemente se corresponda con el mismo sistema de la anterior. Aunque en superficie se encontraba taponada, el desmonte abrió una oquedad de aproximadamente 1,5 x 1,5 metros. Su desarrollo vertical era de unos 20 metros de profundidad; si bien las dimensiones y aspecto general de la sima hacen pensar en un desarrollo bastante mayor. Fue taponada con roca natural.

- Wild Horse Cave. Cavidad documentada por la *Expedición Británica a Matienzo*. La boca se encuentra a unos 40 metros al noroeste de la torre 45. Al fondo de la cavidad se abre una sima-chimenea por la que se accede al exterior. La pista de acceso a la torre 45 discurre junto a esta sima, por lo que con anterioridad a la apertura de ese tramo del trazado la dirección de los trabajos fue informada de su situación para evitar afecciones.

- Sima T45 zapata. En la base de una de las zapatas abierta para la torre 45 se abrió una grieta vertical, de unos 20/30 cm de anchura, que probablemente fuera un ramal impracticable del sistema Wild Horse cave (que en planta llega hasta las proximidades).

- Sima T52.1. Durante la revisión del trazado de la pista entre la torre 53 y la 52 se localizó una sima, por lo que realizó una ligera variación hacia el norte en el trazado para evitar su afección.

- Sima T52.2. Unas decenas de metros más adelante, la apertura de la pista dejó al descubierto otra sima de unos 50x20 cm y una profundidad de unos 15 metros. Se determinó que fuera taponada tras su inspección.

- Sima T55. En el desbroce de la pista entre la torre 56 y la torre 55 apareció un cavernamiento vertical de pequeño desarrollo, que fue inspeccionado.

- Cueva T56. Junto al desvío abierto para acceder a la torre 56 se localizó, durante el desbroce de la cobertera vegetal, una cavidad de escasas dimensiones. A unos 10 m de la pista se encontraba otra reducida boca.

- Sima T58/59. En la pista entre las torres 58 y 59 apareció una pequeña grieta kárstica.

- Sima T59/60. En el desbroce de la pista entre las torres 59 y 60 se localizó una estrecha sima de escaso desarrollo.

Elementos del patrimonio cultural localizados en la traza durante el seguimiento arqueológico

A lo largo del seguimiento arqueológico se localizaron los siguientes elementos arqueológicos:

Túmulo de Hoyo Maza (Angustina, T. M. de Riotuerto)

Túmulo megalítico situado en un pequeño collado de la sierra de Brenas, reducido cordal montañoso que separa el valle del Miera del valle del arroyo Revilla, afluente del Miera. Apareció junto al acceso a la torre 21, en una zona utilizada como pradería.

La estructura tumular es de pequeñas dimensiones y se encuentra bastante desmantelada. Tiene un diámetro de 4 metros y una altura de unos 50/60 cm.

Hallazgo de Lodos (T.M. de Guriezo)

En la pista que recorre el cordal montañoso entre el pico de Las Nieves, el alto de Lodos y el monte Viroleo, y que llega hasta el emplazamiento de la torre 84, se localizó una pieza lítica de sílex. Se trata de un núcleo irregular de sílex, con extracciones de lascas.

Hallazgo de Moñoperiz (T.M. de Guriezo)

Entre la tierra vegetal del terreno desbrozado para la instalación de la torre 92 se localizó un canto rodado, plano y roto, con marcas de pulimento.

Análisis y valoración de los elementos del patrimonio cultural localizados en la traza durante el seguimiento arqueológico

Sin duda alguna el elemento más relevante de todos los localizados es el túmulo megalítico de Hoyo Maza. El interés del nuevo túmulo reside en la excepcionalidad de este tipo de elementos en la zona central de la Comunidad de Cantabria. De hecho, la inmensa mayoría de los túmulos dolménicos localizados en la región se sitúan en los valles occidentales (Deva y Nansa), orientales (Asón y Agüera) y en menor medida, en los valles del sur de la región (Campoo y Valderredible).

En el área central de la región apenas se han catalogado una docena de túmulos dolménicos, algunos de ellos de cronología dudosa. En concreto, en todo el valle del Miera únicamente se habían catalogado el túmulo de Fuentecil (Barrio de Arriba, T.M. de Riotuerto) y el de El Cueto (Anero, T.M. de Ribamontán al Monte).

Además, se han localizado durante el seguimiento de la obra dos piezas arqueológicas aisladas, en los lugares de Alto de Lodos y Moñoperiz (T.M. de Guriezo). Ambas piezas podrían relacionarse con las ocupaciones de la fase megalítica que han sido documentadas en el cordal montañoso que separa los valles del Asón y el Agüera, entre los municipios de Rasines y Guriezo (conjuntos megalíticos de Alto de Lodos, Viroleo, La Galupa, El Juncal, etc.). En concreto, el hallazgo de Lodos se encuentra en las proximidades de varios túmulos y menhires.

Estos hallazgos podrían indicar la presencia de asentamientos ocasionales de tipo “poblado estacional” como el localizado en Ilso Betaio, en la divisoria entre el municipio de Castro Urdiales y Vizcaya.

Informe del seguimiento arqueológico de las obras de cubrición y puesta en valor del yacimiento de la calle Ardigales nº 5 - 7 (Castro Urdiales)

Ramón Montes Barquín

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Emilio Muñoz Fernández

María Isabel García Mingo

Introducción

Con motivo de la ejecución del proyecto de cubrición y puesta en valor del yacimiento romano de la calle Ardigales nº 5 y 7, se desarrollaron labores de control y seguimiento arqueológico en este yacimiento. La obra, promovida por el Ayuntamiento de Castro Urdiales, tenía el objetivo de proteger el enclave mediante una cubierta y acondicionarlo como centro de interpretación de la antigua colonia romana de *Flaviobriga*, uno de los enclaves de época romana más destacados de la región.

Los antecedentes de esta obra fueron los siguientes: en el año 2000, se llevó a cabo el derribo de los edificios sitos en las fincas números 5-7 de la calle Ardigales; con ello se liberó suelo destinado inicialmente a la construcción de viviendas de promoción pública. Tras las labores de derribo, primero un equipo de la Universidad de Cantabria coordinado por J. M. Iglesias Gil (en los años noventa), y posteriormente otro equipo dirigido por P. Rasines del Río (en los años dos mil), exhumaron importantes estructuras de época romana entre las que destacaban una calle con acera, un callejón y los cimientos de varias estancias pertenecientes a casas de cronología romana, entre otros hallazgos.

Dado el interés de las estructuras, y una vez que se desestimó construir en este solar, por diversos problemas, se decidió trabajar en la línea de conservar los vestigios mediante la instalación de un pequeño centro de interpretación, con la adecuación del yacimiento para la visita pública.

Desarrollo y naturaleza de los trabajos

Los trabajos de control arqueológico del proyecto de puesta en valor del yacimiento se efectuaron entre noviembre de 2008 y junio del 2009, bajo la dirección de R. Montes Barquín. Esencialmente, consistieron en el seguimiento del proceso de cimentación de los apoyos de la estructura que cubre actualmente el yacimiento, así como de la pasarela metálica que facilita el acceso para visitar el enclave.

Como complemento, y una vez instaladas las estructuras, se procedió a la limpieza de todo el yacimiento y a la restauración puntual de las partes más deterioradas de las estructuras romanas. No hay que olvidar que las mismas habían permanecido durante bastantes años casi a la intemperie mientras se dilucidaba el destino final del solar.

El seguimiento arqueológico

Durante la excavación de las zapatas de cimentación de los apoyos de las estructuras se recuperó un pequeño lote de materiales arqueológicos, poco significativos y procedentes de los niveles superiores —revueltos—, del depósito, ya que en ningún caso se profundizó hasta los niveles de base, de cronología romana.

En total se realizaron diez zapatas. En función de la cota de partida del terreno y del sedimento sobre el que apoyaba, se necesitaron distintas cotas de cimentación, por lo que cada zapata se realizó según estas necesidades.

Zapata 1: No fue necesaria la excavación propiamente dicha para la cimentación, dado que solamente se eliminó una capa de hormigón moderno y los cimientos del edificio preexistente hasta alcanzarse una profundidad de 1 m, aproximadamente.

Zapata 2: Dimensiones: 100 x 100 x 50 cm.

Zapata 3: Dimensiones: 100 x 100 x 110 cm.

Zapata 4: No fue necesaria la realización de sondeo en profundidad sino que se cimentó sobre la superficie del solar.

Zapata 5: Dimensiones: 100 x 100 x 100 cm.

Zapata 6: Dimensiones: 100 x 100 x 50 cm.

Zapata 7: Dimensiones: 100 x 100 x 100cm.

Zapata 8: Dimensiones: 100 x 100 x 40 cm.

Zapata 9: Dimensiones: 100 x 100 x 125 cm.

Zapata 10: Dimensiones: 100 x 100 x 40 cm.

Ninguna de ellas proporcionó materiales arqueológicos.

Una vez ejecutadas las zapatas e instalada la cubierta, se procedió a la retirada del entarimado de madera que durante los últimos años había protegido el yacimiento. Tras la retirada de esta liviana y poco eficaz estructura se iniciaron los trabajos de limpieza, eliminándose esencialmente basuras arrojadas al solar a lo largo del tiempo que medió entre las últimas excavaciones y el momento de abordar la recuperación del sitio. En total se evacuaron del solar entre 2 y 2,5 toneladas de basura y residuos de distinto tipo (botellas, plásticos, escombros modernos, basura orgánica...).

Tras esta penosa limpieza-saneamiento preliminar, comenzaron los trabajos de “limpieza arqueológica” propiamente dichos. La mayor parte de los materiales recuperados en el yacimiento en esta intervención proceden de esta fase. Los mismos se han ido recogiendo durante las tareas de limpieza, especialmente al recogerse los sedimentos provenientes del desmoronamiento de los cortes de las excavaciones precedentes, dado que los estratos que recubrían las estructuras romanas se componen, mayoritariamente, de sedimentos poco compactados (con frecuencia capas de arenas), y poco consistentes (niveles de rellenos de escombros).

El material arqueológico recuperado

El número de restos aparecidos ha sido bastante escaso, con únicamente 73 piezas. Sin duda, los restos más interesantes son los fragmentos de cerámica romana, con 29 ejemplares. Hay 7 fragmentos de *terra sigillata hispánica*, de los cuales 5 son TSH de época altoimperial, todos ellos fragmentos de panzas lisas con la excepción de un fragmento de borde de la forma 4, decorado con líneas buriladas (un producto tal vez originario de los talleres del valle del Duero). Otros 2 de los fragmentos son de TSHT, destacando uno de panza con arranque del cuello, de la forma 37 tardía, decorado con círculos concéntricos y otros motivos poco visibles, atribuible a las producciones tardías de *Tricium Magallum*, de un momento avanzado del siglo IV d. C. De hecho, este tipo de vasijas son comunes en el yacimiento.

Además de la *terra sigillata* se localizó un posible fragmento del borde de una lucerna, con engobe marrón, y 21 fragmentos de cerámica común romana, donde únicamente son reseñables 7 fragmentos de dos ollas del tipo 701a de Martínez Salcedo y 1 fragmento del borde de un plato con engobe marrón-rojizo del tipo 101 de Martínez Salcedo. Ambos tipos aparecen ya en época altoimperial y perviven hasta el Bajo Imperio, donde, especialmente el primero, son muy abundantes.

Los demás materiales aparecidos son realmente de poco interés. Así, se han hallado 9 fragmentos de cerámicas de época moderna, varios de ellos vidriados y esmaltados; 6 fragmentos informes de hierro; y, restos de fauna, tanto restos óseos (con restos óseos y/o piezas dentarias de *Bos taurus*, ovicaprinos, *Sus sp.* y esquilas óseas) como malacofauna (*Patella vulgata*, *Patella intermedia*, *Patella ulyssiponensis*, *Thais haemastoma* y *Ostrea sp.*).

La restauración y consolidación del yacimiento

Estos trabajos fueron específicamente dirigidos y supervisados por la técnico en conservación y restauración de patrimonio arqueológico M^a Isabel García Mingo, restauradora con especialidad en arqueología.

Después de la última campaña arqueológica realizada en el año 2001, quedaron al descubierto los restos de unas estructuras que corresponden a diversas *domus* romanas y a un fragmento de calle encachada con su acera. Desde ese momento, los restos exhumados se mantuvieron bajo plásticos y una estructura de madera, prácticamente a la intemperie.

Los trabajos de restauración estuvieron encaminados a la consolidación estructural del conjunto, en sus distintas etapas históricas y adecuando distintos criterios y técnicas de tratamiento a la singularidad de cada material. Para ello se estabilizaron los materiales, manteniendo los añadidos históricos y no realizándose reintegraciones hipotéticas o por analogía. Las reintegraciones han sido siempre reconocibles.

El estado de conservación de los restos arqueológicos era, a pesar de todos los avatares sufridos por el yacimiento, bastante bueno y permiten en la actualidad la lectura histórica del lugar, por ello el carácter de las intervenciones ha contemplado la búsqueda de su lectura didáctica al observador profano. De este modo, vecinos y visitantes pondrán entenderlo y valorarlo; para ello se han restituido áreas perdidas de muros y elementos constructivos, a modo de sutiles reintegraciones de lagunas y áreas desaparecidas, que den continuidad visual a cada elemento, pero diferenciándolas del original, a las estructuras del propio yacimiento.

Los principales factores de alteración del yacimiento son de orden histórico, por la superposición de los distintos momentos, de épocas medieval y moderna principalmente, cuando parte de las estructuras domésticas romanas son alteradas, así como la calle y parte de los sillares de la acera.

En segundo lugar, y considerando que cualquier excavación es un proceso destructivo (en cuanto que supone un cambio brusco y agresivo para los restos constructivos, conservados durante siglos en unas condiciones subterráneas muy estables de temperatura y humedad), hubo que atajar diversos problemas derivados de los efectos de los cambios de temperatura y humedad, gelifracción, insolación, efecto físico de filtración de agua, etc., acumulados a lo largo del tiempo en que los vestigios quedaron expuestos.

Todas estas alteraciones, una vez minimizadas, y tras la construcción de la cubierta de protección, han permitido frenar el deterioro del sitio, el cual debería mantenerse en buenas condiciones, siempre y cuando periódicamente se realicen pequeñas actuaciones de mantenimiento.

Los principales materiales que se conservan *in situ* son la piedra y los morteros, éstos últimos empleados como elementos constitutivos de pavimentos y argamasa de unión de sillares; los morteros aglutinan en mayor o menor cantidad de cargas de diversos tamaños, su estabilidad física, química y estructural. Para su restauración se emplearon cales hidráulicas desalinizadas, arena de río y color mineral ocre.

La base geológica que sirve de soporte al yacimiento, un paquete de arcillas de descalcificación bien compactada, presentaba no obstante algunos socavones considerables (producto de catas apresuradas que, supuestamente, buscaban horizontes arqueológicos anteriores en un estrato geológico) que interrumpían la apreciación visual del conjunto. Estas áreas han sido reintegradas para igualar el suelo base con material arcilloso estable, ligeramente diferenciado. Sobre este sustrato, las distintas estructuras y épocas se diferencian con el añadido de áridos con valores tonales diferenciados, favoreciendo así su lectura.

El planteamiento del aspecto final, con la cubrición de los suelos geológicos, se decidió con el equipo de arqueólogos que diseñaron su puesta en valor. Se usó grano de mármol, de colores rojo y blanco, y también algunas cantidades de cantitos rodados, menores que los originales, y de tamaño homogéneo para diferenciarlo del arqueológico, con una integración visual que resultó adecuada y armónica.

Los morteros de cal hidráulica también se emplearon para reintegrar puntualmente zonas mecánicamente inestables y frágiles, así como la sujeción de piezas desplazadas o desprendidas. Este mortero también estuvo compuesto de elementos cromáticos diferenciados del original atendiendo a los criterios vigentes, pero con un valor tonal afín al original para garantizar su integración en el conjunto.

Se procedió igualmente a aplicar tratamiento biocida, tanto en la base geológica del yacimiento, como en los cortes estratigráficos con el fin de evitar en lo posible la aparición de vegetación. Los niveles de relleno del yacimiento, especialmente en los cortes laterales, estaban compuestos por sedimentos con un gran componente orgánico. Es por eso que, además del tratamiento biocida, se procedió a la cubrición de los cortes con un material plástico (polietileno blanco/negro) que impide el paso de la luz y por tanto dificulta el crecimiento de vegetación.

La puesta en valor

Una vez finalizada la intervención sobre el yacimiento, tanto directa (realización de las zapatas, limpieza y consolidación del yacimiento), como indirecta (instalación de cubierta y su fachada, pasarela e iluminación) se procedió a la instalación de la información didáctica y del mobiliario propuesto en el proyecto de puesta en valor.

El proyecto tenía, desde el punto de vista de la puesta en valor del enclave, dos aspectos bien diferenciados. Por un lado, estaba la propia visita a las ruinas, y por otro, la visita del centro de interpretación de la colonia romana de *Flaviobriga*. Para facilitar la visita al yacimiento arqueológico se ha procedido a la instalación de varios paneles explicativos (incorporados en forma de atriles a la pasarela que circunvala el yacimiento). Por el exterior (calle Ardigales), se han dejado amplios ventanales que posibilitan la visión del yacimiento en momentos en que este se encuentre cerrado al público.

En distintas zonas del propio yacimiento, y buscando facilitar la comprensión y la identificación del visitante, se han instalado escenificaciones que recrean ambientes cotidianos de la época.

En cuanto al centro de interpretación, propiamente dicho, se ha instalado en una de las esquinas del solar. En él, mediante textos didácticos, imágenes y tres vitrinas con reproducciones de piezas arqueológicas localizadas en Castro Urdiales se explican las características y la evolución de la colonia romana de *Flaviobriga*.

Informe sobre los sondeos arqueológicos realizados en el abrigo del PK. 12+780, localizado en Solares durante el seguimiento de obras “Autovía del Cantábrico A-8. Tramo: Solares - La Encina”

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Emilio Muñoz Fernández

Ramón Montes Barquín

Introducción

Dentro de las medidas de atenuación de impacto recogidas en el proyecto de construcción del tramo Solares - La Encina de la Autovía del Cantábrico (A-8), se establecía la necesidad de realizar un control arqueológico de todos los movimientos de tierra que se efectuaran con motivo de la ejecución de las obras.

Aplicada esta medida, durante los trabajos de desbroce de la vegetación arbustiva realizados de forma previa a los movimientos de tierra, queda al descubierto una cavidad de pequeñas dimensiones junto al PK. 12+780 de la obra, en el vial dirección a La Encina.

En un primer reconocimiento se localiza en superficie una lasca de sílex. Este dato, sumado a la imposibilidad de modificar el trazado del vial en este punto hizo necesario efectuar sondeos arqueológicos como medida preventiva que permitiera conocer el interés real del depósito del abrigo, antes de arbitrar otras medidas.

Las actuaciones fueron realizadas por el gabinete de Arqueología GAEM, encargado de la realización del control y seguimiento arqueológico de las obras de la Autovía, en febrero de 2008.

Localización del “Abrigo del PK. 12+780”

El abrigo se localiza en la ladera sita al este del monte del Pico Castillo, en la localidad de Solares, a escasos 30 metros al oeste de la actual vía rápida que comunica esta localidad con el núcleo urbano de Pámanes.

Topográficamente, el abrigo posee un desarrollo muy limitado, apenas 2 m en la parte más profunda, aprovechando la horizontalidad y marcada estratificación de la roca caliza. Mide 6,5 m de ancho, si bien hacia el sur se prolonga por una galería de techo muy bajo unos 5 m más, que resultan impracticables. Tiene una altura media de 1,35 m. Se aprecian en la roca caliza, concretamente en el estrato sobre el que apoya parte del depósito sedimentario, marcas verticales de barrenos que indican que la cavidad había sido parcialmente dinamitada con anterioridad (quizás cuando se construyó la vía rápida a la que la A-8 sustituirá).

Descripción de los sondeos arqueológicos realizados

Previamente a la realización de los sondeos se procedió a la limpieza del entorno del abrigo, retirando de la boca y zonas de paso gran cantidad de vertidos inorgánicos. En primer lugar, se realizó una topografía del abrigo a fin de documentar cómodamente la cavidad y de situar espacialmente los sondeos. Posteriormente, se estableció un sistema de

referencia horizontal mediante la cuadrícula del depósito sedimentario, con cuadrícula -a partir de cuadros de 1 m²- orientada en dirección norte-sur.

Se plantearon dos sondeos, de 1 m² cada uno, los cuales se excavaron de forma manual, por tallas artificiales y por niveles estratigráficos. El sedimento extraído de la cavidad fue cribado en el exterior mediante cedazos de 5 mm y 2 mm de luz.

Con estos sondeos se pretendía conocer la composición del relleno sedimentario del abrigo y determinar la necesidad, o no, de proceder a excavar el resto del depósito antes de continuar con las obras.

Sondeo 1. Se profundizan 130 cm desde la superficie inicial hasta alcanzar el nivel de arcillas de base del abrigo. Las tres cuartas partes del sondeo estaban ocupadas por la pared del abrigo. Los niveles estratigráficos identificados en este sondeo son:

- Nivel I. Potencia que varía entre los 10 y 30 cm de espesor. Es un nivel con sedimento terroso poco compacto, de color marrón. Estéril arqueológicamente.

- Nivel II. Con un grosor que oscila entre los 10 y 25 cm, se trata de un nivel de arcillas de color rojizo, con alguna nodulización de hierro intercalada. Proporcionó un fragmento óseo no identificable, de aspecto antiguo.

- Nivel III. 10 cm de grosor que se documentan en el lateral sur del sondeo, ya que en el resto del sondeo aflora la roca caliza. Está formado por una costra estalagmítica descompuesta. Estéril.

- Nivel IV. 40 cm de espesor. Arcillas de color marrón, con algún bloque calizo suelto. Se encuentra bastante calcificado. Estéril.

Sondeo 2. Se profundizaron 70 cm desde la superficie inicial hasta localizar el sustrato rocoso. Los niveles identificados son los siguientes:

- Nivel I. Potencia que varía entre los 25 y 35 cm de espesor. Es un nivel revuelto, con sedimento terroso poco compacto, de color marrón. Presenta un buzamiento hacia el interior de la cueva que indica la procedencia del depósito (aporte de ladera). Proporcionó 1 laminilla de sílex, que se sumaba a la lasca localizada en superficie -en este mismo punto-, durante el seguimiento.

- Nivel II. Con un grosor que oscila entre los 22 y 35 cm, se presenta como un nivel de arcillas de color rojizo, con alguna nodulización de hierro y algún bloque de caliza suelto. A 70 cm por debajo del suelo actual aparece la roca caliza. Estéril.

Inventario de los materiales recuperados

Los materiales hallados en el transcurso de la excavación y con motivo de los trabajos de limpieza son los siguientes:

Exterior de la cueva

- Posible metate de arenisca, con la superficie pulida y rebajada formando una concavidad.

Sondeo 1

-Fragmento de hueso no identificable.

Sondeo 2

-Laminilla simple de borde de núcleo rota con el talón puntiforme, de sílex con patina blanca. Tiene macrohuellas de uso en un borde.

Resultados de la excavación arqueológica

Los materiales localizados en el abrigo han sido muy escasos. Solamente tres elementos se han recuperado en el transcurso de la excavación y están por lo tanto referenciados estratigráficamente. Aparentemente, tanto el posible molino como las piezas líticas parecen proceder de un depósito de ladera sito al exterior del abrigo.

Los materiales, a pesar de ser muy escasos, indican la posible existencia de un yacimiento de la Prehistoria Reciente en la ladera del monte del Pico Castillo. De hecho, y en relación con esta posibilidad, es preciso comentar que se conocen en la comarca inmediata algunos yacimientos de hábitat del Calcolítico - Edad del Bronce, como los de Solares, Alrededores de la cueva de Los Moros de San Salvador, etc.

Valoración final

Tras la intervención, fue posible documentar una secuencia estratigráfica muy limitada, sin niveles arqueológicos ciertos y con materiales arqueológicos vinculados a sedimentos procedentes del exterior del abrigo.

La actuación, planteada como medida preventiva, permitió confirmar que el abrigo no presentaba depósito antrópico y que, por tanto, carecía de interés arqueológico. Por ello, no se plantearon medidas alternativas, considerándose que podían reanudarse los trabajos de construcción en este punto de la traza, si bien las medidas de seguimiento fueron extremadas cuando se procedió al desmantelamiento del abrigo, por si aparecieran nuevos materiales arqueológicos, cosa que no sucedió.

Impacto arqueológico del proyecto “Depósito de residuos no peligrosos de Castañeda (Cantabria)”

José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín

Introducción

El estudio arqueológico tuvo la finalidad de complementar el estudio de impacto ambiental del proyecto para el desarrollo de un “Depósito de Residuos no Peligrosos de Castañeda (Cantabria)”. Dicho estudio fue solicitado al gabinete de arqueología GAEM por el promotor del proyecto, “Universidad de Cantabria e Integraciones Ambientales de Cantabria, S.A. (IACAN)”. Fue realizado en el mes de abril de 2008. El depósito proyectado posee aproximadamente una extensión de 40/45ha, instalación que sustituirá al actual vertedero del Mazo situado en el Bº El Mazo (Sierrapando, Torrelavega), cuya vida útil está prácticamente agotada.

La prevención de impactos sobre el Patrimonio Cultural fue el objetivo fundamental de los trabajos. A fin de garantizar la correcta gestión del patrimonio y la no afección a elementos culturales, se realizaron trabajos de prospección arqueológica en la superficie donde se prevé la instalación del depósito de residuos.

Localización, análisis geo-arqueológico y potencial arqueológico de la zona de estudio

La zona analizada se localiza en el municipio de Castañeda, dentro de la cuenca media del río Pas. La superficie prevista para la ubicación del depósito se localiza entre los parajes de Peña del Mazo, Las Helecheras y Sierra Corta. Topográficamente, el área está formada por un valle principal, entre las cotas 70 y 310 m, surcado por un arroyo estacional que desemboca en el río Carrimón, afluente del Pas. Este valle se bifurca hacia su cabecera en otros tres valles secundarios.

Geológicamente, en la zona afloran materiales de la *facies Weald* (Cretácico Inferior) constituidos por secuencias de arcillas, limos y areniscas. Subyacente a la *facies Weald* y en contacto discordante, se encuentran materiales jurásicos, que no afloran en la zona destinada a depósito de residuos.

Recubriendo la superficie aparecen materiales cuaternarios, formados por suelos limo-arenosos a arcillosos con proporciones variables de gravas, bolos y bloques angulosos de arenisca. La presencia de estos depósitos cuaternarios favorece la conservación de materiales arqueológicos en el subsuelo. Hay que señalar, sin embargo, que es muy probable que los procesos erosivos superficiales vinculados a procesos de escorrentía al tratarse de una cuenca fluvial, así como las actividades antrópicas relacionadas con la repoblación forestal hayan contribuido al desmantelamiento de los posibles yacimientos que pudieran localizarse en la zona.

Trabajos arqueológicos realizados

Estudio bibliográfico y cartográfico preliminar de la zona

Se ha revisado la superficie propuesta en el proyecto a partir de la cartografía y de la fotografía aérea de la zona. El estudio se complementa con los trabajos de documentación bibliográfica y la consulta a la Carta Arqueológica de la Consejería de Cultura, lo que permite determinar la no existencia de elementos arqueológicos conocidos en el área de análisis.

Prospección arqueológica sistemática de la zona delimitada en el proyecto

Los trabajos de documentación se complementan con una prospección visual de la superficie del terreno en donde se proyecta la ubicación del nuevo depósito. Durante los trabajos de prospección se comprobó que la mayor parte de la superficie de estudio se encontraba ocupada por arbolado de repoblación y un sotobosque muy denso que impedía ver el suelo y determinar la existencia de elementos arqueológicos. Se revisaron las pistas forestales y los caminos de acceso abiertos en la zona acotada en el proyecto y en las inmediaciones, localizándose en varias de las pistas algunos materiales líticos aislados.

Redacción del Informe Arqueológico destinado al Estudio de Impacto Ambiental

En dicho informe se recogieron los resultados del estudio cartográfico y bibliográfico, además de hacerse una valoración de los resultados obtenidos durante los trabajos de prospección arqueológica. Asimismo, se determinaron los posibles impactos que sobre el Patrimonio podría causar la ejecución del proyecto y se proponen las medidas de atenuación de impacto necesarias.

Elementos del Patrimonio Cultural documentados en la zona analizada

Los elementos arqueológicos e histórico-artísticos conocidos en el municipio de Castañeda son muy escasos. Las fuentes documentales consultadas señalan únicamente la presencia en este municipio de la Colegiata de Santa Cruz de Socobio, declarada Bien de Interés Cultural con entorno de protección, y el molino El Carabío en Pomaluengo. Estos enclaves se localizan a gran distancia de la zona objeto de análisis. Tampoco se tiene constancia de la existencia de yacimientos arqueológicos en el área prospectada.

Durante la prospección arqueológica se localizaron una serie de elementos líticos en las inmediaciones del depósito proyectado. Todos ellos han aparecido a lo largo de distintas pistas que discurren por la parte alta del vallejo en el que se situará el vertedero y en zonas aledañas, por lo que, en realidad, se encuentran fuera de la zona de afección del depósito.

- Alto de Los Pandos (Riosapero, T.M. de Villaescusa). En una pista que desde Riosapero asciende al Alto de Los Pandos se halló un hendedor sobre lasca del tipo 0 de Tixier, sobre una lasca primaria de arenisca, cuyo eje de la lasca se corresponde con el eje del útil. Presenta retoques simples directos en ambos bordes y macrohuellas de uso en el filo transversal.

- Alto de Campo la Cruz (La Cueva, T.M. de Castañeda). En la pista que asciende desde Villasante y muy cerca de la confluencia con la pista que asciende desde La Penilla apareció un núcleo irregular sobre canto de arenisca, con numerosas extracciones de lascas.

- La Cotera (La Cueva, T.M. de Castañeda). En la pista que llega al Cotero Somero desde el alto de La Cotera se halló un canto de arenisca de sección aplanada, con huellas de pulimento o abrasión en todos los bordes.

- La Tejera (T.M. de Castañeda). En la pista que por el oeste recorre el cordal que delimita el vallejo de Carrimón aparecieron dos piezas líticas. Canto roto de arenisca con una extracción, con huellas de percusión en el extremo reservado por haber sido usado como percutor y un núcleo irregular sobre canto de cuarcita del que se han extraído lascas.

La apertura de estas pistas ha permitido reconocer parcialmente el subsuelo a través del análisis de los cortes y taludes laterales. Durante la inspección se constató la presencia de un substrato de areniscas sobre el que aparece un horizonte edáfico escasamente desarrollado, debido probablemente a la erosión causada por los agentes naturales y las actividades humanas de repoblación forestal.

El hecho de encontrarnos ante una cobertura vegetal muy densa, de arbolado de repoblación y sotobosque bajo, ha condicionado tanto los trabajos de inspección realizados como el resultado de esta prospección, no habiendo podido realizar un examen del terreno en profundidad. Esta circunstancia, obviamente, no permitió garantizar la inexistencia de yacimientos y evidencias arqueológicas en la zona objeto de estudio, más si tenemos en cuenta que durante la prospección se han localizado algunos elementos arqueológicos dispersos en varias de las pistas inspeccionadas.

Valoración final

Los trabajos de documentación y prospección arqueológica realizados señalan la no existencia de elementos del Patrimonio Cultural en el área de estudio, en donde se proyecta la ubicación del *“Depósito de residuos no peligrosos de Castañeda”*. No obstante, y como ya se ha indicado, la zona objeto de análisis presenta una espesa vegetación que ha impedido hacer un reconocimiento exhaustivo de la superficie del terreno.

Por otro lado, la presencia de varios artefactos líticos de cronología prehistórica en el área inmediata al depósito hace suponer la existencia de otros elementos de características similares en la zona, vinculados a los depósitos sedimentarios cuaternarios. Es por ello, que la aparición de evidencias arqueológicas aisladas o de yacimientos de entidad debe ser contemplado como una posibilidad cierta, que sólo una actuación de carácter preventivo durante la ejecución de las obras puede determinar.

Se consideró, por lo tanto, que no existía desde el punto de vista del Patrimonio Cultural ningún inconveniente para la realización del depósito de residuos en la zona señalada. Sin embargo, la localización de elementos líticos durante los trabajos de prospección y el hecho de no haber podido inspeccionar adecuadamente la totalidad de la zona, hacen necesario adoptar medidas preventivas a fin de paliar los posibles impactos durante la ejecución del proyecto.

Por todo ello, se propuso como medida preventiva realizar un seguimiento arqueológico de la totalidad de movimientos de tierra que conllevara la ejecución material del proyecto. De este modo se garantizaría la correcta gestión del Patrimonio Cultural.

Seguimiento y control arqueológico realizado en la obra: “Autovía Ronda de la Bahía de Santander. Tramo San Salvador de Heras - Parbayón”

José Manuel Morlote Expósito

Silvia Santamaría Santamaría

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Los trabajos realizados forman parte del programa de atenuación de impacto sobre el Patrimonio Cultural llevado a cabo con motivo de la obra de construcción de la “Autovía Ronda de La Bahía de Santander. Tramo San Salvador de Heras - Parbayón”. Este programa fue contratado por la UTE de empresas ASCAN-DRAGADOS al gabinete de arqueología GAEM, y ejecutado entre los meses de junio de 2008 y junio de 2010.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

De este a oeste, el trazado se inicia en la localidad de San Salvador de Heras (T. M. de Medio Cudeyo), donde enlaza con la autovía A-8, y discurre a lo largo de unos 5 kilómetros hasta la localidad de Solía (T. M. de Villaescusa). Desde San Salvador el trazado discurre por una zona prácticamente llana, donde únicamente sobresale el cueto calizo de Solía, como promontorio dominante en el entorno inmediato de las rías de Solía (Villaescusa) y de Tijero (El Astillero).

Geológicamente, el substrato que atraviesa es relativamente variado, si bien, la mayor parte del mismo está ocupado por marismas holocénicas y arcillas varioladas del Triásico, estas últimas situadas en el borde de un diapiro. Además, aparecen calizas del Aptiense/Albiense, y lutitas, areniscas y conglomerados del Cretácico Inferior.

El trazado ejecutado atraviesa una zona actualmente muy transformada, como resultado de las explotaciones mineras realizadas en la zona de Peña Cabarga desde el siglo XIX hasta mediados del XX, cuyas consecuencias más inmediatas han sido los rellenos vertidos en el entorno de las rías, por donde atraviesa buena parte de la traza. En este contexto, y dada la importancia de las infraestructuras que se desarrollaron al amparo de dichas explotaciones, son numerosos los restos de edificios e instalaciones mineras que se encuentran dispersos por los municipios de Villaescusa y El Astillero, algunos de ellos incluidos en el catálogo de bienes inventariados, como es el caso de los Lavaderos de Orconera.

Medidas de atenuación de impacto desarrolladas y elementos del patrimonio cultural hallados en el seguimiento

Medidas de atenuación de impacto desarrolladas durante la ejecución de la obra:

a) Sondeos arqueológicos realizados a la altura del yacimiento Cueto de Solía en el paraje llamado “El Maizal” (T. M. de Villaescusa)

Los sondeos fueron realizados al sur de la Ría de Solía, en la localidad de Liaño, más concretamente en el paraje donde se ubican los yacimientos del Maizal de Morero, Cueto de Solía y Prójimo al Cueto de Solía. Se efectuaron ocho sondeos, dispuestos a lo largo de una banda longitudinal de 200 metros, situándose éstos entre los PK. 4+000 y 4+200 del eje -orientado al este- del trazado. Los sondeos se practicaron, por tanto, cada 20 metros. No ofrecieron resultados positivos.

b) Control arqueológico de la Galería minera romana de Morero I (T. M. de Villaescusa)

Dada la proximidad existente entre el trazado de la Autovía y la galería romana, situada en las inmediaciones del PK. 3+500 de la traza, y en donde estaba previsto realizar trabajos de movimiento de tierras, se realizaron en el transcurso del seguimiento varias visitas de control, para asegurar la no afección a este enclave.

c) Control arqueológico y balizado de las estructuras de los Lavaderos de Orconera (T. M. de Villaescusa)

Este conjunto de infraestructuras fueron desarrolladas por José Mac Lennan junto a la ría de Solía, por razones económicas y estratégicas. Se conservan todavía el depósito del lavadero, el cabezal del plano inclinado, las plataformas de mampostería de los lavaderos, la chimenea, el transformador y las compuertas del arroyo. Poseen declaración de Bien Inventariado. Con motivo de la ejecución de un camino por el paraje donde se ubican los “Lavaderos de Orconera”, para dar servicio al préstamo de La Cerrajosa, se balizaron algunos de los elementos y se realizaron visitas para comprobar que el trazado del camino no afectaba a estos elementos de arqueología minera.

d) Seguimiento y control arqueológico general de las obras

El control de la totalidad de movimientos de tierra permitió localizar diversos elementos arqueológicos/históricos, que se enumeran en el epígrafe siguiente.

Elementos del Patrimonio Cultural localizados durante el seguimiento arqueológico

Trazado del ferrocarril minero de San Salvador (T. M. de Villaescusa)

A la altura de los PK. 1+500/1+700 se localizaron los restos del trazado de una de las líneas del ferrocarril minero de San Salvador, del que se conservaba 120 m lineales.

Yacimiento prehistórico de Tras La Peña (T. M. Villaescusa)

Yacimiento localizado entre los PK. 3+670 y 3+760 de la obra, a la altura del barrio de La Torre en Liaño. Los materiales se localizaron en una ladera suave, orientada hacia el norte y hacia la ría de Morero, en el horizonte superficial del suelo, apenas retirada la cobertera vegetal. Todas las piezas aparecieron en torno al PK. 3+700, con la excepción de una lasca con escotaduras del PK. 3+750. Ofreció las siguientes evidencias:

- Lasca simple con el talón suprimido de sílex. Presenta una truncatura marginal cóncava y retoques marginales directos en ambos bordes.
- Lasca simple de borde de núcleo de sílex aptiense. Presenta retoques abruptos en un borde.
- Lasca secundaria de borde de núcleo de sílex negro. Presenta varias escotaduras laterales directas.

- Fragmento de metate sobre canto de arenisca. Tiene huellas de pulimento en un borde y en toda la cara superior.
- Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, de sílex.
- Lasca simple de borde de núcleo rota con el talón liso, de cuarcita blanca.

Estructura militar de La Cerrajosa (T. M. Villaescusa)

Estructura militar de morfología tumuliforme, que se eleva en su parte más alta varios metros del suelo, presentando el ancho de la plataforma unos 12 m de diámetro. Según R. Prieto Herrera, que publicó el yacimiento, la estructura corresponde a un antiguo fuerte francés donde estaba instalado un cañón de defendía el camino hacia Santoña y Bilbao, durante la Guerra de la Independencia. El elemento se sitúa en la falda norte del monte de La Cerrajosa, donde estaba previsto ubicar el “Préstamo de La Cerrajosa”. Debido al interés del mismo se decidió replantear el área de ocupación del préstamo, retranqueando el límite unos metros en la zona lindante con la estructura, quedando excluida el área destinada al préstamo y, por lo tanto, fuera de la zona de afección de las obras.

Yacimiento prehistórico de Idillo (T. M. Villaescusa)

En el mismo préstamo de La Cerrajosa, en Villanueva, apareció un yacimiento prehistórico. Las piezas fueron halladas en superficie, apenas retirada la cobertera vegetal, en un contexto edáfico desarrollado sobre substrato de areniscas muy erosionado y antropizado por una repoblación de eucaliptos. Proporcionó los siguientes elementos:

- Raspador sobre lasca, elaborado en una lasca secundaria con el talón cortical, de sílex gris de aspecto fresco.
- Triángulo escaleno con el extremo roto, con retoques abruptos, de sílex blanco de gran calidad de procedencia extrarregional.
- Raedera simple convexa sobre fragmento de placa de sílex con intensa pátina lechosa.
- Fragmento de lámina simple rota con el talón roto, con una pequeña escotadura lateral directa, de sílex.
- Lasca simple con el talón suprimido, lasca secundaria con el talón liso con intensa pátina lechosa, lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso y laminilla simple rota con el talón roto, todos ellos de sílex, destacando la laminilla elaborada en un sílex blanquecino de gran calidad de procedencia extrarregional.
- Lasca secundaria de dorso natural con el talón cortical y con macrohuellas de uso, de cuarcita gris.

Materiales arqueológicos localizados de manera dispersa en el trazado (T.M. Villaescusa)

En distintos puntos de Villaescusa se hallaron materiales líticos:

- PK. 3+170 (Liaño). Lasca simple de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex calcedonítico.
- PK. 3+820 (Liaño). Núcleo irregular sin córtex del que se han extraído lascas de sílex gris.
- PK. 4+060 (Liaño). Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex calcedonítico.
- PK. 4+160 (Liaño). Lasca simple de borde de núcleo rota con el talón roto, de sílex. Presenta retoques astillados en un borde. Fragmento de núcleo irregular con córtex, del que se han extraído lascas, de sílex del Aptiense.

-PK. 4+200 (Liaño). Lasca secundaria muy grande con el talón cortical, de cuarcita. Presenta dos becs latero-transversales directos.

-PK. 4+220 (Liaño). Lasca simple rota con el talón liso, de sílex foráneo rosáceo.

-PK. 4+260 (Liaño). Gran lasca simple rota, muy alterada y patinada, de ofita.

-PK. 4+300 (Liaño). Mano de molino de arenisca con una cara repiqueteada y parcialmente pulida y la otra cara también pulida.

-PK. 4+350 (Liaño). Núcleo irregular con córtex del que se han extraído lascas y laminillas, con varios planos de extracción, de sílex, quizás procedente de El Rostrío.

-Zona de acopio en el Enlace de Astillero (Solía). Lasca secundaria de borde de núcleo con talón liso, de sílex de gran calidad.

Valoración técnica de los materiales arqueológicos hallados

Durante las obras de construcción de este tramo de Autovía han aparecido dos yacimientos prehistóricos (Tras La Peña e Idillo), once piezas aisladas prehistóricas, una estructura militar de comienzos de la Edad Contemporánea y el trazado de un ferrocarril minero de finales del siglo XIX - principios del XX.

Los materiales más antiguos corresponden al Paleolítico Antiguo y han aparecido, de forma aislada, en el pueblo de Liaño. Se trata de una muestra muy reducida, formada únicamente por dos artefactos líticos, una lasca con becs de cuarcita y una pieza muy alterada de ofita. Los materiales aparecen de forma dispersa aparentemente englobados en un suelo desarrollado sobre arcillas varioladas del Triásico, en un área llana muy próxima a la Ría de Solía, y muy probablemente, en posición derivada. El resto de los materiales prehistóricos recuperados probablemente pertenecen al período Neolítico/Calcolítico. Se trata de los yacimientos de Tras La Peña e Idillo, a los que habría que sumar nueve de las once piezas localizadas de manera dispersa en el trazado.

Topográficamente, el yacimiento de Tras La Peña, así como los hallazgos aislados, aparecen en laderas muy suaves situadas al borde de la Ría de Solía; el yacimiento de Idillo se encuentra en la cima de la colina de La Cerrajosa. Los materiales aparecen diseminados por las laderas, generalmente en el horizonte A de suelos -poco desarrollados y parcialmente desmantelados por la erosión- que se documentan en la zona.

La materia prima más utilizada es el sílex, apareciendo además la cuarcita y la arenisca, estas últimas probablemente procedentes del cauce del río Miera. La mayoría de los sílex presentan córtex y proceden de nódulos calcedoníticos, quizás de las afloraciones existentes entre Loreda y Galizano y en el Picota. También hay algún sílex terciario (probablemente de El Rostrío) y del Aptiense (quizás de Peña Cabarga). Los de procedencia foránea son escasos y de gran calidad, destacando uno gris quizás procedente de Kurtzia.

Son numerosos los útiles, algunos muy característicos, como los metates y el triángulo, mientras que los restos de talla son anecdóticos. Las piezas aparecidas permiten interpretar los yacimientos como pequeños asentamientos ubicados en la cima o rellanos de pequeñas elevaciones desde las que se ejerce un gran dominio visual y estratégico, siguiendo un modelo ampliamente distribuido por la región.

Trabajos de seguimiento y control arqueológico realizados en el Tramo Depósito de Polanco - Bajo Pas, del proyecto “Autovía del Agua”

José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín
Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría

Introducción

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico realizados en la obra de construcción del Tramo “Depósito de Polanco-Bajo Pas”, del proyecto en ejecución de la Autovía del Agua, han sido realizados por el gabinete de arqueología GAEM entre septiembre de 2009 y marzo de 2010, a petición de la *Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua* de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria.

Descripción del trazado y potencial geoarqueológico

El trazado discurre, de suroeste a noreste, a lo largo de ocho km y ciento cincuenta m, desde el municipio de Polanco hasta el pueblo de Puente Arce (T.M. de Piélagos).

La canalización arranca del Depósito de Polanco (T. M. Polanco), en el barrio de Quintana, y discurre en paralelo al trazado de la Autovía A-8 por la zona de “El Hondal” hasta el PK. 1+600. En este punto el trazado se desvía y asciende por un suave vallejo hasta el barrio de San Pedro para, a continuación, descender hacia el arroyo Fuente del Valle y desde aquí alcanzar el alto de Pedroa, en el PK. 4+300 de la obra. Desde este punto y con un trazado prácticamente paralelo al de la carretera autonómica 611, la traza descende hacia la localidad de Puente Arce (T. M. de Piélagos), siguiendo el curso del arroyo Fuente del Monte hasta su confluencia con el río Pas, a la altura del PK. 7+500. Setecientos metros después, el trazado finaliza en el depósito de Oruña.

En este recorrido el trazado atraviesa una zona de relieves suaves donde destaca el modelado del terreno debido a la acción de arroyos y ríos, alternando los promontorios -que no rebasan la cota de los 100 m-, con vaguadas poco pronunciadas.

Geológicamente, la conducción de agua atraviesa, en la zona de Polanco, sustratos formados por areniscas, limos, arcillas y calcarenitas del Cretácico Superior, así como depósitos aluviales y terrazas cuaternarias; en la zona de Rumoroso aparecen arcillas varioladas y yesos del Triásico, mientras que en Piélagos se alternan las calizas arenosas y areniscas del Cretácico Inferior con los depósitos aluviales y terrazas del Cuaternario.

Con estos antecedentes, se estimó que la presencia de restos arqueológicos estaría supeditada, principalmente, a la presencia de suelos pleistocénicos, los cuales se conservaban de forma residual en algunos puntos del trazado debido a diversos procesos de erosión edáfica.

Elementos del patrimonio cultural localizados en la traza durante el seguimiento

Los trabajos permanentes de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar tres artefactos líticos en diferentes puntos del trazado:

1. PK. 0+700 (Polanco). Lámina simple de borde de núcleo rota con el talón liso. Presenta retoques marginales directos en el extremo proximal del borde derecho. Es de sílex calcedonítico de aspecto fresco.
2. PK. 3+100 (Polanco). Núcleo sobre canto de cuarcita de grano medio y de color gris. Presenta levantamientos en el extremo distal, unos en la cara superior y otros en la inferior.
3. PK. 3+400 (Polanco). Raspador carenado atípico sobre lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, de sílex grisáceo, de aspecto fresco.

Valoración de los elementos arqueológicos localizados

En el trazado únicamente se han localizado tres piezas líticas con interés arqueológico, todas ellas sin duda prehistóricas. Dos de los artefactos están realizados en sílex y otro en cuarcita. Destaca la presencia de los dos útiles dentro de este minúsculo lote de materiales, un raspador que ha sido realizado sobre una lasca secundaria y una lámina simple de borde de núcleo con retoques marginales directos. La tercera pieza localizada es un núcleo con extracciones por ambas caras realizado sobre un canto rodado de cuarcita.

Como ya se ha señalado, los materiales han aparecido en el municipio de Polanco, dispersos en la traza, entre los PK. 0+700 y 3+400, sin que se pueda establecer una relación entre ellos.

Se trata, por lo tanto, de artefactos prehistóricos aislados, con un valor testimonial relativo, cuyas características técnicas permiten únicamente relacionar las piezas con la presencia de grupos prehistóricos en la zona de Polanco.

Seguimiento arqueológico de la construcción de 15 viviendas unifamiliares y locales comerciales en la calle la Mar número 25, de Castro Urdiales

*José Manuel Morlote Expósito
Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría
Ramón Montes Barquín*

Introducción

El solar número 25 de la calle La Mar, con una superficie de 265 metros cuadrados, se encuentra en la zona de protección del Conjunto Histórico de Castro Urdiales, dentro de la denominada zona A (con existencia probada de restos arqueológicos) de las zonas de protección definidas en el P.E.R.I. (2001) de esta localidad.

En el año 2007 se realizó el estudio arqueológico que consistió en la realización de cuatro sondeos estratigráficos, de cuatro metros cuadrados cada uno, en diferentes puntos del solar. Las conclusiones de este estudio previo confirmaron la existencia de un yacimiento arqueológico de cronología romana relacionable con la colonia *Flaviobriga*, con tres fases crono-estratigráficas.

Como consecuencia del mencionado informe, la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte estableció una serie de medidas técnicas a tener en cuenta para posteriores actuaciones en el solar:

- Se establecía que, dado que los niveles arqueológicos conservados (niveles 5, 6 y 7) aparecen a partir de los 115 cm por debajo del nivel del suelo actual de la calle La Mar, se puede acometer cualquier actuación por encima de dicha cota, siempre que cuente con un seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras.
- En el caso de que fuera preciso cimentar por debajo de la cota señalada sería necesario realizar una excavación arqueológica.

En febrero de 2009, la comunidad de propietarios de la calle La Mar 25 solicitó al Gabinete de Arqueología GAEM S.C. la realización del seguimiento arqueológico de las obras, dado que el proyecto no contemplaba, en principio, cimentaciones por debajo de la cota indicada. El seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras se efectuó entre los días 2 y 17 de marzo del 2009.

Trabajos desarrollados

El objetivo de la intervención arqueológica ha sido realizar el seguimiento y control arqueológico de las obras de cimentación del nuevo edificio, a construir en el solar.

Hay que indicar que, en realidad, buena parte de la cimentación del edificio se había realizado en abril de 2008, y por tanto, con anterioridad al inicio del seguimiento arqueológico, cuestión que se puso en conocimiento de la Consejería a los efectos oportunos, máxime cuando se había empleado micropilotaje que afectaba a cotas por debajo de la indicada por la Consejería como zona límite.

De todas formas, debido al método empleado para la ejecución de los micropilotes, tampoco hubiera sido posible el análisis del sedimento de los niveles afectados, ya que la máquina perforadora extrae el sedimento pulverizado y convertido en lodo (mezcla del sedimento perforado y el agua inyectada para evitar el calentamiento del cabezal).

Por lo tanto, al inicio del seguimiento se encontraban ya excavadas y encofradas las zapatas del edificio, en una superficie de unos 130 metros cuadrados (aproximadamente los 13 m de la parcela más alejados de la calle La Mar). En este área (denominada zona A) la cimentación había profundizado aproximadamente entre 1,80 y 2 metros, tomando como punto de referencia la superficie de la calle La Mar.

En el resto de la superficie del solar se procedió al seguimiento arqueológico del vaciado de los cimientos. Inmediatamente pudo comprobarse que la mayor parte de los sedimentos que aún restaban por extraer se encontraban ya removidos recientemente (zona B), por lo que únicamente se pudo intentar detectar materiales arqueológicos descontextualizados entre el sedimento previamente removido. En la base de esta zona (a una cota de entre 1,70 y 1,80 m), y una vez extraídos los materiales previamente removilizados, se documentó la aparición de un nivel de arenas y cantos rodados de origen marino. En algunas zonas se pudo detectar, por encima de estas arenas y cantos, los restos, muy arrasados, de un nivel de arenas y arcillas, de color pardo amarillento, con algunos materiales cerámicos de cronología romana, que hemos identificado con el nivel 7 de los sondeos 3 y 4 de 2007.

En el área más próxima a la calle La Mar es donde se ha podido efectuar el seguimiento arqueológico en toda su extensión, dado que en esta zona los terrenos se encontraban sin removilizar. Este área ha sido denominada zona C. Se trata de una banda de terreno de aproximadamente 1 m a partir del interior de la fachada del antiguo edificio y de la rampa que desde la calle descendía hasta la base de la cimentación en construcción.

En realidad, en esta zona la superficie con relleno arqueológico “intacto” era aún menor, ya que la fachada del edificio derribado disponía hacia el interior del solar de una zapata de cimentación de 0,65 m, con lo que la superficie con relleno arqueológico quedaba reducida a una banda de 0,35 m aproximadamente. Otro muro del antiguo edificio (ya detectado en el sondeo 4 del estudio arqueológico previo) discurría en dirección O-E, entre la fachada y el interior del edificio, atravesando los niveles de relleno arqueológico a la altura de la rampa de acceso al interior de la obra.

Resultados del seguimiento arqueológico

En primer lugar hay que exponer que el seguimiento arqueológico de las obras de construcción del nuevo edificio de la calle la Mar 25 se ha realizado una vez que los trabajos de remoción de los terrenos para la realización de las zapatas se encontraban ya en un estado muy avanzado de ejecución.

Los movimientos de tierras previos al comienzo del seguimiento habían afectado a una superficie aproximada de 225 metros cuadrados (zona A), en los que no se ha podido confirmar la presencia o no de restos arqueológicos.

Al inicio del seguimiento en la zona B, el sedimento original del solar había sido excavado “en rampa”, desde la fachada (donde no se había realizado excavación), hacia el límite con la zona A (donde se había profundizado hasta 1,80 m). El sedimento se encontraba redepositado (probablemente proveniente de las zonas de la parcela en la que ya se habían instalado los cimientos), y por tanto, revuelto. Una vez eliminados estos depósitos, a una cota de entre 1,70 y 1,80 m,

aparecían restos de un nivel no alterado que, por sus características sedimentarias y por los escasos materiales arqueológicos que se han recogido, podría relacionarse con el nivel 7 de la estratigrafía del sondeo 3 de 2007. En algunas zonas se pudo constatar incluso la aparición de algunas bolsas de sedimento del nivel 6.

En la escasa superficie de terreno no alterado (zona C), el seguimiento de la obra ha permitido relacionar los restos de algunos de los niveles arqueológicos con la estratigrafía que había sido previamente documentada en los sondeos del estudio previo. El hecho de que las únicas zonas no alteradas se encontraban muy próximas a cimentaciones de época moderna ha provocado que, desgraciadamente, estas zonas “intactas” se encontraran bastante alteradas por la construcción de estos muros.

La estratigrafía documentada en el sondeo 3 del solar y su correlación con los restos estratigráficos del seguimiento es la siguiente:

- Nivel 1: De 0 a 90 cm de la superficie. Nivel formado por materiales de escombros, con abundantes piedras y argamasa y en el que son frecuentes los fragmentos de ladrillos, tanto huecos como macizos. Proporcionó una bala de arcabuz.

- Nivel 2: Entre 66 y 90 cm de la superficie. Nivel formado por un relleno de cantos de origen marino. Este nivel no se ha documentado en el seguimiento.

- Nivel 3: Entre los 74 y 120 cm de la superficie. Nivel pardo con materiales revueltos, con escasos materiales medievales y de la Edad Moderna, en general muy poco significativos.

- Nivel 4: Entre 100 y 140 cm de la superficie. Nivel de relleno discontinuo de arcilla amarilla con restos de rubefacción (nivel 4a). En una esquina presenta un pozo de relleno de bloques y escoria de hierro que llega hasta los 190 cm (nivel 4b). En el desmontaje de la zapata del muro que dividía interiormente el edificio antiguo se ha podido apreciar como el nivel 4 es un aporte posterior a la construcción del muro. En el seguimiento apareció un potente nivel negruzco con un sedimento muy suelto de tierra carbonosa y bloques en el que abundan las escorias de hierro. Su carácter de “nivel de bolsa” hace que su potencia estratigráfica sea muy variable, aunque por lo general se ha documentado hasta los 160 cm. Si bien en el sondeo no proporcionó materiales arqueológicos, en el seguimiento se recogieron algunas escorias de bronce y fauna.

- Nivel 5: Entre 96 y 166 cm de la superficie. Nivel arcilloso pardo oscuro, con materiales romanos de arrastre. No ha podido ser documentado durante el seguimiento.

- Nivel 6: Entre 142 y 184 cm de la superficie. Nivel arcilloso de color pardo, con algunas arenas. Tiene varias cubetas rellenas con carbones y bloques calizos. Proporcionó escasos materiales romanos de arrastre. Al oeste del sondeo 3 y a una cota de unos 160-170 cm se documentaron restos de este nivel durante el seguimiento arqueológico. Tan sólo se recuperó un fragmento de fondo de *sigillata* hispánica tardía de época bajoimperial.

- Nivel 7: Entre 166 y 206 cm de la superficie. Nivel pardo claro, más arenoso y húmedo que los precedentes. Está en contacto con el nivel freático. Proporcionó materiales romanos del Alto Imperio. El nivel se documenta en buena parte de

la zona B, tras la retirada de la capa de sedimento removilizada recientemente, a una cota de entre 160 y 180 cm. Durante las fases de pleamar se ve afectado por la subida del freático. Durante el seguimiento proporcionó algunos materiales romanos de los siglos I y II d. C.

La pieza más destacada de las recuperadas en este nivel 7, durante el seguimiento, es el fragmento de un borde de una TSH de la forma 4, forma típicamente peninsular, que no aparece en producciones gálicas ni itálicas y que se ha documentado frecuentemente en otras localizaciones de la villa de Castro Urdiales. El fragmento recuperado es de una fase antigua, encuadrable cronológicamente entre mediados del siglo I y el siglo II d.C.

También es interesante un fragmento de borde de TSH de la forma 37, forma que deriva de modelos sudgálicos, que es una de las más habituales en Castro Urdiales. Es una forma que muy frecuentemente aparece decorada, a diferencia del resto de TSH que suele carecer de decoración. La cronología de este fragmento se ha podido establecer en los siglos I y II d.C. Por las características de la pasta y del barniz es una producción del taller de *Tritium Magallum*.

Por último, destacar la aparición de un fragmento de borde de cerámica común perteneciente a una jarra del tipo 804 de Martínez Salcedo. Se trata de un tipo muy poco frecuente en el Norte de la Península y que parece proceder de talleres del Valle del Ebro. Cronológicamente ha sido situado en la segunda mitad del siglo I d.C.

Informe arqueológico para el estudio del proyecto de construcción del vial de acceso al vertedero de Castañeda

Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín

Introducción

El informe recogió y valoró la información arqueológica relativa a la zona de afección del proyecto de construcción del vial de acceso al vertedero proyectado en la localidad de Castañeda. Si bien este vertedero se encuentra íntegramente en el municipio de Castañeda, el acceso se planteaba por el municipio de Piélagos, a lo largo de unos 3 km.

Para su redacción se analizó la documentación disponible sobre yacimientos arqueológicos u otros elementos del Patrimonio Cultural que aparecen recogidos en los diferentes inventarios y catálogos patrimoniales que se encuentran depositados en el Servicio de Patrimonio de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte. Además, se procedió a la revisión de las publicaciones generales y especializadas sobre la zona, extractando de ellas la información referida a los elementos de interés que pudieran verse afectados directa o indirectamente por el proyecto.

Por otro lado, el estudio documental fue acompañado de un trabajo de campo consistente en una prospección superficial del terreno afectado por el vial propuesto, a fin de localizar nuevos yacimientos o determinar posibles zonas con potencial arqueológico. El informe fue realizado por técnicos del gabinete de arqueología GAEM en Octubre de 2009.

Descripción del área, análisis geo-arqueológico y potencial arqueológico de la zona estudiada

El trazado propuesto consta de dos tramos. El primero, de unos 100 m, enlaza la carretera N-623 -a la altura del kilómetro 137, en la zona conocida como recta de la Pasiega-, con el puente que cruza el río Carrimón y la línea férrea Santander-Palencia. En este punto se planteaba únicamente realizar mejoras en el enlace con la carretera nacional, puesto que el tramo ya estaba ejecutado.

El segundo tramo, de 2.840 m de recorrido es de nueva construcción. Parte desde el puente sobre la línea de Renfe y desde aquí se dirige hacia el sureste hasta cruzar un pequeño arroyo tras el cual gira al suroeste hacia el barrio de La Aguada. Por último el nuevo trazado propuesto toma de nuevo dirección sureste adentrándose por la vaguada que se dirige al futuro vertedero de Castañeda a través de una pista ya existente.

Los terrenos por los que discurre el trazado están ocupados fundamentalmente por explotaciones forestales y praderías de siega.

Geológicamente, el trazado atraviesa materiales de la *facies Weald* (Cretácico Inferior) constituidos por lutitas, areniscas y conglomerados en la zona de ladera. Mientras, en la zona baja, y coincidiendo con el curso del río Carrimón, el trazado discurre por depósitos aluviales y restos de terrazas de cronología cuaternaria.

La presencia de estos depósitos cuaternarios favorece la conservación de materiales arqueológicos en el subsuelo. Hay que señalar, sin embargo, que es muy probable que los procesos erosivos superficiales, vinculados a escorrentías al tratarse de una cuenca fluvial, así como las actividades antrópicas relacionadas con la repoblación forestal, hayan contribuido al desmantelamiento de los posibles yacimientos que pudieran localizarse en la zona.

El patrimonio cultural conocido en la zona analizada

A pesar de ser numerosos los elementos arqueológicos e histórico-artísticos conocidos en el municipio de Piélagos, todos ellos se encuentran a una distancia considerable de la zona de estudio.

La consulta de los diferentes catálogos e inventarios regionales, así como de la bibliografía publicada y los datos procedentes de diferentes actuaciones arqueológicas realizadas en la zona de análisis, han confirmado la ausencia de enclaves del Patrimonio Cultural en el área afectada por el trazado propuesto.

El elemento del patrimonio conocido más próximo al proyecto es la necrópolis de Parbayón.

De esta necrópolis se conoce la aparición de una veintena de tumbas a mediados del siglo pasado, durante la extracción de piedra de un pinar junto a la carretera nacional 623. El arqueólogo J. Carballo citaba, en 1949, la aparición de las tumbas altomedievales, de tipo olerdolano, es decir excavadas en piedra y con el hueco antropomorfo.

Resultados de la prospección arqueológica realizada

Los trabajos de prospección han consistido fundamentalmente en la revisión de los caminos de acceso y pistas forestales abiertas en la zona objeto de estudio.

La existencia de estas pistas ha permitido reconocer parcialmente el contexto sedimentario de la zona, a través del análisis de los cortes y taludes laterales. Durante la inspección se constató la presencia de un substrato de areniscas sobre el que aparece un horizonte edáfico escasamente desarrollado, debido probablemente a la erosión causada por los agentes naturales y las actividades humanas de repoblación forestal.

El hecho de encontrarnos ante una cobertera vegetal muy densa, de arbolado de repoblación y pradería, condicionó tanto los trabajos de inspección realizados como el resultado de esta prospección, no habiéndose podido realizar un examen del terreno en profundidad.

Durante la prospección arqueológica únicamente se ha localizado una pieza arqueológica. Se trata de un núcleo de sílex hallado a la altura del P.K. 0+980. No se ha constatado la presencia de otros restos, ni de ningún otro elemento del patrimonio cultural.

Seguimiento y control arqueológico realizados en el Tramo Valdáliga - Cabezón de la Sal, del proyecto “Autovía del Agua”

Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín

Introducción

Las actuaciones arqueológicas realizadas en la obra de construcción del Tramo Valdáliga-Cabezón de la Sal, del proyecto “Autovía del Agua”, resultaron muy poco fructíferas, ya que únicamente aparecieron algunos materiales aislados, no documentándose concentraciones significativas de piezas que pudieran conformar un auténtico yacimiento arqueológico.

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han sido realizados por el gabinete de arqueología GAEM, entre los meses de septiembre de 2009 y noviembre de 2010, a petición de la *Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua* de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria.

Descripción del trazado y datos arqueológicos previos

La conducción de agua tiene, aproximadamente, unos ocho kilómetros de longitud, y discurre por los municipios de Valdáliga, Udías y Cabezón de la Sal.

La canalización arranca en el noroeste de la localidad de Caviedes (T.M. de Valdáliga), punto en donde el trazado enlaza con el tramo anterior de la Autovía del Agua, en la carretera autonómica 648. Desde aquí, y aprovechando el trazado de un camino vecinal, se dirige en dirección sureste hasta el mismo núcleo rural de Caviedes, que es bordeado por el norte. En su desarrollo atraviesa relieves poco marcados de geología variada, en donde se alternan las calizas bioclásticas, areniscas y margas del Albiense (Cretácico Inferior), con las calizas, dolomías y margas del Aptiense (Cretácico Inferior). En esta primera parte, el trazado presenta un substrato básicamente calcáreo, que propicia la conservación de suelos de origen pleistocénico, que son potenciales contenedores de materiales arqueológicos.

Sobrepasado Caviedes, la traza discurre por una pista que atraviesa el Monte Corona, hasta alcanzar un cruce, en donde la conducción hace un quiebro en dirección sur para continuar por la pista situada en la margen derecha del arroyo de Llaín, siempre en dirección sureste. En su parte última, el trazado abandona la pista y continúa los últimos 800 metros de recorrido monte a través, en dirección este, hasta alcanzar la carretera comarcal S-484, al noroeste del municipio de Cabezón de la Sal, donde el trazado finaliza.

En esta parte, el trazado atraviesa una zona de accidentada topografía, en donde el substrato está formado por lutitas rojas y negras, areniscas y conglomerados del Hauteriviense y Barreniense (Cretácico Inferior). Estos materiales afloran prácticamente en superficie debido, fundamentalmente, a la erosión y a que el trazado discurre en buena parte aprovechando la traza de caminos existentes, en los que no se conservan los horizontes edáficos de origen pleistocénico.

En este contexto, la presencia de yacimientos y/o hallazgos en la zona de influencia de la obra, son escasos, apareciendo inventariados en la Carta Arqueológica de Cantabria el Torraco de Caviedes, la Trampa de Los Lobos y las ermitas de San Lorenzo y Santa Cruz, a lo largo de estos ocho kilómetros de trazado.

Elementos del patrimonio cultural localizados en la traza durante el seguimiento

Los trabajos permanentes de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar únicamente cuatro piezas de interés arqueológico, todas procedentes de la localidad de Caviedes (T. M. de Valdáliga).

Las piezas fueron halladas durante los trabajos de desbroce superficial del ancho de la pista, en un contexto de suelo desarrollado a partir de un substrato calizo y distanciadas entre si unas decenas de metros. Son las siguientes:

-PK. 0+920. Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de sílex grisáceo. Presenta retoques marginales directos en el extremo distal y en el borde derecho.

-PK. 0+990. Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de cuarcita.

-PK. 1+060. Fragmento de posible ladrillo macizo, de sección circular, con decoración incisa formando una banda longitudinal con motivos reticulados, y con la superficie exterior pulida. Presenta pastas finas con desgrasantes de cerámica, cuarzo y mica.

-PK. 1+160. Fragmento de cerámica realizada a torneta, con el fondo plano y la unión a la panza cóncava. Es de color naranja y tiene desgrasantes finos de mica.

Valoración de los elementos arqueológicos localizados

Las piezas más interesantes son los dos artefactos líticos, que por sus características tecno-tipológicas, caben ser adscritos culturalmente a la Prehistoria, sin poder precisar más el periodo al que corresponden puesto que son piezas aparecidas de forma aislada y en un contexto edáfico superficial.

Si bien las piezas no son diagnósticas, y no permiten extraer más conclusiones que las señaladas, cuando menos testimonian la presencia de grupos prehistóricos en la zona de Caviedes, lugar donde no se conocía ningún hallazgo de este período.

En cuanto a las piezas de cerámica, el fragmento de la vasija lisa es probable que corresponda a la Edad Media, mientras que se desconoce la cronología del fragmento de ladrillo decorado, del que no se han localizado paralelos que nos permitan precisar su cronología. Con todo, y dado las características de su pasta, podría pertenecer a la Edad Moderna, si bien no se descarta que su cronología pueda ser otra.

Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis de la Ermita (Heras, T. M. de Medio Cudeyo). Autovía del Agua, tramo Villaescusa - Ribamontán al Monte

*Emilio Muñoz Fernández
José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Ramón Montes Barquín*

Introducción

Durante los trabajos de seguimiento arqueológico realizados en el “Tramo Villaescusa-Ribamontán al Monte, de la Autovía del Agua” se tuvo conocimiento de la posible existencia de una necrópolis medieval en la finca denominada “La Ermita”, en la localidad de Heras (T. M. de Medio Cudeyo).

Esta cuestión hizo necesaria la realización de varios sondeos arqueológicos para confirmar la existencia de un hipotético edificio religioso, y su correspondiente necrópolis, y determinar así la posible afección que la construcción del tramo podría tener sobre este elemento del Patrimonio Cultural, caso de ser localizado.

Los sondeos arqueológicos fueron ejecutados en diciembre de 2008 y permitieron confirmar la presencia de la, hasta entonces, supuesta necrópolis medieval, al localizarse un total de ocho tumbas de lajas de cronología incuestionablemente altomedieval.

A la vista de los resultados obtenidos, se consideró necesaria la realización de una excavación arqueológica de urgencia sobre la superficie de la finca afectada por la canalización, la cual sin duda afectaba de alguna manera al yacimiento, del cual, por otra parte, se desconocía su extensión y caracteres reales. Esta excavación de urgencia fue realizada en marzo de 2009 por parte de técnicos del gabinete de arqueología GAEM.

Localización de la necrópolis de “La Ermita” y afección del trazado de la Autovía del Agua a la misma

La necrópolis de La Ermita se localiza en una finca particular emplazada al este de la carretera CA-145, la cual une las localidades de Heras y Gajano. La finca se sitúa a la altura de la Granja-Escuela de Heras y a escasos 100 m del arroyo Cubón.

La parcela, con ligera pendiente hacia el este, conserva el topónimo de “La Ermita” y ha sido tradicionalmente dedicada a labores de cultivo. Gracias a los propietarios se supo, al inicio de nuestros trabajos, que la actividad agrícola desarrollada en la finca con maquinaria pesada, a partir de los años sesenta del siglo XX, había ido sacando a la luz algunas lajas de piedra planas que, obviamente, y a luz de los datos disponibles tras los sondeos previos, necesariamente, pertenecían a tumbas de lajas.

A pesar de los trabajos realizados, en realidad se desconoce la extensión total del yacimiento, y en qué medida la necrópolis se desarrolla en extensión, tanto hacia al norte como hacia el sur, en relación a la trinchera excavada

arqueológicamente (dispuesta en sentido este-oeste), si bien es muy probable (por los datos aportados por los propietarios), que el yacimiento se extienda preferentemente hacia el norte de la zona intervenida.

Resultados de la excavación arqueológica realizada

Se exhumaron un total de 24 tumbas, distribuidas a lo largo de la banda de 35 x 3 m excavada. No se observó una concentración significativa de tumbas, siendo probable que la zona exhumada pertenezca a un área más bien marginal de la necrópolis, cuya parte central se encontraría al norte de la banda excavada. Es de suponer, igualmente, que será en esta zona septentrional donde presumiblemente se encuentre la cimentación de la fábrica religiosa, cuyo topónimo ha conservado la finca hasta la actualidad.

No obstante, parece también muy factible que, a la vista del estado en que aparecieron las tumbas en la zona intervenida, el resto del yacimiento no documentado se encuentre muy afectado por acciones antrópicas, en especial por las labores agrícolas modernas, en donde el uso del arado mecánico desde hace ya más de medio siglo, ha venido sacando a la luz lajas de tumbas, e incluso algún hueso humano, como nos indicaron varios vecinos.

La mayor parte de las tumbas documentadas pertenecen -dadas sus dimensiones, y como apuntan alguno de los restos humanos conservados en su interior- a individuos adultos. Sin embargo, y como es normal en este tipo de yacimientos, entre las tumbas exhumadas también se encontraron individuos juveniles e infantiles.

La disposición de las tumbas seguía la tradición canónica en lo referido a su orientación oeste-este, apareciendo principalmente aisladas, si bien se documentaron algunas pequeñas concentraciones. En una de estas concentraciones se ha observado una superposición entre dos tumbas (la única documentada en el enclave); en concreto, los pies de la tumba nº 7 se superponen a la cabecera de la tumba nº 9.

Tampoco se observó en el interior de las tumbas restos de más de un individuo, con la única excepción de la tumba 18, donde por debajo de la inhumación principal, perteneciente a un individuo adulto, aparecieron restos muy fragmentados (entre ellos un fémur en posición anatómica) de otro individuo adulto, bastante más robusto.

Las tumbas presentan unos diseños muy uniformes, caracterizados por su buena factura y regularidad en la disposición de las lajas, y ello a pesar de haberse usado un tipo de piedra (caliza margosa), en general poco apta para la construcción. Es muy probable que la materia prima usada en la conformación de las tumbas proceda de zonas aledañas, como el pie de monte de Peña Cabarga, donde este tipo de roca es abundante. En su mayoría, el diseño responde a plantas de formas muy regulares, tanto rectangulares como ligeramente trapezoidales, en este último caso con tendencia a estrechar la caja de la tumba hacia los pies. No se han documentado lajas de cubierta monolíticas.

Atendiendo al diseño de las cajas se han diferenciado tres tipos:

- *Caja rectangular simple*. Se documentan 7 ejemplares (tumbas nº 7, 8, 15, 17, 18, 19 y 20). Carecen todas ellas de la laja de cierre de los pies, y las tumbas 7, 18, 19 y 20 presentan, además, laja de cierre de la cabecera.

- *Caja rectangular con orejeras*. Se documentan 8 tumbas (nº 6, 10, 12, 13, 21, 22, 23 y 24). Se caracterizan por disponer de dos grandes orejeras que parten de la laja de cabecera, exceptuando la tumba 21 que carece de la misma. Todas ellas carecen de laja de cierre en los pies salvo la 12 y la 21.

- *Caja rectangular con orejeras y hombreras*. Se documentan 5 tumbas (nº 3, 4, 5, 9 y 11). Se caracterizan por presentar, además de las orejeras, dos pequeñas lajas a modo de hombreras. Todas ellas tienen laja de cierre en la cabecera y carecen de cierre en los pies.

En cuanto a los individuos exhumados, presentaban una conservación muy deficiente, estando fundamentalmente afectados por procesos hídricos (actividad iluvial) y por la actividad biológica y edáfica. Por esta razón, si bien durante el proceso de excavación una parte de ellos pudieron ser identificados, no todos pudieron extraerse, al aparecer como poco más que una huella blanquecina en el sedimento.

Del total de individuos documentados, solo en catorce casos se pudo discriminar la posición de las extremidades. En la mayoría, concretamente en once, los miembros superiores e inferiores aparecieron estirados; los brazos se encontraban pegados al cuerpo y las manos junto a las caderas. En dos casos los brazos aparecieron ligeramente flexionados con las manos en posición inguinal. Y por último, se hallaron los restos de un individuo con los brazos pegados al cuerpo aunque con las piernas cruzadas, la izquierda sobre la derecha.

Si bien no se localizaron materiales arqueológicos directamente asociados a las tumbas, sí que fue posible recuperar un pequeño lote de materiales arqueológicos en el proceso de excavación general, seguramente indicios relacionados con las actividades realizadas en el entorno del yacimiento. Estos elementos, en su gran mayoría, son encuadrables en un momento impreciso de la Alta Edad Media, época en la que se originaría muy probablemente la necrópolis y que permiten, al menos, contextualizar históricamente el yacimiento.

Valoración final

La excavación ha permitido documentar una necrópolis de tumbas de lajas desconocida hasta la fecha. A pesar de que la zona excavada parece pertenecer a un área marginal de la necrópolis, los datos obtenidos y los paralelos establecidos con otros enclaves similares, han permitido caracterizar el yacimiento, pudiéndose establecer su cronología alto y pleno medieval, entre los siglos VIII y XII.

La necrópolis se encontraría en torno a una antigua fábrica religiosa, presumiblemente situada al norte del área excavada, como es general en este tipo de yacimientos. Probablemente esta ermita, en origen, correspondería a la antigua iglesia parroquial de Heras, en torno a la cual se dispondría el núcleo rural. Posteriormente, a finales de la Edad Media, este núcleo poblacional debió ser sustituido por el actual, desarrollado en torno a la parroquia de San Miguel (documentada a principios del siglo XV), “fenómeno de traslación” que se repite en otros pueblos de la región.

En el yacimiento únicamente se documentan tumbas de lajas de tipos poco evolucionados, morfológicamente hablando, dadas las características formales de las mismas y los paralelos que se pueden establecer con otras necrópolis medievales de la región. De hecho, no aparecen tumbas en ataúd, ni inhumaciones simples (propias de la época pleno y

bajo-medieval), ni tumbas de lajas de factura tosca, estas últimas características de las fases más evolucionadas de las necrópolis de tumbas de lajas.

Las tumbas aparecen siguiendo la orientación canónica oeste-este, con los cadáveres colocados en decúbito supino y con los brazos pegados al cuerpo. Unos pocos presentan los brazos ligeramente flexionados con las manos en posición inguinal, característica, al igual que las piernas cruzadas, de un momento más evolucionado, como se ha documentado en las necrópolis de San Pedro de Escobedo, San Juan de Maliaño, etc. Esto último viene a confirmar que este tipo de yacimientos, como es natural, corresponden a un dilatado período de tiempo, que sin duda abarcaría varios siglos.

La característica más particular de esta necrópolis es la existencia de un buen número de tumbas con hombreras, elemento no documentado en otras necrópolis de la región.

Resumiendo, el yacimiento excavado corresponde a una necrópolis de la Alta Edad Media que, quizás, pudo estar en uso hasta época Pleno-Medieval y que se ubicaría en torno a la primigenia parroquia del pueblo de Heras. Es posible que este emplazamiento tuviera su origen en el antiguo monasterio de San Miguel de Heras, citado en documentos medievales (la primera cita que conocemos sobre el pueblo de Heras se refiere al Alfoz de Heras y es del año 1086).

Bibliografía

Santamaría Santamaría, S., Morlote Expósito, J.M., Montes Barquín, R. y Muñoz Fernández, E. (2010): “Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis “La Ermita” (Heras, T.M. de Medio Cudeyo)”, *Altamira*, LXXIX, 101-128.

Trabajos de seguimiento y control arqueológico realizados en la obra de construcción del “Tramo Igollo de Camargo - Mompía. Conexión de Autovías A-67 y S-20”

*Carmen San Miguel Llamosas
José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Ramón Montes Barquín
Emilio Muñoz Fernández*

Introducción

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico de esta obra pública han sido realizados por el Gabinete de Arqueología GAEM, a petición de la empresa constructora COPAR, S.A., encargada de la ejecución del proyecto. Los trabajos fueron realizados entre Agosto y Diciembre de 2009.

Descripción del trazado y potencial arqueológico

El proyecto de construcción comprendía la ampliación en un tercer carril de la actual plataforma de la A-67, entre el enlace de Mompía y el enlace de las autovías A-67 y S-20, afectando a terrenos de los municipios de Camargo y de Santa Cruz de Bezana.

Las obras previstas se ejecutaron en ambos sentidos de la autovía A-67 y han consistido, fundamentalmente, en la ampliación de la actual plataforma aprovechando los terrenos lindantes con el firme actual.

En sentido Santander-Torrelavega, el seguimiento se ha realizado a lo largo de aproximadamente 1.500 m de longitud, comprendidos entre el núcleo urbano de Bezana y el enlace de Mompía. En sentido Torrelavega-Santander, los trabajos de control se han realizado a lo largo de unos 1.000 metros longitudinales.

El seguimiento se ha centrado en el control de los movimientos de tierra que han afectado al desmantelamiento de los taludes preexistentes de la autovía, por lo que una buena parte de los terrenos movilizados por las obras han sido sedimentos antropizados, procedentes en su mayoría de la construcción de la autovía A-67 y del acondicionamiento del polígono industrial anejo. Solo en zonas muy concretas la ampliación de la plataforma se ha ejecutado aprovechando marginalmente estructuras edáficas inalteradas.

El único lugar, donde la ampliación de la plataforma afectó a taludes que conservaban suelos geológicos no antropizados, fue en la zona del tercer carril dirección Santander-Torrelavega.

Geológicamente, la zona afectada por las obras está formada por un substrato de calcarenitas, margas y calizas arcillosas del Cretácico Superior, sobre el que se ha desarrollado una estructura edáfica de poco espesor que pudiera albergar materiales arqueológicos.

Resultados del seguimiento arqueológico

Únicamente se halló un artefacto lítico en uno de los cortes despejados durante la construcción del carril Santander-Torrelavega, en el horizonte B de un suelo muy erosionado. La pieza es una raedera sencilla de sílex intensamente patinada, probablemente del Paleolítico Antiguo.

La zona del hallazgo, en torno al enlace de Mompía, es donde en principio existía un mayor potencial arqueológico, puesto que a escasos 400 metros en dirección noroeste se encuentra el yacimiento prehistórico de El Ramo.

Seguimiento y control arqueológico realizados en el Tramo Reocín - Santillana del Mar, del proyecto “Autovía del Agua”

Silvia Santamaría Santamaría

José Manuel Morlote Expósito

Ramón Montes Barquín

Emilio Muñoz Fernández

Introducción

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han sido realizados a petición de la *Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua* de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria por el gabinete de arqueología GAEM. Los trabajos realizados se prolongaron desde julio de 2009 hasta junio de 2010.

El trazado discurre a lo largo de 7,5 km, en dirección oeste-este, desde la localidad de La Busta (T. M. de Alfoz de Lloredo), hasta la ETAP de Vispieres (Santillana del Mar).

Yacimientos y materiales arqueológicos localizados

Durante las labores de seguimiento arqueológico se localizaron los siguientes enclaves arqueológicos y materiales aislados:

Yacimiento de Milladero (Lloredo, T. M. de Alfoz de Lloredo)

Yacimiento situado al norte del núcleo rural de Lloredo, junto a la carretera general Golbarado-Novales, en una pequeña elevación muy dominante. Los materiales aparecieron en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre areniscas, lutitas y margas del Cretácico. Proporcionó:

- PK. 1+880. Lasca *Levallois* con el talón facetado convexo, de cuarcita.
- PK. 1+890. Lasca secundaria con el talón cortical, de cuarcita.

Probablemente Musteriense.

Yacimiento de Arvejuga (San Pedro de Rudagüera, T. M. de Alfoz de Lloredo)

Pequeño yacimiento de la Prehistoria Reciente situado al norte del núcleo rural de San Pedro de Rudagüera, en una ladera poco pronunciada. Las piezas líticas aparecieron en el horizonte A de un suelo desarrollado sobre calizas, areniscas y margas del Cretácico Inferior. Proporcionó:

- PK. 3+420. Lámina simple de borde de núcleo rota con el talón liso, de cuarcita.
- PK. 3+440. Metate sobre canto con la cara superior pulida, de arenisca.
- PK. 3+470. Lasca secundaria con el talón cortical, de cuarcita.

Yacimiento de La Maela (San Pedro de Rudagiëra, T. M. de Alfoz de Lloredo)

Reducido yacimiento paleolítico que se encuentra en un alto, en posición dominante. Las piezas aparecen en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre un substrato de areniscas, limos y arcillas del Cretácico Superior, sobre el que aparece una terraza del Saja, muy antigua y desmantelada. Proporcionó:

- PK. 3+870. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de sílex muy patinado.
- PK. 3+890. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, de arenisca.

Yacimiento de Peñalva I (Cerrazo, T. M. de Reocín)

Yacimiento situado en la parte alta de una elevación. Los materiales aparecen en el horizonte B de un suelo formado por areniscas, limos y arcillas del Cenomaniense Inferior (Cretácico Superior). Proporcionó:

- PK. 4+660. Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de cuarcita.
- PK. 4+670. Hendedor del tipo III de Tixier. Presenta retoques bifaciales en ambos bordes y en el talón.
- PK. 4+720. Hendedor del tipo II de Tixier, roto.
- PK. 4+760. Lasca secundaria rota con el talón roto, de cuarcita muy patinada.

Probablemente Musteriense.

Yacimiento de Peñalva II (Cerrazo, T. M. de Reocín)

Pequeño yacimiento paleolítico situado en una ladera muy suave, en un suelo desarrollado sobre areniscas, limos y arcillas del Cenomaniense Inferior (Cretácico Superior). En el mismo se hallaron:

- PK. 4+840. Denticulado latero-transversal directo sobre lasca secundaria de dorso natural con el talón cortical, de cuarcita.
- PK. 4+840. Lasca secundaria de borde de núcleo rota con el talón cortical, de cuarcita.

Yacimiento de Llanda (Cerrazo, T. M. de Reocín)

Yacimiento del Paleolítico Inferior situado en un rellano de ladera, en el borde norte de una depresión kárstica. Los materiales aparecen englobados en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre areniscas, limos y arcillas del Cenomaniense Inferior (Cretácico Superior). Proporcionó:

- PK. 5+480. Raedera de cara plana transversal convexa, sobre lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de cuarcita.
- PK. 5+520. Lasca primaria con el talón cortical de cuarcita.
- PK. 5+560. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de cuarcita.

- PK. 5+580. *Chopping-tool* sobre canto rodado de cuarcita.
- PK. 5+640. Núcleo irregular grande sobre canto de cuarcita.
- PK. 5+680. Hendedor sobre lasca del tipo 0 de Tixier de cuarcita de grano grueso. Tiene el filo muy desviado y oblicuo y presenta retoques simples directos en el borde derecho.
- PK. 5+700. *Chopper* sobre canto de cuarcita.
- PK. 5+750. Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de cuarcita negra.

Yacimiento de El Santo (San Esteban, de T. M. Reocín)

Los materiales –medievales– aparecieron en una zona llana, a los pies de la ladera suroeste de una colina. Fueron hallados en la capa de *humus* de un suelo desarrollado sobre areniscas, limos y arcillas del Cenomaniense Inferior (Cretácico Superior). Se hallaron los siguientes materiales:

- PK. 6+350. Fragmento de una jarra realizada a torneta con el borde recto y el labio exvasado plano. Es de color naranja con el exterior gris y presenta desgrasantes muy finos de mica.
- PK. 6+400. Fragmento de panza decorada con un estriado grueso, muy poco marcado y regular. Es de color naranja y presenta desgrasantes de cuarzo, cerámica y mica.
- PK. 6+400. Fragmento de una jarra a torneta con el borde alto y ligeramente vuelto al exterior y con el labio engrosado y alto de perfil almendrado. Es de color ocre-grisáceo y presenta desgrasantes cálcicos. Tiene restos de hollín por ambas caras.
- PK. 6+400. Fragmento de jarra a torneta con el borde alto y recto y con el labio exvasado plano. Es de color naranja con el exterior ocre y presenta desgrasantes finos de cerámica y mica.
- PK. 6+410. Fragmento de una jarra realizada a torneta con el borde vuelto y con el labio afinado biselado hacia el exterior. Es de color negro y presenta desgrasantes finos y numerosos de cuarzo y moscovita.
- PK. 6+460. Fragmento de cerámica a torneta con la base plana y la unión a la panza cóncava, teniendo un ligero anillo de solero. En la base de la panza presenta una línea incisa gruesa. Tiene el exterior gris y el interior naranja, con desgrasantes de cerámica y mica.

Yacimiento de Ladrea (San Esteban, T. M. de Reocín)

Extenso yacimiento del Paleolítico Inferior situado en la ladera sur de una elevación dominante. Los materiales se hallaron en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre calizas, calcarenitas y margas del Cenomaniense (Cretácico Superior). Proporcionó:

| | Cuarcita | Arenisca | Sílex | Total |
|------------------------------------------|----------|----------|-------|-------|
| 1. Lascas simples | | | | |
| a. Completas | - | - | - | - |
| b. Rotas | - | 1 | 1 | 2 |
| 2. Lascas secundarias | | | | |
| a. Completas | 3 | 1 | - | 4 |
| b. Rotas | 2 | - | - | 2 |
| 3. Lascas primarias | | | | |
| a. Completas | - | 1 | - | 1 |
| b. Rotas | 1 | - | - | 1 |
| 4. Lascas simples de borde de núcleo | | | | |
| a. Completas | 1 | - | 1 | 2 |
| b. Rotas | 1 | 1 | - | 2 |
| 5. Lascas secundarias de borde de núcleo | | | | |
| a. Completas | 5 | 1 | 1 | 7 |
| b. Rotas | 2 | 1 | - | 3 |
| 6. Láminas simples | | | | |
| a. Completas | - | - | - | - |
| b. Rotas | - | - | 1 | 1 |
| 7. Núcleos | | | | |
| a. Irregulares | 2 | - | 1 | 3 |
| b. N.U.P.C. | 2 | - | - | 2 |
| c. Fragmentos | 1 | - | - | 1 |
| 7. Cantos rotos | 2 | - | - | 2 |
| TOTAL | 22 | 6 | 5 | 33 |

Tabla 1. Restos de talla.

| | Cortical | Liso | Diedro | Suprimido | Roto | Total |
|---------|----------|------|--------|-----------|------|-------|
| Lascas | 13 | 12 | 2 | 1 | 5 | 33 |
| Láminas | - | - | - | - | 1 | 1 |
| Total | 13 | 12 | 2 | 1 | 6 | 34 |

Tabla 2. Talones y facetaje.

| | Cuarcita | Arenisca | Sílex | Total |
|---------------------------------------|----------|----------|-------|-------|
| - Raedera transversal recta | - | 1 | - | 1 |
| - Raedera de cara plana | 1 | 1 | - | 2 |
| - Cuchillo de dorso natural | - | 1 | - | 1 |
| - Escotadura | 1 | - | - | 1 |
| - Lasca con retoques en la cara plana | 3 | - | - | 3 |
| - Lasca con retoques dispersos | 1 | - | - | 1 |
| - <i>Chopper</i> | - | 1 | - | 1 |
| - Hendedor sobre lasca tipo 0 | 2 | - | - | 2 |
| - Hendedor sobre lasca tipo 0.7 | - | 1 | - | 1 |
| - Hendedor sobre lasca tipo II | 2 | - | - | 2 |
| - Pico triedro sobre lasca | - | 1 | - | 1 |
| - Percutor sobre canto | - | 3 | - | 3 |
| TOTAL DE ÚTILES | 10 | 9 | - | 19 |

Yacimiento de Los Pandos (San Esteban, T. M. de Reocín)

Los materiales, de épocas romana y medieval, aparecen en la parte alta de una ladera, en el horizonte A de un suelo desarrollado sobre calcarenitas y margas del Cenomaniense (Cretácico Superior). Proporcionó:

- PK. 6+970. Fragmento de cerámica a torneta con la base plana y la unión a la panza oblicua. Es de color pardo-grisáceo con el interior naranja. Presenta desgrasantes abundantes y grandes de cuarzo y mica.
- PK. 6+970. Fragmento muy pequeño de metate de molino de arenisca.
- PK. 6+970. Fragmento de un asa de cinta muy ancha, de color blanquecino. Presenta desgrasantes muy gruesos de cuarzo y finos de mica.
- PK. 6+980. Fragmento de la parte superior de un plato de cerámica común romana del tipo 103 de A. Martínez Salcedo. Es de color negro y tiene desgrasantes gruesos de cuarzo y finos de moscovita.
- PK. 6+980. Fragmento de la base de una TSHT. Presenta un pie anular muy poco desarrollado y moldura hispánica. La pasta es de color naranja y el barniz ha desaparecido. Presenta desgrasantes visibles de cuarzo.
- PK. 7+000. Fragmento de panza, de una cerámica hecha a mano, muy gruesa, de color gris-negruczo. Presenta desgrasantes muy gruesos de cuarzo y muy finos de mica.
- PK. 7+000. Fragmento de cerámica a torneta de panza lisa con el interior naranja y el exterior gris. Presenta desgrasantes finos de mica.
- PK. 7+000. Fragmento mesial de *imbrex* grueso, de color naranja con desgrasantes de cerámica.
- PK. 7+000. Extremo de pequeño ladrillo rectangular de color naranja-amarillento con desgrasantes de cerámica. Mide 6 cm de anchura por 4,8 cm de grosor.
- PK. 7+000. Fragmento de bloque de arenisca.

Materiales arqueológicos aparecidos de forma aislada en el trazado

Se han hallado los siguientes elementos:

- PK. 2+460. T. M. de Alfoz de Lloredo. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de arenisca. Escotadura transversal inversa sobre lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de sílex con pátina lechosa.
- PK. 2+840. T. M. de Alfoz de Lloredo. Cuchillo de dorso natural sobre lasca secundaria con el talón cortical, de cuarcita.
- PK. 6+320. T. M. de Reocín. Hendedor del tipo 0 de Tixier de cuarcita.
- PK. 6+930. T. M. de Reocín. Fragmento de panza lisa hecha a torneta.

- PK. 7+050. T. M. de Reocín. Fragmento de base plana con la unión a la panza convexa, realizada a torneta. Está decorada con un estriado grueso e irregular.
- PK. 7+170. T. M. de Reocín. Núcleo irregular sobre canto de cuarcita.
- PK. 7+300. T. M. de Santillana del Mar. Hendedor tipo 0 de Tixier del subtipo 0.7 de L. Benito del Rey, de cuarcita.
- PK. 7+330. T. M. de Santillana del Mar. Canto con roturas recientes con posibles huellas de pulimento en el extremo.

Síntesis de los resultados arqueológicos obtenidos

Durante las labores de seguimiento se hallaron un total de 9 yacimientos y 9 hallazgos aislados, todos ellos en contextos edáficos.

Aparecen materiales representativos de muy diversos períodos, desde el Paleolítico Inferior a la Edad Media, destacando por su abundancia en evidencias y contextos geológicos, los yacimientos de Ladrea (Paleolítico Inferior) y Los Pandos (Romano y Medieval).

Seguimiento y control arqueológico realizado en el Tramo ETAP de Vispieres - depósito de Polanco, del proyecto “Autovía del Agua”

Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín

Introducción

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han sido realizados por el Gabinete de Arqueología GAEM, desde septiembre de 2009 a enero de 2011, a petición de la *Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua* de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria.

El trazado proyectado del tramo ETAP de Vispieres - depósito de Polanco discurre a lo largo de 7,6 km, en dirección oeste-este, desde la localidad de Vispieres (T. M. de Santillana del Mar) hasta el término municipal de Polanco.

Elementos del patrimonio cultural localizados durante el seguimiento arqueológico

Un total de 10 yacimientos y 5 hallazgos aislados se han documentado durante estos trabajos:

Yacimiento de Los Solares (Vispieres, T. M. de Santillana del Mar)

El yacimiento se sitúa en un área llana de fondo del valle, al norte del núcleo rural de Vispieres, entre los P.K. 0+420/0+520 del trazado.

La industria lítica es escasa, con 21 piezas de cuarcita, sílex y arenisca, a las que quizás habría que sumar algunos cantos. Destaca la presencia de varios útiles entre ellos una raedera alterna de sílex. Son atribuibles al Musteriense.

Además, se recuperaron 17 fragmentos de cerámica a mano y 1 fragmento de mano de molino de arenisca, distribuidos por un espacio de unos cuarenta metros cuadrados. Presentan unas características muy uniformes: han sido cocidas con fuego reductor, por lo que las pastas tienen una coloración oscura, generalmente negruzca, son muy porosas, del tipo denominado “cerámicas de corcho”; tienen desgrasantes gruesos calcínicos y muy finos de mica; presentan terminaciones alisadas mediante un pulido somero, si bien en dos de ellas se puede apreciar un cepillado muy suave por la cara externa en disposición vertical; y, ninguno está decorado. Los fragmentos más significativos son 7 bordes, todos ellos correspondientes a vasijas grandes con el borde recto y con el labio plano o redondo, con la excepción de dos, uno con el borde ligeramente exvasado y el otro de una vasija reducida con el borde exvasado y labio redondo. Sin duda son de la Edad del Hierro.

Por último, se recuperaron un total de 149 fragmentos de cerámica realizados a torno y/o torneta, 3 clavos y 1 escoria de hierro. Estos materiales son poco significativos y probablemente hay que encuadrarles en una dilatada cronología, desde la Baja Edad Media hasta un período contemporáneo más bien reciente.

Yacimiento del Prao Santano (Vispieres, T. M. de Santillana del Mar)

Yacimiento situado en la parte baja de la ladera oeste del cerro del Castillo, entre los P.K. 1+000/1+030. Los materiales aparecieron relativamente concentrados, en una superficie de unos 30 metros longitudinales, en un horizonte edáfico de limos amarillentos desarrollados sobre un substrato calizo.

Proporcionó 8 piezas líticas, la mayoría de las mismas de cuarcita, 3 de ellas útiles, destacando la presencia de un hendedor sobre lasca del tipo II de Tixier y de un núcleo discoidal sobre lasca, ambos de cuarcita. El yacimiento es atribuible al Paleolítico Antiguo.

Yacimiento de Marcela (Vispieres, T. M. de Santillana del Mar)

El yacimiento se ubica en la ladera suroeste del cerro del Castillo de Vispieres, entre los P.K. 1+250/1+310 del trazado. Los materiales líticos fueron localizados en un horizonte poco desarrollado de limos amarillentos formado a partir de un substrato calizo.

El yacimiento ha ofrecido 105 piezas líticas, todas ellas de sílex con la excepción de una lasca de cuarcita y una lasca y dos fragmentos de canto de arenisca. Todos son restos de talla salvo una lasca con truncatura oblicua y con una escotadura. Probablemente se trata de un taller del Paleolítico Superior.

Al margen, se hallaron 19 fragmentos de cerámicas medievales, todos ellos lisos, destacando la presencia de dos bordes de ollas, 5 fragmentos de cerámica con vedrío (esmalte), además de una ficha realizada sobre un fragmento de teja árabe y un clavo pequeño.

Yacimiento del Alto de Pasaviento (Vispieres, T. M. de Santillana del Mar)

El yacimiento se sitúa en la ladera sur del cerro del Castillo de Vispieres, en un rellano de la ladera, entre los P.K. 1+370 y 1+500 del trazado. Los materiales líticos han sido localizados en el horizonte B de un suelo desarrollado sobre substrato calizo, mientras que las cerámicas y los fragmentos de molinos han aparecido en la capa de humus superficial y en el horizonte A.

Proporcionó 28 piezas líticas, la mayoría de sílex, si bien hay 5 piezas de cuarcita y 1 de arenisca. Hay 3 útiles entre los que destaca un hendedor sobre lasca del tipo 0 de Tixier de cuarcita. Se han atribuido al Musteriense.

También se hallaron dos fragmentos de metate de arenisca y un fragmento de cerámica a mano correspondiente a la parte superior de la panza, decorado con líneas incisas gruesas y poco profundas en disposición vertical. Estos materiales son atribuibles a la Edad del Hierro.

Y, por último, proporcionó un clavo de hierro y 22 fragmentos de cerámica, todos ellos lisos y sin vidriar, con la única excepción del borde de una jarra con vedrío interior verdoso. Son encuadrables en un momento bajo-medieval.

Yacimiento de la Mies del Castillo (Mijares, T. M. de Santillana del Mar)

Yacimiento situado en la parte alta de la ladera sureste del cerro del Castillo de Vispieres, entre los P.K. 1+800 y 1+820 del trazado. Los materiales líticos se encontraron en el horizonte B, en un contexto de limos pardo-amarillentos procedentes de la disolución de la roca caliza, y las cerámicas en el humus superficial y en el horizonte A.

El yacimiento ha proporcionado 27 piezas líticas, de las cuales 16 son de posible origen natural. Todas son restos de talla de sílex de tipo calcedonítico procedentes del propio lugar. Sin duda alguna se trata de un taller, quizás del Paleolítico Superior.

También se hallaron 13 fragmentos de cerámica, a torno o torneta, y 6 fragmentos de tejas árabes. Entre los fragmentos destaca el borde de una jarra de boca cuadrada. El conjunto es fechable en el siglo XII, dada la aparición de productos del denominado “Alfar de Santillana”.

Yacimiento de El Pradón I (Mijares, T. M. de Santillana del Mar)

El yacimiento se sitúa en el fondo del valle que hay al sureste del cerro del Castillo de Vispieres, en torno al P.K. 2+100 del trazado. Las piezas fueron halladas en un contexto sedimentario de limos pardo-amarillentos (horizonte B), en un suelo desarrollado sobre un substrato calizo.

Proporcionó únicamente 13 piezas de sílex calcedonítico (4 dudosas), todas ellas restos de talla excepto una lasca con retoques marginales. Taller –quizás- del Paleolítico Superior.

Yacimiento de El Pradón II (Mijares, T. M. de Santillana del Mar)

El yacimiento se sitúa a escasos cien metros del enclave anterior y, al igual que éste, se ubica en el fondo del valle que hay al sureste del cerro del Castillo de Vispieres, en torno al P.K. 2+200.

Proporcionó únicamente 4 piezas de sílex calcedonítico con intensa pátina lechosa, todas ellas restos de talla, con la excepción de una lasca con retoques marginales. Probablemente se trate de un taller del Paleolítico Medio y/o Superior.

Yacimiento de Pontanías (Mijares, T. M. de Santillana del Mar)

Yacimiento situado en el fondo de valle, al pie de la ladera por la que se asciende hasta el barrio de Las Lastras de Queveda, en torno al PK. 2+610. Los materiales aparecen en un contexto sedimentario de arcillas rojizas de decalcificación, en un suelo desarrollado sobre substrato calizo.

Proporcionó únicamente 3 piezas líticas, quizás del Paleolítico Antiguo, dos de arenisca (lasca retocada y canto roto con una extracción) y una de cuarcita (lasca muy grande).

Yacimiento de Las Lastras (Queveda, T. M. de Santillana del Mar)

El yacimiento se sitúa en una zona llana, al noreste de la elevación denominada Castro y al sur del barrio de Las Lastras, entre los P.K. 3+140 y 3+220 del trazado. Las piezas aparecieron en un contexto sedimentario de arcillas de decalcificación de color pardo-rojizo (horizonte B), en un suelo desarrollado sobre sustrato calizo.

En el yacimiento se hallaron 11 piezas líticas (7 de cuarcita, 2 de arenisca y 2 de sílex). Destaca la presencia de 3 hendedores sobre lasca de cuarcita (1 del tipo 0 y 2 del tipo II de Tixier), de 1 *chopper* realizado sobre una lasca primaria muy rodada de arenisca y de un gran núcleo discoidal de cuarcita. Los materiales cabrían ser adscritos al Paleolítico Inferior.

Yacimiento de La Gerrallana (Requejada, T. M. de Polanco)

El yacimiento se sitúa al pie de la ladera norte del promontorio en el que se sitúa el pueblo de Polanco, en el P.K. 7+600. Los materiales aparecieron en un contexto de suelo poco desarrollado, sobre una terraza pleistocena del río Besaya.

Proporcionó únicamente 4 piezas, todas ellas de cuarcita excepto una de arenisca (1 lasca secundaria con retoques astillados, 1 lasca secundaria y 2 núcleos irregulares). Las piezas son atribuibles al Paleolítico Antiguo.

Materiales aparecidos de forma aislada

Vispieres (T.M. de Santillana del Mar)

- Lítica: P.K. 0+80 (cuchillo de dorso natural de arenisca), P.K. 0+200 (lasca simple de borde de núcleo de cuarcita), P.K. 0+410 (lasca secundaria de cristal de roca), P.K. 0+540 (lasca secundaria de cuarcita), P.K. 0+650 (lasca secundaria de borde de núcleo de sílex) y P.K. 1+125 (fragmento de metate).

- Cerámicas a mano: P.K. 0+380 (fragmento de panza lisa).

- Cerámicas a torneta: P.K. 0+410 (fragmento de fondo).

Mijares (T.M. de Santillana del Mar)

- Lítica: P.K. 2+090 (lasca secundaria de sílex).

- Cerámicas a torneta: P.K. 1+700 (fragmento de panza estriada).

Queveda (T.M. de Santillana del Mar)

- Lítica: P.K. 3+240 (hendedor del tipo 0 de cuarcita), P.K. 3+260 (núcleo irregular de cuarcita), P.K. 3+270 (lasca primaria con retoques marginales inversos de cuarcita) y P.K. 3+320 (raedera transversal con el dorso adelgazado de cuarcita).

Viveda (T.M. de Santillana del Mar)

- Lítica: P.K. 4+140 (hendedor del tipo II de cuarcita), P.K. 4+408 (hendedor del tipo 0.7 de cuarcita), P.K. 4+450 (lasca secundaria de borde de núcleo de arenisca), P.K. 4+490 (lasca primaria de sílex), P.K. 4+520 (núcleo irregular de cuarcita), P.K. 4+540 (hendedor del tipo 0.7 de cuarcita), P.K. 5+474 (lasca secundaria de cuarcita) y P.K. 5+495 (escotadura clactoniense lateral directa de cuarcita).

Requejada (T.M. de Polanco)

- Lítica: P.K. 7+400 (lasca secundaria con retoques simples inversos en un borde y lasca simple rota, ambas de cuarcita).

Síntesis de los resultados arqueológicos obtenidos

Se han localizado un total de 10 yacimientos y 24 hallazgos aislados, además de una estructura moderna, que corresponden a un dilatadísimo periodo cronológico que abarca desde el Paleolítico Inferior hasta momentos casi contemporáneos.

Destacan los yacimientos documentados en el Pico Castillo de Vispières, enclave en donde se registra una explotación intensiva de sus afloramientos de sílex calcedonítico. En estos yacimientos han sido recuperadas industrias líticas del Paleolítico Medio, Paleolítico Superior, de la Edad del Hierro y de la Edad Media. La aparición de restos de la Edad del Hierro parece confirmar la existencia de un castro en la cima de este monte, tal y como habían supuesto ya algunos autores, con anterioridad. En este sentido, también es interesante el yacimiento de Los Solares, donde han aparecido materiales de la Edad del Hierro en un contexto de compleja atribución funcional, quizás algún tipo de cabaña agroganadera, del que no se poseen paralelos en la región.

Informe de impacto sobre el patrimonio cultural del proyecto “Parque experimental Vestas en Cantabria (Campoo de Enmedio)”

*Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín*

Introducción

El estudio de impacto ambiental del proyecto “Parque experimental Vestas en Cantabria (Campoo de Enmedio)”, incluyó la realización de un informe específico de impacto arqueológico en el que se contemplaron y valoraron las posibles afecciones que el desarrollo del proyecto podría ocasionar sobre el Patrimonio Cultural de la zona.

El informe tuvo como objeto complementar la documentación del proyecto mediante un estudio de la zona que sirviera para determinar los elementos del Patrimonio Cultural que pudieran verse afectados, realizándose un análisis de potenciales impactos y estableciéndose las oportunas medidas preventivas y correctoras.

Descripción de la zona afectada y potencial geo-arqueológico de la misma

El proyecto contemplaba la instalación de un único aerogenerador en el Alto de Cotío y una línea soterrada de evacuación eléctrica -a media tensión- que discurriría desde este punto, hasta el denominado “centro de mando”, sito en el alto de San Mamés (Matamorosa).

El trazado propuesto para la línea de evacuación aprovechaba un cortafuegos preexistente que discurre por el cordal, entre el alto de Cotío y Peña Cutral, el cual desciende ulteriormente, en dirección noroeste, hasta San Mamés de Villamerán.

Además, y para facilitar el montaje del aerogenerador, se hizo necesario la realización de una pista de acceso, que desde la carretera autonómica CA-377, condujera hasta el collado de Peña Cutral por los parajes de “La Blanca” y “La Mayuela”, y desde aquí hasta el alto de Cotío siguiendo la línea de cumbres.

El área analizada se sitúa, por tanto, en una zona de cotas elevadas que oscilan entre los 900 m.s.n.m. en la zona de San Mamés y Celada, y los 1150 m del alto de Cotío, afectando a las localidades de Celada Marlantes, Retortillo, Cervatos y Matamorosa, todas ellas pertenecientes al municipio de Campoo de Enmedio.

Geológicamente, la zona está formada por calizas y margas del Jurásico; también por lutitas, margas, areniscas, conglomerados y calizas arenosas del Jurásico y Cretácico Inferior, y por lutitas rojas y negras, margas, areniscas y conglomerados del Cretácico Inferior.

En cuanto al potencial arqueológico, hay que destacar que el área de estudio se localiza en una zona en la que había sido relativamente frecuente la aparición de restos arqueológicos, especialmente los relacionados con hábitats de la Edad del Hierro, caso, por ejemplo, del castro de Las Rabas; de asentamientos de época romana, como el yacimiento de

Retortillo o los campamentos de La Poza y El Pedrón; y de necrópolis y despoblados de la Edad Media, como San Mamés de Villamerán o el Conventón de Santa Olalla.

Además, y en relación con el potencial arqueológico de la zona, no se puede obviar el hecho de que por la zona discurre -desde antiguo- la principal vía de comunicación entre el centro de la costa cantábrica y la Meseta, como indica la presencia de diversos caminos tradicionales en la zona, caso de la vía romana *Pisoraca-Portus Blendium* o la que une el valle del Ebro con Retortillo, trazado al que parece corresponder el tramo documentado en el alto de Peña Cutral.

Esta apreciable densidad de enclaves, a escala comarcal, fue permanentemente tenida en cuenta, y obligó a extremar las precauciones en todo el desarrollo de los trabajos, como por otra parte, es costumbre por parte del Gabinete GAEM, encargado de desarrollar los trabajos que generaron el informe del que este artículo da cuenta.

Trabajos de campo desarrollados: prospección sistemática, sondeos preliminares y decapado en extensión

Dadas las particularidades de la zona a estudio, y la apreciable concentración de enclaves arqueológicos en su entorno inmediato (aunque no en las áreas donde propiamente se planteaban las infraestructuras del proyecto), los trabajos arqueológicos de campo incluyeron diversos aspectos y métodos arqueológicos, incluyendo la definición de “zonas de potencial afección”, en las cuales se extremaron, aún más si cabe, las medidas arqueológicas de prevención.

Podemos afirmar categóricamente que, al menos en nuestros 20 años de experiencia en Arqueología de gestión en Cantabria, nunca un proyecto de obra pública en nuestra región contempló tantas garantías y precauciones a la hora de evaluar y prevenir riesgos contra el Patrimonio Cultural. Ojala que el modelo desarrollado en este proyecto (realmente un proyecto de escaso alcance, dado que se componía de una pista, un aerogenerador y una zanja abierta en roca madre, sobre un cortafuegos preexistente), se aplicara a obras de verdadera envergadura, incluyendo los desarrollos urbanísticos, que tantas veces escapan del control arqueológico de la administración.

La interesada, absurda y desinformada polémica que se suscitó en torno a este proyecto, que “alertaba de la destrucción de yacimientos arqueológicos excepcionales”, supuso sin duda un reto a los gestores del mismo, aunque desde el equipo arqueológico siempre hubo serenidad, al margen de la incredulidad de ver a viejos maestros y adláteres de la Arqueología regional buscando infructuosamente “destrucciones irreparables” que solo existían en sus indocumentadas y politizadas mentes.

Resultados de la prospección arqueológica sistemática del ámbito de estudio del proyecto

Toda la zona involucrada en el proyecto fue barrida, sistemática y detalladamente, por el equipo de GAEM.

Por un lado, la prospección desarrollada permitió localizar, en dos puntos aislados del cortafuegos preexistente, dos piezas líticas aisladas en posición derivada, ambas en el lugar denominado “Hormigueros”. Se trataba de una lasca secundaria de cuarcita de grano grueso de color blanco y de aspecto fresco –rota-, con el talón cortical, y de un núcleo irregular con córtex de sílex *beige*, de aspecto fresco, del cual se habían extraído tanto láminas, como laminillas.

Por otro, y en relación con el trazado de la vía romana de Peña Cutral, durante los trabajos de prospección se reconocieron en la superficie del terreno, en la zona de La Mayuela y La Matía, varios aterrazamientos/terraplenes que

discurren en dirección sureste-noreste hacia el alto de Peña Cutral. Se desconocía el origen y naturaleza (natural o antrópico) de estas formas del relieve y si pudieran estar relacionadas realmente con el presunto trazado de la vía romana bien documentada en Peña Cutral, pero ante la posibilidad de que se tratara de fragmentos enmascarados del trazado de esta vía, se optó por considerarlos arqueológicamente.

Decapado en extensión del trazado inferior de la pista de acceso al Alto de Cotío, en el tramo que discurre junto al entorno de protección del Castro de Las Rabas (zona de potencial afección 1)

La denominada “zona de potencial afección 1”, se corresponde con el área donde el camino de acceso a la posición del aerogenerador coincide parcialmente con el límite exterior del entorno de protección del Castro de Las Rabas, yacimiento declarado Bien de Interés Cultural. Esta franja de afección arqueológica correspondía a los primeros 500 metros del camino (desde el PK. 0+000 hasta el PK. 0+500) y tenía una anchura media aproximada de 7 m. Esta banda de afección delimitada coincidía, en la mayor parte de su desarrollo, con el actual camino que desde el Puente Grande se dirige hacia Peña Cutral.

La actuación desarrollada en esta zona consistió en el decapado del terreno con medios mecánicos. De manera sistemática, y de norte a sur, se procedió a la retirada de la cobertera y del tapín vegetal, si bien al discurrir el trazado proyectado mayoritariamente por una pista ya existente, buena parte de estos trabajos no exigieron realmente de retirada de material, apareciendo el sustrato geológico casi de inmediato.

En esta zona, el trazado proyectado discurre por el fondo del valle que forma el río Marlantes, por lo que la capa húmica superficial que se decapó presentaba, en general, cierta potencia, aproximadamente unos 25 cm.

Debajo de la misma aparecía un horizonte edáfico formado por numerosos bloques calizos sueltos, producto de la disgregación del sustrato rocoso, es decir, un horizonte C. En las proximidades del arroyo Marlantes, el *humus*, de pocos centímetros de potencia, descansaba directamente sobre arenas y pequeños cantos de origen fluvial –lecho fluvial-.

Durante el decapado se localizaron y recogieron 22 fragmentos de cerámica a torno, la mayoría vidriados, de épocas moderna y contemporánea, y sin gran interés arqueológico, además de una posible tapadera de jarra y numerosos pequeños fragmentos de tejas árabes de tecnología ciertamente reciente.

Tanto la práctica totalidad de las tejas, como las cerámicas recogidas proceden del tramo sito entre los P.K. 0+400 y 0+500, por donde discurre el antiguo camino que desde Peña Cutral conducía a Celada Marlantes, por lo que es muy probable que estos materiales hayan sido utilizados como relleno –reciente- para acondicionar la pista cuando se embarraba excesivamente.

Sondeos arqueológicos preventivos en los parajes de La Mayuela y La Matía (zonas de potencial afección 2, 3, 4 y 5)

La finalidad de estos sondeos era determinar la eventual presencia de elementos relacionables con la vía romana que, teóricamente, unía el valle del Ebro con la ciudad de *Iuliobriga*, y que había sido documentada arqueológicamente en el collado de Peña Cutral.

Los sondeos realizados, un total de seis, se realizaron en las zonas detectadas en la prospección y que habían sido consideradas, *a priori*, como zonas de posible afección. Estas zonas se ubican en el paso natural por el que, desde Celada, se accede a Peña Cutral (por el paraje de La Mayuela) y los presuntos “aterrazamientos”, anteriormente comentados, que –tentativamente– se habían considerado que podían responder a posibles tramos de la calzada.

Los seis sondeos arqueológicos fueron ejecutados con medios mecánicos. Los sondeos 1, 2 y 3 se realizaron con unas medidas de 10 metros de longitud por 1 metro de anchura. Los sondeos 4, 5 y 6 tuvieron unas medidas de 7 metros de longitud por 1 de anchura. En el caso de los sondeos 1, 2 y 3 su ejecución coincidía con los “aterrazamientos” localizados en la prospección. El resultado de estos sondeos fue negativo en todos los casos, no localizándose ningún resto o elemento de juicio que permitiera relacionar estos resaltes del terreno con el trazado de la vía romana.

Actuación arqueológica en el límite exterior del entorno de protección de los campamentos de La Poza (zona de potencial afección 7)

Dado que la “línea eléctrica de evacuación” discurría junto al entorno de protección de los campamentos de La Poza, se desarrolló en esta zona una prospección exhaustiva. La zona incluida en el proyecto responde a una franja longitudinal de unos 735 m que atravesaba, de noroeste a sureste, una zona marginal del entorno. La línea eléctrica soterrada discurría íntegramente por el centro del cortafuegos ya mencionado, el cual había sido objeto de reiterados movimientos de tierras en años precedentes a nuestra intervención. No se localizaron materiales o indicios de ninguna naturaleza en esta zona.

Evaluación de impacto sobre el patrimonio cultural

Todos los elementos arqueológicos conocidos previamente en la comarca, a excepción del trazado conocido –y el, a veces, presunto– de la vía romana de Peña Cutral, se situaban fuera del área acotada para la instalación de la línea de evacuación y del camino de acceso al aerogenerador. Sin embargo, los entornos de protección del castro de Las Rabas, de los campamentos de La Poza y del yacimiento de San Mamés de Villamerán coincidían en sus límites exteriores, de manera parcial, con las áreas implicadas en la construcción de las infraestructuras del proyecto.

En el caso del castro de Las Rabas, el desbroce y decapado en extensión realizados junto al límite de su entorno de protección descartó la existencia de materiales u otros elementos relacionados con el castro, al menos en la zona afectada por el proyecto. En el caso de los campamentos de La Poza la obra se desarrollaba sobre el cortafuegos forestal preexistente, en donde la posibilidad de alteración de elementos del Patrimonio Cultural era ya, por razones obvias, inviable (se echa de menos en la región más atención a la apertura y mantenimiento de estas necesarias infraestructuras forestales).

En el caso de la vía romana de Peña Cutral, y para el tramo documentado arqueológicamente en el Alto de Peña Cutral, se estimó un impacto no significativo sobre el mismo ya que, si bien el trazado de la línea de evacuación coincidía aquí con la traza de la vía romana, dicho cruce se producía en un punto donde el trazado de la calzada romana no se conservaba, puesto que había sido previamente desmantelado por el cortafuegos que cruza la zona y sobre el que discurre la línea de evacuación.

En las otras áreas en las que se había determinado un posible potencial para la aparición de nuevos tramos del trazado, esta cuestión quedó descartada tras la realización de los sondeos en los parajes de La Mayuela y La Matía.

Recomendaciones técnicas para la protección del patrimonio cultural

A tenor de los datos anteriormente expuestos, que ya anticipaban un muy bajo impacto (realmente ninguno) sobre el Patrimonio Cultural de la zona, se establecieron, no obstante, las siguientes recomendaciones técnicas, que deberían llevarse a cabo durante la ejecución del proyecto de construcción “Parque experimental Vestas en Cantabria”.

Las medidas preventivas, a fin de prevenir y paliar potenciales impactos que pudieran derivarse de la ejecución física del proyecto fueron las siguientes:

-*Balizado y señalización preventiva* de todos los yacimientos conocidos ubicados en la zona, previo a la ejecución de las obras.

-*Sondeos preventivos arqueológicos específicos*: A desarrollar en las obras que se ubicaran en el entorno de la vía romana, en el Alto de Peña Cutral, así como junto a los entornos de protección de los yacimientos del castro de Las Rabas, San Mamés de Villamerán y los campamentos de La Poza.

-*Control y Seguimiento arqueológico* de todos los movimientos de tierra que se ejecutaran como consecuencia de la construcción, tanto del camino de acceso al aerogenerador, la cimentación de éste, como de la línea soterrada de evacuación y de cualquier otra infraestructura o elemento anejo que se efectuara durante la ejecución material del proyecto y que llevara aparejado algún tipo de desmonte o desbroce del terreno. Es decir, que cualquier movimiento en el terreno, por nimio que fuera, no se ejecutara sin presencia permanente de un equipo de arqueólogos. El seguimiento arqueológico general de todo el proyecto se planteó como medida preventiva de carácter ordinario, según establece la Ley de Patrimonio Cultural 11/1998, en cumplimiento con la normativa vigente en la Comunidad Autónoma de Cantabria para este tipo de obras.

Las dos primeras medidas preventivas, de carácter particular, debían ejecutarse antes del inicio de las obras, mientras que el seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras debería efectuarse desde el mismo comienzo de las obras y hasta la finalización de la totalidad de los trabajos.

Actuaciones arqueológicas desarrolladas con motivo de la ejecución material del proyecto “Parque experimental Vestas en Cantabria (Campoo de Enmedio)”: balizado, prospección sistemática con detector de metales, sondeos preventivos y seguimiento arqueológico integral

Emilio Muñoz Fernández
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín
Silvia Santamaría Santamaría

Introducción

Con motivo de la ejecución material del proyecto “Parque Experimental Vestas en Cantabria”, en el municipio de Campoo de Enmedio, se desarrolló un denso, prolijo y escrupuloso protocolo arqueológico encaminado a asegurar una afección nula al Patrimonio Cultural, protocolo que recogía las medidas descritas en el apartado de atenuación de impacto sobre el Patrimonio Cultural del proyecto, así como algunas medidas complementarias de refuerzo consensuadas con las autoridades pertinentes justo con anterioridad al inicio de las obras.

Los trabajos arqueológicos de este protocolo arqueológico se desarrollaron entre los días 29 de julio y 24 de septiembre de 2010. Durante este tiempo se ejecutaron todas las actuaciones contempladas en el apartado arqueológico del proyecto (balizado de zonas sensibles, sondeos preventivos y seguimiento y control sistemático de todos los movimientos de tierras derivados de las obras), así como otros trabajos complementarios, como fue la prospección sistemática preliminar con detector de metales de todas las zonas que se vieran afectadas por movimientos de tierras.

La dirección técnica sobre el terreno de todos los trabajos fue asumida por José Manuel Morlote, arqueólogo autorizado por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria, y por D. José Luis Ramírez Sádaba, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Cantabria, quien coordinó científicamente todas las intervenciones arqueológicas.

Descripción del proyecto

El proyecto tenía como fin la instalación de un único aerogenerador experimental en el Alto de Cotío. Para ello fue necesaria la construcción de una vía de acceso y de una línea soterrada de evacuación eléctrica que, desde el molino eólico, accediera hasta la red eléctrica más próxima. El proyecto afectaba a terrenos de las localidades de Celada Marlantes, Cervatos y Matamorosa, todos ellos en el municipio de Campoo de Enmedio.

Para el montaje del aerogenerador se abrió una pista de acceso desde la carretera autonómica CA-377 (que da acceso a la localidad de Celada Marlantes, desde la N-611). Dicha pista bordeó el perímetro del entorno de protección del castro de Las Rabas, ascendiendo hasta un punto ubicado al este del collado de Peña Cutral por los parajes denominados “La Blanca” y “La Mayuela”. Desde aquí, discurre hasta el Alto de Cotío, siguiendo la línea de cumbres.

La línea soterrada de evacuación eléctrica desciende desde el aerogenerador hasta el denominado “centro de mando”, en las proximidades de Matamorosa. Desde el Alto de Cotío discurre por el borde de la nueva pista de acceso hasta un

punto ubicado al este de Peña Cutral. A partir de este lugar, los trazados se separan, continuando la línea eléctrica soterrada por los cordales que descienden en dirección noroeste, hacia Matamorosa, siempre aprovechando pistas y cortafuegos preexistentes. En este recorrido corta tangencialmente el trazado de la calzada de Peña Cutral y la zona de presunción arqueológica de los campamentos de La Poza, si bien en todo momento la línea discurre por un amplio y bien definido cortafuegos ya existente, con lo cual se aseguraba la nula afección de la nueva infraestructura, por cuanto la misma (de haber existido) ya se había producido con la apertura –y el mantenimiento regular- del cortafuegos (desgraciadamente no es el único caso documentado en Cantabria de afecciones al Patrimonio Arqueológico por parte de las autoridades responsables de la apertura y mantenimiento de cortafuegos).

Medidas de atenuación de impacto desarrolladas y elementos del patrimonio cultural localizados durante el proyecto

Con anterioridad al inicio de las obras, y como estaba estipulado en el proyecto de impacto, dieron comienzo los trabajos de carácter arqueológico, como medida preventiva enmarcada dentro del protocolo de actuaciones de protección y conservación del Patrimonio Cultural. Estos trabajos preventivos consistieron en el balizado de los yacimientos arqueológicos próximos a la zona de obras, la prospección sistemática del terreno con detector de metales de todas las áreas que iban a ser afectadas, y la realización de un sondeo arqueológico manual y veinte sondeos mecánicos en distintas zonas del camino de acceso a la cima del Alto de Cotío.

Además, y desde el mismo inicio de las obras, se llevó a cabo un seguimiento exhaustivo y permanente de todos los movimientos de tierras, incluso en aquellas zonas en las que anteriormente ya se había trabajado con afectación de los niveles superficiales del suelo (pistas, cortafuegos, etc.), o donde simplemente afloraba la roca madre del substrato.

Medidas de atenuación de impacto

Balizado de las zonas de interés arqueológico

La primera de las medidas preventivas fue el balizado de los entornos de protección y zonas de presunción arqueológica próximas al proyecto. Así, se delimitaron físicamente con malla plástica naranja y cintas de obra el entorno de protección del Bien de Interés Cultural del castro de Las Rabas, la zona de presunción arqueológica de los campamentos de La Poza (en concreto 700 m en los que esta zona coincidía con el cortafuegos por el que discurría la línea de evacuación eléctrica), y las zonas más próximas a las obras de los tramos conservados de la vía de Peña Cutral.

Barrido sistemático con detector electromagnético

Como actuación previa al comienzo de los movimientos de tierras se había consensuado, como medida preventiva de refuerzo, la necesidad de realizar una prospección mediante el barrido con detector de metales de toda la superficie que fuera afectada por las obras, ya fuese el camino de acceso, la línea de evacuación eléctrica o cualquier otra infraestructura del proyecto, incluyendo el punto de cimentación del aerogenerador experimental. De esa forma se garantizaba la detección de objetos metálicos que pudieran indicar la presencia de restos de interés arqueológico.

En total se detectaron y recuperaron arqueológicamente 36 objetos metálicos, si bien la mayoría de ellos resultaron ser restos de época actual (casquillos de balas, clavos de tipología moderna, tornillos, hojalatas, restos de latas de refrescos, fragmentos de alambres de espino...).

La mayoría de los objetos localizados lo fueron en el trazado de la pista proyectada para acceder al aerogenerador, con la excepción de dos fragmentos de hierro, uno de los cuales apareció en la plataforma de montaje y otro en la zona de cimentación del aerogenerador, y cinco elementos que se localizaron a lo largo del trazado de la línea de evacuación eléctrica.

Sondeo arqueológico manual

Otra de las medidas preventivas establecidas era la realización de un sondeo arqueológico manual a la altura del PK. 0+950 de la pista de acceso al aerogenerador.

En este lugar se apreciaban indicios de los restos de un muro de piedra seca, que en principio parecía corresponder con un antiguo cierre de finca –en el plano catastral coincidía con el límite de una parcela-. Para comprobar el origen e interés de este muro se realizó un sondeo de 4 x 2 metros, transversal al eje del muro, lo que permitió documentar, por ambos lados, su cimentación, composición constructiva y un espacio amplio en donde pudieran obtenerse, caso de existir, registros arqueológicos que definieran la antigüedad e interés del elemento.

La estructura documentada en el sondeo no era sino un muro/tapia de carácter ganadero, destinado a delimitar un redil o un pastizal para el ganado. Se descartó, por tanto, su interés arqueológico.

Sondeos arqueológicos mecánicos

Como última medida preventiva previa al inicio de las obras se realizaron una veintena de sondeos mecánicos controlados arqueológicamente, a lo largo de la pista de acceso al aerogenerador. El objeto de los mismos era comprobar el interés arqueológico del terreno con antelación a los desbroces superficiales y a los posteriores desmontes.

Los sondeos se hicieron con unas dimensiones estandarizadas de 6 m de longitud por 4 m de anchura (24 m²), y una profundidad variable, según la cota a la que aparecía la roca del substrato base. Todos ellos resultaron arqueológicamente estériles.

Control y seguimiento arqueológico general de las obras

Además de las actuaciones anteriormente descritas, se llevó a cabo un exhaustivo y permanente control sobre todos los movimientos del terreno. El seguimiento se hizo, no sólo en aquellas zonas susceptibles de contener restos arqueológicos, sino también en terrenos donde se trabajaba directamente sobre substrato geológico.

Elementos del Patrimonio Cultural recuperados durante las obras

Materiales recuperados durante el barrido electrónico

Las prospecciones eléctricas realizadas permitieron recuperar, como hemos indicado, un número limitado de restos, en concreto 36 piezas, casi todas ellas de época reciente.

La mayoría de las piezas carecían de interés arqueológico, si bien algunos elementos eran, cuando menos, de algún interés histórico, como fueron varios botones militares del siglo XIX, entre ellos uno del ejército inglés, de principios del XIX, muy posiblemente relacionado con la Guerra de la Independencia.

El único objeto que pudiera ser más antiguo, y poseer un cierto valor arqueológico, era una pieza de plomo formado por una plaquita rectangular con uno de los extremos afinado, doblado por el centro, a modo de sello. Elementos similares al recuperado se conocen procedentes de campamentos romanos de campaña, donde eran usados para sellar sacos de cereal. Pero hay que reseñar que, en realidad, es un objeto muy sencillo y cuyo uso ha sido habitual hasta épocas recientes, por lo que al haber aparecido fuera de contexto no fue posible determinar con certeza su origen y cronología.

Materiales recuperados durante el seguimiento de las obras

Durante las labores de seguimiento arqueológico han aparecido un total de 22 piezas, casi todas ellas recuperadas -de manera aislada- a lo largo del trazado de la pista de acceso al aerogenerador, con excepción de dos elementos líticos, localizados en el cortafuegos por el que discurre la línea de evacuación eléctrica.

Se recuperaron 6 piezas líticas (2 de ellas en la línea eléctrica) y 16 fragmentos cerámicos, fabricados a torno y/o torneta.

Las cuatro piezas líticas halladas en el camino de acceso se encontraron entre los P.K. 2+220 y P.K. 2+641, en una suave ladera del cordal que asciende a la cima del Alto de Cotío. Hay un canto plano con huellas de percusión en ambos extremos y con huellas de pulimento en una de las caras planas y en un borde, donde llegan a crear un chaflán. También se recuperó una lasca simple de sílex con el talón suprimido y con dos pequeñas escotaduras contiguas directas en el extremo distal de un borde. La lista la completan una lasca secundaria rota con el talón liso de sílex de gran calidad de color gris-marrón, de procedencia foránea, y una lasquita de retoque rota de sílex blanco de gran calidad, también de procedencia foránea.

El conjunto lítico es muy reducido (al margen de aparecer diseminado a lo largo de un tramo de más de 400 m), como para poder sacar conclusiones de algún alcance. La pieza más interesante es el útil sobre canto, un tipo de elemento que aparece con frecuencia en yacimientos de época neolítica/calcolítica, momento al que se pueden ser atribuidos los materiales hallados, no sin ciertas reservas.

Los dos elementos hallados en el cortafuegos por el que discurre la línea de evacuación eléctrica aparecieron de forma aislada, en una pendiente muy pronunciada y en posición derivada. El primero es un canto parcialmente pulido utilizado como yunque-percutor, característico del Neolítico/Calcolítico, donde este tipo de artefactos es relativamente frecuente. Además, apareció un fragmento de mano de molino, sin duda, asignable igualmente a la Prehistoria Reciente.

Los fragmentos cerámicos hallados son muy poco indicativos crono-culturalmente y además han aparecido de forma aislada, todos ellos en el camino de acceso. Hay 6 fragmentos de cerámica sin vidriar: 3 fragmentos de panza, 1 fragmento de asa de cinta lisa y 2 fragmentos de base, uno de ellos con la unión a la panza cóncava. El único fragmento decorado pertenece a una panza con un cordón en relieve realizado con pequeñas aplicaciones de barro plástico que crean un motivo ondulado, del que se desconocen paralelos exactos.

Por el tipo de pastas y cocciones, todos los fragmentos son tardíos, posteriores a la época alto-medieval, con la excepción de un fragmento de panza lisa realizada a torneta, con las pastas de color ocre-amarillento, que pudiera proceder de algunos de los alfares de Campoo, como los de Orzales y Arroyo, en el Pantano del Ebro.

Los fragmentos de cerámica vidriada son más numerosos, habiendo aparecido una decena de ejemplares. Hay 3 fragmentos de borde, 3 de base, 1 de de panza con arranque de borde y 3 de panza. Destacan los tres fragmentos de bordes: uno pertenece a una vasija pequeña con el borde recto y con el labio engrosado de contorno redondeado, con vidriado transparente por todo el interior y desde la parte superior de la panza por el exterior; otro es un fragmento de cazuela con el borde recto y con el labio engrosado de contorno redondeado, con vidriado transparente por el exterior; el tercero es un fragmento de vasija con el borde corto y vuelto al exterior de contorno redondeado, con vidriado melado, a veces de tonalidad verdosa, por ambas caras.

La mayor parte de los fragmentos recuperados en el seguimiento son poco significativos, destacando únicamente los tres bordes, todos ellos de época reciente. Hay que resaltar que todos los fragmentos cerámicos aparecieron en fincas utilizadas para prados de siega y se encontraron asociados a otros materiales muy recientes, como ladrillos huecos, baldosas, objetos de plástico, vidrio, latas, etc., que no fueron recogidos.

Como hallazgo más relevante, destacar que, además de los escasos objetos recuperados en el seguimiento arqueológico, a la altura del PK. 0+400 se localizó un túmulo megalítico, lo cual supuso una cierta sorpresa, por cuanto se ubica no lejos del Castro de Las Rabas, en un punto bien visible y destacado.

De hecho, la estructura tumular se sitúa en el la cima de un pequeño morro rocoso que se encuentra al final de una ladera que desciende hacia el arroyo Marlantes, justo enfrente del altozano donde se ubica el castro. La zona es conocida con el topónimo de “Pendia”.

Este promontorio rocoso tuvo que ser parcialmente cortado en su extremo oriental, al obligarse a los promotores a que el camino de acceso al aerogenerador no tocara en absoluto el trazado exterior del entorno de protección del castro de Las Rabas, lo que favoreció la localización del túmulo, que fue convenientemente balizado y quedó al margen de las obras. Así, y tras el desmonte efectuado para encajar el camino de acceso, el elemento ha quedado a una decena de metros del talud de la pista. Resultó paradójico que, por evitar alterar terrenos estériles arqueológicamente hablando (como se había documentado durante los trabajos de redacción del informe de impacto), a punto se estuviera de afectar a un elemento arqueológico de apreciable interés y valor.

En lo que se refiere a la estructura tumular, decir que es aproximadamente circular, con 9 m de diámetro por unos 0,7 m de altura conservada. Como es habitual en las estructuras megalíticas, presenta el clásico “pozo de violación” en su centro, en forma de cráter. Adosado al mismo, por la cara sur, se observa otro amontonamiento artificial, aunque irregular, de unos 7 m de diámetro y una altura sensiblemente menor, quizás formado por los materiales extraídos del pozo de violación.

Sin duda, se trata de una estructura artificial, en forma de túmulo dolménico, aunque la posición del mismo, muy cerca del fondo del valle, y el hecho de presentar adosado otro pequeño amontonamiento lo hace poco convencional. De

cualquier modo, y como sucede habitualmente con túmulos análogos, el carácter y naturaleza de este elemento solo podrá ser verificado mediante metodología arqueológica, como puede ser una prospección geofísica de carácter no destructivo.

Resumiendo, pese a la exhaustividad del seguimiento (mucho más intensivo y minucioso que los que habitualmente se efectúan en obras de estas características), apenas han sido localizados materiales de interés arqueológico en el transcurso de los trabajos. Entre los hallazgos destacan algunas piezas líticas aisladas localizadas en el camino de acceso al Alto de Cotío. Por su tipología y aspecto podrían ser de época calcolítica e indicarían la existencia de algún asentamiento de este periodo en las proximidades del trazado.

Conclusiones

Las medidas preventivas y de seguimiento adoptadas han permitido gestionar correctamente los elementos del Patrimonio Cultural conocidos en torno a las distintas áreas implicadas en el proyecto, casi todas ellas situadas a distancias bastante prudentes de los enclaves arqueológicos conocidos, en cualquier caso.

Una vez finalizada la actuación, y a modo de valoración final, podemos afirmar que ha quedado suficientemente probado, de manera absolutamente empírica, que la ejecución material de este proyecto en ningún momento puso en riesgo elemento alguno –conocido o no- del Patrimonio Arqueológico, no habiéndose producido afecciones de ninguna naturaleza (directas o indirectas) sobre ninguno de los elementos del Patrimonio Cultural de la zona.

Por el contrario, la intervención ha permitido desechar muchas especulaciones (la mayoría sin fundamento arqueológico claro) sobre la zona en cuestión. Además, los materiales arqueológicos hallados durante el seguimiento, muy poco relevantes y de escaso valor, han probado la inexistencia de una zona de alta concentración y densidad de evidencias arqueológicas, así como de escenarios arqueo-históricos (soñados por algunos), entre los puntos de ubicación de los importantes yacimientos conocidos en esta comarca que, como ha quedado claramente especificado, no sufrieron alteraciones de ningún tipo. Sobre el pretendido “impacto arqueo-paisajístico” aducido por otros, invitamos al lector a que se acerque hoy día a la zona y saque sus propias conclusiones.

En total se han recuperado 58 objetos, si bien la gran mayoría parece datar de fechas relativamente recientes (no más de 100 años en la mayor parte de los casos). Sólo las seis piezas líticas pueden asignarse a fechas prehistóricas (probablemente del periodo Neolítico-Calcolítico).

Reseñar la localización del túmulo megalítico que, como es preceptivo, ha pasado a engrosar la Carta Arqueológica de Cantabria.

Por todo ello, y al margen de opiniones personales, posicionamientos interesados y tendenciosos, uso de la Arqueología como arma política, desprecio por las nuevas fuentes de producción de energías limpias como es la eólica, y otras consideraciones -generalmente poco documentadas-, podemos afirmar con rotundidad y certeza científica que el proyecto desarrollado por la empresa Vestas en el Alto de Cotío no ha supuesto afección alguna al Patrimonio Cultural de Cantabria y que el protocolo de actuación arqueológica establecido (que consideramos modélico y que ojalá se extienda a otras obras públicas y privadas, tanto en ámbitos rurales como urbanos), ha garantizado la plena compatibilidad entre la ejecución del proyecto y la preservación del Patrimonio Cultural de la zona receptora del mismo.

Informe de impacto sobre el patrimonio cultural del proyecto: “Línea eléctrica a 220 Kv. Puente San Miguel - Cacicedo”

Emilio Muñoz Fernández
Silvia Santamaría Santamaría
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín

Introducción

A fin de complementar el Estudio de Impacto Ambiental del proyecto de construcción “Línea Eléctrica a 220 KV Puente San Miguel-Cacicedo” se realizó un informe de impacto sobre el Patrimonio Cultural. En él se recogen y analizan todos aquellos elementos que pudieran verse afectados en alguna medida por la ejecución del mencionado proyecto.

El informe, solicitado al gabinete de arqueología GAEM por la empresa promotora del proyecto, *Red Eléctrica de España S.A.U.*, está basado en los resultados de la prospección arqueológica realizada al objeto de reconocer minuciosamente el trazado propuesto. Fue efectuado en mayo de 2010. El tramo objeto de estudio prevé la construcción de una línea eléctrica entre las subestaciones de Puente San Miguel (T. M. de Reocín) y Cacicedo (T. M. de Camargo). La línea discurre por los municipios de Reocín, Torrelavega, Santillana del Mar, Polanco, Piélagos, Santa Cruz de Bezana y Camargo.

Descripción general del área de estudio. Análisis del potencial geoarqueológico

La zona analizada discurre por los tramos inferiores de los valles de los ríos Saja-Besaya y Pas, alcanzando en este segundo caso la Bahía de Santander. Las zonas analizadas presentan un relieve relativamente quebrado, aunque con alturas que raramente sobrepasan los 200 m.s.n.m.

La primera parte del trazado, comprendida entre Puente San Miguel (T. M. de Reocín) y Viveda (T. M. de Santillana del Mar), está próxima al cauce del río Saja, y discurre por terrenos aluviales de fondo del valle. En este tramo la línea presenta un trazado subterráneo, discurriendo por carreteras y por pistas. Posteriormente atraviesa el río Saja por la localidad de Barreda (T. M. de Torrelavega), desde donde se dirige hacia el sureste, hasta llegar al municipio de Polanco. En esta zona se proponía, igualmente, un trazado subterráneo, que aprovecha accesos preexistentes. En esta parte, el trazado discurre por terrenos con lutitas, areniscas y conglomerados del Cretácico Inferior y por calizas arenosas y margas del Aptiense (Cretácico Superior).

El tramo de línea eléctrica que discurre en aéreo parte de la zona suroccidental del municipio de Polanco y se dirige hacia el este, por la divisoria entre los municipios de Polanco y Torrelavega, hasta alcanzar el municipio de Piélagos. Desde aquí se dirige hacia el noreste, hasta el río Pas, a la altura del barrio de Salceda (Vioño). Una vez atravesado este río, el trazado asciende hacia el este por las localidades de Quijano y Barcenilla hasta las proximidades del municipio de Camargo. Este área presenta un substrato formado por lutitas, areniscas y conglomerados del Cretácico Inferior.

A continuación, el trazado gira hacia el norte por la sierra del Peñajorao, hasta adentrarse en el municipio de Camargo por la localidad de Escobedo. Este tramo es el que presentaba, a priori, mayor potencial arqueológico de todo el trazado ya que el substrato geológico está formado por calizas, dolomías y margas del Aptiense (Cretácico Inferior), fácilmente karstificables como lo demuestra el gran número de cavidades conocidas en la zona.

Al llegar a las mieses existentes al oeste del núcleo rural de Escobedo, el trazado propuesto vuelve a ser subterráneo. Discurre hacia el norte, en dirección a Maoño (I. M. de Santa Cruz de Bezana), por un área kárstica con calizas, dolomías y margas del Cretácico Inferior. El trazado subterráneo aprovecha el de carreteras y caminos asfaltados ya existentes. Desde la iglesia de Maoño se dirige hacia el noreste hasta alcanzar nuevamente el municipio de Camargo por la localidad de Igollo. Desde aquí, se dirige hacia el este hasta la subestación de Cacicedo, aprovechando los accesos existentes. En esta última parte, el trazado atraviesa terrenos de variada geología, con areniscas, lutitas y margas del Cretácico, calizas y dolomías del Triásico/Jurásico, y lutitas rojas, areniscas y conglomerados del Cretácico Inferior.

El trazado propuesto discurría, por tanto, por zonas especialmente sensibles desde el punto de vista del potencial arqueológico, como las áreas kársticas, donde es muy frecuente la aparición de yacimientos y hallazgos arqueológicos, así como por zonas donde la aparición de vestigios es más excepcional, especialmente las áreas aluviales de formación reciente.

Se discriminaron un total de 22 elementos conocidos del Patrimonio Cultural en las inmediaciones del trazado de la línea eléctrica y sus accesos:

Yacimiento de Torres, Locomotora María, Túmulo de Encima del Portillo del Arenal, Yacimiento de Peñas Negras, Cueva de Santián, Cueva de La Rasa II, Cueva de La Rasa IV, Cueva de Santutullín o El Convento I, Cueva de El Convento II, Cueva de El Convento III, Iglesia de San Vicente de Maoño, Cueva de La Peñona o de Los Bocarones, Yacimiento del Monte de la Ría I, Yacimiento del Monte de la Ría II, Cueva del Juyo, Yacimiento de Alrededores del Juyo, Yacimiento de La Esprilla I, Yacimiento de La Esprilla II, Torre de Igollo, Yacimiento de La Portilla, Yacimiento de El Rebollar e Iglesia de San Pedro Ad Vincula de Cacicedo.

Al margen, durante los trabajos de prospección superficial del trazado se localizaron algunos materiales prehistóricos aislados, que se especifican a continuación:

Nombre: *Hallazgo de Sisos.*

Municipio: Piélagos.

Lugar del hallazgo: El hallazgo se produjo en una pista maderera, que circula por una cima entre el alto del Unqueral y el alto de Sisos, en un contexto de suelo desarrollado sobre lutitas y areniscas del Cretácico Inferior.

Adscripción crono-cultural: Prehistoria.

Descripción: Lasca simple rota con el talón roto, de sílex blancuzco.

Interés arqueológico: El hallazgo pudiera indicar la existencia de un yacimiento en el área inmediata.

Nombre: *Hallazgo de El Castaño.*

Municipio: Piélagos.

Lugar del hallazgo: Pista maderera que discurre por un alto denominado El Castaño.

Adscripción crono-cultural: Neolítico/Calcolítico.

Descripción: Raspador doble sobre lasca simple de borde de núcleo, elaborado sobre un sílex translúcido de gran calidad. Presenta un raspador simple en el extremo y un raspador inverso en el talón.

Interés arqueológico: Se trata de un raspador característico del periodo Neolítico/Calcolítico. Su localización, en la cima de una colina, indicaría una posición primaria. Pudiera ser un indicio de la presencia de un yacimiento en el área.

Nombre: *Hallazgo de La Tejera.*

Municipio: Piélagos.

Lugar del hallazgo: La pieza apareció en una pista maderera, en un contexto de suelo desarrollado sobre un substrato de lutitas y areniscas del Cretácico Inferior.

Adscripción crono-cultural: Prehistoria.

Descripción: Núcleo discoidal del que se han extraído lascas, de cuarcita de grano fino.

Interés arqueológico: Hallazgo aislado que pudiera indicar la existencia de un yacimiento prehistórico.

Nombre: *Hallazgo del Alto del Sel.*

Municipio: Piélagos.

Lugar del hallazgo: La pieza fue localizada en una pista maderera abierta sobre un substrato de areniscas y lutitas del Cretácico Inferior.

Adscripción crono-cultural: Prehistoria.

Descripción: Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón liso, de cuarcita de grano fino.

Interés arqueológico: Este tipo de hallazgos pudieran evidenciar la existencia de un yacimiento prehistórico.

Valoración de los elementos localizados

En líneas generales se puede afirmar que el número de elementos del Patrimonio Cultural que se verán afectados directa o indirectamente por la construcción de la línea eléctrica es prácticamente nulo. De los 22 elementos del Patrimonio Cultural conocidos en el entorno inmediato del proyecto, 10 son yacimientos prehistóricos al aire libre, 8 son cavidades con yacimiento arqueológico, 3 son bienes inmuebles (dos iglesias y una torre medieval), y 1 es un elemento del Patrimonio Industrial (locomotora minera). En ningún caso se ha podido discriminar potenciales afecciones directas.

De entre todos los elementos destacan las cuevas de Santián y del Juyo, cavidades con yacimiento arqueológico y con muestras de arte rupestre paleolítico, declaradas Bien de Interés Cultural con entorno de protección.

Dentro de la categoría de los bienes inmuebles aparecen dos iglesias, la de San Vicente de Maoño y San Pedro Ad Víncula de Cacicedo, muy probablemente de origen medieval, por lo que cabe la posibilidad de que en torno a las mismas se conserven restos de necrópolis medievales, como ocurre con la mayor parte de las fábricas religiosas de esta cronología.

Durante la prospección arqueológica realizada para la elaboración del estudio se han localizado 4 hallazgos -piezas arqueológicas aisladas de cronología prehistórica-, que tampoco alertan sobre potenciales afecciones a yacimientos desconocidos de alguna entidad.

Evaluación de impacto sobre los elementos localizados y medidas de prevención y atenuación de impacto propuestas

De los 26 elementos considerados, los 22 conocidos y los 4 puntos en los que se recuperaron piezas aisladas, 18 presentan un *impacto compatible*, lo que significa que los elementos se encuentran lo suficientemente alejados del trazado propuesto en el proyecto como para no verse afectados por el desarrollo de las obras. Por lo cual, no se proponen medidas de atenuación de impacto.

En 7 elementos se estimó, por prudencia, un *impacto moderado*. En este caso se encuentran varios de los hallazgos prehistóricos aislados (Sisos y El Castaño), algunos yacimientos prehistóricos al aire libre (La Esprilla I y La Esprilla II), las iglesias de Maoño y Cacicedo y la locomotora María.

Únicamente se estimó un *impacto severo*, para el yacimiento prehistórico al aire libre del Monte de la Ría II, ya que la línea eléctrica se canalizará por la pista (hoy en día asfaltada) en la que se localizaron las piezas arqueológicas que se conocen del enclave. Como medida de atenuación en los elementos con este tipo de impacto se propuso un seguimiento arqueológico intensivo en este sitio, dada la naturaleza del yacimiento afectado y el tipo de obra a realizar.

Donde el trazado es aéreo las torres se encuentran lo suficientemente alejadas de los elementos, lo que hace innecesario la toma de otros tipos de medidas. En las áreas donde el trazado es subterráneo, la zanja a realizar aprovechó las carreteras y caminos ya existentes, por lo que se redujo la potencial afección a enclaves arqueológicos.

Con todo, consideramos que las áreas más sensibles eran las dos iglesias existentes en el trazado, ya que pudieran contener necrópolis medievales en los alrededores. De todas formas, el trazado discurre por ambas iglesias por viales ya existentes, que presumiblemente ya habían alterado el subsuelo. Además, los trazados discurren por la parte septentrional de las iglesias mientras que las necrópolis suelen aparecer generalmente en la fachada meridional de las fábricas religiosas.

Por último, y como medida general de atenuación de impacto sobre el Patrimonio Cultural no conocido que pudiera aparecer con la apertura de la traza, se recomendó, en cumplimiento de la normativa vigente (Ley de Patrimonio Cultural de Cantabria de 1998), que se realizara el oportuno seguimiento arqueológico de la totalidad de las obras que implicaran remociones del terreno.

Trabajos de seguimiento y control arqueológico del tramo San Vicente de la Barquera - Valdáliga de la “Autovía del Agua”

*Carmen San Miguel Llamosas
Emilio Muñoz Fernández
José Manuel Morlote Expósito
Ramón Montes Barquín
Silvia Santamaría Santamaría*

Introducción

Los trabajos de control y seguimiento arqueológico de este tramo de la “Autovía del Agua” han sido realizados por el gabinete de arqueología GAEM a petición de la *Dirección General de Obras Hidráulicas y Ciclo Integral del Agua* de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria. Los trabajos arqueológicos fueron realizados entre los meses de agosto de 2010 y octubre de 2011.

Descripción y potencial geo-arqueológico del trazado

El trazado del Tramo San Vicente de la Barquera-Valdáliga, de la Autovía del Agua, discurre de noroeste a sureste, desde la localidad de La Acebosa (T. M. de San Vicente de la Barquera) hasta el pueblo de Lamadrid (T. M. de Valdáliga).

Comienza al noroeste del núcleo de población de La Acebosa (San Vicente de la Barquera) y continua, en dirección sureste, hacia el lugar de Abaño, siguiendo en paralelo el trazado de la CA-843 por una zona de praderías, hasta alcanzar la autovía A-8, que cruza en hinca. Desde este punto, y siguiendo dirección sureste, la conducción discurre en paralelo al trazado de la A-8 hasta la marisma de Rubín. En esta primera parte del tramo, el substrato está formado por calcarenitas arenosas, dolomías y margas arenosas grises del Eoceno Medio.

Una vez el trazado cruza la marisma de Rubín, formada a comienzos del periodo Holoceno, sigue en dirección sureste, siempre en paralelo y por la margen sur de la autovía A-8, siguiendo la traza de un camino vecinal que lleva hasta el barrio de Las Arenas (Lamadrid). En esta zona hay un substrato similar al anterior, formado por calcarenitas arenosas y dolomías del Luteciense (Eoceno Medio) y margas arenosas grises del Biarriztiense (Eoceno Medio).

Desde la zona de Las Arenas se dirige en dirección sureste, siguiendo el trazado de la A-8, hasta el barrio de Ardillos, en Argüedes. En este punto el trazado hace un quiebro y se dirige en dirección noreste, hacia el barrio de Peñía y el monte de Lamadrid. La conducción de agua finaliza en una rotonda de la antigua carretera N-634, en donde empalma con el tramo siguiente de la Autovía del Agua. Esta última parte del trazado presenta una litología mucho más variada, con calcarenitas arenosas del Eoceno Inferior; dolomías y calizas del Cretácico Superior y del Paleoceno; margas y calizas arcillosas del Cretácico Superior; calcarenitas, margas, areniscas, limos, arcillas y calcarenitas del Cretácico Superior; calizas, areniscas y margas del Cretácico Inferior; y calizas, dolomías y margas del Cretácico Inferior.

En cuanto al potencial arqueológico de la zona afectada por el trazado, señalar que la presencia de rocas carbonatadas, como la caliza, favorece la existencia de cavidades que pudieran albergar depósitos arqueológicos en su interior, como

sucede con la cueva de Las Injanas, que se localizaba en las inmediaciones. Por otro lado, la presencia de suelos de origen pleistocénico hace que el área presente cierto potencial en cuanto a la presencia de evidencias prehistóricas, que son habituales en este tipo de contextos sedimentarios.

Elementos del patrimonio cultural localizados durante el seguimiento arqueológico

Los trabajos de seguimiento y control arqueológico han permitido localizar varios artefactos líticos, de cronología prehistórica, en diferentes puntos del trazado. Dos restos aparecieron en las inmediaciones del Lazareto de Abaño (Abaño, T. M. de San Vicente de la Barquera), y fueron localizados en la superficie del terreno, a cierta distancia entre sí, en contextos edáficos desmantelados por las obras. Son los siguientes:

-P.K. 1+070. Núcleo sobre canto de cuarcita de grano fino, de color marrón-grisáceo, con dos extracciones en el extremo.

-P.K. 1+100. Fragmento de lámina secundaria de borde de núcleo rota con el talón roto, de cuarcita de grano fino de color marrón.

Otras dos piezas aparecieron en la zona del barrio de Ardillo, en Argüedes (T. M. de Valdáliga). Un núcleo se halló durante los trabajos de revisión del terreno que había sido restituído, y una lasca durante el seguimiento de los trabajos de excavación llevados a cabo en una zona caliza que conservaba, entre las grietas, restos de suelo:

-P.K. 5+300. Núcleo sobre lasca primaria de la que se han extraído lascas por la cara inferior, de cuarcita de grano fino de color amarillento.

-P.K. 5+480. Lasca simple de borde de núcleo con el talón liso, de cuarcita de aspecto vítreo y de color amarillento.

Con referencia al trazado de la obra, las piezas han aparecido a cierta distancia entre sí, en diferentes contextos y en distintos puntos del trazado. Las recuperadas junto al Lazareto de Abaño son un núcleo sobre canto y una lámina secundaria de borde de núcleo, ambas localizadas en una zona llana a una cota de 35 m, en la superficie de un suelo afectado por las obras. Las localizadas en el barrio de Ardillo, un núcleo sobre lasca primaria y una lasca simple de borde de núcleo, se recuperaron en laderas poco pronunciadas, a una cota de 135 y 145 m, respectivamente. El núcleo se localizó en una zona donde el terreno había sido restituído y la lasca en un contexto de suelo entre las grietas de un montículo en donde aflora la caliza.

En cuanto a la tipología, ninguna de las piezas presenta atributos técnicos, o caracteres tipológicos, lo suficientemente característicos como para poder adscribirlos a un complejo cultural determinado. En líneas generales, se pueden atribuir al período Paleolítico, especialmente los núcleos, en tanto que la lámina podría corresponder a un momento tardío de este período.

En lo relativo al interés que puedan tener estas piezas dentro del contexto histórico general, indicar, que si bien son el testimonio de la presencia de grupos humanos prehistóricos en la zona, el hecho de que se trate de elementos aislados aparecidos en contextos poco claros, no permiten precisar mucho más, salvo la probable existencia de yacimientos arqueológicos no localizados aún en zonas inmediatas al lugar donde aparecen estos hallazgos.

Informe de impacto sobre el patrimonio cultural del proyecto de ampliación de la explotación de la cantera “Las Lastrías - Lidia María”, en Caranceja (T.M. de Reocín, Cantabria)

Ramón Montes Barquín
José Manuel Morlote Expósito
Silvia Santamaría Santamaría
Emilio Muñoz Fernández

Introducción

En junio de 2011, y con el objeto de complementar el estudio ambiental del proyecto de ampliación de la explotación minera de las concesiones denominadas “Las Lastrías” y “Lidia María”, se llevó a cabo el informe sobre el Patrimonio Cultural del área afectada. Para ello se realizó un análisis arqueológico y patrimonial de la zona en la que se pretendía ampliar la explotación minera. Los trabajos permitieron inventariar los elementos culturales que se localizan dentro del perímetro indicado, así como realizar una evaluación de los posibles impactos, que permitió, finalmente, proponer medidas preventivas oportunas para paliar o corregir potenciales afecciones.

En el informe, solicitado por la empresa *Hormigones Santander, S.L.*, promotora del proyecto, se recogieron, además, los resultados obtenidos en la prospección arqueológica sistemática que se realizó sobre el terreno. Los datos aportados por la información obtenida previamente en la consulta realizada de los distintos catálogos e inventarios del Patrimonio Cultural de Cantabria depositados en la Consejería de Cultura, sumado a los resultados de la prospección aseguran un excelente conocimiento de la zona afectada y el planteamiento de medidas de atenuación de impacto acordes a las necesidades reales de un proyecto como el que nos ocupa.

Análisis del potencial geoarqueológico del área de estudio

La zona objeto de estudio se encuentra al sur de la zona denominada “La Peñona”, en la localidad de Caranceja (T.M. de Reocín). La Peñona de Caranceja es un relieve muy prominente, situado en la margen derecha del río Saja y bastante conocida por albergar diversos yacimientos al aire libre que, desde 1991, han venido siendo investigados, en especial con motivo de la construcción del tramo Torrelavega - Virgen de la Peña, de la Autovía del Cantábrico, a mediados de los años 90 del pasado siglo.

Dada su naturaleza, predominantemente calcárea -con fenómenos exo-kársticos y endo-kársticos bien desarrollados-, presenta abundantes cavidades que, en varios casos, contienen depósitos arqueológicos. Menos conocidos eran los relieves exo-kársticos, principalmente dolinas y grandes uvalas, situados más sur, que precisamente han sido el objeto principal de análisis en el presente estudio, toda vez que la futura expansión de estas explotaciones de áridos, de ser llevada a cabo, afectará a la zona karstificada ubicada al sur de La Peñona.

Como es esperable para una cantera de áridos, la zona afectada por el proyecto presenta un substrato geológico bastante uniforme, perteneciente al Cretácico. Los distintos materiales calizos aparecen en forma de bandas longitudinales orientadas, generalmente, de norte a sur.

En el límite norte de la zona, aparecen algunas areniscas, lutitas y margas, pero inmediatamente al sur aparecen las calizas, dolomías y margas que preferentemente se explotan para la obtención de áridos. Más al sur de este paquete aparecen calizas arenosas, areniscas, y calizas, en las que se desarrolla el conocido sistema kárstico de Rotablín - El Pernal, de aproximadamente una decena de kilómetros.

Por otra parte, y en relación con los importantes procesos de karstificación que presenta este substrato, aparecen algunas cavidades con depósitos arqueológicos, como la ya mencionada de Rotablín - El Pernal y la del Hoyo de los Herreros. Además, entre las agujas de los lenares que se desarrollan en la superficie del terreno, es frecuente localizar depósitos edáficos pleistocénicos con evidencias arqueológicas, como es el caso de los yacimientos de la Peñona de Caranceja II y III, situados en las inmediaciones de la zona de estudio.

Resultados de la prospección arqueológica

El trabajo de campo ha consistido en la realización de una prospección arqueológica sistemática e intensiva, de carácter visual, de los 294.916 m² de superficie que presentaba el área de estudio, cuestión nada sencilla dada la orografía karstificada y la cobertera vegetal de la zona.

Primeramente fueron localizados *in situ* aquellos yacimientos arqueológicos que aparecen recogidos en los distintos inventarios y catálogos consultados, así como los referidos bibliográficamente en las inmediaciones de la zona acotada para el estudio. Una vez localizados, se procedió a replantear su situación mediante geo-localización de precisión –con apoyo de topógrafo profesional de la empresa promotora-, dado que las coordenadas que aportan los inventarios regionales de Patrimonio es frecuente que presenten una precisión laxa, cuando no, errores de cierto bulto, inaceptables para un estudio como el que se desarrollaba.

Durante estos trabajos se pudo precisar de manera absoluta la localización exacta de algunos yacimientos arqueológicos y de sus áreas de presunción arqueológica, como en el caso de la Peñona de Caranceja II, al Sur de la Peñona de Caranceja y la cueva de El Pernal. En este último caso, además, se procedió a la localización, mediante posicionamiento global GPS, de las bocas de las cuevas de Rotablín y El Pernal, ambas con yacimiento arqueológico.

Toda la superficie fue intensamente revisada, especialmente las zonas con mayor potencial (dolinas, afloramientos rocosos...). No obstante, hay que advertir que no es posible garantizar que, dadas las condiciones y el desarrollo de la cobertera vegetal, pudieran existir elementos ocultos. Como fruto de los trabajos de prospección realizados se localizaron los siguientes elementos arqueológicos e históricos:

Calero de Las Torvas (Caranceja, Reocín)

Calero de aproximadamente 2 m de diámetro, excavado en las arcillas de una ladera poco pronunciada. Está parcialmente colmatado, por lo que en la actualidad apenas alcanza el metro de profundidad.

Hallazgo de Juciego (Caranceja, Reocín)

Pieza lítica prehistórica localizada en la superficie de una ladera poco pronunciada, en un suelo escasamente desarrollado sobre substrato calcáreo. Se trata de una lasca simple con el talón liso de sílex opalino-amarillento de buena calidad.

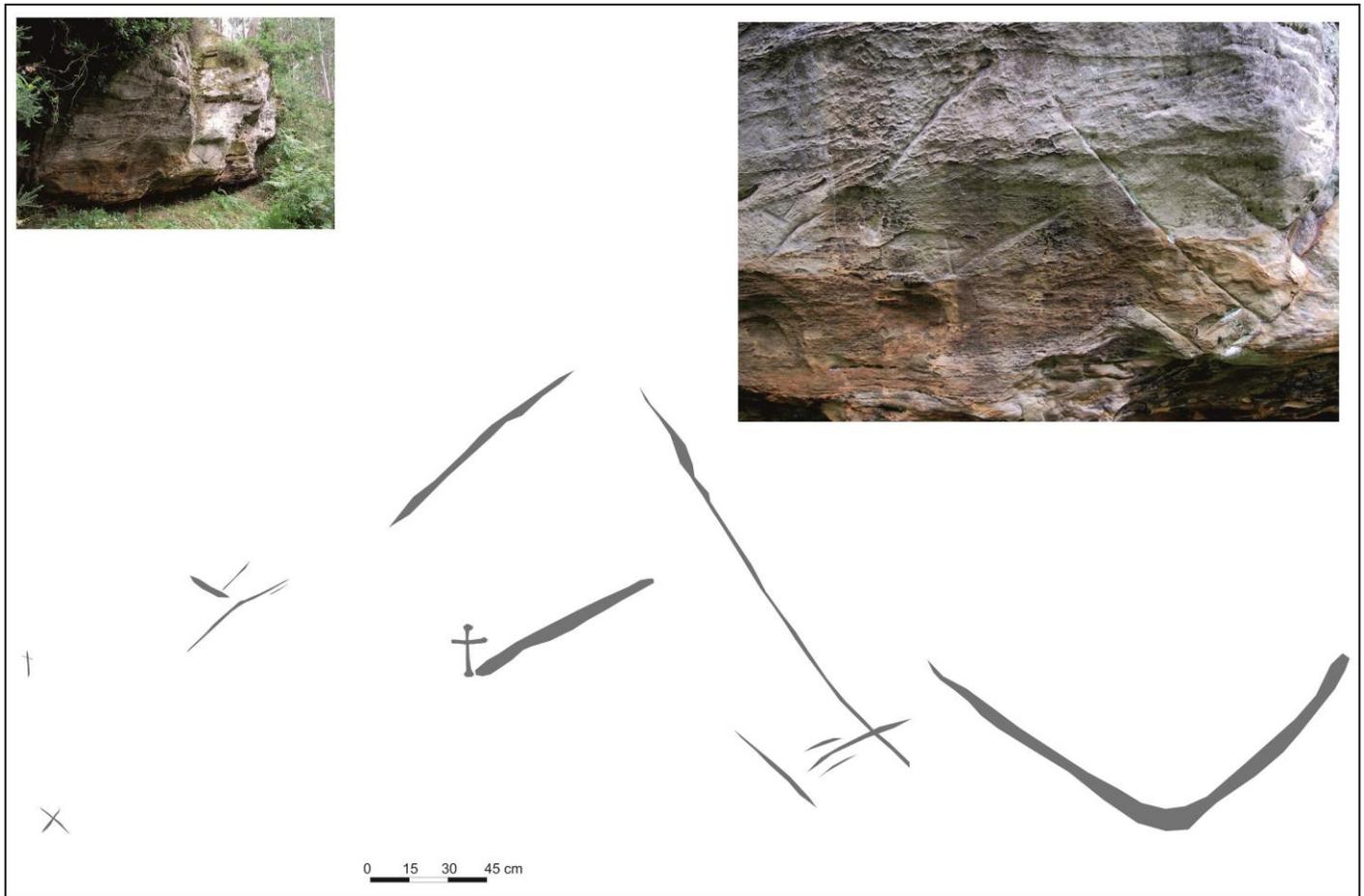
Abrigos de Jablegón (Caranceja, Reocín)

Figura 1. Calco sintético de los grabados documentados en el Abrigo Jablegón.

Se trata de dos abrigos corridos, casi contiguos, labrados en un potente banco de areniscas. El abrigo principal tiene unos 3 m de altura media, unos 10 m de anchura y 0,8 m de profundidad. El segundo abrigo, inmediatamente al sur, es bastante más reducido.

En la parte central del primer abrigo se observan una serie de grabados de origen antrópico, anchos y profundos, con sección en “V”. De izquierda a derecha aparecen los siguientes motivos:

1. En el extremo izquierdo del panel hay una línea vertical cruzada en su parte superior por una pequeña línea oblicua.
2. Inmediatamente por debajo del anterior hay un motivo en aspa, formado por dos líneas oblicuas cruzadas.

3. A la derecha aparece un motivo complejo, formado por una gruesa línea oblicua y ligeramente curvada de varios centímetros de grosor, con una pequeña línea horizontal inmediatamente a su izquierda. Paralelas a la línea principal hay dos líneas oblicuas a su izquierda y otra línea oblicua a su derecha, las tres mucho más finas que las principales.
4. A la derecha del grupo anterior aparece una cruz latina patada cuyo vértice superior está ensanchado.
5. A su derecha hay dos largas líneas paralelas, muy gruesas, en disposición oblicua.
6. Inmediatamente a la derecha aparece otro motivo complejo. Consta de dos grandes líneas paralelas, muy anchas, siendo la superior mucho más larga que la inferior. En el extremo derecho de las mismas hay tres líneas mucho más finas, oblicuas y paralelas, en disposición perpendicular a las principales, de las cuales la del medio es la más larga.
7. A la derecha del grupo anterior hay un pequeño friso delimitado por dos gruesas y profundas líneas oblicuas y divergentes, unidas por la base, formando un motivo en ángulo abierto con el vértice hacia abajo.

En el segundo abrigo aparece únicamente una línea oblicua aislada.

La cronología de este tipo de manifestaciones rupestres es extremadamente difícil de establecer, ya que si bien la cruz probablemente sea de época medieval (o moderna), el resto de los grabados podrían ser más antiguos, quizás incluso de la Prehistoria Reciente.

Evaluación de impacto sobre el patrimonio cultural y medidas de atenuación de impacto propuestas

Ninguno de los elementos de interés patrimonial recogidos en el estudio se encuentra dentro de la zona afectada directamente por el proyecto, salvo el hallazgo aislado de Juciego (localizado dentro del ámbito de estudio durante los trabajos de prospección).

Para la cueva del Hoyo de los Herreros se propuso, como medida correctora, la redefinición del área de presunción arqueológica, al objeto de que la misma se base en criterios geomorfológicos (protegiendo toda la zona impluvial de la cavidad) y que abarque la totalidad del desarrollo en planta de la cavidad, cuestión que no cumple el actual área de presunción arqueológica.

En el caso del sistema Rotablín-El Pernal, se replanteó la situación de las bocas (imprecisamente ubicadas), proponiéndose la exclusión del área de explotación de todas las galerías de la cueva así como su área de presunción arqueológica.

Finalmente, se estimó necesario establecer un programa de seguimiento y control arqueológico de todos los movimientos de tierra superficiales derivados de la ejecución del proyecto, en especial de los desbroces y aperturas de pistas para delimitar y acondicionar los futuros frentes de explotación. En relación con ello se recomienda también el balizado de los enclaves, como medida previa al inicio de cualquier movimiento de tierras en la zona analizada.

Seguimiento y control arqueológico del proyecto “Autovía del Agua”, Tramo Cabezón de la Sal - Reocín

*Silvia Santamaría Santamaría
Jose Manuel Morlote Expósito
Emilio Muñoz Fernández
Ramón Montes Barquín*

Introducción

Las obras de construcción del tramo Cabezón de la Sal-Reocín, de la “Autovía del Agua”, ejecutadas por la U.T.E. GOES S.A. - Julián Prieto S.L., han contado con el control y seguimiento arqueológico del Gabinete de Arqueología GAEM. Estos trabajos se desarrollaron entre marzo de 2011 y diciembre de 2012, cuando se dieron por finalizados la totalidad de movimientos de tierras de la obra.

Además del seguimiento permanente de los movimientos de tierras del área afectada por el proyecto, se han adoptado medidas preventivas específicas con el fin de evitar potenciales impactos al yacimiento de arte rupestre al aire libre de la Braña de Los Pastores (Cabrojo, T.M. de Cabezón de la Sal).

El trazado del tramo se desarrolla desde el suroeste de Udías, junto a la carretera CA-135 de acceso a Comillas, hasta la localidad de La Busta (T.M. de Alfoz de Lloredo). La canalización discurre por el sur del municipio de Udías y el norte de Cabezón de la Sal hasta llegar a la localidad de La Busta.

Elementos del patrimonio cultural documentados

Los trabajos de control y seguimiento arqueológico han permitido la localización y documentación de varios yacimientos y hallazgos aislados en distintos puntos del trazado, así como la recuperación de nuevos materiales arqueológicos en el yacimiento de El Pedrero, anteriormente denominado Bustablado.

Yacimiento de Llarna (La Virgen, T. M. de Udías)

Yacimiento localizado durante las obras de desbroce de la traza, entre los PK. 0+510 y 0+560 del trazado. Se encuentra en un collado del cordal que separa la vega de Cabezón de la Sal del valle de Udías. Se ha documentado un conjunto de cerámicas medievales, además de algunas piezas líticas poco significativas, quizás de la Prehistoria Reciente:

| | Bordes | Asas | Bases | Panzas con arranque de borde | Panzas | Total |
|-----------|--------|------|-------|------------------------------|--------|-------|
| Pintadas | 2 | 1 | 2 | - | 19 | 24 |
| Estriadas | 6 | - | 7 | 2 | 78 | 93 |
| Peinadas | 2 | - | 1 | - | 5 | 8 |
| Lisas | 8 | 3 | 15 | - | 48 | 74 |
| Total | 18 | 4 | 25 | 2 | 150 | 199 |

Tabla 1. Fragmentos de cerámicas medievales.

A pesar de que la mayor parte de los fragmentos son poco significativos, se han podido individualizar los restos de 22 vasijas. Entre ellas, 11 son ollas (1 pintada, 5 estriadas, 1 peinada y 4 lisas), 4 jarros (2 estriados y 2 lisos), 1 orza (pintada), 1 vasija carenada (pintada), 1 cuenco (liso) y 4 vasijas indeterminadas (1 pintada y 3 lisas). Se trata de cerámicas de cierta calidad, realizadas a torneta, y generalmente de cocción reductora. Las pastas tienen desgrasantes preferentemente gruesos y muy abundantes de cuarzo y mica.

Sin duda estamos ante un conjunto cerámico de cronología alto-medieval en el que destaca la aparición de algunas piezas de posible procedencia foránea, como las ollas con decoración peinada (característica de producciones asturianas) y la decoración con retícula incisa (característica de producciones de la zona leonesa).

Con respecto a los materiales líticos de la Prehistoria Reciente, dada su situación topográfica y la aparición de un fragmento de metate, probablemente pudieran relacionarse con un poblado al aire libre, desde luego muy desmantelado.

Yacimiento de El Pedrero o de Bustablado (Casar de Periedo, T. M. de Cabezón de la Sal).

Yacimiento al aire libre, inventariado en la Carta Arqueológica de Cantabria con el nombre de Bustablado. Durante el seguimiento de las obras se ha podido precisar su extensión real, así como su ubicación geoarqueológica y la toponimia correcta del enclave. Se han localizado materiales líticos entre los P.K. 6+900 y 7+135 del trazado, en una zona de ladera denominada El Pedrero, al pie del monte Barbecha. Los materiales se hallaron en el horizonte B de una estructura edáfica de origen calcáreo.

Durante las obras de construcción de este tramo de la Autovía del Agua se localizaron 23 piezas líticas sobre cantos rodados de origen fluvial, posiblemente procedentes de las terrazas del cercano río Saja.

| | Cuarcita | Arenisca | Total |
|-------------------------------------|----------|----------|-------|
| Lasca secundaria | 1 | 3 | 4 |
| Lasca secundaria de borde de núcleo | - | 1 | 1 |
| Lasca <i>Kombewa</i> | - | 1 | 1 |
| Núcleo irregular sobre canto | - | 1 | 1 |
| Núcleo del N.U.P.C. | 1 | 3 | 4 |
| Canto | - | 1 | 1 |
| Lasca –cuchillo- de dorso natural | - | 2 | 2 |
| Escotadura transversal directa | 1 | - | 1 |
| <i>Chopper</i> | - | 2 | 2 |
| Hendedor sobre lasca | - | 4 | 4 |
| Bifaz | - | 1 | 1 |
| Percutor | - | 1 | 1 |
| Total | 3 | 20 | 23 |

Tabla 2. Industria lítica del yacimiento de El Pedrero.

Se trata de un conjunto industrial muy característico del Paleolítico Inferior cantábrico, con útiles muy típicos como los hendedores del tipo 0, un *chopper* y un bifaz.

Además de las piezas líticas, en la parte más oriental del yacimiento se recuperó un fragmento de cerámica a mano con el borde vuelto al exterior y el labio exvasado plano, probablemente de la Edad del Hierro, que debe relacionarse con el inmediato yacimiento de La Meana, introduciendo la posibilidad de la existencia de una ocupación prerromana anterior a la ocupación romana documentada en ese yacimiento.

Yacimiento de La Meana (Casar de Periedo, T. M. de Cabezón de la Sal)

Yacimiento al aire libre de extensión limitada que proporcionó materiales líticos de época prehistórica y cerámicos de época romana y medieval. El yacimiento se encuentra entre los P.K. 7+240 y 7+340 del trazado, en la ladera sur de un altozano denominado La Meana, a una cota de entre 155 y 150 m.

El yacimiento se documentó tras los trabajos de desbroce de la cobertera vegetal del trazado. Entre los materiales recuperados aparecen 12 piezas líticas entre las que destacan 3 fragmentos de metates realizados sobre cantos de arenisca, 1 mano de molino, 1 canto parcialmente pulido con un bisel tosco, además de un canto usado como yunque-percutor y varios restos de talla. El material lítico es característico de la Prehistoria Reciente.

En lo referido al material cerámico, se pudieron documentar algunos elementos de clara asignación a época romana: el fragmento de un fondo de una vasija de *terra sigillata* hispánica tardía, varios fragmentos de cerámica común (entre ellos un fragmento de plato del tipo 103 de A. Martínez Salcedo y un fragmento de olla del tipo 704a) y una fusayola de cerámica.

También se recogieron 10 fragmentos de cerámica medieval, a torneta, entre los que destaca un asa de cinta con punzonadas.

Todos los materiales aparecen en posición derivada, diseminados por la ladera y probablemente proceden de la cima de la colina que se encuentra por encima del yacimiento, una pequeña meseta muy dominante y plana. Orográficamente, el sitio es óptimo para el establecimiento de un pequeño asentamiento.

Estructura de combustión del P.K. 3+940 (La Virgen, T. M. de Udías)

Estructura de combustión excavada en el substrato arcilloso. Tiene planta circular y ha sido realizada en mampostería caliza, de 3 m de altura por 2,80 m de anchura. Presenta las paredes rubefactadas, que a veces se han vitrificado. La estructura se encuentra colmatada por aportes modernos de sedimento y piedras. Es interpretable como un calero, probablemente de finales de la Edad Moderna o comienzos de la Contemporánea.

Estructura de combustión del P.K. 7+290 (Casar de Periedo, T. M. de Cabezón de la Sal)

Estructura de combustión situada en el yacimiento de La Meana. Mide medio metro de diámetro, es de planta circular y está excavada en el suelo arcilloso. Presentaba las paredes rubefactadas y contenía algunos restos de carbón vegetal. La estructura estaba colmatada por aportes de sedimentos. Parece tratarse de una carbonera de cronología indeterminada, probablemente entre la Edad Media y la Época Contemporánea.

Estructura de combustión del P.K. 7+305 (Casar de Periedo, T. M. de Cabezón de la Sal)

Estructura de combustión muy próxima a la anterior y por lo tanto sita en el yacimiento de La Meana. Se trata de una estructura excavada en el suelo, de medio metro de diámetro, con planta circular y las paredes rubefactadas. Conservaba carbón vegetal en el fondo. La estructura estaba colmatada por aportes de sedimentos. Del mismo modo que la anterior, sería una carbonera, probablemente de la Edad Moderna/Contemporánea, sin que se puedan descartar momentos anteriores.

Materiales arqueológicos aparecidos de forma aislada en el trazado

Además de los sitios arqueológicos anteriores, fueron localizados diversos materiales arqueológicos en diferentes puntos del trazado:

P.K. 0+460. T. M. de Udías. Lasca secundaria de sílex de borde de núcleo con el talón cortical. Presenta retoques astillados en un borde.

P.K. 2+130. T.M. de Cabezón de la Sal. Hendedor de tipo 0 de Tixier, sobre lasca primaria de arenisca, con el extremo distal roto. El eje de la lasca está ligeramente desviado con respecto al eje del útil y el bulbo está eliminado. Tiene retoques bifaciales en ambos bordes, más amplios en la cara ventral, donde también tiene retoques en el talón.

- Camino de acceso al P.K. 4+400 desde Brañas Nías. T. M. de Cabezón de la Sal. Lasca secundaria con el talón liso de cuarcita.
- P.K. 4+540. T. M. de Cabezón de la Sal. Canto de cuarcita con rotura antigua, utilizado como núcleo, del que se han extraído dos lascas primarias.
- P.K. 7+165. T. M. de Cabezón de la Sal. Núcleo sobre fragmento de canto de cuarcita, del que se han extraído lascas.
- P.K. 7+190. T. M. de Cabezón de la Sal. Fragmento de metate de molino plano realizado sobre canto de arenisca. La cara superior aparece repiqueteada y ligeramente pulida, al igual que el borde.
- P.K. 7+370. T. M. de Cabezón de la Sal. Lasca secundaria de borde de núcleo con el talón cortical, de cuarcita.

Valoración de conjunto

Los trabajos desarrollados en esta obra pública han permitido la recuperación de un apreciable registro arqueológico, incluyendo la documentación de un importante yacimiento del Paleolítico Inferior (anteriormente conocido de manera muy superficial), y el descubrimiento de dos yacimientos arqueológicos de interés cierto, en especial el denominado de La Meana que parece presentar un gran potencial, tanto para el estudio del modelo de poblamiento en zonas de interior, tanto durante la Prehistoria Reciente, como en época cántabro-romana.